1º DE DICIEMBRE DE 1933
AÑO XXIX • Nº 1259

El Hogar

30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA

MANTON

Por HARRY SOLON

Al obsequiar productos de la perfumería **4711**, *Vd. demuestra la sinceridad de su deseo de proporcionar al obsequiado un placer delicado. Igualmente indica Vd. así que le considera como una persona de gusto refinado, capaz de apreciar toda la exquisita fragancia de* **4711** *Loción Colonia o la sutil distinción de los productos* **4711** *Tosca.*

Nº 4711. *Perfumería de fama mundial*

Tilca

Una novela corta de

César Duayen

La Tilca, protagonista de esta novelita, es un tipo extraño; ¡todo un carácter! Muchacha del bajo pueblo, jamás pudo hacerse a la vida fácil, holgada, feliz, de los que se habían constituído en sus protectores. Ni siquiera quiso corresponder a los llamados del amor verdadero. Su desaparición primero y su aparición después, pero en la fría mesa de mármol de una sala de autopsias de un hospital, fueron dos golpes fatales para su enamorado protector.

A menudo sucede que una ficción, hija de la fantasía, leída o contada, sea tenida por real, en tanto que un hecho verdadero se le juzga, sin apelación, como inverosímil.

Así, pocos han de ser los que crean que esta narración es una historia vivida. Sin embargo, su autenticidad resulta innegable. La refirió a quien la escribe el amigo íntimo del protagonista, dominado todavía por una conmoción intraducible.

Nada es más impresionante que la verdad.

TILCARA, justificado orgullo de la provincia de Jujuy, es un paraje de ensueño por su maravillosa hermosura.

La población, según Mario González del Solar, autor de interesantes narraciones sobre el Norte argentino, ha tomado el nombre de Tilcara del cacique y su tribu "que sentó allí sus reales cuando la dominación incásica".

Los habitantes de la región son indios en su mayor parte. Durante el verano acuden numerosas familias a ocupar sus chalets desde Jujuy y otras ciudades cercanas.

Recuéstase la villa al pie de los cerros, con sus calles estrechísimas, su caserío, su blanca iglesia. Una luz radiante cae sobre ella, bañándola toda entera. Como en Grecia, gracias a la diafanidad del aire, los colores de frutas, flores y plantas se avivan; son más violentos; todo adquiere frescura, transparencia, persuasión, naciendo allí el deseo insistente de quedarse para siempre.

Pocos conocen aquel pedazo de nuestro suelo donde se deslizan plácidamente los días; el espíritu se regocija y se transfigura, acércase el alma a las cosas divinas; el cielo purísimo parece invitar a subir hasta él.

Al caer la tarde de un Viernes Santo, Alejandro Mira, muchacho de diez y seis años, luego de haber estudiado muchas horas, cerró los libros, encaminándose al centro de la población. Detúvose a observar la silenciosa multitud apiñada frente a la iglesia, mezclados los habitantes de la localidad con las numerosísimas personas llegadas de otros puntos de la región para asistir a los oficios religiosos.

Desde la mañana había trabajado aquella gente en la construcción de las "chozas", formadas de ramas, flores, frutas silvestres, traídas a montones de grandes distancias.

A semejanza de los lujosos altares levantados en Buenos Aires alrededor de la plaza de Mayo por las familias pudientes para que se deposite en ellos, por turno, la Custodia durante la procesión del Corpus, aquellos humildes hijos de Tilcara edifican con ramas y pajas, como los pájaros sus "chozas", también rústicos altares, para descanso momentáneo del Santo Sepulcro.

"HOMBRES Y MUJERES, ARRODILLADOS EN EL POLVO, REZABAN Y LLORABAN: NADIE SE ATREVÍA A HABLAR..."

Ilustración de

El indio del Norte es creyente y fanático; en su fe sencilla, cree ingenuamente que la imagen yacente en el interior del féretro que cada Viernes Santo esperan ver aparecer en la puerta de su iglesia y recorrer en procesión las calles del pueblo, no es una simple imagen, sino que, milagrosamente, se convierte por unas horas en el verdadero cuerpo del Cristo muerto en la cruz. Por eso, cuando se vió salir del pequeño templo, conducida en hombros, la caja mortuoria cubierta con paños de duelo, la concurrencia, contemplada con interés por el joven, se estremeció; hombres y mujeres, arrodillados en el polvo, rezaban y lloraban. Nadie se atrevía a hablar; la procesión avanzaba en silencio en medio de esa gente que le abría calle, sobrecogida de pena y temor.

Terminada la ceremonia, internado el atúd nuevamente en su iglesia, la multitud precipitóse, cual una avalancha, a deshacer las "chozas", en su afán por conservar sus despojos como un talismán sagrado, fetiche de la buena suerte. Distanciado de los demás, sin moverse de su sitio, un grupo de mujeres recibía de manos de los presentes las mejores ramas y flores, que comenzaban ya a marchitarse, como una ofrenda. Constituían ellas el cuerpo médico de la región; eran las médicas, quienes debían fabricar los medicamentos capaces de curar todos los males físicos y morales.

Ya entrada la noche, el joven Mira dirigíase a su casa, ocurriéndosele seguir, para acortar camino, una callejuela solitaria invadida por la obscuridad. Al cruzar por delante de un árbol corpulento notó un bulto acurrucado al pie. "Algún perro enfermo" — pensó, pasando de largo. Mas, oyendo un quejido, un impulso misericordioso lo obligó a volverse atrás. Inclinóse y encendió un fósforo; el bulto se movió, de un salto se levantó, después quiso escapar, pero vaciló. El brazo del joven lo sostuvo; encendió otro fósforo y, sorprendido, vió que sostenía una niña que se echó a llorar desesperadamente. Sólo al cabo de mucho insistir consiguió saber que esa niña no había sabido nunca quiénes eran sus padres. Había vivido siempre con su abuelita, según ella le dijo, solas las dos en una miseria negra hasta el hambre. Dos días antes, al anochecer, entrando en su covacha, encontró muerta a la abuela. La caridad pública llevóse su cuerpo; de ella nadie se ocupó, y, horrorizada a la idea de ser apresada por la policía o caer en poder de algún extraño, escapó, yendo a guarecerse en el callejón desierto.

La situación afligente de aquel tierno ser movió a piedad el corazón de quien la encontraba en su camino, resolviendo llevársela consigo, pero la niña resistíase a seguirlo hasta el punto de verse precisado a usar de la fuerza. Casi arrastrándola pudo conducirla hasta la residencia de sus padres, con quienes él vivía.

Los señores Mira, que habitaban un lindísimo chalet alejado del centro, excelentes personas, mucho rieron, pasada la natural sorpresa, en presencia de la escena que su hijo mayor representaba en lucha con una chiquilla llorosa, despeinada, vestida de andrajos, la cual se debatía entre sus manos tratando desesperadamente de escapar.

Compadecidos, también ellos se apresuraron a acogerla mientras pensaban lo que se haría de ella más tarde. Quedóse la chiquilla, pues, en casa, donde se le prodigaron cuidados, transformándola en una criatura presentable. Al cabo de unos días comenzó a intrigar a todos allí el obstinado silencio de la pequeña huésped, su resistencia para obedecer, su afán de aislamiento, su palidez y sus ojos, los cuales no eran fáciles de clasificar si entre los lindos o los feos, de tan extraños que eran.

— Son dos acentos circunflejos, ¿no te parece, mamá? — dijo Carlos, el hijo menor de los Mira, muchacho alegre, burlón, travieso. Y como se negara ella a revelar su nombre, agregó, riendo: — Ya que esta salvajona no quiere hacernos el honor de decirnos cómo se llama y ha nacido en la aburrida Tilcara, la llamaremos Tilca.

La familia Mira, de buena cuna, pertenecía a la mejor sociedad de Jujuy, donde residía, yendo los veranos a Tilcara. Sus hijos, Alejandro, de diez y siete años, y Carlos, de quince, eran dos temperamentos opuestos, lo cual no impedía que se quisieran entrañablemente.

Carlos, entusiasta, deportista, perezoso, callejero, atrayente, prometía ser un buen mozo, simpático y conquistador. Alejandro, reconcentrado, consagrado al estudio, precozmente serio y reflexivo, poseía ya a su edad la capacidad suficiente para enseñar. Muy alto, muy delgado, feo más bien, su figura tenía ese desgarbamiento de quien ha crecido mucho y de pronto. De una firmeza de carácter a toda prueba, sus resoluciones no admitían obstáculos. "Seré médico", había dicho una vez; nadie dudó en su casa que médico sería. Meditabundo, inclinado a la tristeza, no gustaba a la generalidad, pero sus amigos lo adoraban. Tenía ojos muy grandes para su cara algo enjuta, que acopiaban la luz que faltaba a su fisonomía.

Transcurrido el primer tiempo de su permanencia en el hogar de los Mira, Tilca fué olvidada. Gozaba ésta allí de una completa libertad, su existencia se parecía a la de un animalillo inquieto. Odiaba a Carlos, el muchacho chacotón cuyas burlas la exasperaban. No miraba nunca a Alejandro; le guardaba rencor por su gesto generoso de ampararla. Nadie podía decir si era buena o mala, inteligente o imbécil.

Por fin terminó el estío; las familias veraneantes regresaron a la ciudad, entre ellas la de Mira. Tilca, desprendida de su tierruca, adquirió un aspecto sombrío, acentuóse la expresión huraña de su fisonomía, enflaqueció, los ojos parecieron agrandarse y más extraños.

A los pocos meses de instalarse en su casa solariega, el señor Mira, cuya salud delicada desde tiempo atrás empeoraba, vióse obligado a guardar cama. De pronto empeoró, declarando los médicos el caso gravísimo y sin remedio.

Una noche, Alejandro, que velaba a su padre adormecido en la habitación contigua, vió entrar, caminando en puntas de pie, a la vieja sirvienta, quien venía a comunicarle la desaparición de Tilca. Hacía mucho, contóle, que se negaba a comer, necesitando ella, impulsada por la lástima que le producía el estado de tristeza de la chica, asustarla amenazándola con un encierro policial a fin de obligarla a alimentarse. Además, pasaba todo el día, y aun la noche muchas veces, en los rincones más sombríos de la huerta; nunca la oía hablar sino en sueños.

Alejandro, alarmado, hizo buscar apresuradamente a la curiosa chicuela, encontrándosela extendida sobre el césped, desmayada, en los fondos de la huerta,

"...HALLARON A LA MADRE QUE CONVERSABA LLENA DE ANIMACIÓN CON UNA PERSONA QUE PERMANECÍA DE PIE DANDO LA ESPALDA. AL SENTIR MIS PASOS DIÓSE ELLA VUELTA, Y ELLOS, PASMADOS POR EL ASOMBRO, RECONOCIERON A TILCA HECHA MUJER."

Rodolfo Claro

al pie de la verja que había intentado saltar con la intención de huir.

"La ha estado matando la nostalgia", díjose Alejandro, comprendiendo lo que atormentaba a aquella alma de diez años. Tardíamente se reprochaba su descuido como un delito; no se absolvía por haberla abandonado, dejándola sufrir hasta casi morir; prometíase preocuparse seriamente de su suerte.

La muerte del señor Mira, padre tan querido, alejó de su memoria todo otro pensamiento. Tilca de nuevo quedó olvidada. Cumplidos unos meses de penas y de luto, partió para Buenos Aires, hacia donde lo empujaba la devorante sed del estudio, proponiéndose llevar a su madre y a su hermano una vez que se hubiese él orientado en la gran capital.

— ¿Y la chiquilla? — preguntó a su hermano Carlos, que llegaba con la madre a reunírsele.

— ¿La Tilca? — contestóle éste en su tono burlón. — Más salvaje que nunca. Hubo necesidad de internarla en el convento de unas religiosas de Tilcara, donde las conoció mamá.

— Más vale así — replicó Alejandro. — En su terruño la habrán abandonado sus nostalgias a la pobrecita.

— ¡Qué nostalgias ni qué niño muerto! Resultaba un bicho insoportable la tal muchacha. ¡Si vieras lo fea que está! Esquelética, con esos ojos tan grandotes y tan raros, parece un basilisco.

CARLOS estudiaba en la facultad de ingeniería, su hermano mayor iniciaba el tercer año de medicina. Maestros y condiscípulos teníanlo en altísimo concepto y el primer estudiante de su grado. Inclinábase él a especializarse en las enfermedades del corazón.

La madre, achacosa, abatida por los años, solía quejarse de su soledad.

Un domingo, en momentos de sentarse a la mesa, se recibió una carta dirigida a la señora de Mira, en cuyo sobre descubrió Carlos, por el sello postal, su procedencia de Tilcara.

— ¡Cómo hemos olvidado a Tilca! — exclamó éste antes de leerla, según su madre se lo pedía.

La superiora del colegio tilcariano, como lo llamaba el travieso muchacho, deseaba informar a la señora de Mira respecto a la niña internada hacía cinco años en su convento, quien se hallaba en una edad en que era necesario encaminarla para que más adelante pudiera orientarse en el mundo. Tenía ya diez y seis años, su conducta había sido irreprochable, sobresalía en la clase de idiomas; en las obras de mano era primorosa. Únicamente continuaba siendo retraída y demasiado silenciosa.

— ¡Diez y seis años ya Tilca! — murmuró Alejandro volviendo su pensamiento hacia el pasado.

Con la rapidez de un relámpago se reprochó su promesa no cumplida.

La madre, reaccionando después del momento de reflexión que la había enmudecido, dijo de pronto a su hijo mayor:

— Mira, Alejandro: escribe mañana mismo a la superiora en mi nombre, mandándole para el pasaje, pues quiero que cuanto antes venga Tilca. Siquiera un tiempo me acompañará y distraerá. Estoy muy sola.

El hijo obedeció.

Alejandro y Carlos, muy unidos siempre, solían reunirse en la Facultad de Medicina para regresar juntos a la hora de almorzar a su casa. Una de tantas mañanas, entrando al comedor, hallaron a la madre, sentada en un sillón, que conversaba llena de animación con una persona esbelta que permanecía de pie dando la espalda a la puerta. Al sentir sus pasos dióse ella vuelta, inclinó la cabeza para saludarlos; una leve sonrisa sin cordialidad rozó sus labios, y ellos, pasmados por el asombro, reconocieron a Tilca hecha mujer. Sí, era Tilca; esos ojos circunflejos, al decir de Carlos muchos años antes, no habían sido nunca de nadie sino de ella.

¡Tilca: qué transformación!

Rehusó ella firmemente sentarse a la mesa. En el momento de comenzar a almorzar volvió al comedor con una fuente en las manos; sobre su vestido de batista se había puesto un pequeño delantal. "He venido a servir a la señora, no a ser la señorita de la casa", afirmó resueltamente, única respuesta que dió a las protestas de los muchachos.

Carlos, sin sentir escozores en la conciencia; Alejandro, sintiéndolos en sumo grado, se percataron demasiado pronto de que tenían delante una de esas criaturas designadas por los franceses como "peor que bellas".

No era bella Tilca, pero poseía un interés singular. Sus ropas, confeccionadas en el convento sin malas intenciones ni coqueterías, no conseguían disimular las formas esculturales de su cuerpo. Muy pálida siempre, conservaba también la expresión grave, huraña a veces, de su infancia.

— ¿Por qué no la abandona ahora en que debe sentirse respetada y querida en esta casa la tristeza hostil de sus años de niña desamparada? — preguntábase Carlos, el hermano menor, impresionado como no lo había estado nunca delante de otra mujer, meses después de la vuelta al hogar de la chica de Tilcara.

Alejandro no se lo preguntaba porque lo sabía, porque leía en el alma ulcerada para siempre de aquella que era ahora su preocupación permanente, que no olvidaría nunca la despreciativa despreocupación tenida para las penas de sus más tiernos años.

El egoísmo natural de Carlos se alarmó cuando comprendió que la impresión de los primeros días iba convirtiéndose en pasión no correspondida, y trató de curarse divirtiéndose. No consiguiéndolo, pudo, gracias a influencias puestas en juego y a excelentes exámenes, obtener una beca para completar sus estudios en los Estados Unidos. Partió.

"¿Adivinará ella mi estado espiritual?" Era lo único que Alejandro, a su vez, se atrevió a preguntarse.

Por otra parte, absurdo, insoportable, vergonzoso parecíale consentir y sufrir la servidumbre impuesta firmemente, inexorablemente por ella misma, de la mujer que poco a poco se había ido apoderando de su vida toda entera. Su inteligencia lúcida y penetrante se le había revelado durante el año cumplido de su permanencia en el hogar. ¿Habría bondad en ella?

El temor de perderla lo obligaba a someterse, seguro cual estaba de que en caso contrario los abandonaría. El carácter de la singular muchacha no consentía confidencias ni admitía confesiones. Habíase levantado una muralla entre los dos construída por el recíproco silencio.

Una situación afligente aproximó a ambos jóvenes. La señora de Mira cayó enferma para no levantarse. Alejandro, médico por su saber antes de recibir los títulos, dióse cuenta del peligro desde la aparición de los primeros síntomas de la mortal dolencia, comunicando a Tilca su diagnóstico pesimista. En cuanto lo supo, ésta se transformó. Despojándose de su retraimiento, dejó aparecer una dulzura y una ternura infinitas para con la enferma, una sumisión y un comedimiento perfectos para con él, sosteniendo sus esfuerzos. Ni de día ni de noche separábase de la cabecera de la enferma; allí se mantuvo hasta el momento supremo de cerrarle los ojos.

Alejandro no podía dudar de la sinceridad de su pesar, y, no obstante la inmensa conmoción que lo embargaba, al despedirse de ella para conducir a Jujuy el cadáver de su madre, obedeciendo a su último deseo, vió el raudal de lágrimas brotadas de los extraños ojos, sintió el estremecimiento de todo su cuerpo cuando le estrechó la mano.

Una vez piadosamente depositado lo que quedaba de la que le dió el ser en el panteón de la familia, al lado del esposo, dejó a Jujuy, entrando de nuevo en su casa, llevando en el alma la esperanza de una

(Continúa en la pág. 16)

LOS VIRREYES DE BUENOS AIRES

POR

ANTONIO PEREZ-VALIENTE DE MOCTEZUMA

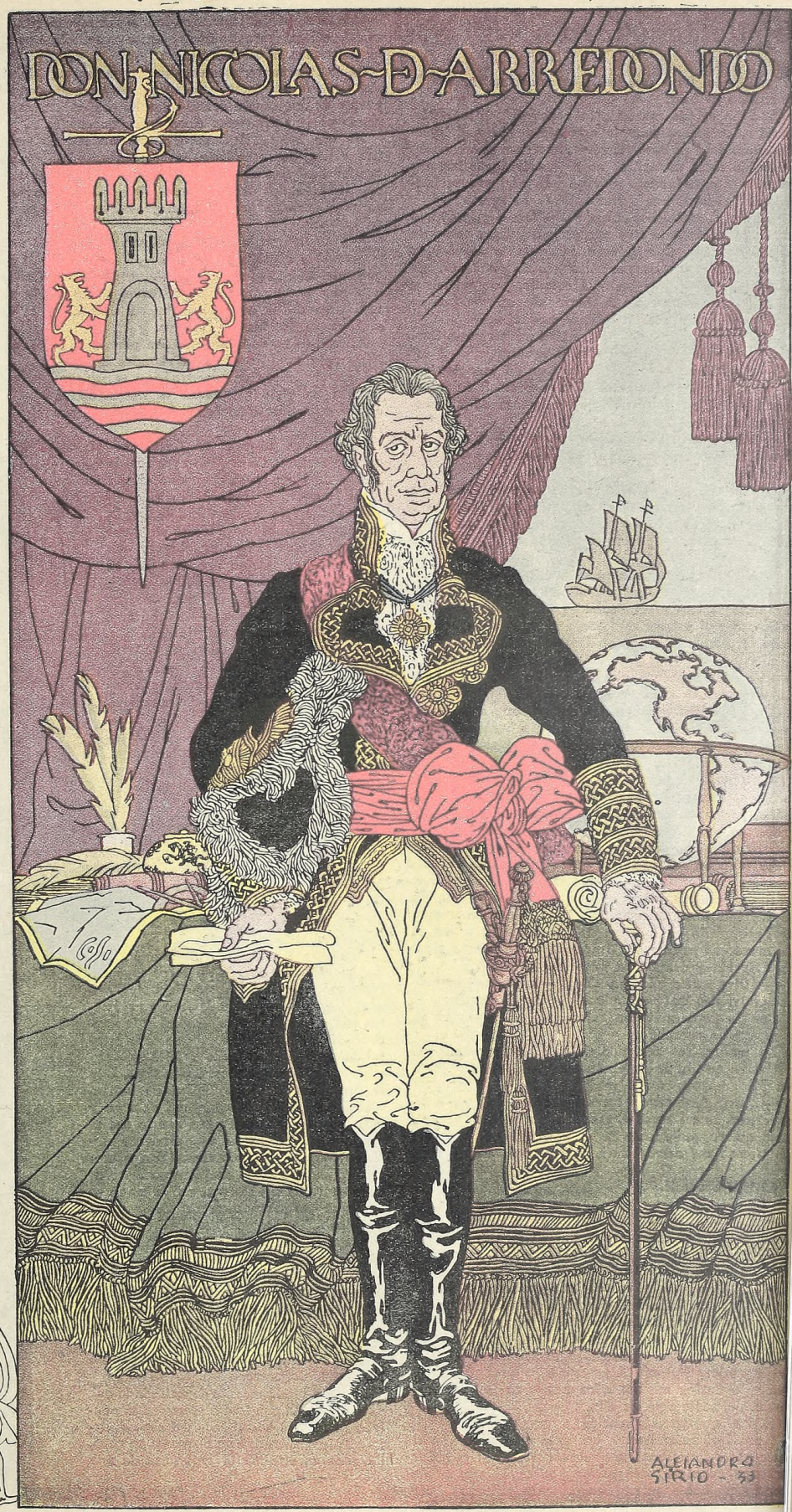
ILUSTRACION DE ALEJANDRO SIRIO

DÍA de San Martín de Tours. Solemne "tedéum" en la catedral con asistencia de las autoridades gubernativas. Procesión por el circuito de la plaza. Paseo del estandarte real junto con el gonfalón de Buenos Aires. Desfile de corporaciones y cofradías. Los maceros de la ciudad, vistiendo dalmáticas de terciopelo con recamados y realces, inician el cortejo de los representantes del Cabildo.

Fiesta de campanas, de pífanos, de cantos. Fiesta de armonías en el aire, fiesta de sol en el firmamento, fiesta de gallardetes en el río. San Martín de Tours protege a los porteños con el esplendor de su imagen policromada, radiante de brillos y de luces. El pueblo se siente fervoroso. Reconoce y acepta con júbilo la solemnidad de tan brillante ceremonia, donde la pompa virreinal es un complemento que dignifica el ya digno desfile de seglares y tonsurados. En los balcones de la casa consistorial, en la quinta de Azcuénaga, en los altos de Riglos y Escalada, cuelgan vistosas colgaduras y reposteros con escudos, según costumbre de la época. Seises y mayordomos y mujeres devotas se mezclan con los dignatarios coloniales. Los jefes de milicias lucen casacas y espadines dorados, y los clérigos cruzan parsimoniosos entre la concurrencia de fieles, mascullando latines evangélicos en sonsonete monocorde.

CUANDO la procesión pasa por la plazoleta del Fuerte, clarines de la guardia despiertan en el parapeto. Marcial y vibrante saludo. Las señoras echan flores sobre la imagen de San Martín de Tours en bandejas de plata potosina.

La multitud presencia el doble espectáculo del desfile procesional y de la salida del virrey. Un murmullo de espectación denuncia su presencia sobre el pesado puente levadizo. Presentan armas los milicianos de la escolta, al tiempo que se encienden en el confín, como



avivadas por el viento, las llamas del crepúsculo.

Don Nicolás de Arredondo viste casaca de seda con recamados en el borde. Cruza su pecho la banda virreinal y ciñe del cinto de oro la espada de general de los ejércitos. Después, cuando el santo patrono de Buenos Aires enfrenta la portada del Fuerte, se inclina el dignatario ante la imagen con reverencia cortesana.

El leve tributo de la potestad rioplatense tiene significación de gran alcance para el pueblo. Indica que Buenos Aires, como todas las ciudades católicas del mundo, tiene patrono celestial para defensa de las almas. Y que ante él rinden homenaje los poderes más sólidos y las más altas jerarquías. El pueblo y las autoridades acatan los mandamientos de la Iglesia. Júbilo clamoroso. Unicamente el santo de Tours, motivo de tantas demostraciones elocuentes, permanece impasible sobre las andas y sobre el pueblo mismo.

CUANDO el virrey — la noche de esa gloriosa fecha patronal — es agasajado en el Cabildo por damas y funcionarios eminentes, recibe noticias misteriosas que determinan su inmediato retiro. Un emisario acaba de llegar a la Real Fortaleza con despachos de Lima.

¿Qué comunicación importante trastorna el pensamiento del virrey, antes complacido de todos y ahora nervioso y taciturno?

Su hermano, don Manuel de Arredondo, regente de la Audiencia de Lima, le hace saber que vive amenazado de peligros inevitables. Las tribus indígenas diezmadas en el levantamiento de Tupac Amarú, no han olvidado aún las afrentas y crueldades cometidas por los representantes de la justicia colonial. Don Manuel de Arredondo tuvo que intervenir en el proceso. Desempeñaba el cargo de Oidor en la ciudad de los Virreyes, y en ese carácter vióse obligado a dictar sentencia en la persona de varios parientes del curaca Gabriel Condorcanqui — Tupac Amarú, — unos a prisión en la fortaleza del Callao, y otros a pérdida de bienes y a destierro perpetuo.

Los indios se habían juramentado entonces para matarlo en venganza de tales sentencias repudiables. Y las amenazas persisten. Le han anunciado ahora que morirá sin confesión y sin auxilios.

Después dice que en sus tierras de Montalbán, un mestizo penetró a la casa, protegido por las tinieblas. Creyéndolo en el lecho, hundió su puñal con arrebatada locura, en el sitio donde pensó que la vida le sería corta. ¡Vano intento! El puñal homicida quedó clavado en la almohada. Y agrega: "Como es posible que la muerte me sobrevenga pronto, hago cesión de bienes en favor de tu hijo primogénito, y que Dios proteja mi espíritu como ha protegido mi vida."

DON Manuel de Arredondo, no obstante sus confidencias epistolares, pudo librarse de amenazas. Falleció de muerte natural, el año 1821, sin hijos de su matrimonio con doña Juana de Micheo. Se sabe que en 1801 desempeñó la autoridad de presidente y capitán general del virreinato del Perú, por fallecimiento del virrey O'Higgins, marqués de Osorno, y que en 1800 le fué conferida la merced de título de Castilla con la denominación de marqués de San Juan Nepomuceno, en mérito a sus servicios y a la nobleza de su origen.

En efecto; los Arredondo eran originarios del pueblo de igual nombre, en la montaña de Santander. Asturianos de pura cepa, cristianos viejos, hidalgos de solar conocido.

Los antepasados del virrey de Buenos Aires fueron mayorazgos de la Casa-torre de Arredondo en Cicero, casa con cadenas en el dintel, solana de arcos y saetias disimuladas en la piedra del muro. Sus moradores demostraron en todo tiempo la jerarquía de su linaje. Unos pasaron a la corte, siendo feligreses de Santa Cruz; otros vivieron en Andalucía y en las comarcas de Levante. Destacáronse como marinos y gente de letras. Fueron también inquisidores de Córdoba y Granada, y alguno mereció los honores de vestir el hábito militar de los Caballeros de Santiago.

DON Nicolás de Arredondo había nacido en Bárcena de Cicero el 24 de abril de 1726. A los diez y siete años ingresó en el real cuerpo de guardias españolas. Estuvo en las guerras de Italia, y alcanzó allí por sus servicios y valeroso comportamiento, algunas prebendas importantes. Tenía el grado de capitán de fusileros cuando regresó a la Península.

Es seguro que tan brillante carrera militar fué favorecida por el hecho de pertenecer Arredondo a un esclarecido linaje de la montaña cántabra. Sus progenitores fueron don Nicolás Antonio de Arredondo y Aedo, cruzado de la Orden de Calatrava, y doña Teresa de Pelegrin, natural de Santoña. Abuelos paternos, don Juan Nicolás de Arredondo y doña Antonia de Aedo y Zorrilla de San Martín, Señores de la Casa-torre de Bárcena.

Contrae matrimonio el dignatario rioplatense con doña Rosa de Mioño, Bustamante y Manrique, hija de los condes de Estradas. Poco tiempo después, en marzo de 1778, se embarca para el Nuevo Mundo. En la Habana es reconocido con el grado de mayor general, siendo posteriormente nombrado gobernador de la isla de Cuba. Otros empleos en distintas regiones del continente, orientan su destino a la máxima jerarquía virreinal. Arredondo es nombrado Presidente de la Audiencia pretorial de Buenos Aires el 2 de abril de 1789. Su título de virrey está expedido en la misma fecha, y el decreto es del 21 de marzo de dicho año.

El 4 de diciembre toma posesión del cargo en Montevideo, recibiendo las insignias del marqués de Loreto en ceremonia protocolar, según era de práctica. A los pocos días es recibido en Buenos Aires con los agasajos y honores correspondientes a su elevada representación, y a su grado de teniente general de los ejércitos españoles.

EL virrey Arredondo se caracteriza, desde que toma el mando, por la mesura y ecuanimidad de sus actos gubernativos. No desatiende las obligaciones de índole militar y política, delicadas de suyo, pero fija determinado interés en el mejoramiento de los servicios públicos, continuando con acertadas disposiciones la obra de progreso emprendida por otros gobernantes. El pueblo de la capital celebra complacido las eficaces reformas urbanas del virrey Arredondo. Se mejora el empedrado de las calles y plazas, especialmente el trayecto comprendido entre la catedral, el fuerte y el cabildo, cuyas calzadas habíanse transformado en lugares intransitables. Reorganiza el benemérito servicio de correos y estimula la implantación de ordenanzas favorables al saneamiento de la ciudad y los suburbios. Mejora y amplía las arboledas del Retiro y otros lugares de recreo. Hace edificar el circo taurino en la que hoy es plaza de San Martín. Además, cambia el sistema de alumbrado público, que era muy deficiente, y refuerza con nuevas obras el reducto y otras defensas en la costa del río.

Muchas otras empresas de distinta índole lo acreditan como gobernante celoso de su dignidad y del bien de sus gobernados. Organiza expediciones a las tierras del Sur, entre San Luis y Córdoba, a lo largo de la cordillera de los Andes. Favorece los viajes científicos del brigadier Alejandro Malaspina, que en dos corbetas de la marina real emprende investigaciones astronómicas y geográficas sobre la costa del Río de la Plata y Patagones. Y trata por último de acrecentar el desarrollo de colonias y poblaciones de españoles en las islas Malvinas y en el litoral patagónico, asegurando con este procedimiento la jurisdicción virreinal sobre aquellas inmensas y feraces comarcas, hasta entonces casi desconocidas.

DON Nicolás de Arredondo permaneció en el gobierno hasta el año 1795, en que fué substituído por don Pedro de Por-

(Continúa en la pág. 69)

Enterémonos de lo que se

No intenta El Hogar, *en su propósito, el endiosamiento ni la gloria fácil de quienes no la necesitan, sino, por el contrario, persigue el conocimiento de lo que pasa, de lo que se hace en nuestra propia casa, para orgullo de nuestra argentinidad.*

Tengamos siempre presente: la Argentina podrá ser rica por su poderío material, pero no será grande sino mediante sus fuerzas espirituales, índice exclusivo de la cultura y del prestigio de un pueblo.

El ilustre profesor Houssay en su despacho del Instituto de Fisiología.

EL PROFESOR HOUSSAY ES EL INSTITUTO DE FISIOLOGIA: EL INSTITUTO DE FISIOLOGIA ES EL PROFESOR HOUSSAY

Por *Carlos Alberto Silva*

AL profesor Houssay se le considera, científicamente, entre los primeros fisiólogos del mundo. Lo afirman los institutos científicos de mejor prestigio, en los que goza del respeto y consideración que merece su obra. Su opinión es requerida por jurados diversos (para el premio Nobel de medicina, para llenar la cátedra del College de France, etc.). Se le han pedido trabajos para integrar los tomos jubilares editados en honor de Richet, Gley, Chervinsky, Heymans, Marinesco, Biedl y otros grandes sabios extranjeros. Su palabra es un salvoconducto en la Institución Rockefeller. ¿Qué más puede pedirse?...

Sin embargo, se le discute y ataca con saña; a veces, hasta lo ignoran quienes no debieran ignorarlo.

Si hubiéramos de apelar a un gráfico para definir la personalidad moral del profesor Houssay, tendríamos que recurrir a la geometría y valernos—como en todo lo fundamental — de la demostración más simple: la unión de dos puntos: una recta. Hay en su espíritu una impermeabilidad reacia al apaño, que le vale el honor de enemigos encarnizados, los que, en su loco afán por destruírlo, no trepidan en medios. Ha pocos años, deseosos de simplificar el problema, colocaron una bomba en su casa. Olvidaban los insensatos que si fácil es destruír una vida por la vía delictual, es imposible destruír una obra cuando se asienta en la verdad, esa verdad arrancada en el trabajo perseverante de horas, días, meses, años...

La rectitud, ser "poco gaucho" en la patria del gaucho, no tiene perdón. Elevarse desdeñando los zancos del favor, es un desafío. Por eso, sólo por eso, ¡Houssay merece la hoguera! Pero, a quien conoce el valor del esfuerzo, a quien ha plasmado su formación en la dignidad del propio sacrificio, ¿hay derecho a exigirle una claudicación? Houssay aprendió a ganarse la vida a los trece años. (No sé por qué se me ocurre que a esa edad debió leer la vida de Harvey, el gran inglés que logra la unidad de su existencia: como hombre, como médico y como sabio.) Es farmacéutico a los diez y siete; profesor interino de fisiología en la Facultad de Agronomía y Veterinaria a los veintitrés; médico a los veinticuatro; profesor titular de fisiología en la Facultad de Medicina a los treinta y dos. Llegó y sigue ascendiendo (porque puesto a subir ya no hay quien detenga a esa voluntad) mediante la influencia de un gran padrino que jamás olvida: el trabajo. Y es tan generoso, que su patrimonio lo reparte con cuantos lo rodean o se le acercan.

Houssay es poco o nada accesible a la simpatía tipo flechazo, esa simpatía tan común que entra por los ojos y se alimenta en la tolerancia. Para merecer su simpatía es menester que ésta se asiente en cualquier actividad útil. Lo contrario, no le interesa. Detesta al parasitismo en todas sus formas. Bueno, ¡como para no tener enemigos!...

Mas su inflexibilidad exterior oculta a un sentimental. En nuestras conversaciones he podido descubrirlo. ¡Con cuánto cariño ha exaltado la acción de sus colegas, la abnegada consagración de sus discípulos, la inteligencia de sus colaboradores! Mientras hilvano estas impresiones, recuerdo que hace algún tiempo, en una de mis visitas al Instituto de Fisiología, al pasar por la biblioteca (que fué la suya y donó, porque siendo muy importante sería más útil en la Facultad), advierto que lleva el nombre de Juan Guglielmetti, y le

HOUSSAY, BERNARDO A. (Nació en Buenos Aires el 10 de abril de 1887.) Farmacéutico, diplomado en 1904. Doctorado en medicina en 1911 (Diploma de honor y premio a la mejor tesis). Jefe de sección del Instituto Bacteriológico de la Nación (1915-1919). Profesor Titular de Fisiología en la Facultad de Veterinaria (1910) y luego en la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires (1919). Director del Instituto de Fisiología. Primer premio nacional de Ciencias (1923). Miembro titular de la Academia de Medicina de Buenos Aires. Profesor honorario de la Facultad de Medicina de Montevideo.

Miembro de las Academias de Medicina de Madrid, Valladolid, Roma y Río de Janeiro; de las Academias de Ciencias de Turín y Río de Janeiro; miembro honorario o correspondiente de las sociedades de Biología de París, Barcelona, Mejicana, de Concepción (Chile), Montevideo, San Pablo (Brasil); miembro de las Sociedades Médicas de Rosario y San Pablo; de la Asociación Rusa de Endocrinólogos; de la Deutsche Akademie fur Naturforscher; de la Società Italiana di Biologia Sperimentale; de la Societé de Pathologie Exotique de París, etc. Presidente de la Sociedad Argentina de Biología. Miembro de los comités de redacción de numerosas revistas científicas nacionales y extranjeras.

Libros publicados: "La acción fisiológica de los extractos hipofisarios", "Pulso venoso" y otros.

Toda su obra está condensada en numerosos artículos y memorias aparecidos en revistas científicas.

hace en nuestra propia casa

El objeto único de la ciencia es el honor del espíritu humano. — JACOBI.

pregunto a quién correspondía ese homenaje. El profesor Houssay respondió emocionado: "¡Guglielmetti, mi querido y malogrado ex discípulo, era una gran esperanza!"...

La preocupación que siempre movió a Houssay fué la de formar escuela, seria, eficaz, elevada, como las de tipo europeo. No fábrica de diplomas, sino centro de investigación, de cultura superior. Abisma la labor realizada por este hombre, que se multiplica hasta lo infinito y extrae de las horas todo el provecho posible en un medio reacio como el nuestro. Hay en él, indiscutiblemente, un temperamento combativo al que la lucha depara un estado eufórico, de plena euforia. Así es cómo pudo animar en la realidad el ideal de Posadas, el inolvidable precursor de la investigación científica con métodos evolucionados.

Hoy cruzo los patios de la vieja casa de la calle Córdoba. Son las cinco de la tarde. Me encamino al Instituto de Fisiología a visitar a su director, cuyo apellido es querido y respetado en los centros científicos mundiales, y que, burocráticamente, el presupuesto confunde entre los funcionarios de segunda o tercera categoría.

Me hago anunciar. Aguardo un instante; se abre una puerta y me introduzco. El profesor Houssay me recibe, no sin sorpresa:

—¿Usted por aquí?...

— Estoy curioso. He sabido que ese soberbio edificio denominado la hipófisis lo está usted decorando y se propone dotarlo de una gran cúpula. Esto es identificar la ciencia con el arte. Creo en la gran afinidad de entrambas. En lo esencial reconocen igual origen: la imaginación, la capacidad creadora.

— Exactamente, pero la ciencia no tiene la libertad del arte. Cada afirmación requiere su correspondiente comprobación objetiva. Pasteur, posiblemente, en su intuición genial, fué el único que se aproximó a su afirmación.

— Lo importante, ahora, es que usted está construyendo la cúpula de la hipófisis. ¿Sustentará la severidad gótica o la riqueza bizantina?...

— Si algún anhelo tengo, es que no se aparte del rigorismo científico que informa toda mi labor.

— Perdón. Me olvidé que al entrar a esta casa no debo perder de vista la severa frase de Magendie: "Sobre la mesa de experimentos interroguemos directamente a la naturaleza sin saber qué contestaciones dará".

— Unica forma honrada de investigar.

— Vengo a robarle tiempo.

— Si no es mucho — automáticamente el profesor Houssay saca el reloj, — acepto el despojo.

— Será menos de lo que yo deseo, me encanta escucharlo, pero más de lo que usted supone: quiero que hablemos de su obra. Y para hablar de su obra, sólo para enunciarla, se necesitan "algunos" minutos.

— ¿Hablar de mi obra?...

— Sí. El Hogar tiene interés en reflejarla en sus páginas.

— Yo nunca me presté a reportajes. Usted bien lo sabe.

— Permítame, doctor. El Hogar no se propone fabricar reputaciones, ni tampoco intenta el endiosamiento ni la gloria fácil de quienes no los necesitan, sino que, por el contrario, persigue el conocimiento de lo que pasa, de lo que se hace en nuestra propia casa, porque aún — triste es confesarlo — se ignora más de lo debido. El Hogar no cree, en este caso, servir a los investigadores, sino a la colectividad. Orientarla, mostrarle, decirle que en la Argentina hay quienes se preocupan por elevar su jerarquía en el concierto de los pueblos civilizados, para que se enorgullezca y guarde respeto por quienes, desde los campos de la ciencia y del arte, se esfuerzan por lograr una patria grande.

— Desde este punto de vista, considero excelente y nobilísima la preocupación de El Hogar. En las notas publicadas he visto una seriedad y rigor que prestigian a la materia de que trata y al excelente vehículo que las propaga. Ahora bien: siendo su intención expresar objetivamente una realidad desconocida en el país, no le negaré lo que me pide. ¿Quiere visitar el instituto?...

— Interesa usted, doctor, su obra...

— Es más interesante que se conozca el instituto que mi persona.

— ¿Acaso usted y el instituto no son una misma cosa? Hablar del instituto es hablar del profesor Houssay, y hablar del profesor Houssay no siempre es hablar del instituto...

— ¡Usted ignora lo que es el instituto!

— Es posible, pero...

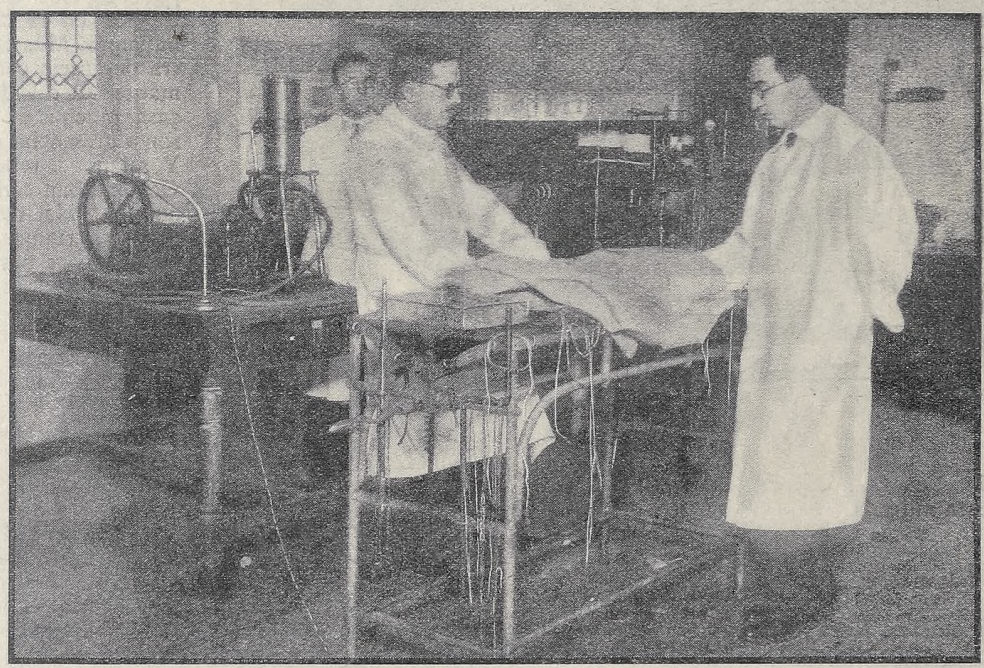
— Entonces no anticipe opiniones. ¡Venga!...

El profesor Houssay me precede. Recorremos una sucesión de laboratorios que integran el instituto (2,443 metros cuadrados). Ambiente de templo, que invita al recogimiento. La hora de suspensión del trabajo, las cinco, hace media hora que transcurrió, pero aún quedan los rezagados. Los rezagados son demasiado numerosos, tantos, que termino por convenir que son todos. Lo que pasa es que se trabaja con prescindencia del reloj. A cada gabinete, el profesor Houssay me da una rápida explicación del cometido a que se destina, y destaca los méritos y la obra de sus colaboradores. Son tantos los nombres, que lamento no recordarlos todos.

Esta circunstancia no le impide glosar la acción que realiza el instituto:

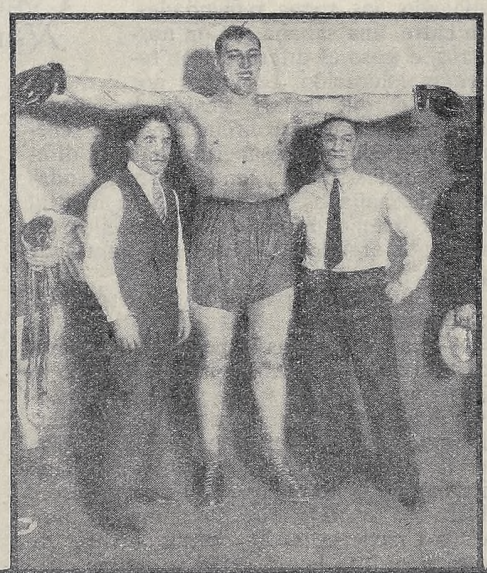
— El instituto, como usted ve, es un centro de docencia e investigación; se trabaja permanentemente. La actividad que en él se desarrolla es enorme: se dictan diez cursos al año; además, algunos cursos de perfeccionamiento o técnicos, al que concurren de seiscientos a ochocientos alumnos. Estos cinco grandes salones que vamos recorriendo son de trabajos prácticos y funcionan todos los días. Aquí se dan clases para medicina, odontología, doctorado en bioquímica y farmacia, de fisiología, química y física biológica y sus ramas, etcétera. También se dan conferencias y cursos de perfec-

(Continúa en la pág. 25)



El profesor Houssay realizando un experimento sobre la acción de medicamentos en el funcionamiento de los bronquios. En el gráfico se registran los movimientos de los músculos de los bronquios.

Gigantismo por exceso de hipófisis. Nanismo por deficiencia de hipófisis.



El gigantismo de Primo Carnera está determinado por exceso de hipófisis.

Perros hermanos de crecimiento regular. El de la izquierda está en situación normal. A los de la derecha les fué sacada la hipófisis, lo que les impide el desarrollo.

La hipófisis gobierna el crecimiento, caracteres sexuales y el metabolismo de los hidratos de carbonos. Esta última característica, que equivale al gran descubrimiento de Mering y Minkowski sobre el páncreas, se debe al profesor Houssay y su escuela.

Barranca abajo

Un cuento de Coelho Netto

¿CUANTO dieron?

— Ciento cincuenta mil reis.

— ¿Nada más?

— Nada más.

— ¿De manera que faltan aún...?

— Cien mil reis.

— ¿Y entonces? Si quieres, lleva mañana el relicario. Es todo lo que nos queda.

— El relicario no tiene tres gramos de oro.

— Pero tiene una astillita de la verdadera cruz.

— La cruz era de madera, y en las casas de empeño sólo valen los objetos de oro y las piedras finas. Entre un rubí común y una gota auténtica de la sangre de Cristo, el tasador no vacilaría un segundo. Y lo peor es que pasado mañana hay remate, y todas nuestras pólizas hace ya rato que están vencidas.

— Quiere decir que las joyas...

— ¡Se van!

— Si encontrásemos una persona que nos prestase, aunque sólo fuese para los intereses...

— No pienses en eso. Nuestros amigos de antaño me evitan, y si el encuentro los pone en situación de no poder huír, quedan como perturbados, como si los asaltase a mano armada. La situación de los ricos que cayeron en la miseria es horrible. El que siempre vivió en la pobreza la tiene por un hábito, y sabe cómo ha de salir de dificultades. Todo en él está educado por la miseria: el hambre es resignada, el frío es paciente, el lujo es apenas aseo. Se crió con el mendrugo de pan, de suerte que una tajada de carne en la mesa, en días grandes, constituye un banquete, y sus relaciones entre los humildes no lo hacen ruborizar. Volviendo la vista hacia los días anteriores, ve el hogar apagado, las ropas remendadas, un catre, una sábana... Con nosotros, el caso es diferente: no tenemos colocación. Los ricos nos evitan porque hemos decaído, los pobres nos miran con desconfianza porque tenemos una educación superior, hábitos diferentes de los suyos, y, en la pobreza, andamos desmañados, conservando la actitud de los tiempos afortunados, que ellos toman por orgullosa. ¿Quién nos habría de prestar?

— Tú dices eso porque tienes vergüenza. Si quieres, voy yo.

— No. Si salieras a pedir dirán inmediatamente que también hemos perdido lo que aún nos queda y que yo he de conservar hasta el último momento de la vida: la dignidad. En el matrimonio, el hombre es la mano derecha y la mujer la mano izquierda, la rama que sale del corazón. Debe ser retraída, diré hasta inhábil para ciertos menesteres. Es apenas auxiliar de que se socorre la actividad en lances difíciles. Además..., ¿qué sabes tú de la vida? ¿Qué harás en ese mundo que no conoces, que viste siempre a través del esplendor de la riqueza? Quedarías aturdida y a la primera negativa sucumbirías. Viviste siempre en la comedia de lo que llaman la sociedad. Si salieses ahora buscando a los que nos frecuentaron, no los reconocerías al verlos sin careta. No creas que te recibirán como antaño te recibían. Vivíamos en un palacio, teníamos automóvil, gastábamos a manos llenas y los amigos atravesaban confiadamente el parque iluminado, seguros de que no saldríamos a su encuentro con humildes pedidos. Hoy... Estoy cansado de buscar colocación; todos me despiden con una esperanza. ¡Que espere! Como si fuera posible esperar en la situación en que nos hallamos. Más aún: se habla de nuestra desgracia como de un delito infamante. El día del remate de nuestra casa, muchos de nuestros íntimos fueron a presenciar de cerca la catástrofe. Y reían..., reían visitando la ruina. Comentaban con despiadado escarnio nuestra vida, mostraban los rincones que preferíamos, donde acostumbrábamos estar por la tarde, donde nos reuníamos por la noche a charlar. Probaban el piano, invadían las habitaciones más discretas haciendo alusiones indecorosas a nuestros muebles. La casa estaba toda abierta, franqueada al público, expuesta completamente a las miradas curiosas como una esclava desnuda, en mercado, excitando con sus encantos más reservados la codicia de los compradores. Nuestros íntimos se hartaban de comentar, de evocar, de desmenuzar torpezas, riendo con la insensibilidad de los que triunfan.

— ¿Cómo lo sabes?

— Me dijeron.

— Pero... ¿qué mal hemos hecho a esa gente?

— Éramos ricos, teníamos bienestar. La pobreza ahuyenta más que la enfermedad. Un pestoso, siendo rico, será visitado; un decaído, no. ¿Alguna de tus amigas ha venido a verte?

— Sí.

— Sí, vinieron algunas; vinieron una vez. ¿Piensas que fué la amistad quien las trajo? Fué la curiosidad perversa: querían verte en la indigencia. Vinieron aquí como hubieran ido a la morgue a ver el cadáver de un conocido. No te engañes. Tampoco yo conocía el mundo. Los ricos son como

En el tema vulgar y repetido de la familia que de una brillante posición social y económica cae, por circunstancias fortuitas de la vida, al abismo de la pobreza y la miseria, bordó el popular escritor brasileño este sencillo y emocionante relato, que es un sentido e inspirado canto al amor.

los que desde lo alto de una montaña miran la llanura: todo lo ven sereno, no oyen el rumor del trabajo, no distinguen las minucias. Un convoy, lanzado a toda velocidad, parece deslizarse suavemente a través de los campos, donde la más pedregosa de las carreteras es un sendero llano y gracioso; la ola no se arroja ensoberbecida: se pliega blanda, serenamente, como una pieza de seda que se arrolla. Para sentir el rumor, la agitación, la angustia, es preciso descender al llano, entrar en la vida como nosotros entramos. ¿Y ahora? Mira hacia la montaña: está oculta entre las nubes. Tu madre está gimiendo. Ve a verla.

— Se pasa así. Pasa los días y las noches gimiendo, tiritando de frío, y tiene miedo de todo. A veces me llama a gritos, y voy a encontrarla encogida, con las manos en los oídos, pálida, haciendo girar los ojos, despavorida. Dice que está oyendo tiros, tiros y gemidos... Yo también los oigo... ¡Aquel estampido horrible! ¿Recuerdas? Nada sabíamos, estábamos tan lejos de sospechar tamaña desgracia, cuando en la casa atronó el estruendo de la muerte. Fué como el desmoronamiento de la felicidad. ¡Qué horror! ¡Pobre papá! Si no se hubiese suicidado, ¡quién sabe! Era tan activo, tenía tantas amistades...

— Huyó, no quiso sufrir con nosotros. Le faltaba energía para la desgracia. En fin.. Pensemos en el futuro. Estamos como los náufragos; hemos vivido hasta hoy de lo que logramos salvar del siniestro, pero las provisiones se han agotado. Vamos a explorar la isla áspera y estéril en que nos salvamos. Es ahora cuando necesitamos tener valor. En primer lugar, pensemos en mudarnos. Esta casa es cara.

— ¿Y hacia dónde habremos de ir?

— A una casa menor, en barrio modesto. Vamos retrocediendo hasta encontrar un sitio que nos convenga, en donde no seamos conocidos. Tu madre está llamando. Ve. ¿Qué le diste hoy?

— ¿Hoy?

— ¿No comió?

— Comió, o mejor dicho, probó la gallina y la rechazó. Estaría, tal vez, mal preparada. Yo no sé condimentar. ¡Llora tanto, la pobre! Se pasa los días llorando. Dice que no me puede ver en quehaceres, me examina las manos y las besa llorando y, siempre que me le aparezco, me extiende los brazos, me abraza y solloza que da pena.

— Reconozco que he hecho mal. Tu podrías haberte casado con un hombre rico que ahora los hubiese protegido.

— ¿Por qué hablas así? ¿Me he quejado? ¿No me he resignado? Te amé, fuimos felices en la buena fortuna, y tengo el presentimiento que lo hemos de ser en la adversidad, porque solos, sin extraños que hurguen nuestro hogar, eximidos de las convenciones del alto mundo, refugiados en el amor, viviremos dentro de él como en un paraíso. Eres mío, soy tuya. Tenemos lo que nadie puede quitarnos: el día y la noche, el agua y el fuego, el aire y la luz... ¿Para qué más?... No vuelvas a hablarme así. Me causan más dolor tus palabras que todos los sufrimientos. Tengo lo suficiente para mi felicidad. Lo que perdimos fueron los bienes materiales; lo mejor lo hemos traído con nosotros, y hemos de conservarlo hasta la muerte, ¿no es así?

— ¿Lloras?

— Fueron tus palabras que apenaron mi corazón. Nunca nos hemos encontrado así tan solos. ¿Y no es mejor, di? ¿No es mejor este silencio? La miseria aisla; menos mal: vivamos para el amor. Es en la pobreza que se da valor a la pequeña moneda y a las palabras de afecto de quienes nos estiman. La riqueza deslumbra, y la lisonja de los salones aturde, de suerte que en la hora de la intimidad no se aprecia debidamente la sincera ternura. Sólo ahora es cuando verdaderamente amo, como recién ahora es que admiro y gozo de una noche de luna. Una noche como la de hoy, ¡qué linda! ¡No me acuerdo de haber visto nunca una igual! ¡Nunca! Vivía siempre en el esplendor artificial de los salones sin pensar en el cielo, sin pensar... en el amor. La miseria agasaja como el invierno. ¡Soy tuya!... Dame tu mano, así... ¡Qué feliz soy!

— Tu madre te está llamando.

—¡Qué feliz soy! Yo no sabía que te amaba tanto, ni imaginaba que la luna fuese así tan hermosa... El amor... La luna... Hay una misericordia para los tristes... ¿Oyes? Están cantando. ¡Y hay quien cante en medio de la pobreza! Nunca pensé que se pudiese cantar sino en los salones. Y cantan. ¿Estás oyendo?

— Sí.

— ¿Quién será?

— Algún pobre como nosotros. ¿Por qué lloras?

— De remordimiento. Nunca pensé en la pobreza, que es afable y triste como la luna.

Cantan suavemente a lo lejos, a la puerta de una casa humilde, toda blanca de plenilunio.

"—¡QUÉ FELIZ SOY! YO NO SABÍA QUE TE AMABA TANTO, NI IMAGINABA QUE LA LUNA FUESE ASÍ TAN HERMOSA. EL AMOR... LA LUNA... HAY UNA MISERICORDIA PARA LOS TRISTES."

de Bernabó

La limpieza diaria

Para que el organismo funcione como un reloj es necesario mover el vientre todos los días, para limpiar el intestino.

Desalojo y limpieza, son dos palabras que resumen todo lo que debe hacerse para combatir el estreñimiento.

El laxante ideal que reeduca el intestino y desaloja sin irritar es

Santeina

(DIOXIDRIFTALOFENONA)

Ricas pastillas de chocolate que pueden tomarse a cualquier hora, no requieren cuidado alguno.

Santeina no crea hábito, siempre obra igual y hace adquirir la costumbre de mover el vientre todos los días a la misma hora.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

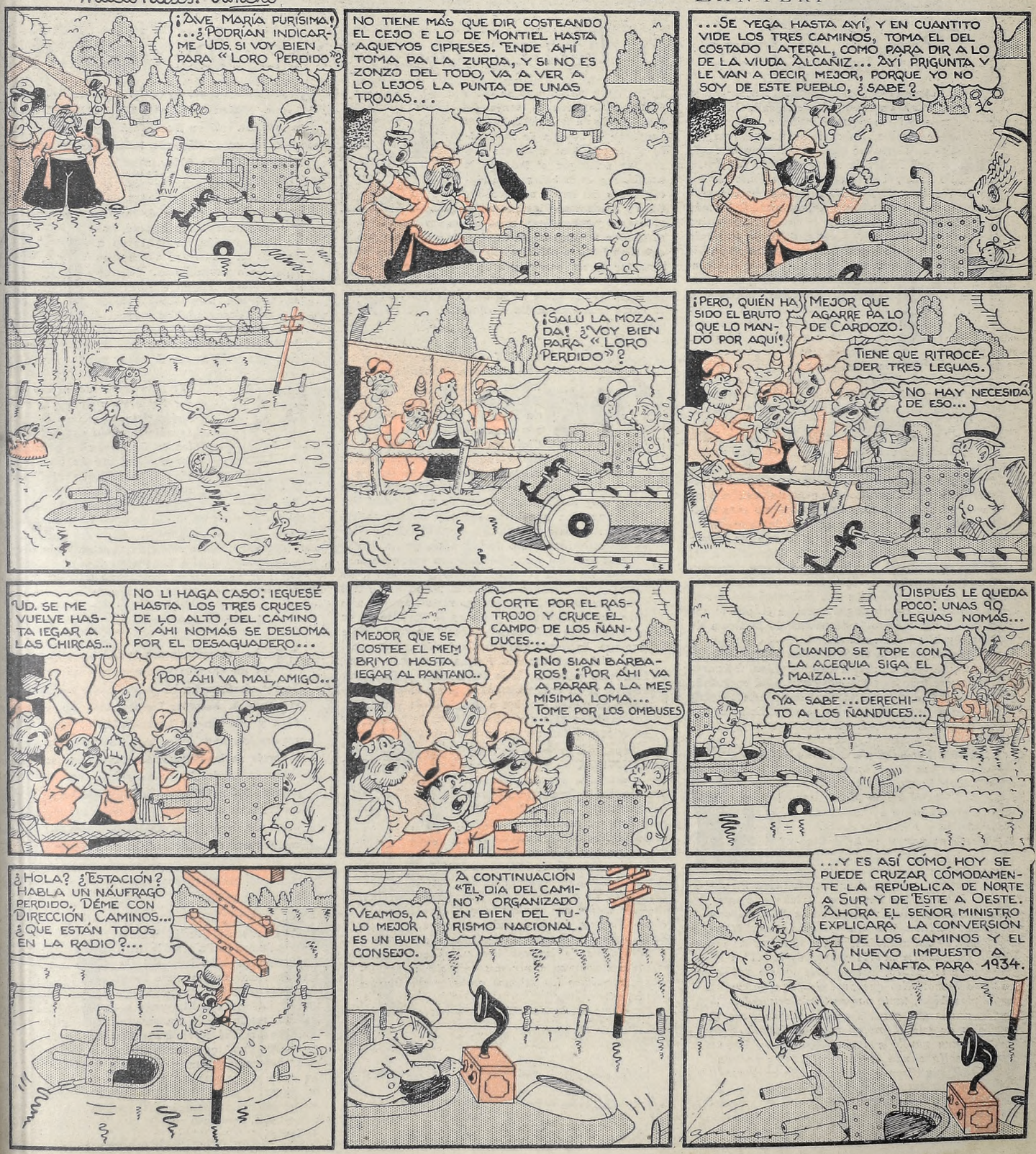
Sarmiento y Florida Buenos Aires

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

República Argentina — Telégrafo de la Nación

Petrona: Perdido tres veces. Pasé 14 pantanos, indicadores desaparecidos, zanjas y huellas de dos metros. Felicitá Comisión caminos nacionales. Pancho



Pst!... Pero no digan que yo se los dije...

LAS otras tardes le oí a Miguel Anchorena en una suntuosa residencia de la calle Arenales, donde caí sin premeditación a una amable reunión de familia, las curiosas alternativas por las cuales un simpático compatriota nuestro acaba de ponerse al frente de una envidiable fortuna.

Camilo Aldao, el tan elegante y mundano hermano de Marta y de Raquel, que desde hace tantos años figura, por derecho propio, como uno de los más agasajados animateurs de la colonia argentina en París, sin darle importancia alguna a la cosa había adquirido en 1923, por un puñado de francos, un cuadro común para adornar su departamento, sin hacerse ilusión ninguna sobre el nombre de Van Dyck que figuraba en uno de sus rincones. Con el cambio del día, la tela no llegó a costarle cien pesos argentinos, y fué a figurar en el coqueto y modesto departamento como una prueba más del fino gusto de quien, sin tener gran fortuna, sabe arreglárselas para mantener el buen tono.

Pero hete aquí que, un amigo suyo de la nobleza, visitándole una tarde, le sugiere sus dudas acerca de la autenticidad de la firma. Sonriendo, como que Camilo tenía sus razones para no tomarlo en serio, nuestro compatriota consintió en que aquél se lo llevara del departamento para mostrárselo a un experto en arte. A los pocos días, con el estupor consiguiente, había una oferta por cien mil francos, seguida por la desaparición del amigo, quien dejó de alternar en París, ignorándose su paradero y el del cuadro. Llevado el asunto a la justicia, el noble pretendió que el mayor valor del cuadro le pertenecía a él, puesto que él había descubierto la identidad de la firma de Van Dyck. ¿Se dan cuenta?

Como es natural, los tribunales le han dado la razón y la obra de arte a Camilo, quien, felizmente, y sobre todo en estos momentos, está encantado con su tesoro y con esta aventura cinematográfica, que en este momento le permite disfrutar las delicias de Hollywood. ¡Bravo!

DURANTE el baile que dió doña Ana Teresa Ortiz Basualdo de Olazábal en honor de Teodolina, Mercedes, Felisa y Ana de Alvear y para presentación de sus jóvenes hijos Carlos y Fernando de Olazábal, fiesta magnífica en la que, según me cuenta mi hermano Perucho, se destacaron notablemente por su elegancia Mercedes Leloir Unzué, Clara Zuberbuhler, María Rosa Zorraquín, Elvirita Ayerza, Carlota Láinez, Magdalena Sánchez Elía, Susana Robirosa, Caritina de Estrada, Juana Barreto Castro y María Julia Vallée, parece que una de las chicas presentes le habría prometido el "sí" a un joven muy simpático, que no hace mucho publicó un libro humorístico que produjo gran impresión en Buenos Aires, tanto por su título original como por la gracia que campea en sus páginas, con la condición de que el precoz escritor desistiera de publicar una novela que tiene lista y en la que pone en solfa a una buena parte de la sociedad porteña. Según dicen, el padre de ella es pariente de uno de los autores de cierto libro "La G. C.", que salió hace cuarenta años, y que tuvo que lamentar las consecuencias de un realismo demasiado crudo.

MAMÁ y tía Evangelina están desoladas con la venta del regio jardín de la familia Pereyra Iraola en la esquina de Esmeralda y Juncal. Para ellas, que sólo ven las cosas por el lado de la tradición y de la belleza, ese rincón típico del barrio aristocrático debió permanecer inconmovible; pero esos "latifundios", como dicen los socialistas, se oponen al progreso de la ciudad, y es justo que cedan su lugar a edificios numerosos, que permitan disfrutar de esa situación a la mayor cantidad de familias. Además, los cuatrocientos pesos que se han pagado por cada metro de jardín compensan en cierto modo toda melancolía sentimental. ¿No les parece?

MUY elegante, espiritual y entretenida la fiesta que un núcleo de amistades del doctor Eduardo Crespo y su esposa María Eugenia Monty Luro ofrecieron noches pasadas en el Jockey Club. En uno de los rincones del Salón Imperio se comentaba en rueda de personas la guerra a las "boîtes" de que me ocupé últimamente, y una dama muy distinguida, esposa de un diplomático, tuvo una idea que hizo rápido y entusiasta camino entre los circunstantes. Se trata de solicitar de las autoridades del Jockey Club que, a partir del mes próximo y coincidiendo con una gran fiesta benéfica para Navidad, quede habilitado a los socios y sus familias durante la noche, dos o tres veces por semana, el magnífico restaurante al aire libre que la institución posee en el Hipódromo, en la sección que le llaman "paddock", sobre la calle Dorrego. Recuerdo que cuando recién me presenté hubo allí unas cuantas fiestas nocturnas y que, fuera del pabellón, bajo los árboles y formando cuadro a un enorme tablado para bailar, centenares de mesas acogían a infinidad de gente.

Era de lo más divertido y tenía la ventaja de la selección forzosa de la concurrencia.

CUMPLIDA su penitencia en la estancia, aquella chica de que les hablé hace pocas semanas, autora de un cuadro ultrafuturista que no fué admitido en el Salón Nacional de Bellas Artes, se jactaba el lunes, en el Tigre, de que su obra, bajo pseudónimo, estuviese expuesta en la exposición de rechazados del Concejo Deliberante.

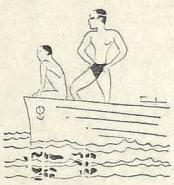
—Es mejor ser rechazada que admitida—decía.—Ya ven, los rechazados exponemos en uno de los más grandes palacios públicos de la ciudad, el presidente de la república y las autoridades oficiales concurren a ver nuestras obras; oficialmente recibimos los mismos o mejores estímulos que los otros.

En cierto modo, la chica tiene razón, ¿no les parece?

Julia Ramos Pacheco

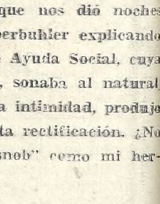
A propósito de arte, ¿alguien tendría interés en una "Madona" de Guido Réni (1574-1642)? Esa joya artística está en Buenos Aires y adorna la residencia de una distinguida señora que, menos pesimista que Camilo Aldao, sabe lo que tiene entre manos.

EL domingo, en una de las últimas misas de la Merced, para la comunión, la saltearon a una dama por llevar sus brazos demasiado descubiertos. Señoras y señoritas: tengan cuidado con su "tenue", pues esos desaires son muy desagradables y se pueden evitar con facilidad. Soy bastante tolerante para muchas cosas, pero en eso creo que nada cuesta el mayor recato, ¿verdad?



EN materia de recato estoy asombrada de la evolución despampanante que ha seguido la moda masculina de los trajes de baño, a juzgar los modelos que he visto volviendo la cara en el Tigre, usados por los señores que navegan en las embarcaciones mayores y menores. Me guardaré bien de hacer ensayos descriptivos, pero se me ocurre que el decoro todavía no debe morir en nuestra sociedad, y que, últimamente, si a las mujeres, en nombre del "snobismo" nos pueden ser permitidos ciertos excesos por causas estéticas, no sucede lo mismo con el sexo feo, que no debe olvidar que tiene madre novia y hermanas que respetar.

ME he reconciliado con la radio, ese instrumento que me causaba horror, puesto que, a mi modo de ver, desfiguraba las voces, hasta las más finas, al punto de hacerlas insoportables. No soy cabeza dura y confieso mi equivocación al creer que los acentos humanos, sobre todo tratándose de mujeres, a través de las "broadcastings" deben resultar fatalmente cursis. La audición que nos dió noches pasadas Mina Udaondo de Zuberbuhler explicando las ventajas del Secretariado de Ayuda Social, cuya linda voz, clara, bien templada, sonaba al natural como si estuviese hablando en la intimidad, produjo en mi espíritu el milagro de esta rectificación. ¿No será que me estoy poniendo "snob" como mi hermana Carmucha?



LA fuente del jardín español que decora en Palermo la linda residencia de doña Julia del Carril de Carabassa, a altas horas de la noche en que se dió la fiesta despidiendo a Lolita, pudo escuchar, según me lo aseguraron ayer tomando el té en Harrod's, el cuarto "no" que una viudita encantadora, de nombre griego y apellido vasco, ha dado al persistente adorador que hace años, en Europa y aquí, trata de buscar una dueña para su estancia y su corazón Es una lástima que eso no se haga, pero todo no está perdido: ¡es cuestión de insistir!

Conversación alrededor de la conversación

Por José Fernández Coria

HUBO un tiempo en que se cultivaba la conversación como un arte. Eran épocas aquéllas en que la vida se deslizaba con un ritmo menos apresurado que el que sigue en la actualidad. La gente disponía de tiempo suficiente como para poder dedicar parte de él a cuestiones que no fueran únicamente las que se derivan de la atención de asuntos prácticos. Y las reuniones en las casas de familia, y las tertulias del club se dilataban sin término entre el chisporroteo de la conversación. Aun esos mismos asuntos prácticos se trataban en el tono familiar de la charla o eran nada más que su complemento. Así, por ejemplo, en las viejas tiendas porteñas era costumbre — costumbre que hasta no ha mucho se conservaba en pueblos y ciudades de provincia — que cuando una señora y sus hijas llegaban dispuestas a hacer sus compras, se les ofrecieran sillas, y refrescos en la estación estival. El dueño del comercio, que solía ser un gran señor, y los dependientes, muchas veces jóvenes de las principales familias de la ciudad — no había hecho aún su aparición el hortera clásico, — se apresuraban a cumplimentar a las clientas, tratándolas como visitas más bien que como compradoras. Y se entablaba una conversación que solía durar horas, mechada con discusiones sobre la evolución de la moda y sobre la calidad y precio de las telas.

Hasta las gentes de negocio, cuando se daban cita para planear una transacción, no entraban en materia antes de conversar buen rato sobre temas generales y sin que previamente cada uno de los interlocutores pidiera con la mayor solicitud noticias referentes a la familia del otro. A los extranjeros les llamaba mucho la atención — y les llama aún, porque todavía han quedado resabios de esa modalidad — el hecho de que toda operación mercantil tuviera como preámbulo una charla de tono familiar e íntimo. Los mismos escritorios afamados del Buenos Aires que estamos recordando, como el de Unzué, el de Casares, el de Bullrich, el de Funes y Lagos, eran, no sólo centros de negocio, sino también lugares de reunión social a los cuales los clientes acudían seguros de encontrar con quien echar un párrafo. Nada se diga de los clubs del Progreso, del Plata y del Argentino, los más importantes a la sazón y cuyos mentideros fueron célebres en su época. También las antesalas del viejo Congreso se convertían en salas de conversación. Los legisladores y los habituales tertulianos de la casa, buenos tomadores de mate, solían olvidar por momentos los afanes y los chismes de la política para rodear al general Mansilla, quien lo mismo dentro que fuera de la sala de sesiones tenía el monopolio de la palabra, y ya refería un cuento picante y crudo, ya un episodio de su vida entre los indios, ya, en correcto francés, narraba alguna de sus aventuras bulevarderas. Las salas de redacción de los diarios también constituían círculos animados, y cada una de ellas tenía su concurrencia propia, su clientela, podríamos decir. Allí se conversaba de todo, principalmente de política, y allí brillaban los astros mayores del mundo intelectual porteño.

A los bailes de entonces no se iba como se va a los bailes de hoy, única y exclusivamente para bailar: se iba más bien a conversar, y muchas, quizá la mayor parte de las parejas, se paseaban por los salones en animado coloquio, más complacidas en ese género de intercambio intelectual — o sentimental — que en el placer físico proporcionado por los giros de la danza. La danza misma era compuesta, en sus movimientos y en su música, para que los que de ella participasen pudieran seguirla y terminarla sin interrumpir la conversación. Sin remontarnos al aristocrático minué, lleno de nobleza, muy de moda en los salones porteños de la época de don Juan Manuel, recordemos que los lanceros, cuya resurrección se ha tentado últimamente en una fiesta social de caridad, eran una pantomima, más que una danza; pero una pantomima con intervalos de conversación, ceremoniosa como los saludos y reverencias de sus variadas figuras.

Los recibos y visitas de hogaño no tienen el carácter que tenían los de ayer: son más tumultuosos, más apresurados, y en ellos la charla se desgrana antes de adquirir la unidad y la coherencia propias de la conversación. Adviértase que damos a la palabra conversación un alto significado, y no comprendemos en ella al gárrulo parloteo que se oye a menudo matizado de exclamaciones en que la palabra "colosal" se repite a cada instante.

Todavía, es claro, hay reuniones en Buenos Aires donde se conversa con arte, con ingenio, con gracia, como ocurre en la tertulia diaria que se celebra en lo de Marquito Avellaneda, y donde un núcleo de amigos del ilustre dueño de casa, conversador insuperable, monta guardia permanente.

POR el género de vida que actualmente se lleva, la conversación ya no florece en los salones, ni en los clubs, ni en las redacciones de los periódicos, ni en las antesalas de las reparticiones públicas. En las casas de familia, el lugar de conversación se ha trasladado de la sala al comedor. Las reuniones alrededor de una mesa bien abastada dan motivo para gozar de las delicias que proporciona la *bonne chère* al mismo tiempo que sirven de pretexto para conversar de temas variados entre gente de los mismos gustos y de la misma cultura. Tal como ocurría en tiempos de Platón. Porque la conversación, como todas o casi todas las artes, tuvo su origen en la antigua Grecia. Sócrates y los peripatéticos no profesaban la enseñanza como se profesa en las universidades de la época presente. Conversaban familiarmente con sus discípulos. El ágora, en Atenas, no fué sino un lugar público de conversación, como lo fué la Academia. Y las mismas mujeres griegas tuvieron gran influencia en el desarrollo del arte de conversar. Cierto género de mujeres, se entiende: las hetaíras, algunas de las cuales han pasado a la historia, como Friné, Tais, y sobre todo Aspasia, en cuya mansión es fama que se reunían los jóvenes elegantes y celebraban verdaderos certámenes de elocuencia. Francia, heredera legítima de Atenas, continuó en tiempos muy posteriores la tradición griega, y la conversación obtuvo nuevamente la categoría de arte, alcanzando su más alta expresión en el célebre hotel de Rambouillet. Y por la misma época, en algunas ciudades de Italia, como Ferrara, Florencia, Nápoles, la conversación llegó a convertirse en torneo de gracia picaresca, si hemos de dar crédito al testimonio que nos ofrecen Bocaccio y Castiglione en "El Decamerón" y "El Cortesano".

PERO volvamos a nuestros tiempos. La mesa, decíamos, es hoy el lugar más apropiado para la conversación. Los manjares y el buen vino excitan el ingenio. La satisfacción del paladar provoca una euforia aguda. Pero para que la conversación que se desarrolla alrededor de una mesa sea agradable e interesante, es menester que haya al mismo tiempo unidad y variedad en el núcleo de los comensales: la unidad y la variedad, que son elementos esenciales de la armonía. Por eso son tan difíciles la elección de los invitados y la distribución de sus asientos. Nos referimos, naturalmente, a las comidas de amistad, en las cuales se procura disfrutar por igual de los

(Continúa en la pág. 64)

RUTH LA AVENTURERA

Es el nuevo folletín de EL HOGAR que comenzará a publicarse el VIERNES PROXIMO

Una mujer joven y rica, a quien nada le falta, siente la inquietud constante de su espíritu aventurero que la lleva a ser protagonista de los lances más arriesgados. Ruth, como muchas jóvenes de esta época desconcertante en que vivimos, se deja llevar por sus impulsos, sin reparar hasta dónde puede ser arrastrada.

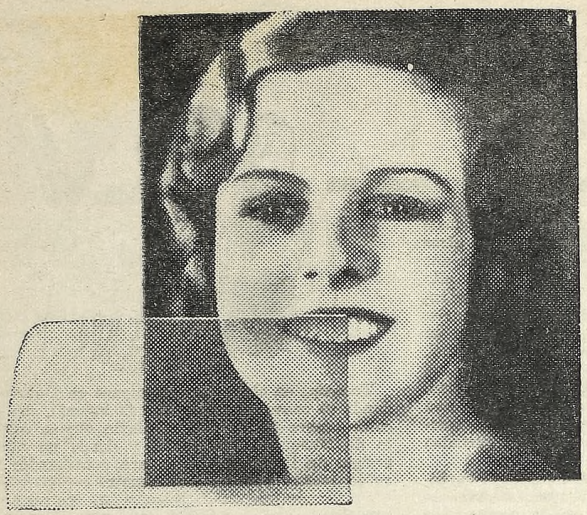
RUTH LA AVENTURERA

es una pintura vivaz de los "dancings", en cuyo escenario vemos agitarse la más variada colección de tipos, con sus pasiones, sus fracasos y también sus esperanzas.

NO DEJE DE LEER EL PRIMER CAPITULO DE ESTE NUEVO FOLLETIN DE

El Hogar

que se publicará en el número del VIERNES PROXIMO



Elimine la Película de sus dientes evite la caries

La película es el enemigo de los dientes — es una de las principales causas de la caries. Combátala con este dentífrico especial para eliminarla.

SI Ud. dejase pasar solamente un día sin limpiar sus dientes, se formaría sobre ellos una capa que ocultaría su brillo natural. Sus dientes perderían su brillo y atractivo. Ud. podría ver esta fea capa al mirarse en el espejo o sentirla con pasar la lengua sobre sus dientes.

El nuevo material de limpieza y pulimento contenido en el dentífrico Pepsodent elimina la película y revela el esmalte limpio de sus dientes. Además de quitar esta capa opaca, Pepsodent pulimenta sus dientes dándoles un brillo relumbrante. Desempeña estas dos funciones en forma perfectamente inofensiva porque su material para limpiar y pulir es suave—sí, dos veces más suave que los agentes pulidores comúnmente usados en los dentífricos. Empiece Ud. a usar Pepsodent hoy mismo.

Pepsodent

Limpie sus dientes con Pepsodent dos veces al día— vea a su dentista a lo menos dos veces al año

TILCA

(Continuación de la pág. 5)

reconciliación definitiva con quien, tal vez dócilmente, aceptaría su nombre.

ALEJANDRO rendía el último examen. La fama de su talento había recorrido todas las aulas, presagiando que sería uno de los médicos más eminentes. Faltábale sólo la tesis para doctorarse; su especialidad eran las enfermedades del corazón. Todo sonreía y prometía en su vida menos él. El sufrimiento había marcado en su frente las cicatrices dejadas en los otros por las uñas del tiempo. Su flacura natural era mayor, su cabello había encanecido prematuramente; no reía jamás; hablaba lo necesario; amaba el aislamiento, vivía solo. Únicamente tenía actividad en el corazón para sufrir, el cerebro para pensar y recordar.

¡Oh, sí, recordaba! Cuando la vieja sirviente le comunicó a su regreso de Jujuy, dos años antes, con idénticas palabras que otra vez durante su adolescencia: "Niño Alejandro, la Tilca ha desaparecido", se creyó loco. Mas el tiempo lo convenció no sólo de la verdad de la afirmación de la sirvienta, sino también que la prófuga no volvería. Era inútil pensarlo: nadie conseguiría nunca doblegar ese carácter recio, nadie convencerla del error de sus conceptos sobre la vida.

Todas sus largas investigaciones fueron vanas; jamás se conoció el paradero de la niña de Tilcara.

Entregóse a otras investigaciones como podía haberse entregado a la morfina. Todo envejeció en él, menos el cerebro.

¿Qué sería de ella? ¿Habría sucumbido, al fin, obligada como tantas mujeres, frente a las ferocidades de la vida? ¿Pasaría miserias o le sería fácil encontrar el bienestar en el trabajo de sus manos primorosas, como decían las religiosas de su pueblo? Nunca se arriesgó a pensar en que un hombre se la hubiera arrebatado. Jamás que ninguno dispusiera de su destino. Únicamente no pensándolo era él capaz de soportar los restos de existencia que le quedaban.

Según acostumbraba hacerlo, encaminóse una mañana al anfiteatro de su hospital con el propósito de estudiar sobre el cadáver. La sala estaba sola. Tres muertos tapados por un paño, acostados sobre mesas de mármol, esperaban que se les despedazara. Alejandro destapó uno de ellos y volvió a cubrirlo. No le interesaba; era el cadáver de un muchacho demasiado joven. Sucedió igual cosa con los demás; casos comunes, sin importancia.

Retirábase de la lúgubre sala en momentos en que se entraba una camilla para depositar un muerto más destinado a la autopsia. "¿Enfermedad?" — preguntó con su laconismo y autoridad característicos a los conductores. "Cardíaca", contestó orgullosamente uno de ellos, empleando la palabra oída a los estudiantes.

Alejandro había dejado el anfiteatro sentándose en un banco del jardín a meditar, mas, de repente, impulsado por su afán de investigación, dirigióse nuevamente hacia él, tentado por aquel caso de su especialidad.

Sin apresuramiento, aproximóse a la mesa sobre la cual yacía el cadáver recién depositado allí, sacó sus instrumentos del bolsillo de su delantal y levantó la sábana que lo escondía, dejando encubierta apenas la cara, sin interés para lo que buscaba. Era aquel el cuerpo perfecto de una joven que conservaba la blandura de la vida. No pudo él dejar de contemplar un momento la belleza maravillosa de esas formas antes de profanarlas.

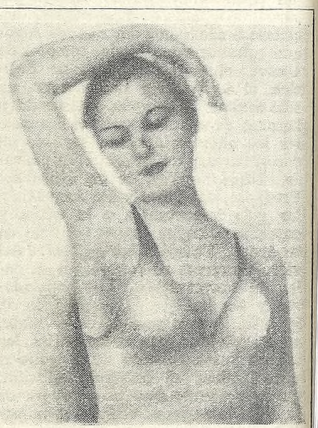
Pena le daba cortar aquella carne que parecía palpitante. Por fin le abrió el pecho: el corazón apareció a su vista. De pronto, guiado por una intuición quizá, extendió la mano izquierda para levantar el lienzo que cubría el rostro del cadáver y fijó en él sus ojos. Al mirarlo, un grito terrible salió de su garganta, un temblor recorrió su cuerpo, sintió helársele las manos: aquella muerta era la Tilca.

En un ímpetu de amor y desesperación arrojóse sobre ella para abrazarla convulsivamente, besar su boca y sus extraños ojos, sus manos, enloquecido por el dolor.

A los amigos de Alejandro Mira les intrigaba su ausencia, justamente en momentos que debía, cumpliendo una promesa arrancada por sus ruegos, pronunciar una conferencia. Interrumpió los comentarios la entrada de uno de ellos, que había ido a buscarlo y regresaba en un estado de conmoción que le impedía hablar. Cuando pudo explicarse, la sala quedó desierta, pues todos los que allí había precipitáronse a la calle, llegando agitadísimos a la casa habitada por el joven médico. La puerta de su dormitorio había sido abierta por la policía al llamado de la gente del departamento.

Allí, Alejandro, vestido, se hallaba tranquilamente extendido en su cama, pero estaba muerto.

Contra su pecho, su mano izquierda apretaba fuertemente un corazón.



Líneas armoniosas

La mujer, reina por su belleza y el busto, es la primera presentación de su hermosura. Una mujer sin busto bien formado no puede ser bonita.

Un busto impecable, de contornos puros, bien hecho, demuestra vida y juventud, y para conseguirlo recomendamos las Píldoras Orientales de fama universal.

Aperitivas y tónicas, las Píldoras Orientales mejoran la salud así como favorecen la belleza del busto.

Solicite un folleto explicativo a E. H., Casilla Correo 1585.

Venta en todas las farmacias.

Kodak porteño: tipos que pasan...

El viajero inadvertido

Por AMERICUS

NO os ha tocado a vosotros encontraros en plena calle con un sonriente señor a quien hace algún tiempo dejasteis de ver, sin extrañarlo, que os saluda con cierta rara alegría, que casi os detiene al pasar, como si tuviera algo que deciros, y que os desconcierta un tanto con esa especie de ambigüedad comunicativa que traducen su saludo, su sonrisa y su gesto?

—¡Adiós, compañero!

—¿Cómo le va, amigo? ¿Qué es de su vida? ¿Cómo van las cosas?

—A mí, muy bien; pero aquello está muy triste.

"¿Qué será "aquello"?", pensáis vosotros, que habéis formulado las tres preguntas maquinalmente, sin importaros un comino cómo le va al hombre, ni qué es de su vida ni de cómo andan sus cosas.

—Londres está pasable, pero lo que es París está muy aburrido.

¡Acabáramos! Henos aquí, una vez más, ante el viajero inadvertido. Hace seis meses, u ocho o un año, lo hemos encontrado por ahí y nos ha dicho, pletórico de júbilo: "Noticia bomba: otra vez me voy a Europa"; de la noche a la mañana ha desaparecido por completo de la circulación, su nombre y su figura se han precipitado para nuestra mente en el más profundo de los olvidos, nunca hemos tenido ocasión de acordarnos de él, y si no fuera porque lo tenemos delante, de vuelta, ufano, saludador y expansivo, hasta ignoraríamos que todavía existe en el mundo.

El viajero inadvertido, que demuestra su optimismo orgánico al calificar de "noticia bomba" el simple anuncio de sus frecuentes paseos por Europa, posee, sin saberlo y sin apreciarlo bastante, el supremo don de que nadie se ocupe de él y de que nadie le atribuya importancia alguna a sus incursiones intercontinentales. Pero, como el ser humano está hecho de paradojas y de contrastes, lejos de disfrutar en filosófico silencio esa suerte envidiable de no llamar la atención, esa fortuna maravillosa de ser un anónimo más en los transatlánticos, en los hoteles y en la vida, lejos de saborear como un favor divino esa penumbra de su existencia nómade, quiere a toda costa que nadie ignore sus andanzas.

La tragedia de este personaje, que se renueva periódicamente, comienza cada vez en el mismo desembarcadero de la dársena Norte. Después de grandes trajines en la oficina de equipajes, allí nomás, al lado del inmenso "Cap Arcona", del cual ha sido uno de los primeros en descender, zafado de los incómodos trámites aduaneros, el hombre se encuentra, en un espacio libre, con un conocido:

—¡Qué tal, García! ¿Cómo le va? ¿A quién ha venido a esperar?

—¡Cómo a esperar! Si soy yo el que llego. ¿No me ve la gorra?

—¡Ah! ¿Usted viajó también en el "Arcona"? ¿Anduvo por Río de Janeiro?

La mirada que el viajero inadvertido dirige a su imprudente interlocutor sólo es comparable a la que deben dirigirle al verdugo los condenados a muerte. ¡Mire que preguntarle por quién ha venido a esperar! ¡Mire que interrogarlo sobre si llega de Río de Janeiro!

—No. Vengo de Montevideo —contesta, furioso. Alza sus valijas y se pierde en la multitud.

Al día siguiente, después de las expansiones familiares que son las únicas realmente gratas a su estado de ánimo, el hombre sale a la calle en busca de saludos y de interrogatorios. Se impone un paseito por Florida. La mañana es espléndida y a eso de las doce medio Buenos Aires anda por allí. Parece mentira cómo cambia esta ciudad en pocos meses. Vean: en la esquina de Charcas ya no se yergue aquella casa tan característica de los Sánchez Elía. ¿De quién serán estos nuevos departamentos? Fíjonse: lo de don Domingo Güemes está desocupado; seguramente edificarán un rascacielos. ¿Y las "Galerías Lafayette", en Paraguay? ¿No existen más? En cambio ahí está Harrod's intacto. La verdad que esta cuadra hace acordar a Londres. ¿Cómo es eso? ¿"Thompson" en liquidación definitiva? ¡Qué lástima! ¿Y el doctor Facundo Larguía se habrá mudado, que no se ven sus chapas? Allí viene don Carlos Guiraldes haciendo su paseíto matinal. ¡Qué bien conservado está! ¡Cada vez se parece más a Piquillo! El viajero inadvertido no duda que ha de pararlo para pedirle sus impresiones de París.

—¡Adiós, don Carlos!

—Adiós, amigo.

—No me ha reconocido. Sigue viaje. ¿Habré cambiado mucho? No creo. Voy a ver; aquí, en la vidriera de Ghiso, hay un espejo. No, no he cambiado nada. Es que don Carlos es muy distraído. Ahí viene Manolo Carlés. Éste sí me va a parar. Hemos hablado mucho de él con Martín Aldao en Biarritz.

—¡Adiós, Manolo!

—Adiós, maestro.

—No me ha reconocido tampoco. Sigue viaje. Va preocupado, sin duda, con algún discurso de la Liga Patriótica.

Y así, sucesivamente, el viajero inadvertido continúa cruzándose con infinidad de personas conocidas que se limitan a saludarlo, sin alegría ni sorpresa, con esa indiferencia cortés que suscitan los transeúntes notorios y anodinos.

De nada le vale esa sonrisa típica de recién llegado con que acompaña al "adiós, fulano", que pronuncia en voz alta para llamar la atención; de nada le sirve el discursito que lleva "in mente" para traducir las impresiones del viaje que acaba de realizar. Estos señores que encuentra a su paso parecen no haberse notificado que él acaba de llegar de Europa; en su rostro impacible y en la glacial normalidad de su saludo se advierte que, en efecto, no han lamentado en lo más mínimo su ausencia.

Entonces el hombre se decide por el abordaje. Ya no puede más, ya no espera que lo detengan, y es él quien se anticipa, ansioso, al diálogo que le permitirá desahogarse.

—¿Dónde va tan apurado, doctor Rodríguez Saráchaga?

—¡Hola, amigo Mandiá! ¿Qué es de su vida?

—No soy Mandiá. Soy Prilidiano García.

—Claro, pues. Discúlpeme el "lapsus". ¿Qué cuenta de nuevo, García? ¿Cómo le va?

—A mí, muy bien; pero aquello está muy triste.

—Me lo imagino. Todo está triste con esta crisis. ¿Llega de la estancia?

—No, hombre; acabo de llegar de Europa.

—¡No me diga! ¿Usted estaba en Europa?

—Sí, pues. De cuando en cuando hago mi escapadita.

—Está bueno.

Pero el doctor Rodríguez Saráchaga tiene efectivamente apuro; va a tomar el tranvía número 15 en la esquina de Tucumán, pues debe ir a los Tribunales, a la Biblioteca del Colegio de Abogados, donde se espera la visita de un gran jurisconsulto de Honduras, huésped ilustre. Y ahí nomás, con un lacónico "lo dejo" y un amable "me alegro de verlo bueno", abandona al viajero inadvertido cuando éste ya creía tener el candidato para endilgarle todas las impresiones de su última ausencia.

Mala suerte. La calle no responde. Mas allí está el club, allí nadie tiene el derecho de estar distraído o apurado. Y el hombre, con aire de triunfador, después de recibir en la portería la correspondencia atrasada, se apresta a caer en brazos de cuantos estarán impacientes por oírle. Nueva gran desilusión. Salvo los saludos y las palabras siempre correctas, afables y ceremoniosas de don Jorge Drago Mitre y don Alberto Blaquier, que se interesan cortésmente por su llegada, los demás señores consocios, en el hall, en el salón de lectura, en la biblioteca, en la sala de esgrima y en las demás dependencias de la casa, que recorre sonriente en aire de visita, apenas lo distinguen o lo acogen con una impresionante frialdad.

—Chau, García—le dice don Bernardino Acosta.

—Salud, viejo—exclama don Raúl Villanueva.

—¿Cómo va ese valor?—saluda Crispín Idoyaga Molina.

—Adiós, amigo—desliza, protectoramente, don Carlos Ibarguren.

—¿Cómo vamos?—pregunta, sin esperar respuesta, don Jorge Lavalle Cobo,

—¿Cómo te va, hermano del alma mía?—grita, en retirada, Alberto Martínez, acariciándose la corbata Lavallière.

—¡Buenas!—murmura, sonriendo desde lejos, don Enrique Peña.

(Continúa en la pág. 24)

MONOS DE DUVAL

CUANDO YO ERA CHIQUITITO

"A los cinco años me ganaba un jornal, comía mazamorra y charque y hablaba en quichua", dice el gobernador de Santiago del Estero

Por Vera Campos

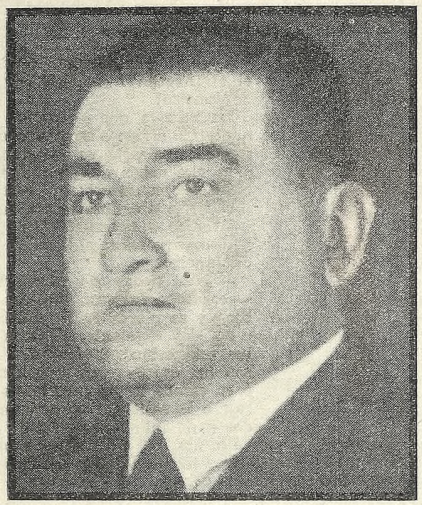
MAÑANA de domingo, lluviosa y sucia. Nubes que se apretujan en el cielo grisáceo y descienden convertidas en líquido para correr después calle abajo mezcladas con el barro y el aceite de los autos.

Me despiden, al salir, los compases de un concierto de Schumann que la radio municipal transmite. Todo me sujeta a la casa tibia, y, sin embargo... Algo que no alcanza a ser protesta se levanta entre risueño e irónico. ¿Qué es eso del descanso dominical..., de la jornada de ocho horas..., de los sábados ingleses?...

Breves minutos y el Alvear Palace me acoge confortable. La espera es insignificante, pero... cómo protestar de un horario intempestivo si mi reporteado está asediado, cercado, requerido. En tres minutos han preguntado por él tres personas distintas, que se instalan, como yo, en el gran salón de espera.

Este gobernador de tierra adentro, gobernador popular por su especial manera de mirar las cosas, promete a mi esperanza una nota interesante.

—Nací en un rincón escondido, en plena selva puede decirse, a veinticinco leguas de vías de comunicación, en el corazón mismo del norte argentino — comenta poco después el doctor Castro.



Doctor Juan B. Castro, gobernador de Santiago del Estero, que hace interesantes confesiones de las un poco lejanas horas de la infancia en el curso de esta nota.

Sus primeros recuerdos

—MI padre era un hombre sencillo, de labor y de energía. Su hogar, compuesto por su esposa y diez hijos, significaba para él un estado de responsabilidad inquebrantable. No era extraño entonces que quisiera hacer de sus hijos seres como él, y desde pequeños les enseñase a trabajar.

"Él viajaba a Córdoba con tropas de carretas, y la distancia entre Santiago y ésta demandaba días de travesía poco grata en sucesos. Es posible que de aquellas largas horas y largos días de viaje le llegara ese coraje para luchar por la vida y también el deseo de hacer de sus muchachos algo más que lo que él se sabía en el sentido de las retribuciones.

"La vida en el norte argentino, en aquellos tiempos, no era cómoda ni blanda. Alimentados con mazamorra o charque de zapallo crecimos los hermanos. Hablábamos el quichua y a los cinco años ya ganaba un jornal.

"Mi padre me ponía a caballo para hacer el jornal diario. Trabajaba con los peones haciendo cercos de ramas. Los campos se dividían en esa forma primitiva y yo arrastraba las ramazones atadas por una cuerda al caballo. Iba desde el peón hachador hasta el peón cercador.

"Miradas desde aquí — posición y años, — todas aquellas cosas adquieren un valor trascendental. Vistas ahí, vividas en el seno mismo del norte, no significaban nada extraordinario. El mundo de la imaginación era contenido por la ignorancia. No llegaban periódicos, no sabíamos nada de las comodidades que ofrecen la ciudad y los refinamientos.

"Yo era un chico tranquilo y muy alegre. No le hacía asco al trabajo y marchaba hacia adelante sin esfuerzo y sin rebeldías. Comía locro, mazamorra o charque, hablaba quichua, dormía en un catre de tientos, me quemaba bajo el sol, me tonificaba en la selva y a la siesta escapaba de las casas para cazar lagartijas con flechas."

Cuadros santiagueños

"¡AQUELLAS siestas! Sólo la infancia podía afrontar aquel calor de cuarenta grados a la sombra. El sol se entraba por entre la ramazón de los árboles y llegaba a la tierra como en flechas de fuego. Las lagartijas, sedientas de un poco de aire quizá, salían a esa hora para aquietarse a la sombra de los árboles. La tentación nos empujaba tras ellas, pero debíamos sorprender la buena fe del padre que prohibía la escapatoria. Si el sueño le tomaba en su siesta sin haber tenido tiempo de pensar en nosotros, era un hecho la realización de la caza. Pero en más de una ocasión, aquel deseo de corretear en el campo ardiente fué destruído por la autoridad paterna.

"Mi padre dormía la siesta en su catre de tientos y nosotros acabábamos por dormir también atados por la pierna a las patas del catre. Era una manera de defendernos y tenernos seguros. Ya ahí no había forma de escapar. La cuerda, hábilmente sujetada a los tobillos, nos obligaba a la quietud y... el sueño llegaba con el sopor de la hora.

"Eran siestas obligadas sujetados al cepo. Echados sobre "matras" confortábamos los nervios para afrontar la tarde ardiente arrastrando cercos.

"Yo no era mimoso, regalón, ni consentido. La dura vida de trabajo que hacía mi padre daba un ambiente de afecto natural sin acaramelamiento. Vivíamos dentro de esa corriente de honesta labor sin mayores regalías.

"Mi alegría natural se conformaba con poco. Era feliz como lo son los chicos cuya imaginación vive tranquila entre el ambiente que las circunstancias le han designado.

El castigo de una travesura

"SALÍA con los míos dentro del espacio reducido de amistades que podíamos tener. Los paisanos iban al almacén y hacían su punto de reunión en el boliche propicio al acercamiento. Acompañaba ahí a mi padre algunas veces y me entretenía jugando. Una vez un paisano llevó un perro que atrajo mi atención y despertó mi natural travesura. Comencé a pisarle la cola. El perro se estremecía, levantaba la cabeza, me miraba, y volvía a su descanso. Yo insistía juguetonamente. Mi padre me decía: "Juan, no pises la cola al perro"... Mi travesura no se detenía y mi pie travieso volvía otra vez a pisar la cola del animal.

"Éste se cansó, naturalmente, y considerando un abuso se enderezó de pronto y su bocaza enorme se cerró en la blandura de mi pierna de chico. Guardo la cicatriz como consecuencia y también como castigo."

—¿A qué edad fué a la escuela?

—Muy chico me trajo mi padre a Rosario para internarme en un colegio. Aquellos viajes que él hacía, no ya en carreta, porque el F. C. C. C. inaugurado en 1889 le ofreció su comodidad, le habían vinculado, y como tenía ambiciones con respecto a sus hijos, ya hacía dos años que traía a los mayores cuando se decidió que yo también ingresara en el establecimiento educacional.

—Pero usted me ha dicho que hablaba quichua solamente. ¿Y entonces?

—Ya empezaba a hablar algo nuestro idioma, porque mis hermanos lo habían llevado de la escuela. ¡Subí por primera vez a un ferrocarril!

—¿No sufrió al alejarse?

—El hecho de venir con mis hermanos y de estar acompañado por mi padre al arrancar de Santiago, no me puso en la situación desesperada de después, cuando al querer dejarme en el colegio y la realidad de la separación tocó mi corazón, me abracé como un loco a las rodillas de mi padre, llorando desesperado y resistiéndome a que me abandonara. Un profesor y un celador hubieron de separarme.

El niño en la ciudad

—¿QUÉ impresión le causó la ciudad?...

—El contraste era grande. Todo se agregaba a la sorpresa. Estaba aturdido por mil cosas diversas. Mi poca facilidad en el idioma, la diferencia de alimentos, la ciudad, que me parecía maravillosa e inconmensurable...

(Continúa en la pág. 24.)

Romance de la luna federala

Brilla muy roja la luna
como buena federala...

Pasa cantando las horas
un sereno a la distancia,
horas que marcan destinos
para la plebe unitaria.

Sigue brillando la luna
roja como federala...

Su luz descubre, traidora,
la ballenera unitaria
que está esperando la sombra
para soltar sus amarras.

Quieta aún queda en la costa
la ballenera amarrada,
sabe que no ha de moverse
si la luna no se apaga.

Y la luna brilla roja
como buena federala...

La angustia de la partida
alguien lejos acompaña.
Alguien solloza pensando
que la noche está muy clara.

"Que la luna se ensombrezca
con una nube azulada,
mi Virgen de las Mercedes
oye mi voz unitaria,
que va con la ballenera
toda mi dicha soñada"

La luna sigue muy roja
como buena federala...,
pero ha pasado una nube
como una sombra azulada...
¡Por esta noche, la luna
también se ha vuelto unitaria!

ESTHER LABASTIE OTAMENDI DE LESCANNE

EN CADA CASA UN PEQUEÑO JARDIN

El jardín de rocas en el umbral de la ventana

SOLAMENTE aquellas personas que han cultivado las flores de las montañas pueden apreciar su encanto, y, en realidad, muchas de ellas se cultivan con facilidad. Seguro es que la persona que haya comenzado en pequeña escala no descansará hasta poseer un jardín mucho más grande.

Por lo reducido del espacio que requiere el cultivo de las flores alpinas, se recomienda especialmente para los que no poseen jardines, pues con sólo tener un umbral de ventana habrá lugar para una extensa y variada colección. Las alpinas, en su mayor parte, son atrayentes todo el año; aun cuando no están floreci-das, presentan un aspecto muy gracioso.

Conviene que el cofre que se emplee sea todo lo ancho posible, aunque sobresalga del umbral, pues será necesario tener lugar para las rocas.

Los bordes del cofre pronto se harán invisibles, pudiéndolos revestir con lindas plantas rastreras. Si se prefiere, puede construírse un cofre de forma irregular, por ejemplo, que sobresalga hacia afuera el centro y disminuyendo el ancho hacia los costados, o bien a la inversa. Usando las formas irregulares se conseguiría que el jardín tenga un aspecto más natural.

Es de suma importancia proveer un buen drenaje. Muchas plantas pueden soportar condiciones climáticas severas, pero muy pocas viven en terreno anegado. En el fondo del cofre se hará una serie de agujeros para el drenaje, después se pondrá una capa de cascotes y encima de éstos se coloca una capa de tierra gruesa y fibrosa. Para llenar el espacio restante se empleará tierra negra, con la cual se ha mezclado buena cantidad de arena gruesa y un poco de mantillo de hojas o resaca.

La superficie no debe de nivelarse, sino que en parte se harán montoncitos, unos cuantos centímetros más altos que el nivel del cofre, de modo que una vez terminado el jardín miniatura presente un aspecto todo lo natural posible dentro de lo reducido del espacio.

Siempre que se pueda conseguir pequeñas rocas y piedras naturales, éstas serán preferidas; pero puede imitarlas con buen resultado usando ladrillos partidos en dos y con una mezcla de cemento y arena, que se obtiene mezclando bien una tercera parte de cemento portland con dos terceras partes de arena, agregando agua hasta formar una pasta consistente. Se cubren los trozos de ladrillo con una capa de la mezcla, y mientras está fresca se hecha encima arena gruesa. Cuando se hayan secado mostrarán un aspecto pasable de piedra arenisca.

Mediante el uso de cemento es fácil dar a los ladrillos cualquier contorno que se desee; así puede formarse una cima en miniatura por un lado, un borde (arrecife) peñascoso, una grieta o una repesa por otro, etcétera.

Las rocas no deben colocarse encima de la tierra, sino que deben ser enterradas hasta un cuarto o una tercera parte de su tamaño, para que así aparenten nacer de la tierra. De la buena disposición de las "rocas" depende en gran parte el efecto que presenta el jardín terminado, y es aquí donde el arte del aficionado entra en juego. Cuando las "rocas" son enterradas en forma inclinada, debe hacerse de modo que las bases se inclinen hacia el centro del cofre, para que las aguas de los riegos o lluvia se infiltren a las raíces de las plantas y no hacia los bordes del cofre.

Como se ha dicho, hay un buen número de plantas que se prestan para el adorno del jardín de rocas.

En las "cumbres" pueden plantarse algunos ejemplares de Sempervivum arachnoideum (siempreviva), cuyas hojas, cubiertas por una especie de membrana blanca, presentan singular aspecto. Crecen perfectamente con las raíces apenas cubiertas de tierra. Hay un sinnúmero de variedades de Sempervivum, de las cuales puede elegirse las glaucum, arvernense, ruthenicum y pumilum.

Deben emplearse las Saxifragas, tanto las variedades que forman penachos de follaje siempre verde, como las variedades de hojas parduscas con un margen plateado. Las primeras pueden plantarse cerca de los bordes del cofre, pues en caso que se extiendan demasiado pasarán del borde y quedarán pendientes. Las clases más decorativas son Hypnoides, de flores blancas, y Rhei superba y Clibrani, de flores coloradas.

Para las variedades del segundo grupo se eligirán sitios donde las raíces tengan libre acceso a la tierra del fondo.

Algunas variedades de fácil cultivo son: Cotyledon, Engleri, Intacta, Aizoon y Portae.

Otras Saxifragas que no pertenecen a estos grupos son: burseriana de flores

(Continúa en la pág. 24)

Diciembre

Este mes no es muy propicio para la siembra de semillas de flores, pero la mayoría de las anuales de floración de verano pueden sembrarse para reemplazar fallas habidas en siembras anteriores.

Debe atenderse con regularidad los trabajos de riego, limpieza de malezas, cultivo y pulverizaciones.

Las trepadoras anuales están en pleno crecimiento y es necesario sujetarlas cuidadosamente a los soportes.

Quítense las ramas florecidas de los gaillardias y dianthus, regándolos bien para mantener su crecimiento y prolongar la floración.

Calendario

GAJOS BAJO VIDRIO

Begonia
Gloire de Loraine

SEMILLAS BAJO VIDRIO

Calceolaria
Primula

Se siembran al aire libre únicamente esas semillas que se hayan olvidado de sembrar el mes pasado.

BULBOS

Los bulbos importados de dahlias se plantarán este mes para florecer en otoño.

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

1º DE DICIEMBRE DE 1933

Año XXIX — Núm. 1259

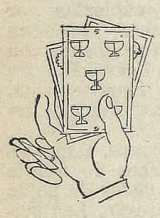
El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651
(Primer piso)
Unión Telef. 38, Mayo, 2031 al 2033

ALBERTO M. HAYNES
Fundador.

NOTAS Y COMENTARIOS

El juego y la asistencia social



DELICADO punto tocó el ministro de relaciones exteriores en su discurso de la Conferencia de Asistencia Social, al indicar los recursos del juego para integrar los de esta última, ínterin no se vayan creando otros. En nuestro país se violan constantemente las leyes sobre prohibición del juego, pero profesamos acerca de él doctrinas severísimas, que presentan los recursos del juego como repudiables. ¿Y cuántos no han comprometido opinión desde muy antiguo, contra toda introducción de los recursos del juego en la asistencia social? Si el ministro de relaciones exteriores no fuese un hombre de reconocida solvencia moral, no sabemos si sus palabras no hubieran levantado una tempestad. A la verdad la idea de apelar a los recursos del juego para sostener la asistencia social no es consoladora. Pero ¿no nos dice el Dr. Saavedra Lamas que Nitti los acepta y que Achával Rodríguez, Pedro Goyena y Delfín Gallo los aceptaban? Nuestras doctrinas sobre el juego pueden ser demasiado severas. No todo el que juega es un jugador, ni el juego es un vicio sino cuando es una pasión dominadora. Recursos del juego no es precisamente una expresión sinónima de recursos del vicio. No sería justo, por ejemplo, comparar la Lotería Nacional con un garito.

Las elecciones españolas

AHORA ya se sabe cómo vota la mujer española: vota con la nación, conjuntamente con ella. No dió el triunfo a las derechas, sino que contribuyó a dárselo. Si el socialismo hubiera conservado sus posiciones, entonces podría ponerse en duda. Entonces podría creerse, en efecto, que la mujer hubiera votado por clases, la mujer obrera por el socialismo, la mujer acomodada por las derechas. Pero el socialismo corrió la misma suerte que los demás grupos que formaron el gabinete Azaña. Se admitía ya antes de la elección que la hostilidad al socialismo y el coalicionismo antimarxista — significativas expresiones de que hacía uso "El Sol" de Madrid— eran la nota de la campaña electoral. Los resultados dados a conocer la semana pasada no lo desmienten. Esa hostilidad debe haber sido exacerbada por las declaraciones de los leaders que amenazaron con la dictadura socialista, y es posible que ella haya sido parte a que la mujer venciera su timidez y votara con más entusiasmo de lo que se esperaba.

Novedad en la Avenida

OCURRÍA una novedad en la Avenida de Mayo, días atrás por la tarde. El público, atraído por el público, afluía del este y del oeste, y desembocaba del sur por Tacuarí y por Piedras. Los balcones se poblaban, los parroquianos de los cafés salían a las puertas o a la calle. Lo primero que oía la gente al llegar, eran los acordes de una banda. Lo primero que veía, una muralla de público con la cabeza descubierta. Acordes que no eran del Himno, y cabezas descubiertas, ¿qué ocurría? Ricos y no demasiado grandes estandartes se veían oscilar del otro lado de la muralla humana. Y allá una brillante cruz, y aquí una hermosa imagen de la Virgen. Empinándose sobre las puntas de los pies, se veían las gorras de la banda de policía, se veía una marea de blancas tocas con pequeñas cruces verdes, se veía un birrete púrpura. Era el vistoso río de las enfermeras en la procesión de la Virgen de los Remedios; blanco río que es necesario ver desde un balcón; blanco río que corre entre oscuras riberas humanas; blanco río de ondas matizadas por pintitas verdes, sobre el cual los estandartes parecen lujosos velámenes, y en el que una coronada reina se deja llevar por la corriente, de pie en una pequeña balsa. Mas aquel desfile no dura mucho, para no pasar más que una vez por año. Pronto la procesión ha desaparecido por Esmeralda. Como un peón caminero que se ha dado tregua para ver pasar un lujoso tren, y ya vuelve a empuñar la pesada herramienta, la Avenida reanuda su monótona tarea cotidiana.

PARTE DEL

SUMARIO

DEL PROXIMO NUMERO

LA MANO DE DIOS
Novela corta por Atilio Chiappori.

CON LA ARSEDINA Y LA ARSEDITINA, EL DOCTOR ENRIQUE V. ZAPPI LOGRÓ INCORPORAR A LA QUÍMICA ORGÁNICA UNA NUEVA Y NUMEROSA FAMILIA
Nota por Carlos Alberto Silva, de la serie "Enterémonos de lo que se hace en nuestra propia casa".

EL AMIGO QUE SE VA
Cuento sentimental por Julio Franzoso.

LA VIDA FALSIFICADA DE CHARLES BAUDELAIRE
Artículo por Ismael Solari Amondarain, en que se muestra un curioso aspecto del autor de "Las flores del mal".

ALGO MÁS EN TORNO A LA CONVERSACIÓN
Nueva charla por José Fernández Coria.

DEJA LA CALLE
Poema por Pedro Miguel Obligado.

UN CUENTO AL QUE EL AUTOR NO ENCONTRÓ TÍTULO
Por Enrique del Ponte.

MEMORIAS DE UNA LIBRETA DE AHORROS
Relato dramático de dos pobres vidas, por Luis Peña Montarcé.

EL GAUCHO, HOMBRE ESENCIAL
Ensayo por José Gabriel.

UN FLIRT A LA AMERICANA
Cuento humorístico por David Williams Moore.

¡GUERRA A LOS HOMBRES!
Comedia en un acto, por Afranio Peixoto.

PRONTO PODRÁN SER UNA BELLA REALIDAD LOS PROPÓSITOS DE LA FILIAL PORTEÑA DE ESTUDIANTES DE LA PLATA
Nota por Lita Igual, correspondiente a la sección "Un club por semana".

Ilustran este número:
NEAL BOSE — ALEJANDRO SIRIO — ARTURO LANTERI — RODOLFO CLARO — LOPEZ OSORNO — PINTOS ROSAS — R. BERNABÓ y OSCAR SOLDATI.

Contra el desnudo

REACCIÓN contra el desnudo, anuncia "Noticias Gráficas".

—¿Y dónde?

—¡En la pecadora Francia!

El pecador Mauricio de Waleffe ha escrito dos extensos artículos en "Le Matin", para demostrar que los excesos del desnudo en las playas atentan no solamente contra la moral, sino también contra el buen gusto femenino, y han eliminado totalmente el respeto de los varones por las mujeres.

Y añade "Noticias Gráficas" que el flamante académico Maurois ha publicado en el "Journal des Débats" una larga nota, muy documentada, para demostrar, entre otras cosas, que el "desnudo balneario", como el desnudo cinematográfico, ha aminorado las seducciones de la mujer.

Y bien: si no estuviésemos decididamente en los comienzos de una reacción contra el desnudo ¿no habría que esperarla para más pronto o más tarde? Después de todo, decía un moralista despreocupado, el desnudo tiene que avanzar o retroceder; y como es una de las cosas que se agotan, una de las cosas que no pueden avanzar indefinidamente, está condenado a retroceder.

¿Puede avanzar todavía el desnudo? O en una forma que no se preste a interpretación equívoca: ¿no ha agotado el margen de

tolerancia? No creeréis, suponemos, que el desnudo de playa pueda llegar al desnudo de bañadera.

Baratillo literario

PARA nadie es un secreto que los escritores españoles atraviesan las horas más difíciles de su vida. Se han hecho públicas las dificultades de los editores — suspensiones de pago, quiebras — y la anulación del mercado de América, — dice Alberto Insua.

En Madrid se efectúa en gran escala la venta ambulante de libros. Carritos cargados de ellos circulan por las calles o se estacionan en lugares apropiados. El citado escritor contó más de una docena en un corto trayecto. Los libros de 5 ó 6 pesetas se venden a diez reales, a ocho, a cuatro. Las ediciones económicas, a la mitad de su precio. Es un gran barato, una quema, según la expresión de Alberto Insua. Son los editores quienes ordenan estas liquidaciones. Los autores no las han autorizado.

Termina Alberto Insua:

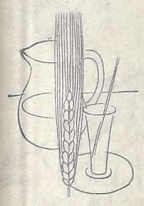
"Tiene razón José Francés: el desdén por la inteligencia es absoluto. Tiene razón Zamacois: se deja morir al arte. Tiene razón Fernández Flórez: no ha hecho nada la República, o muy poco, por los valores espirituales de la patria."

Barley water

NOS informa un amigo inglés que el verano pasado estuvo muy de moda en Inglaterra la barley water.

— ¿Y qué es la barley water: algún baile?

—No, es una bebida. En el lunch, en el almuerzo, a la cena, se veían jarras de barley water en muchas mesas. Unos la tomaban con otras bebidas, otros con limón o sin limón, antes o después de comer. Hace pocos años era raro el restaurant que despachase barley water una vez por mes; el verano pasado, tal vez a causa de los fuertes calores, la despacharon abundantemente.



— ¿Y qué bebida es la barley water?

— ¿Cómo le llaman ustedes al agua de cebada?

— Agua de cebada.

— Pues eso es la barley water.

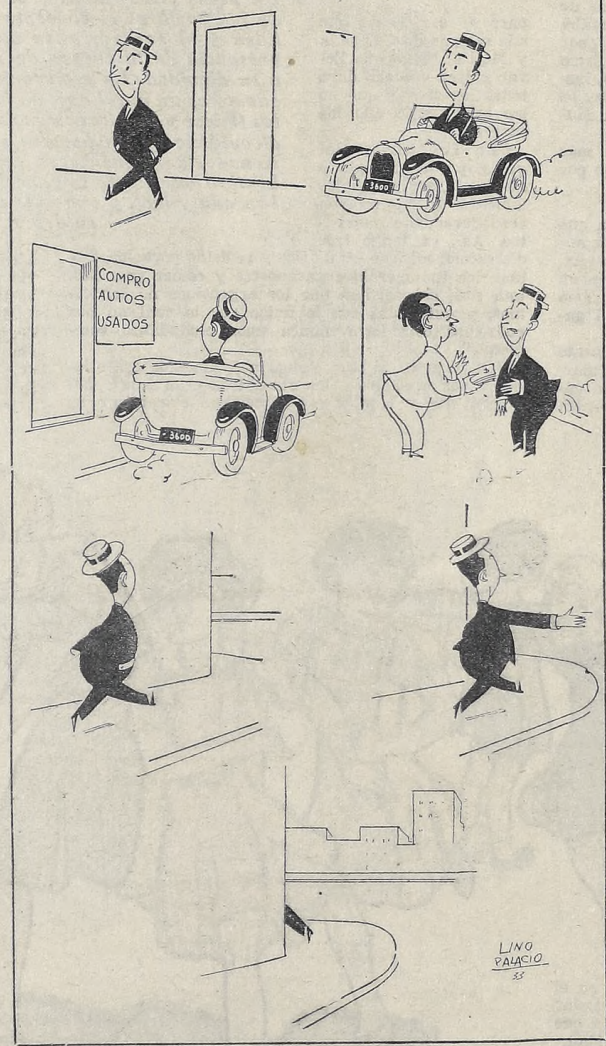
Si os gusta el agua de cebada, no vaciléis en pedir barley water este verano.

Reinas del turf

CRECIENTE participación en las actividades del turf están tomando las damas norteamericanas. Ya no hay ningún premio importante — como la Copa de Oro del Jockey Club, los 50.000 dólares del Derby de Kentucky, los 60.000 del Belmont Stakes, los 100.000 del Futurity—que no haya sido ganado alguna vez por sus caballos. El Hopeful (50.000 dólares), famoso clásico de Saratoga, lo fué cuatro veces: en 1923, por Diógenes, de Mrs. Walter M. Jeffords; en 1926, por Lord Chaucer, de Mrs. Charles M. Amory; en 1927, por Brooms, de Mrs. Dodge Sloane; en 1931, por Tick On, de Mrs. Louis G. Kaufman. La Copa de Saratoga lo fué tres veces: en 1928, por Reigh Count, de Mrs. J. D. Hertz; en 1929, por Diavolo, de Mrs. Henry Carnegie Phipps, hermana del ex secretario del tesoro Mr. Ogden Mills; en 1931, por Twenty Grand, de Mrs. Payne Whitney. Mrs. Carnegie Phipps, tuvo extraordinaria suerte con los cinco primeros productos que compró, pues todos, en primer lugar el citado Diavolo, resultaron grandes ganadores. Tuvo mayor suerte aun Mrs. Hertz, de Chicago, que empezó su carrera con dos grandes campeones, Anita Peabody, ganadora del Futurity en Belmont Park, y Reigh Count, adquirido en 12.500 dólares, y que ganó cerca de 200.000. Sarazen I, de Mrs. Graham Fair Vanderbilt, logró 27 victorias.

La fuerza de la costumbre

Por LINO PALACIO



Ciudades deshabitadas

SI 6.500 casas son una ciudad, hay en la República Argentina una ciudad deshabitada. Según la empresa de aguas corrientes del Rosario, entre casas y departamentos de no menos de tres piezas, son 6.500 las viviendas desocupadas de la ciudad. Los propietarios suelen rebajar los alquileres a trueque de no perder los inquilinos, pero para que no hubiese 6.500 casas desocupadas, tendrían que rebajar aun un poco más, y les falta resolución y valor.

En el epígrafe decimos: "ciudades deshabitadas", en plural. ¿Cuántas casas y departamentos no habrá desocupados en Buenos Aires, donde a veces se ven dos o tres en una cuadra? Debe haber en Buenos Aires una gran ciudad deshabitada. Y en todas las demás grandes ciudades de la república debe haber verdaderas ciudades deshabitadas.

¡Resolución y valor, señores propietarios! Poblad esas ciudades.

400 dibujos de Picasso

DOS minutos de celebridad para Miguel Calvet, que se apoderó de 400 dibujos de Picasso y los enajenó a beneficio de sí mismo:

Dice una información de París publicada por la prensa española, que el pintor Pablo Picasso denunció hace algún tiempo a un sujeto llamado Miguel Calvet, a quien acusaba de que con el pretexto de escribir un libro había visitado a su madre en Barcelona, apoderándose de 400 dibujos del denunciante, que ella tenía en su casa; los que luego vendió en París en 200.000 francos.

Miguel Calvet fué condenado a dos años de prisión y 200 francos de multa. El total de la indemnización sería fijado posteriormente.

Resulta de esta información que el precio mayorista de los dibujos de Picasso no baja de 50.000 francos el ciento, 6.000 francos la docena. Considerando lo poco que le habían costado a Miguel Calvet, y la prisa que tendría él por realizar, parece un buen precio.

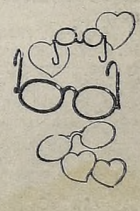
El oculista de Funchal

EL Dr. Alfredo Rodrigues, oculista, de Funchal (Madeira), que permaneció todo el verano en Inglaterra, regresó a su hermosa isla ya entrado el otoño.

Interrogada hace algunos meses Lady Alexander, viuda del actor y empresario Sir George Alexander, fallecido en 1918, sobre si se casaría o no con el Dr. Rodrigues, no dió una respuesta categórica.

— Iré a Cowes esta semana. El doctor Rodrigues irá allá también. Veremos... A mí me gustaría arreglarle un casamiento con alguna linda chica. Yo lo quería mucho a mi finado, y siempre he dicho que no volvería a casarme. Veremos, veremos...

Lady Alexander trabó conocimiento con el Dr. Rodrigues en un viaje a Jamaica. Al pasar por Funchal necesitó hacerse tratar de los ojos por el Dr. Rodrigues. El doctor se enamoró de ella... Y el verano pasado Lady Alexander recibió un telegrama de Funchal, en que el Dr. Rodrigues le anunciaba su visita.



Pero no triunfó la constancia del Dr. Rodrigues, y después de pasar toda una temporada en Inglaterra, hubo de pensar tristemente:

— Ya es tiempo de que me vuelva a Funchal...

Un beso en la mano

Un cuento sentimental de Agustín Remón

En pocas circunstancias se impone al ánimo de los hombres el concepto de la responsabilidad y el sentimiento del honor como en presencia de la pureza de una niña confiada a su dignidad. La protagonista de este ameno cuento es un ángel que, no obstante sus encantos físicos y las circunstancias en que se confía al cuidado de un hombre sentimental y apasionado, no logra hacer perder la cabeza al hombre que siente la vanagloria de su gestión honrada y leal, y que ante todo es esclavo de su deber.

ARRANCADO del ambiente porteño en lo mejor de su cómoda existencia de bohemia dorada, la vida en aquella ciudad gallega, sobre todo en los primeros tiempos, por fuerza tenía que resultarle reducida y escasa de atractivos al flamante cónsul argentino.

—Ya que por las grandes influencias políticas de mi padre—pensaba Valentín Aramendía—estaba en condiciones de elegir el puesto que quisiera, ¿por qué me decidiría por un consulado, cuando lo mismo pude conseguir que me nombraran, por ejemplo, inspector de impuestos internos, director de cementerios o jefe de la oficina de mesa de entradas de la Municipalidad?

En fin, ya era cónsul—cónsul en Vigo, por más señas,—y no había por qué seguir lamentándose por lo irremediable...

DOS factores influían principalmente para que el brusco cambio en su modo de vivir se le antojase mayor y más violento a Valentín Aramendía.

Primero, que habiendo salido de Buenos Aires en primavera, llegaba a Vigo en pleno invierno. ¡Y cómo llueve en aquella época en la simpática ciudad gallega!

Los aguaceros se suceden allí con tal permanente torrencialidad, que cuando, desde noviembre a marzo, se da el caso de algún día de sol, aunque sea pálido, los vigueses miran hacia arriba con una sonrisa irónica, como si hubieran sorprendido a la naturaleza en un renuncio...

Y las perspectivas de que el tiempo cambiase no parecían, en verdad, muy firmes. Ya llevaba en Vigo dos meses y no había dejado de llover un solo minuto, cuando al entrar una tarde en el consulado oyó que le decía el portero, un viejito vigués muy circunspecto, a otro natural del país:

—Este año se presenta seco...

El otro inconveniente que para Aramendía representaba su vida en Vigo era la seriedad con que, por la importancia de su cargo, tenía que conducirse, por lo menos en la sede de su consulado. La oficina tenía por entonces un gran movimiento—las dos terceras partes del servicio doméstico en Buenos Aires se embarcan en el magnífico puerto* vigués—y el funcionario consular argentino ha de manejar cuantiosas sumas, lo que inviste a su puesto de cierta inevitable solemnidad.

Escribía Valentín Aramendía a un camarada porteño, trasuntando el primer envión de la nostalgia:

"¡Cómo echo de menos la vida noctámbula de nuestra querida Buenos Aires! ¡Oh, la irresistible seducción de Corrientes y Esmeralda, por mucho que hayan intentado desacreditarla las letras de los tangos!

"Aquí me encuentro, pero no me hallo... Y eso que la ciudad es agradable, los alrededores muy pintorescos, maravillosa la bahía y las lindas muchachas viguesas—quiero creer que adivinando muchas de ellas la suculencia de mis honorarios—me sonríen con cierta conyugal cordialidad...

"Pero, con todo, me aburro, me aburro denodadamente. Como un pejerrey en una carretera polvorienta. Porque imagínate que aquí soy "el señor cónsul", y por lo tanto he de comportarme como una persona formal, casi espectable. Con decirte que, para no ser menos que mis colegas de Colombia y Méjico, tengo que llevar galera y cuello duro todos los días y que no me sonrío más que los jueves...

"En fin, menos mal que hay mucho trabajo en la oficina, y que los mariscos gallegos son verdaderamente exquisitos. Así, ya tengo tres distracciones: leer los diarios y revistas porteños, firmar los innumerables pasaportes y comer percebes, una cosa sabrosísima que los argentinos no conocemos, y que quizá sea lo único por lo cual no nos podremos considerar nunca unos ciudadanos completos."

(Como se ve, si bien Valentín Aramendía era criollo, y sus apellidos—los otros tres eran Imaz, Gorrochategui y Ugalde—denunciaban claramente su rotunda raíz éuscara, por sus exageraciones verbales cualquiera hubiese pensado que al flamante cónsul argentino en Vigo le habían dado los biberones mezclados con manzanilla...)

LA comunicación del ministerio era terminante. Tenía que trasladarse a Tuy, un pueblito gallego enclavado en la frontera misma con Portugal, y hacerse cargo de Aurelia Núñez, una niña argentina que estaba educándose en un convento. "El señor cónsul se servirá repatriarla lo antes posible, bajo su personal protección, elevando cuenta de los gastos que esta comisión le origine."

La nota no decía más, pero una carta que le llegó al mismo tiempo de su amigo el subsecretario era más explícita: "Se trata de una hijita de la cocinera del ministro"...

ASÍ como a aquel individuo arruinado no le quedaba de sus tres automóviles más que la costumbre de extender la mano, al cruzar, caminando, las bocacalles, así a Valentín Aramendía, de su pasado vivir nocharniego en Buenos Aires, no le restaba otro vestigio que el de levantarse a mediodía.

En Vigo no existían gratas razones para acostarse después de la una de la madrugada, pero, con mucha frecuencia, el cónsul argentino firmaba desde el lecho el despacho de los vapores que zarpaban por la mañana.

Para cumplir la misión que le había encargado

"EN SEGUIDA LO CONDUJO AL PATIO, DONDE, AL CUIDADO DE CUATRO O CINCO HERMANAS, VARIAS DOCENAS DE MUCHACHAS, ENTRE UNOS SIETE Y QUINCE AÑOS, CORRETEABAN ALEGREMENTE."

de Pozzo

el ministerio, Aramendía tuvo que madrugar. Consecuencia de ello fué que el hombre, somnoliento y malhumorado, no se encontrara en condiciones de entusiasmarse con la ininterrumpida belleza de Valle Miñor, que su automóvil tuvo que bordear para llegar a Tuy.

A su contrariedad y destemplanza contribuía también la misma naturaleza del encargo que provocaba su viaje. ¡Sí que Valentín Aramendía era el hombre a propósito para un asunto semejante! ¡Ya se veía saliendo del convento con una criatura de la mano!... ¡Quién sabe si no se echaría a llorar por cualquier motivo, o, probablemente, sin causa alguna, y él se vería obligado a consolar a la tal niñita, y hasta quizá a limpiarle después las narices!

Había que preverlo todo, y por eso llevaba en los bolsillos del sobretodo un paquete de caramelos y una muñequita barata...

CUANDO pasó su tarjeta a la madre superiora del convento, Valentín Aramendía volvió a acordarse de Buenos Aires, imaginando sus venturas y alegrías si en vez de la carrera consular hubiese elegido el nombramiento de director de cementerios. Desde luego, el clavo que le representaba hacerse cargo de aquella chiquilina, se lo hubiera evitado a buen seguro...

La madre superiora era una mujer de bastante edad, alta y corpulenta, de mirada bondadosa y sonriente.

— Todo está preparado para hacerle entrega de la niña — le dijo con voz suave, tras el primer saludo. — Pero, ¿usted es el señor cónsul, o, más bien... su hijo?

Aramendía procuró revestir de grave dignidad sus veintiocho jocundos años, al contestarle:

— Soy el mismo cónsul, madre superiora...

— ¡Qué joven es el señor!

— Sí..., relativamente... — murmuró Aramendía.

La monja, muy afable, le invitó a pasar un momento al despacho de la dirección. Allí, después de rogarle que firmara el documento de práctica, le obsequió con una copa de oporto, oloroso y reconfortante, realmente estupendo. "El señor cónsul" volvió a evocar la metrópoli porteña, pero esta vez al calor de un sentimiento de justicia. En Buenos Aires, en verdad, nunca había bebido un oporto como aquel. ¡Qué diferencia con el que se servía en las confiterías y, sobre todo, en los cabarets de la urbe argentina!

Aramendía se permitió una andaluzada más:

— ¡Delicioso, hermana! Y se lo dice un hombre que, a pesar de su juventud, tiene una sólida erudición alcohólica... Dan ganas de echarse unas gotas de este vino en el pañuelo...

Sonrió, indulgente, la madre superiora, y volvió a llenarle la copa. En seguida lo condujo al patio, donde, al cuidado de cuatro o cinco hermanas, varias docenas de muchachas, entre unos siete y quince años, correteaban alegremente. Una breve palmada de una de las monjas, y todas las chicas se apresuraron a alinearse, formando un amplio semicírculo. ¿Cuál de ellas sería Aurelia Núñez? ¿Aquella mocosa que le miraba furtivamente, con medrosa curiosidad, o la desgarbada muchacha que tenía enfrente, gacha la cabeza del tamaño de una mandarina, por lo que parecía aun más larga su ya desproporcionada nariz?

— ¡Aurelia!

Y del semicírculo, a la voz de la madre superiora, avanzó con pasos lentos, llevándose un pañuelo a los ojos, una de las muchachas.

— ¡Pobrecita! — murmuró la monja. Y agregó, cuando la chica llegó a su lado, señalándole a Aramendía: — Este caballero es el señor cónsul de tu patria, que te va a llevar hasta el buque que va a Buenos Aires, donde está tu mamita. Tienes que obedecerle en todo, como si fuese yo...

— Sí, madre superiora...

Hubo abrazos, besos, sollozos a granel. Sus condiscípulas acompañaron a Aurelia Núñez hasta cerca de la puerta del convento. Allí volvieron a repetirse las despedidas, reanudándose las lágrimas y las expresiones de hipuso cariño. La madre superiora encomendó al cónsul, al tiempo que éste, quizá enternecido por las recientes escenas, besaba el crucifijo que pendía de su cintura:

— Vele por esa criatura, caballero... Es un ángel...

Y lo era, efectivamente. Pero un ángel completo, por su inocencia y por su carita preciosa, salpicada de pecas diminutas, en la que brillaban, con fulgor de vidrio, sus enormes ojos azules.

El automóvil no estaba en la callejuela, enfrente del convento, donde Aramendía le había dicho que esperase.

— Aguardará en la plaza — se dijo. Y hacia allí se dirigió en compañía de Aurelia Núñez, que caminaba con gracioso paso, a pesar del abultado envoltorio que sostenía en una de sus manos.

— ¿Cuántos años tienes? — le preguntó.

— Voy a hacer catorce para la Purísima...

— Entonces, pronto... — comentó el cónsul, sin la más leve sospecha de cuándo pudiera ser su cumpleaños.

Espigada y grácil, la chica miraba a todos lados mientras caminaba. Todo le llamaba la atención, llenándosele los ojos de asombro, con lo que sus claras pupilas, al dilatarse, todavía parecían más bellas.

Un autobús le causó verdadera estupefacción. Al ver pasar una pareja de guardias civiles a caballo, sobrecogida por su aspecto imponente, que los fieros mostachos completaban, Aurelia se apresuró a agarrarse del brazo de Aramendía, como un niño que hubiera visto al cuco.

— ¿Nunca habías visto guardias civiles?

— Nunca he salido del convento, señor. Mi mamita me llevó a las hermanas cuando tenía tres años...

Valentín Aramendía la contempló con sonriente curiosidad. ¡Qué bonita era con su naricita respingada y sus labios, de noble dibujo, como pétalos de rosa!

— Entonces — le interrogó, — ¿no has vis-

(Continúa en la pág. 71)

KODAK PORTEÑO...

(Continuación de la pág. 17)

Es inútil. Nadie tiene interés en conocer las impresiones del viajero inadvertido. Hay una especie de conspiración del silencio en torno de su persona; nadie le pregunta, nadie le averigua nada. Lo saludan, pero pasan de largo. Y él, que llega siempre cargado de noticias; él, que sabe tantas y tantas cosas útiles sobre la carestía de la vida en Londres, en Viena, en Roma y en París; él, que sabe al dedillo las últimas tarifas de todos los barcos, los trenes, los hoteles y los restaurantes, tiene que soportar esa agresiva indiferencia sin una protesta que revele su justa indignación. Algo por el estilo le ocurrió a Enrique Heine cuando llegó a París, de regreso de Italia. Tampoco le preguntaron nada; pero él se vengó publicando un librito bastante regular.

¡Envidiosos! Sí, envidiosos. Sólo por envidia puede explicarse esa fría hostilidad, esa inadvertencia premeditada, ese mudo despecho de los que están terriblemente atados a la tierra firme. Es claro; como ellos andan sin "numerario", como tienen que limitarse a leer en los diarios los telegramas de Europa para saber lo que allí sucede, como ni siquiera tienen probabilidades de embarcarse en los barcos de la Compañía Nelson que salen de La Plata, se desquitan aparentando una ignorancia que resulta displicente y artificial. No importa. El viajero inadvertido los conoce bien, son los eternos condenados a no viajar, los que sueñan en vano con una nueva travesía que no realizarán jamás, los que deben conformarse subiendo a bordo para despedirse de los amigos, diciéndoles antes del abrazo final: "¿Me lleva de secretario?"

¡Envidiosos! Sí, envidiosos.

A LOS CINCO ANOS

(Continuación de la pág. 18)

"Mucho trabajo me costó alimentarme con las comidas nuevas. Acostumbrado al charque, la mazamorra y la carne, extrañaba sobre todo las verduras como alimento de cristiano. Me parecía que era pasto y me resistía a probarlo. Poco a poco me fuí adaptando y aprendí junto con el castellano, las costumbres de la ciudad."

Estudio y amor

—Fué buen estudiante?

—Sí. Me agradaba estudiar y llevaba dentro de mí el pensamiento del premio al final del curso. ¡Mis vacaciones! No olvidaba mi vida libre de selva santiagueña. La perspectiva de volver al campo en los meses de descanso era una promesa constante. Las lagartijas, los algarrobos blancos que crecían en la margen izquierda del río Dulce, la vida un poco primitiva, el agua de las represas, la aloja, el patay, el locro.

—¿Y la madre?...

—Sí, claro que la madre también, y los hermanos, y el caballo querido, y la selva, y hasta el sol y el cielo santiagueño.

—¿Novias?...

—¿Por qué no?... Quizá las hubiera ya, entonces, en la época en que nada se sabe concretamente y, sin embargo, el corazón vive y los ojos aprenden a mirar más allá, y las mujeres pasan con su gracia indiscutible... ¡Quizá, quizá las hubiera!

—¿Qué más recuerda del colegio?

—Que quería y respetaba profundamente a José Paz, que fué profesor mío en el segundo grado. Que el director del establecimiento era Eudoro Díaz, a quien todo Rosario quería y respetaba. Tan es así que, debido a razones "X", Eudoro Díaz quedó sin escuela y los vecinos y comerciantes de Rosario hicieron una colecta y compraron la casa que ofrecieron al excelente director para que hiciera de ella una. Precisamente la razón por la cual mi padre trajo a sus hijos a educarse a Rosario fué su vinculación con los comerciantes de ahí, que le sugirieron la idea.

"El señor Eudoro Díaz me quería mucho. Recuerdo que me llevaba al Saladillo a bañarme cuando él iba. El cariño de ese hombre íntegro y bueno hizo mucho bien a mi vida infantil.

"Ya ve usted cuál ha sido mi infancia. Vengo del seno mismo de la tierra norte. He salido de la humilde clase donde los apellidos no propician escalas.

"Soy el hijo del trabajo y del esfuerzo, y ahora, desde el lugar que la suerte me ha designado, sigo siendo el mismo hombre que no olvida su procedencia y que tiene el natural y sano orgullo de ponerla en evidencia.

"Amo a mi provincia y en este momento difícil en que me toca actuar como gobernante, nada me desespera más que la pobreza casi indigente de la clase trabajadora, que tiene materialmente cerradas las puertas de su actividad y... que, creo, poco a poco tornará a sus tareas primitivas. Labrarán la tierra para extraer de ella el alimento y se convertirán en ganaderos y agricultores en pequeña escala."

¡La entrevista ha terminado! Llueve menos. El cielo quiere abrirse. El concierto debe haber dado paso a otras transmisiones, pero..., también la selva me ha dado el concierto de sus voces cromatizadas naturalmente, que han venido desde lejos, desde la infancia perdida, a sonar en mis oídos una mañana de domingo gris.

EN CADA CASA UN...

(Continuación de la pág. 19.)

grandes, blancas; apiculata, amarilla, y oppositifolia, carmín.

Los Dianthus gustan los lugares de más sol y tierra arenosa. La variedad caesius, de flores rosa pálido, y la neglectus, carmín, se recomiendan por su belleza.

Cerca de una de las rocas conviene plantar Arenaria balearica, que en poco tiempo la cubrirá con sus pequeñas hojitas, llenándose en primavera con sus florecitas blancas.

Arenaria caespitosa forma un pequeño penacho con flores blancas, mientras A. montana es menos compacta y tiene flores más grandes.

Entre las Campanulas las variedades Portenschlagiana, que se cubren de flores de color azul violeta; C. pusilla, azul, y C. gargánica, azul violeta, son las más conocidas.

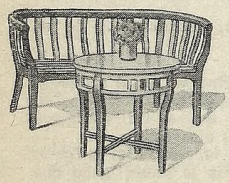
DIEZ VENTAJAS LE BRINDA DIEZ

Gratas fiestas...

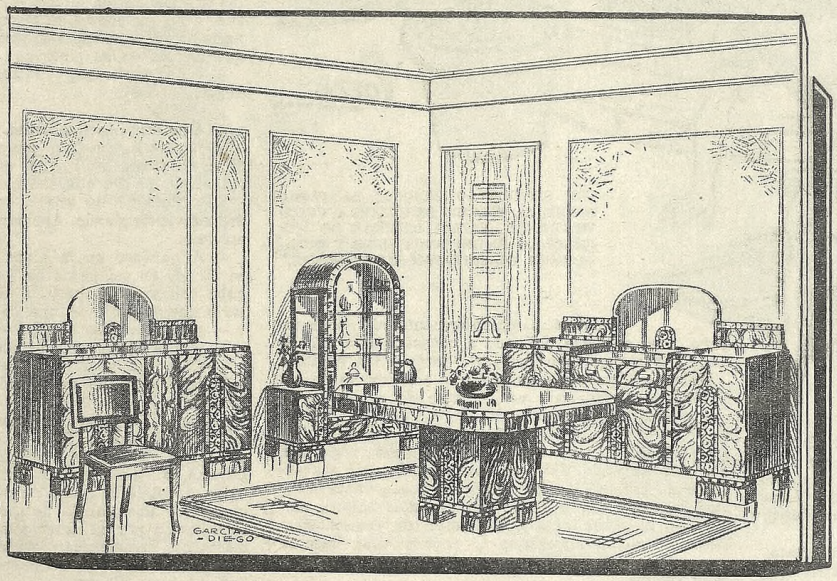
...las que se aproximan. Disfrútelas en su hogar, rodeado de más confort.

40 % de Economía

PRECIOS DE FABRICA



Confortables Juegos de Jardín para disfrutar mejor la nueva temporada. — Al laqué, varios modelos. Desde..... $ 45.-



En juegos de Comedor su buen gusto descubrirá más de 20 Modelos tentadores de alta calidad. Desde..... $ 350.-

GRATIS a quien lo solicite nuestro gran catálogo H. última edición.

EBANISTAS

EUGENIO DIEZ Y CIA

682 - BERNARDO DE IRIGOYEN - 694

Pecas

¿Desea Ud. Quitarlas?

La "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

Crema BELLA AURORA

Quita las Pecas — Blanquea el cutis

De venta en toda buena farmacia.

Depositarios: FARMACIA FRANCO INGLESA
Sarmiento y Florida Buenos Aires

EL PROFESOR HOUSSAY...

(Continuación de la pág. 9)

cionamiento. Concurren anualmente a sus laboratorios entre setenta y ochenta personas (médicos, dentistas, farmacéuticos, químicos, etc.) a realizar trabajos de investigación. Es el laboratorio del país donde asisten más estudiosos, y no obstante es desconocido por el público, por muchos universitarios y no pocos médicos. Las considerables ampliaciones y mejoras hechas en el local desde 1923 permiten trabajar con toda comodidad, y...

— Ampliaciones y mejoras logradas merced a sus reiterados esfuerzos...

— ¡Por favor, ocúpese de cosas más importantes!... Se han realizado en el instituto unos seiscientos trabajos científicos, publicados, obra de unos ciento cincuenta autores, sin contar las memorias o estudios cuya publicación no he autorizado. De este instituto han salido seis profesores titulares y varios suplentes, algunos de los cuales tienen dedicación exclusiva. Continuamente viene a buscarse personal especializado para la docencia, trabajos de laboratorio, etc. Los trabajos de este instituto, por el material de que dispone y la labor rigurosa que se exige (en general dos o tres años para cada trabajo antes de que se termine), han merecido una excelente consideración en el país y más aún en el exterior. Si se revisan textos, libros o revistas, se verán citar con mucha frecuencia (y confirmándolos casi invariablemente) los estudios aquí realizados. En fisiología, la Argentina tiene hoy una existencia mundial y es ahora respetada. Recientemente, el National Institute for Medical Research, de Londres, una de las más prestigiosas instituciones científicas mundiales, acaba de anunciar el envío de un investigador becado para perfeccionar sus conocimientos en el instituto.

— Esto se produce por primera vez en el país.

— Exactamente. Además, han llegado becados del Brasil, de Chile y de Cuba, y hoy recibí un pedido de la Academia Médica de Dusseldorf, solicitando que acepte en el instituto, para trabajar bajo mi dirección, al Privatdozent, doctor Hoffmann.

— Bueno, ¡su obra es fantástica!...

— No crea en esas cosas. Trabajando no hay nada fantástico. Todo es natural.

— ¡Hay que ser abnegado para todo esto!... Porque usted, al renunciar a todos los cargos, al ejercicio de la profesión...

— Aunque llegué a ser jefe de sala del hospital Alvear, cargo que desempeñé algunos años, desde 1917 decidí consagrarme a las investigaciones científicas desinteresadas. Dejé de ser médico; ahora no soy más que fisiólogo, lo que me produce suficientes satisfacciones intelectuales.

— Sí, muy bien. Pero no me negará que al dedicarse exclusivamente a la docencia y a la investigación científica, económicamente — porque en un país de cotizaciones como el nuestro hay que hablar así, — usted ha perdido...

— Yo no hago cuentas. Más pasa el tiempo y más me confirmo en la idea de que acerté al hacerlo. El secreto del progreso científico de los grandes países está: por un lado, en la vocación y entusiasmo; por otro, en la capacidad técnica e intelectual y la laboriosidad, por fin, en la concentración exclusiva. Pensé siempre que lo que hace un hombre o un grupo de hombres pueden hacerlo otro u otros si se ponen en las condiciones necesarias. Que si trabajamos como los profesores europeos, nosotros o nuestros hijos llegaremos a su nivel. Que nuestro país no estaba condenado fatalmente al atraso definitivo y que era un deber ser cruzado en la obra de su redención, trabajando cada uno en su especialidad, esforzándose por alcanzar los mejores modelos.

— De ahí su vieja preocupación por la formación de escuelas.

— Creo que lo esencial es formar grupos de trabajadores científicos serios e idealistas y crear un ambiente científico de que carecemos en parte. Mi obra esencial es esa, ayudar las vocaciones y la labor seria, estimular el estudio. Para transplantar la ciencia evolucionada de otros países, más que el fracasado método de importar hombres de ciencia extranjeros (a menudo de segundo orden, en general de adaptación muy imperfecta, que fracasan o son aislados o se desvían a la práctica profesional más retributiva económicamente), hay que recurrir al envío de jóvenes del país, ya preparados y de vocación bien probada. Por eso he ayudado a que fueran becados al extranjero numerosos jóvenes bien dotados. El ensayo ha resultado magnífico y debe nuestro país realizarlo en grande; el resurgimiento científico del Japón, Italia, España, etc. y la formación de Estados Unidos, se debe a ese sistema. El ideal es obtener ciencia europea o norteamericana envasada en cerebros de nativos, que aman a la ciencia y a su país hasta el heroísmo y el sacrificio.

— ¿Qué estima usted indispensable para nuestro progreso científico?

— En primer término, respeto y auxilio a los valores auténticos que existen, auxiliar la formación de los que se perfilan o pueden llegar a ser; luego, tener una idea clara de nuestra falta de madurez completa y proceder al envío de becados a perfeccionarse. Pero entiéndase que deben ser graduados de mérito, ya especializados y que demuestren condiciones. Tampoco se puede enviar a los becados al acaso, sino ajustarlos a un plan u orientación preestablecida. Y esta directiva podría darla una entidad especializada que se podría crear, semejante a la junta de ampliación de estudios y pensionado en el extranjero, que dió en España óptimos resultados. ¡Ah!, y por encima de todo, exigir de los investigadores dedicación absoluta. Es necesario organizar la Universidad como una asociación de hombres consagrados a la ciencia. Crear institutos, centros de investigación donde especialistas en materias afines trabajen en cooperación; crear e intensificar los conocimientos. Hay que abandonar el inverosímil, atrasado y suicida método actual de las cátedras numerosas, en las que un profesor recita una hora de clase día por medio; ni esos profesores ni esas cátedras son universitarias, aunque se les llame así. Hay que convencerse: no se puede repicar y andar en la procesión.

— ¿Qué lo determinó a usted por la medicina?

— Mi vocación por las ciencias naturales me llevó al estudio de la medicina. Pero siempre fué mi norte la investigación científica. Durante los estudios universitarios, recuerdo que invariablemente elegía algún tema de cada materia que me parecía debía investigarse. Así fué que en 1907 me decidí a estudiar la hipófisis, cuando era alumno de tercer año, lo que hice desde entonces hasta hoy. Mi entusiasmo por la fisiología se hizo definitivo después de leer la "Introduction a l'étude de la médecine expérimentale", de Claude Bernard.

— Pasemos ahora a su actividad científica, a su obra.

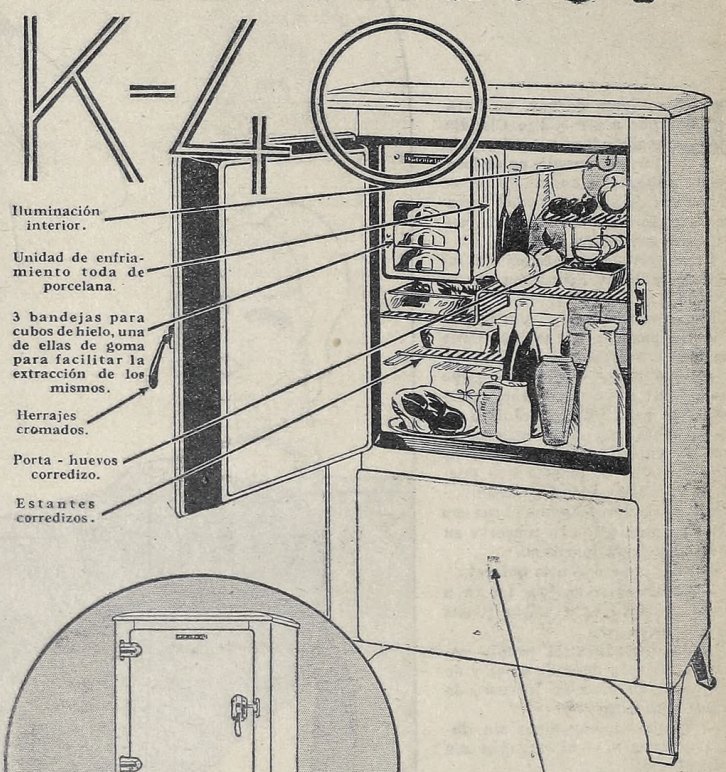
— La obra que he desarrollado en más de 27 años de laboratorio, ha sido realizada con numerosos investigadores. Es una labor de escuela más que de un hombre. Señalaré algunos de nuestros principales estudios. Suprarrenal. Probamos con Lewis que la corteza es la parte vital, que la suprarrenal no causa la diabetes ni es necesaria para que aparezca; el análisis de la insuficiencia adrenal fué hecho minuciosamente por Lewis, Pico, Artundo, Mazzocco, Leloir, etc. La secreción de adrenalina y su gobierno fué ampliamente estudiada, en especial con Molinelli, en trabajos ya clásicos, conocidos en todas partes.

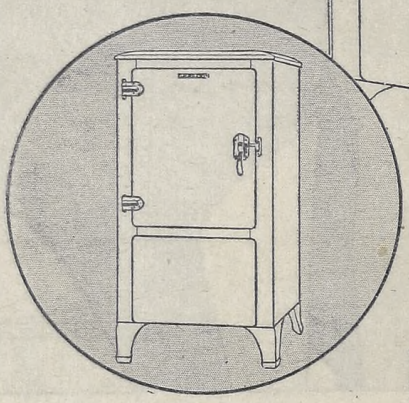
"De la tiroides se estudió especialmente la función en equinos y bovinos, con Hug; su papel en la inmuni-

(Continúa en la pág. 69)

El notable NUEVO MODELO Kelvinator

K-40





además
Funcionamiento silencioso
y
Bajo consumo

He aquí tan sólo algunas de las muchas características distintivas — mejor dicho positivas ventajas — que presenta el nuevo modelo Kelvinator K-40 y que muy dificilmente se hallarán reunidas en un solo modelo en otros Refrigeradores.

Este nuevo Kelvinator no es el producto inicial o experimental de una fábrica recién constituída, sino el resultado de 20 años de experiencia exclusiva de los más antiguos fabricantes en Refrigeración Eléctrica; y recuerde Ud. que LA EXPERIENCIA NO TIENE SUBSTITUTOS.

Corte y remita Ud. el cupón adjunto pidiendo detalles de nuestra oferta de demostración gratis en su casa. (Capital Federal solamente.)

Si Ud. se domicilia en la Capital Federal nuestro representante le visitará para explicarle las grandes ventajas del Kelvinator K-40 y al mismo tiempo le hará un pequeño obsequio.

Kelvinator

Representantes
para la República Argentina:
RCA VICTOR ARGENTINA
Bartolomé Mitre 1976
Buenos Aires

(Nombre) (Dirección)

"ELENA, SENTADA EN EL CÓMODO SILLÓN, OBSERVA Y ESCUCHA:
"— LAS MUJERES DE HOY NO LLORAMOS — DICE MARTA, ARREGLANDO ANTE EL ESPEJO SUS DÓCILES CABELLOS."

Maquillage

Cuento de Mercedes Bunge Guerrico de López

Es halagador destacar cómo las damas de nuestro gran mundo gustan asomarse al campo de la literatura, revelando aptitudes que no tuvieron antes ocasión de cultivar. En el caso de la señora Mercedes Bunge Guerrico de López, están otras muchas que han publicado bellos cuentos, delicadas narraciones y ensayos de interés, reflejo todos ellos de una exquisita cultura y de un medio en el que actúan figuras y tipos dignos de la observación y del análisis. El cuento que hoy publicamos de la señora Mercedes Bunge Guerrico de López ofrece al lector la novedad de un ambiente que no todos los escritores estan en situación de conocer tan a fondo como la propia autora. Si a ello se agrega la espontaneidad de un estilo fácil y agradable, se comprenderán los valores intrínsecos que reúne la página que, como una agradable primicia, ofrecemos con íntima complacencia a los lectores de EL HOGAR.

LAS mujeres de hoy, no lloramos por amor — dijo Claudia, empolvándose ante el espejo.

Luego arregló cuidadosamente su cabello ondulado, retocó el *rimmel* de sus arqueadas pestañas, y puso una nueva capa de *rouge* sobre sus labios.

Otras jóvenes, sentadas en los cómodos sillones, asintieron con su actitud.

Elena escuchaba y observaba:

— No puede venir porque tiene los ojos enrojecidos.

— ¡Qué tonta! — dijeron. — ¡Qué romántica! ¿Qué importancia puede tener para ella que Julián se comprometa con una mujerzuela que no significa nada? Si él se casa con ella, es todo lo que puede pedir. Tiene dinero, posición... ¿Qué más quiere? Los hombres son todos iguales. Que ella conserve su libertad y haga lo mismo.

— Sí..., ¡pero ella lo quiere!

— Esas son tonterías. Lo va a cansar con su cara triste y sus ojos llorosos.

Elena recordaba el propio romance. Su vida llena de amor y de lágrimas; de emoción intensa, de dulzura infinita...

— Porque no hay amor sin ilusión — pensaba, — ni emoción sin sufrimiento.

Compadecía a Marta, comprendía sus celos y sus lágrimas.

¿Cómo podría resignarse a un casamiento que sólo le ofrecía ventajas materiales, sabiendo que el que era hoy su novio se escribía con una mujer que, aunque no pertenecía a su clase, reunía encantos suficientes para alejarlo de ella? Él también buscaba vincularse con el mundo oficial al casarse con la hija del ministro. Quizás un puesto en el extranjero halagaría sus ambiciones diplomáticas.

Marta, educada severamente, conservaba en su modalidad y en sus ideas toda la ideología de una joven ajena a las sugestiones de la época. Sus amigas la consideraban reservada y fría, sin ese encanto seductor de mujeres avezadas, que triunfan sin escrúpulos, y para quienes no existen los problemas sentimentales. Marta era sensible, aristocrática y buena. Creyó en el amor que un día se impuso a ella cuando conoció a Julián Castro, joven abogado, brillante y simpático.

— No puedo ir esta noche... Un amigo...

La voz, a través del teléfono, sonaba metálica.

— Sí..., comprendo... Pero... te veré mañana, espero... Pensaré en ti..., te extrañaré mucho... Hasta mañana.

Volvió el silencio a la habitación. La luz, filtrando por las cortinas, manchaba de rosa el tapiz.

Marta, tendida sobre el lecho, quedó inmóvil. Sus ojos abiertos dejaban caer lágrimas grandes y frías sobre la almohada.

— ¿Qué hacer? — pensaba. — ¿Dónde está mi orgullo, mi dignidad? — Y un dolor agudo en el corazón le decía: "En amor no hay orgullo ni dignidad: sólo hay dolor."

"No vengas más", decía la carta "Lo he pensado bien. Nos hemos equivocado. Adiós."

Julián apretaba la carta en su bolsillo. Miraba a la mujer que tenía al frente. Miraba las uñas rojas sobre el cristal del vaso, los ojos pintados, la sonrisa vacía y tonta de su boca roja. Marta era pálida, sus dedos finos y transparentes.

Julián colgó nuevamente el tubo. "La señorita no está", le repitieron.

Marta ha roto su compromiso. Sus amigos siguen pensando que Marta es incomprensible. No se atreven a indagarla. Marta sonríe, baila. Jamás menciona el nombre de Julián.

Julián se ha vuelto taciturno. Sus amigos de cabaret se asombran de no verle. Juega en el club y a veces ríe con risa irónica y dura.

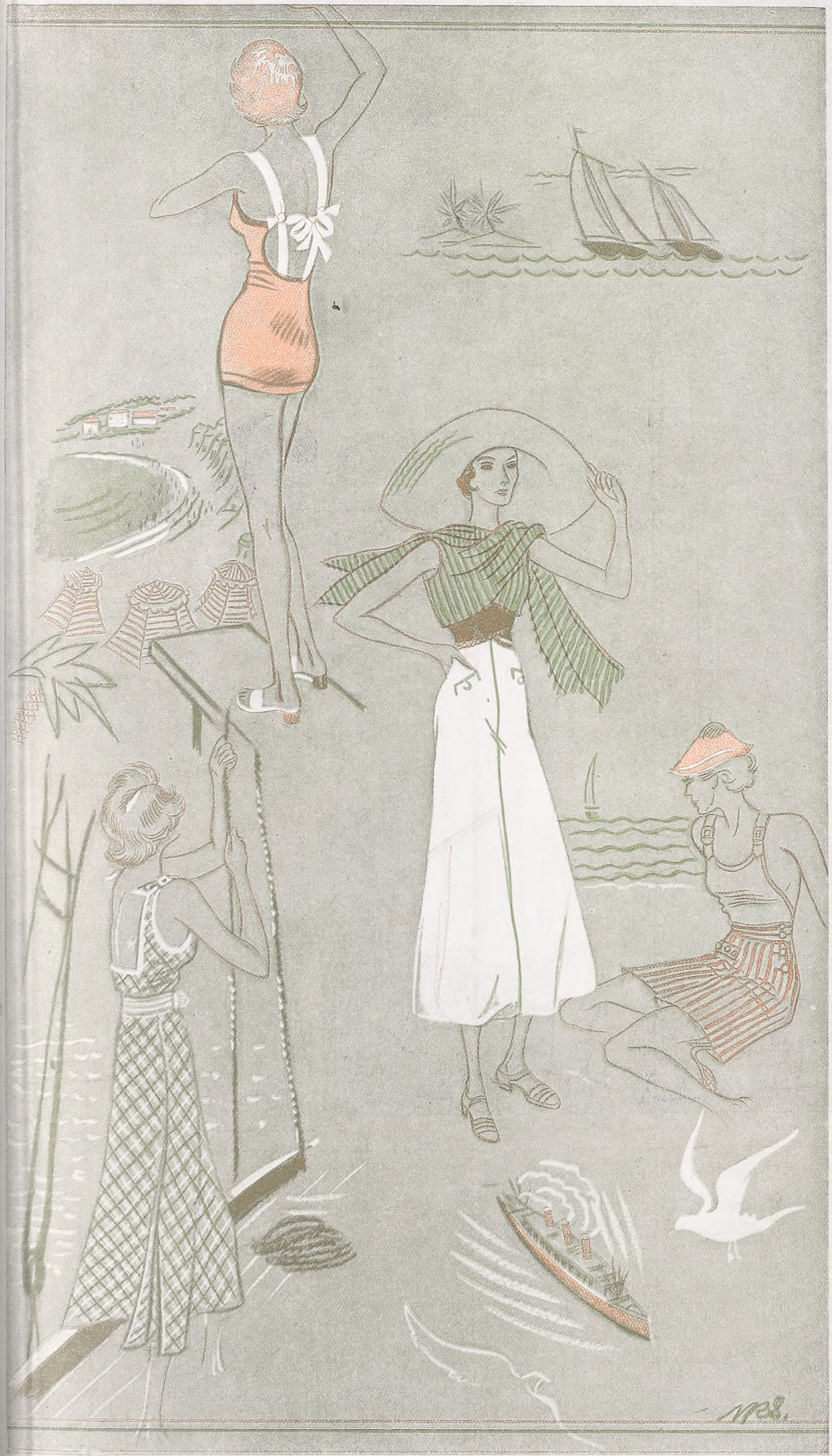
Han vuelto de su largo viaje. Marta y su marido son los mimados del momento. Invitaciones... Afectos... El marido de Marta habla de su felicidad, del encanto y dulzura de su mujer. Ella sonríe con bondad.

Elena, sentada en el cómodo sillón, observa y escucha.

— Las mujeres de hoy no lloramos — dice Marta, arreglando ante el espejo sus dóciles cabellos y pintando de rojo sus labios rojos.

Julián sueña con los ojos tristes y los afilados dedos de una joven aristocrática y fría, cuya voz el teléfono transmitió confusa y algo velada.

Juega en el club. Habla poco y a veces ríe duramente.



un día de playa

Para las que verdaderamente desean nadar, muy indicado el traje de baño rojo, de líneas sencillas, de escote muy pronunciado.

"Plus-four" de hilo blanco, un bolero que termina como échar-pe, de jersey rayado, forman un ensemble perfecto para la playa.

El traje de baño de dos piezas cuenta con fieles partidarias. El pantalón de este modelo es de algodón rayado, blanco y verde.

Muy juvenil y sentador este traje de playa, de hilo o crêpe a rayas cruzadas. El cinturón es de hilo blanco, pespunteado.

Modelo 241
Para talles desde el 28 al 40.

Tapado para niñas, de lana liviana, azul. La écharpe, que forma cuello, se confecciona en el mismo género del vestido.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 242
Para talles desde el 42 al 48.

De crêpe de Chine imprimé este encantador vestido para jovencitas. Adornado en las mangas abullonadas y en el cuello, con organdí blanco.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 243
Para talles desde el 28 al 40.

Vestido de shantung imprimé. El fichú tiene un volado ligeramente fruncido, que reemplaza a las mangas y termina en un moño en la espalda.

Precio del molde: $ 1.50

Modelo 244
Para talles desde el 42 al 48.

Bonito vestido de crêpe de Chine o hilo blanco. Es un modelo que por su corte sentador y práctico llamará justificadamente la atención.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 245
Para tailes desde el 28 al 40.

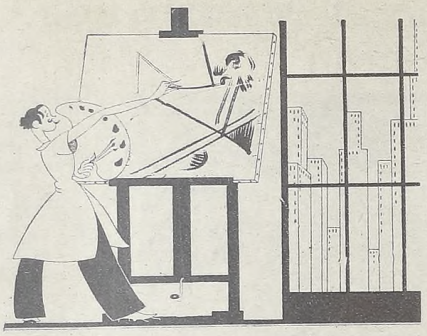
Vestido para niñas, de organdí rosa, estampado con lunares blancos. Adornado con organdí, trabajado con alforcitas.

Precio del molde: $ 1.50

LOS FIGURINES CON MOLDES

cuando llegan las vacaciones

(Ver indicaciones en la página 86)



Salón de rechazados

Por Pilar de Lusarreta

MÁS de ciento cincuenta pintores y escultores de los rechazados en el Salón Anual de este año han inaugurado en el acogedor subsuelo del Concejo Deliberante una exhibición de sus obras. No se sabe si lo han hecho con espíritu de protesta o con el deseo de justificar la actitud de los jurados, porque, en verdad, lo que ahora se ha dado en designar con el italianismo de "la muestra" es de lo más sorprendente. Parece que a exponer sus cuadros hayan acudido aquellos que mayor interés debieron tener en rescatarlos. Hay en el grueso de este salón de pintura y escultura tan sorprendente concepto artístico, tal falta de criterio, tan desconcertantes envíos, que desarman hasta la indignación. En conjunto, su aspecto oscila entre la exposición de fin de curso de una escuela de monjas, la de una fotografía de pueblo y la de una academia particular para señoritas. Temas religiosos, inspirados en las estampitas; piadosísimos y lamentables. Cristos terrenos, con las innobles facciones que es capaz de trazar la más franca ineptitud; escenas federales, literarias, anecdóticas, burdas, en que se resuelve "el ambiente" con el gasto de una gruesa de tubos de bermellón, son allí moneda corriente. Y lo más tristemente lamentable es que en medio de tan contrahecha producción, de tanta carencia de los elementos más rudimentarios para la realización aunque sólo sea material de la pintura o la escultura (y aun está peor representada la primera en su desbordante proporción), se ve traslucir al autor que se imita. Nada personal, nada que revele un temperamento, un carácter, una audacia; jactancia a lo sumo y pretensiones de sobra. Aquí una gitana de pega, copiada a todas luces de una oleografía o un almanaque, se ajusta con su mantón, su guitarra y su consabido cacharro de cobre a los discutibles modelos de Romero de Torres; más allá, el que ató al cinto de su modelo una cabeza que se desangra, anatómicamente mal y artísticamente peor, está rememorando (y con muy malos acuerdos) a Quirós. Y a esto es preciso añadir toda esa corte penosa y tonta de paisajes sin sabor ni carácter, de retratos familiares sin interés psicológico ni habilidad material, de "símbolos" y escenas literarias. Este recorta un desnudo sobre fondo negro, para lograr por medio de ardid tan ingenuo que cobre relieve la figura, o interpreta con un concepto digno de un libro de lecturas para segundo grado del año 80, una escena de "Los Miserables" (Jean Valjean robando un pan); esotro pone de pie a "Rómulo y a Remo" (¿acaso los que desaparecieron del parque, hurtados a su nodriza?), y los titula "Aspectos de una misma verdad". ¿Y qué decir de "El vigía de hielo", de De María; de "Mater Salvatoris", de Leone; del paisaje con eucaliptos, de Llames; de "Rincón de mi patio", de Sanguinetti; de "Peluquería rústica", de Rossini, que acaso no advirtió que en realidad lo que debiera haber pintado es una escena de "El barbero de Sevilla"?

Romano envía un cuadro que se llama "El violín silencioso"; es un violín en cuyo arco una niña enlutada ha atado un lazo de crespón. Y siguen los títulos que dan la pauta de las obras: "Ciegos son los ojos de la infancia", "Dátiles y misticismo", "En casa de María Josefa", "Por ustedes", "Mariposa de ilusión", etcétera. ¿Hace falta algo más, lector, para advertir la desorientación, el absoluto desconocimiento de lo que es arte, gusto, discreción y pudor profesional? Sólo una límpida inconsciencia puede disculpar a estos autores.

Por supuesto, de este caos se destacan, honrosa y dignamente, algunas obras de artistas que, equivocados o no, más o menos felices en su trabajo, lo son sin disputa. En primer término Víctor T. Roverano, con su "Mujer sorprendida". Es este cuadro obra de aliento conscientemente realizada, sólida de construcción y rica de empaste. Logra con sobra los volúmenes y las calidades, pero se afecta de frialdad clásica, de reminiscencias impersonales. Hay algo en el concepto artístico de este cuadro digna y bellamente concebido, que requiere de su autor meditación y trabajo interior.

También destaca agradablemente la obra de Luis Rossi, "Cuento interesante". Hay un ambiente apacible, hogareño y honesto, que satura la obra; trata bien la naturaleza muerta, aun dentro de su concepción un tanto impersonal, y consigue otorgar simpatía a sus figuras.

D. E. Calcagno es también una artista que tras de obtener un rápido triunfo en el Salón Anual, se ha visto rechazada este año; su obra no es, sin embargo, inferior a la que expuso en 1932; un tema religioso muy manido, tratado sin originalidad, pero con aciertos en el drapeado de las telas y con bien logrados volúmenes. Una naturaleza muerta de Tuchen revela condiciones. También es de mencionar la minuciosidad sin atmósfera de las de Minuti; detallista exquisito, a través de sus ojos y de su interpretación los objetos cobran un aspecto flamante, pulido, brillante, artísticamente discutible, pero de exquisita belleza.

Por supuesto, la iniciativa de este "Salón de Rechazados" es, pese al común del conjunto de los envíos, excelente. Lo es, porque las exposiciones son la mejor escuela de depuración estética, y el que este año en él vio su propia obra tan poco digna de exhibirse, tendrá en el próximo más recato y trabajará con tesón para obtener mejores resultados; lo es también porque de él puede nacer un Salón, no ya de rechazados, sino de independientes, al que acudan, no los que no tuvieron entrada al Salón Anual, sino los que no intentaron penetrar en él...

"Estimo el económico precio del COLGATE...

- pero lo uso porque conserva mis dientes blancos, hermosos y el aliento perfumado"

¿PORQUE pagar $ 1.- o más por un dentífrico? Economice con el tubo grande de Colgate que ahora cuesta sólo 70 ctvs. Este precio reducido es importante, pero la calidad es la que mantiene la supremacía del Colgate durante los últimos 30 años.

Colgate desaloja de entre los dientes, las partículas de alimentos que pueden causar mal aliento y caries. Colgate contiene el mismo ingrediente pulidor especial que usan los dentistas, que limpia, blanquea y embellece la dentadura. El sabor delicioso del Colgate deja el aliento puro; la boca fresca.

Compre Colgate por su calidad y economía. Uselo dos veces al día para tener la dentadura limpia y hermosa.

SOLO 70 ctvs.

TUBO GRANDE de 56 gramos

IGUAL CALIDAD y generoso contenido que ANTES a $ 1.20

Habló de nuestro número de turismo el Ministro de Obras Públicas de la Nación

EL número de EL HOGAR dedicado al turismo ha merecido los juicios más auspiciosos de colegas y amigos; sea para todos ellos nuestra gratitud y reconocimiento. Las palabras que nos llegan alientan y estimulan nuestra labor en un constante afán de merecer en cada oportunidad el creciente favor del público.

El mismo día en que se puso en venta el número extraordinario de EL HOGAR, por intermedio del micrófono de "L. R. 4" (Radio Splendid) dábamos a conocer en líneas generales el contenido del ejemplar que en ese instante comenzaba a circular por la ciudad.

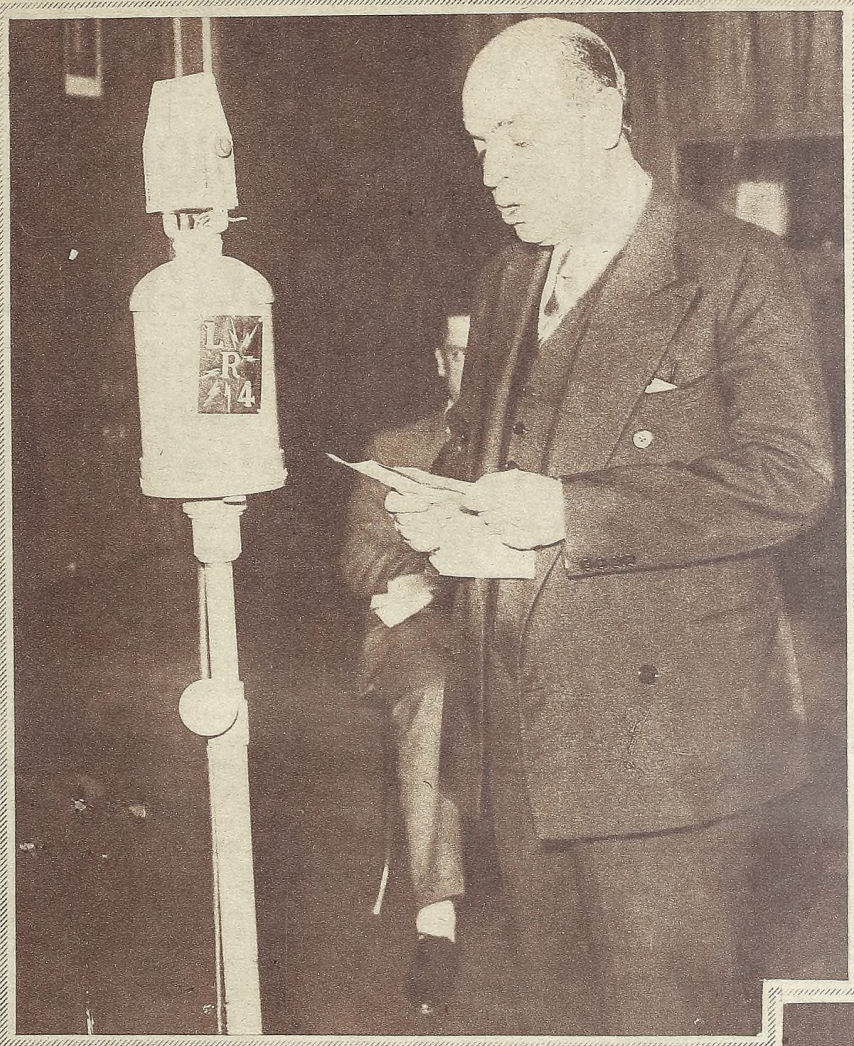
Estábamos en "Radio Splendid" en virtud de una gentilísima invitación que habíamos recibido, firmada por uno de sus directores, el señor Benjamín Gache, y de la que reproducimos el siguiente párrafo:

"En conocimiento de que EL HOGAR ha preparado con todo esmero un número especial dedicado a estimular el turismo entre nosotros, fuente indiscutible de beneficios de toda índole para nuestro progreso, "Radio Splendid" quiere asociarse a ese esfuerzo periodístico que tan alto coloca nuestra cultura, ofreciendo su micrófono para que desde él llegue a todos los rincones argentinos ese mensaje de renovación."

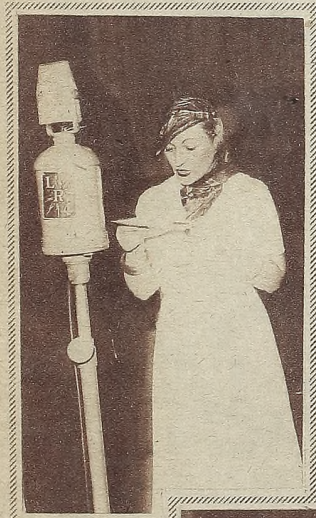
Aprovechamos esta nueva oportunidad para reiterar a la dirección de tan prestigiosa "broadcasting" nuestro reconocimiento por esta afectuosa y espontánea prueba de solidaridad que nos ha brindado.

En la transmisión realizada contamos con el honor de la presencia del ministro de Obras Públicas de la nación, doctor Manuel R. Alvarado, cuyo artículo abría las páginas de nuestro número extraordinario.

Su lectura fué precedida por algunas palabras, en las que el doctor Alvarado se refirió a nuestra labor en términos cordiales, señalando la importancia de EL HOGAR y a la eficacia de su prédica, inspirada siempre en el bien común y en el prestigio de la República.



El ministro de Obras Públicas de la Nación, doctor Manuel R. Alvarado, dando lectura a su interesante artículo publicado en el número extraordinario de "El Hogar", en el que expresa conceptos interesantes sobre el porvenir del turismo en el país y anuncia la posibilidad de crear un organismo nacional que se encargue de encauzarlo y dirigirlo.



La señorita Pilar de Lusarreta, autora del artículo "Las rutas menos conocidas", leyendo ante el micrófono de "Radio Splendid" algunos párrafos del mismo, en los que destaca sus impresiones sobre un viaje a Chumbicha.

La señorita Eugenia de Oro, hablando en representación de las colaboradoras femeninas de "El Hogar". Tuvo palabras elocuentes para señalar el auspicio que merecía nuestra revista a las actividades intelectuales de la mujer y terminó leyendo un párrafo del artículo de Margarita Abella Caprile.

El ministro de Obras Públicas de la Nación, doctor Manuel R. Alvarado, acompañado de nuestro director León Bouché y de algunos colaboradores de "El Hogar" que tomaron parte en la transmisión hecha por intermedio de la importante "broadcasting" L R 4 (Radio Splendid).

Nuestro prestigioso colaborador Arturo Cancela, leyendo el capítulo "El alma del auto", que integró su bello artículo titulado "Definición del turismo y del turista" publicado en "El Hogar".

Banquete de la Primera Conferencia Nacional de Asistencia Social

Aspecto que presentaba el salón del Concejo Deliberante, durante el banquete de despedida a los delegados que participaron de las sesiones de la Primera Conferencia Nacional de Asistencia Social.

El éxito de la Primera Conferencia Nacional de Asistencia Social, ha sido ya comentado en las crónicas periodísticas y plenamente comprendido por las autoridades de la República, entre las que figuran el presidente de la nación, general Agustín P. Justo, la del iniciador de esa conferencia e inspirador de sus trabajos fundamentales, el ministro de Relaciones Exteriores y Culto, doctor Carlos Saavedra Lamas, y el presidente del comité ejecutivo, doctor Carlos M. Kier.

Ha sido esta la primera reunión en su género social y en su móvil científico que se ha realizado en el país y que contempla, con el espíritu más amplio, la asistencia social en todas sus faces: médicas, sociológicas y económicas.

Todas las comisiones han presentado trabajos inteligentes, hechos por personas de gran preparación, que merecieron el más alto respeto.

Los problemas de mayor interés fueron abordados en sus deliberaciones, y es de esperar que, en plazo no lejano, esta Primera Conferencia Nacional de Asistencia Social produzca los frutos que se tuvieron en cuenta al realizar tan importante iniciativa.

Al clausurar las sesiones de esta Conferencia, el primer magistrado de la nación, general Justo, dijo, entre otras cosas, lo siguiente:

"El P. E. tratará, con las conclusiones sancionadas por esta Conferencia, de mejorar, dentro de los límites de lo posible, en las complejas dificultades del momento, los servicios que prestan las instituciones hospitalarias y de asistencia en que se desenvuelve un esfuerzo que aprecio debidamente, propendiendo a la vez a levantar el nivel de las clases trabajadoras en las fases diversas del problema social con un nuevo régimen legal que coordine, perfeccione y amplíe la acción que se desenvuelve."

Ahora puede usted estudiar
TAQUIGRAFIA-DACTILOGRAFIA
en su propio hogar

Escribir por medio de signos, con la rapidez de la palabra (Taquigrafía), y escribir a máquina (Dactilografía), son hoy las especialidades indispensables a toda mujer que desea emplearse en el comercio. Domínelas usted.

Las Academias Pitman enseñan ahora Taqui-Dactilografía por correspondencia. Usted puede, pues, estudiar estas utilísimas materias, en su propia casa, sin molestias de ninguna clase, y tan perfectamente como otras amigas suyas las habrán aprendido personalmente en las mismas Academias Pitman.

Los cursos Pitman son fáciles, breves y muy económicos. Pídanos detalles.

MATERIAS QUE SE ENSEÑAN POR CORREO

Escritura a Máquina
Taquigrafía
Tenedor de Libros
Contabilidad Especial
Cálculos Mercantiles
Correspondencia
Mejora de Letra
Caligrafía
Gramática
Ortografía Práctica
Aritmética Práctica
Preparación Comercial
Ingreso a Banco
Secretariado
Contador Mercantil
Curso de Cajero
Idiomas
Dibujo Artístico
Dibujo Comercial

Cada lección es analizada, corregida y comentada por prestigiosos profesores bajo una dirección experta y responsable.

ACADEMIAS
PITMAN
DIAG. R. S. PEÑA 570 - BS. AS.

Corte y envíe este cupón. Gratis recibirá un interesante libro.

ACADEMIAS PITMAN H-1-
DIAG. R. SAENZ PEÑA 570 - BS. AS.

Sírvanse remitir la GUIA PARA CARRERAS COMERCIALES a

Nombre .....

Dirección .....

Curso que interesa .....

Pitman que están empleados... Y bien empleados a pesar de la crisis...

Hay en el país más de 50.000 diplomados por las Academias

Homenaje a la memoria del ex presidente Nicolás Avellaneda

En ocasión de cumplirse un nuevo aniversario de la muerte del ex presidente de la nación, doctor Nicolás Avellaneda, se llevó a cabo en la escuela de su nombre un acto de homenaje. Figuran en la presente fotografía su hijo, el doctor Nicolás A. Avellaneda, vocal del Consejo Nacional de Educación; el presidente, ingeniero Pico; el vocal Gaxón Maceda; los miembros del Consejo Escolar II, señores Susini, Bucich Escobar y Jiménez Zapiola, y la señora Amalia O. de Bianchi, directora de la escuela.

La directora de la "Escuela Nicolás Avellaneda" leyendo su discurso, en el que exaltó la figura del gran estadista, que fué en su época uno de los hombres cumbres, cuyo ejemplo perdura a través de los años, y cuyo nombre ha de seguir siendo siempre bandera y guía para los gobernantes que quieran inspirarse en el bien de la patria. El acto alcanzó grandes proporciones y resultó, como era de esperarse, un expresivo homenaje a la memoria del ex presidente Avellaneda.

En las buenas casas del ramo, pida...

JICKY

perfume de

GUERLAIN

PARIS · 68 CHAMPS ELYSEES

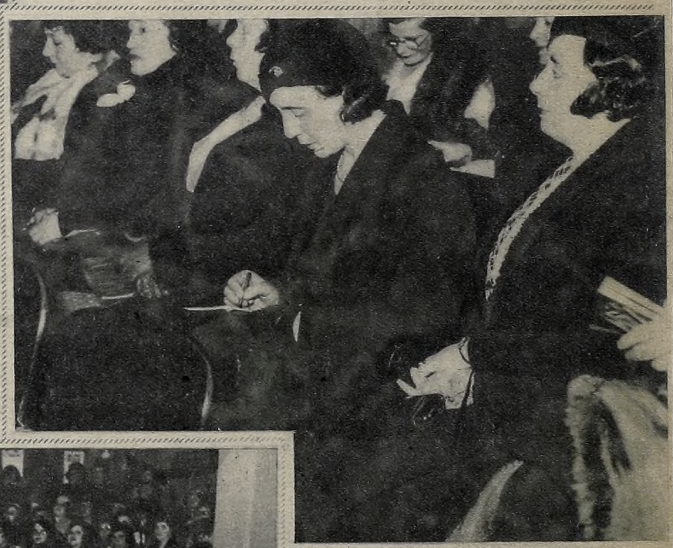
Frasco Extracto: $ 8.–

Frasco Loción: $ 7.80

Con la 100.ª conferencia, se clausurará el Tercer Curso de Economía Doméstica de "El Hogar"

La profesora, señora de Gandulfo, es siempre minuciosa en la explicación de los pormenores, pues es en éstos en los que se cifra la obtención de un buen plato. Así lo entienden las damas que acuden a las demostraciones prácticas de El Hogar, *y hay ocasiones en que se acercan, como se ve en la foto, para apreciar mejor el resultado de algún nuevo ingrediente.*

Lápiz en mano, las damas siguen atentamente las indicaciones con la profesora y toman las notas del caso. No hay detalle que desperdiciar, pues de ser así, no saldrá bien el plato con que más tarde se obsequiará al esposo, al padre, al hermano en la mesa familiar.



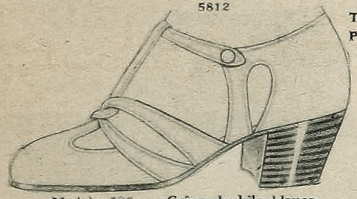
Nunca deja de presentar nuestro salón de conferencias el aspecto que se aprecia en esta fotografía. Hay ocasiones en que, no obstante su gran capacidad, es necesario habilitar una mayor cantidad de asientos. Cuatrocientas, quinientas, seiscientas damas acuden dos o tres veces por semana a nuestras clases de Economía Doméstica. La sola enunciación del número basta como documento de nuestro éxito.

Cien conferencias se habrán dictado dentro de poco en nuestro amplio salón. Tres años ha que lanzamos la iniciativa tan generosamente recibida por la mujer porteña. Tres años durante los cuales vimos renovarse semana a semana el calificado público femenino que nos honró con su presencia.

Cada vez es más numerosa la cantidad de público femenino que acude a las conferencias culinarias de El Hogar. *Este ciclo, el tercero, que se clausurará con la 100ª conferencia el 15 de diciembre próximo, ha demostrado plenamente que nuestra iniciativa tiene ya una vida robusta y creciente. Ello puede ser fácilmente comprobado en las presentes fotografías.*

ZAPATERIA
SALAMANCA
ESMERALDA 574 B.A.
U. T. 35-Lib. 5812

TALLERES PROPIOS



Modelo 595 — Crêpe de hilo blanco, azul, verde, gris, marrón o negro, suela y taco de suela de 4 cms., o en suela y taco de goma crêpe, a..... $ 9.90

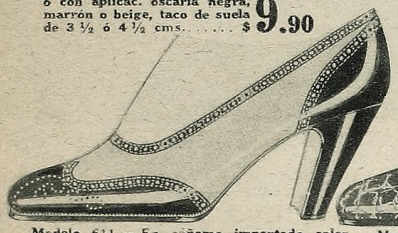
Modelo 609 — En gamuza blanca, aplic. en cocodrilo legítimo negro, azul o marrón. En gamuza azul, aplic. cocodrilo azul, taco de suela de 4 ½ cms..... $ 9.90

AL INTERIOR $ 0.50 PARA GASTOS DE FLETE

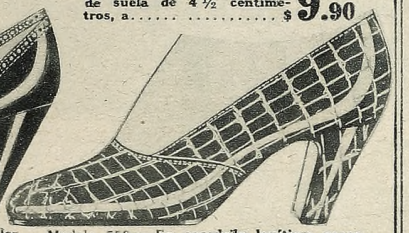
SOLICITE CATALOGO PRIMAVERA Y VERANO

Modelo 592 — En cañamo importado, color natural, aplicac. lagarto negro, o con aplicac. oscaria negra, marrón o beige, taco de suela de 3 ½ ó 4 ½ cms..... $ 9.90

Modelo 610 — En cáñamo importado color natural, aplicac. oscaria negra, marrón, azul o beige, taco de suela de 4 ½ centímetros, a..... $ 9.90

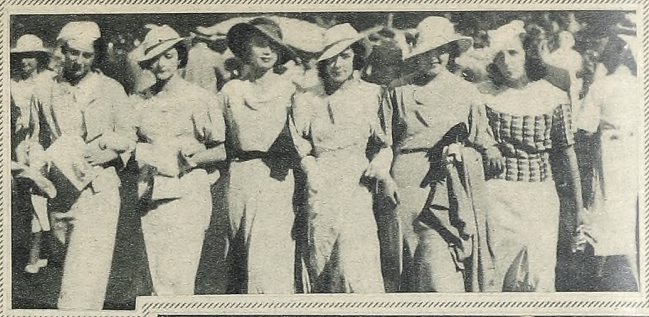


Modelo 611 — En cañamo importado color natural con aplicac. en oscaria negra, marrón o azul; el mismo, en gamuza blanca, aplicac. oscaria, $ 9.90

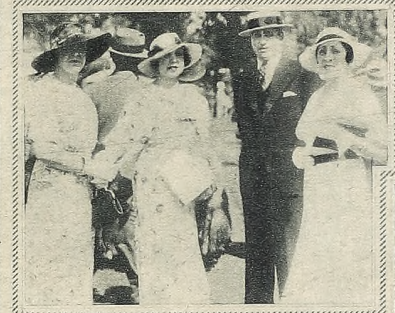


Modelo 558 — En cocodrilo legítimo negro, azul o marrón. En avestruz o lagarto legít. negro, marrón, azul, verde o beige, taco 5 ½ cms..... $ 9.90

En el hipódromo platense



Un interesante núcleo de señoritas pertenecientes a la sociedad platense, paseando por la "pelouse" del hipódromo, durante una de las últimas reuniones realizadas.



Entre carrera y carrera, las niñas platenses lucen, como las porteñas, sus elegantes siluetas por los jardines del hipódromo.

Señoras de Berro, Gambier y Díaz y el señor Gambier.

El gobernador de la provincia, señor Martínez de Hoz, al llegar al hipódromo es recibido por el presidente de la comisión de carreras, Sr. Chaumeil.

Señora Lola Monteagudo Teiedor de Marciali y las señoritas Lidia Caprani y María Luisa, Delia y Edelmira Vechioli.

Fotografías de Mela, especiales para "El Hogar"

Soir de Paris

El perfume cautivante, preferido por las damas, se ofrece ahora al precio extraordinario de

$ 0.70

En loción.
En extracto.
En la nueva caja de polvo mediana.

BOURJOIS
PARIS

Terapéutica Femenina
La mujer combatirá su flujo usando
PROLISINA
OVULOS
Su acción descongestiva y bactericida asegura la desaparición de los flujos anormales y crónicos en pocas aplicaciones.
Se vende en todas las farmacias y en la
Farmacia Franco-Inglesa
La Mayor del Mundo
Sarmiento y Florida — Buenos Aires

Notas gráficas del interior

Parte de los concurrentes a la velada artística que, a beneficio de la obra de la escuela General San Martín, se realizó en el teatro Español de Posadas.

Cabecera del gran banquete con que fué obsequiado el legislador nacional doctor M. Sánchez Sorondo en el Club Social, durante su estada en Misiones.

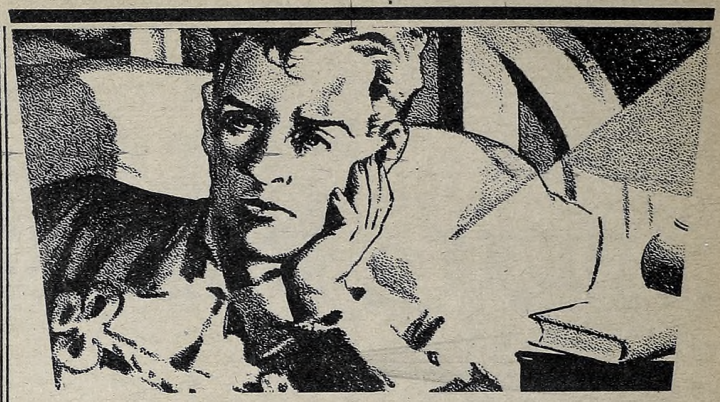
El doctor Matías Sánchez Sorondo, el gobernador del territorio de Misiones, doctor Acuña, y dirigentes de la Comisión Pro Defensa Económica de Misiones, en la cubierta del vapor que condujo al mencionado legislador.

Grupo de excursionistas de la sociedad "El Crucero", que efectuaron un interesante viaje a la provincia de San Luis.

Alumnas de la Escuela Profesional de San Luis frente al edificio de dicha casa de estudios después de haberse clausurado los cursos del corriente año.

Fotos de La Vía y Quiroga

El obispo de Cuyo, monseñor Orzali, y el vicario, monseñor Ponce, al llegar a San Luis después de su reciente viaje por Europa.

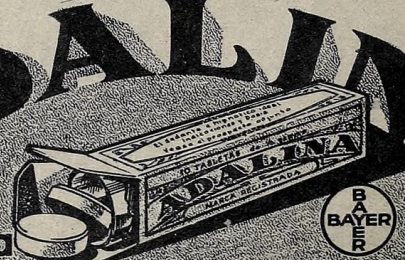


¡Insomnio!

Una tras otra las horas pasan y Vd. no concilia el sueño... ese ansiado sueño tan indispensable para la vida como el aire o los alimentos... Vueltas y vueltas y cada vez más nervioso e inquieto. Pero, si al acostarse tomara usted Adalina, ¡qué hermoso dormir, plácido, tranquilo, reparador! ¡Qué agradable sensación de bienestar al levantarse!

Tabletas de

ADALINA



contra nerviosidad e insomnio

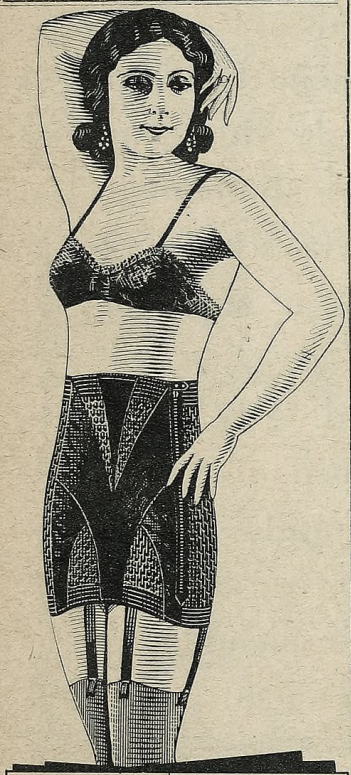
¿SU NARIZ ESTÁ BIEN FORMADA?

Usted puede fácilmente corregir cualquier defecto de la nariz dando a la misma una forma perfecta, sin molestias y sin dolor, en su propia casa, sin interrumpir sus ocupaciones diarias, usando
ZELLO-PUNKT.
Adelgace con PUNKT-ROLLER

Folleto descriptivo envío gratis a quien lo solicite.
G. A. PULESTON, Casilla de Correo 738. B. A.

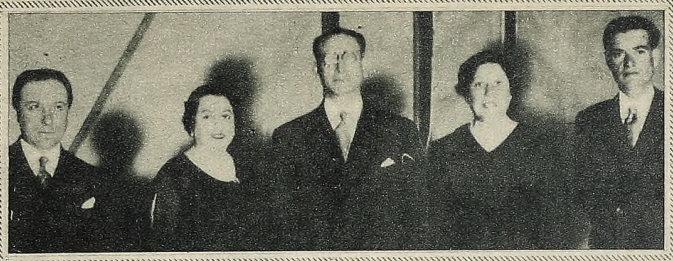
LINCE
DETECTIVES PRIVADOS
INVESTIGACIONES E INFORMACIONES PRIVADAS DE TODA NATURALEZA.
VIGILANCIA - SEGUIMIENTOS - BUSQUEDAS
Corresponsales en todo el Mundo. Autorizados por la Policía. Seriedad y Reserva.
Prospecto Gratis. VIAMONTE, 851. Bs. As.
U. T. 44, Juncal 0404.

ESTETICA FEMENINA
Doctora MALVINA CELNIKER
de la Facultad de Medicina de París.
Asistente de la Dra. Noel.
DEPILACION DIATERMICA
Extirpación radical, sin marca, sin dolor, Arrugas, Acné, Poros dilatados, Manchas, Obesidad, Senos caídos, masaje manual y por la ducha filiforme. — Procedimientos los más modernos. — Abonos económicos.
Consulta gratuita de 15 a 18 horas.
Larrea 1307 - Piso 1º - U. T. 5623 Plaza



OTRA CREACION "JEWEL"
no imitamos; somos técnicos, buscamos la novedad uniendo la parte práctica para brindar comodidad en cualquier pose.
Este soberbio modelo será la atracción de toda dama que desee vestir bien y sentir su cuerpo tratado con suavidad; no se sube ni permite el desbordamiento de las carnes cuando se está sentada, defecto muy frecuente en las fajas comunes.
Sobre medida, con o sin faja interna, en cualquier color y con cierre automático, a..... $ 85.—
O, si desea hacer uso de una cuenta crédito..... $ 8.50 por mes
Pedido del interior se remiten en el día.
Solicite Catálogo Nº 20.
"Jewel"
Bme MITRE 1307 U.T. 38-0172 B. AIRES

Actualidad gráfica



Componentes del cuarteto vocal Boero, integrado por Cora Carrico, Emilia G. Abbate, Pedro Somali y Juan Zelaya, que intervino recientemente en un interesante concierto realizado en el teatro Cervantes.

Un núcleo de damas y niñas de nuestra sociedad llevó a cabo un reparto de ropas y víveres entre los pobres de Nueva Pompeya. Aquí vemos a dichas damas rodeadas de un grupo de familias humildes.

Fotografías de "El Hogar"

Asistentes a la comida ofrecida en el Jousten Hotel por el coronel Descalzo, director de la Escuela de Infantería, a los jefes y sus señoras, con motivo de la terminación de las tareas en el presente año.

ADELGACE
Pierda Vd. varios kilos de su peso actual sin necesidad de recurrir a tratamientos molestos; tome después de cada comida una taza de infusión de
TE TOVAR
Es agradable y muy recomendado por sus efectos saludables.
Con él eliminará el exceso de gordura.
Se vende en las farmacias.

AHORRO DE TIEMPO PARA MADRES OCUPADAS

Madres: Teniendo "Corn Flakes de Kellogg" en casa, les será muy fácil preparar riquísimos desayunos y meriendas para sus niños. Los "Corn Flakes de Kellogg" siempre satisfacen a los niños y los hace crecer. Las láminas delgadas, crujientes y quebradizas del "Corn Flakes de Kellogg" son siempre nutritivas y apetitosas. Sírvanse con leche fría o crema. No hay que cocinarlo.

Kellogg's
CORN FLAKES
Pídalo en despensas y almacenes o a los importadores
R. Coleman & Cía.
Pozos 493 - Bs. Aires

Este Nuevo Secreto da "más naturalidad" a su hermosura
No arriesgue que los hombres la critiquen por el aspecto artificial de sus labios "pintados". Use Tangee.
Es un nuevo proceso. Cambia de color al aplicarse, tornándose del tono que armoniza más naturalmente con el rostro. Tangee, además suaviza y protege. No mancha, ni se desvanece.
Económico: dura el doble que otros lápices labiales ordinarios.

Ensaye el Colorete Tangee
Cambia en las mejillas como el lápiz Tangee en los labios. Realza la belleza, conservándole su aspecto natural.

Aprobado por el Depto. Nacional de Higiene Certificado No. 7316.
TANGEE
"EL LAPIZ DE MAS FAMA"
Agentes Exclusivos: PALMER & CIA. A-2
Buenos Aires: Moreno 576 Montevideo: Río Branco 1290.

Los lectores de "MUNDO ARGENTINO" pasarán un buen rato de hilaridad todos los miércoles con las divertidas travesuras de LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

Recepción en casa del general Accame

Señoras Aleira Torres de Accame y Ema Varangot de Sarrabayrouse, señorita Helena Accame Scherer, señores Octavio Accame y S. G. Sarrabayrouse Varangot, en la recepción ofrecida en casa del general Nicolás Accame.

Señoritas Amelia Pillado Urquiza, María Helena Accame Sherer, Carlota Correa Saavedra y Guillermo y Mario Sarrabayrouse Varangot, en la misma fiesta.

Grupo de invitados a la fiesta ofrecida en casa del general Nicolás G. Accame, donde se reunió un núcleo de personas de su amistad celebrando el cumpleaños de su hija María Helena, y que constituyó una interesante reunión social de lucidas proporciones.

POR el PRECIO de un SIFON

prepare Vd. mismo una exquisita

AGUA MINERAL

utilizando las *Sales San Pellegrino*, extraídas de las famosas termas de este nombre.

Una caja de 50 dosis (para preparar 50 litros de agua)..... $ 4.60

Una caja de 100 dosis (para preparar 100 litros de agua)..... $ 9.—

Pídalas en cualquier farmacia.

Sales SAN PELLEGRINO

"PRECIOSAS..."

¡Sí señora!

son medias "HIMALAYA" finísimas, elegantes y de pura seda natural.

Uselas...

y si hoy las ponderamos nosotros, mañana las ponderará Ud.

HIMALAYA

Nuevos tonos
Nuevas cuchillas

SANATOALLA

LA TOALLA HIGIENICA MODERNA

Para su comodidad, Señora:

Se hace desaparecer en cualquier corriente de agua.

Presta una protección segura por su gran poder de absorción.

Basta pedir Sanatoalla por su nombre sin más explicaciones.

SANATOALLA es el hallazgo más feliz para la mujer moderna. La higiene, la comodidad y la tranquilidad de ánimo que se consigue con SANATOALLA durante los días de indisposición de la mujer, lo ha hecho un artículo de primera necesidad para la salud.

El material y la confección de la SANATOALLA es único; no contiene algodón y la substancia que lo reemplaza es fresca, liviana, muy absorbente y se disuelve en cualquier corriente de agua.

SANATOALLA es antiséptica, desodorizante y esterilizada.

Se vende en todas las farmacias y grandes tiendas a los siguientes precios:

Caja de 12 Sanatoallas $ 2.20
Sobre „ 2 „ „ 0.50

NELLY MORGAN - Río de Janeiro 233 - Bs. Aires
Depósito en Montevideo: GERARDO RAMON - Calle Colonia 1311

NO ES SÓLO JUVENTUD

$ 0,70
EN LA CAPITAL FEDERAL

La belleza de su cutis no está sólo en su juventud, sino también en la calidad del jabón con que se lave. Busque siempre protección eficaz: use Jabón Heno de Pravia. Con sus finos aceites, deja los poros libres, la piel limpia y, además, perfumada con su aroma singular.

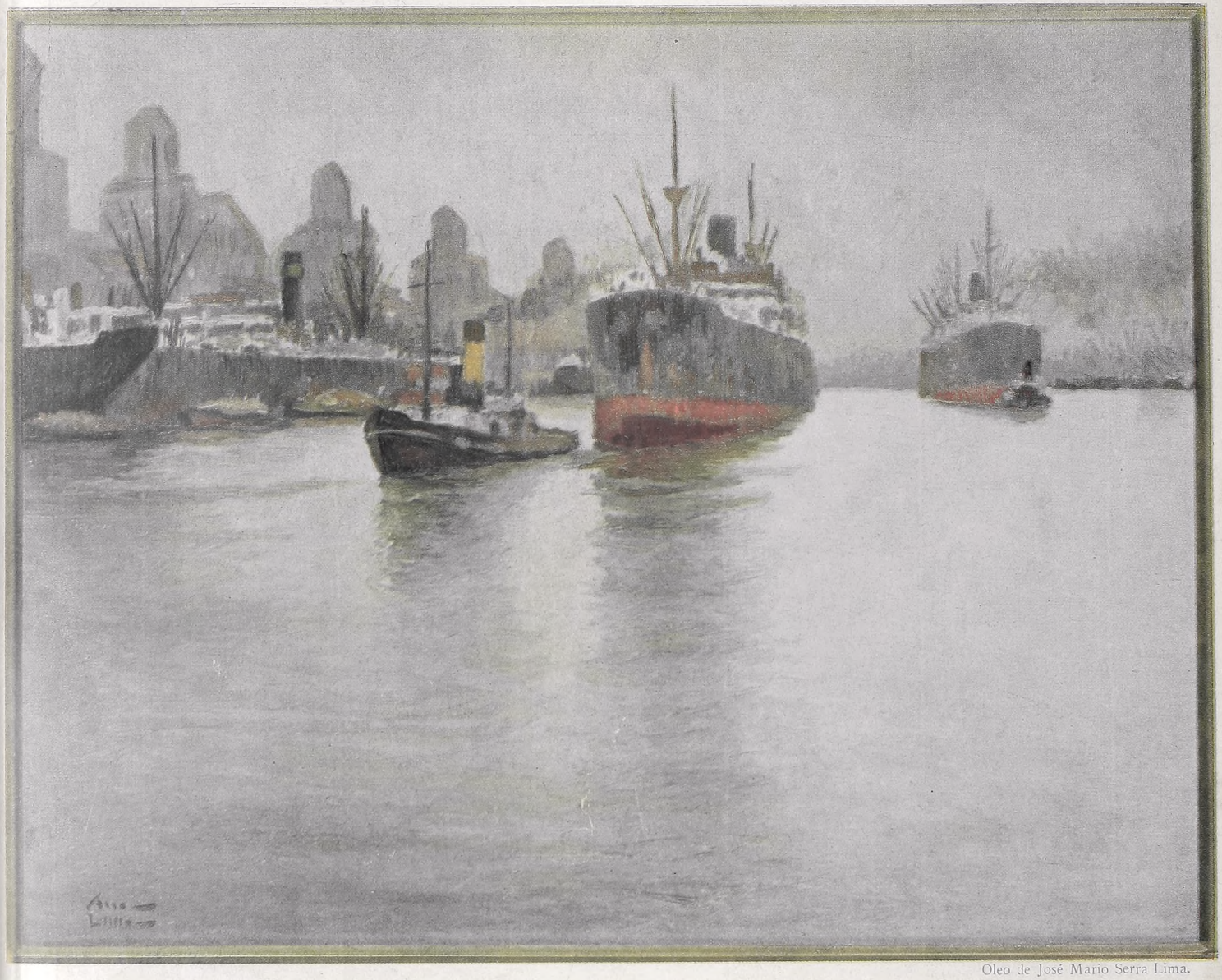
No podría usted elegir jabón más puro ni más suave.

Jabón HENO DE PRAVIA

PERFUMERÍA GAL
MADRID
BUENOS AIRES

VERITAS

NAVÍOS EN EL ALBA



Oleo de José Mario Serra Lima.

Otra vez a los mares; de nuevo al horizonte,
Envueltos en las luces del gris amanecer;
Llevadme con vosotros... Ya es fuerza que remonte
Las rutas de la espuma y el sol, como en mi ayer...

De nuevo a las calientes riberas tropicales,
A las claras ciudades que amé en mi juventud,
A los soleados muelles e islas primaverales,
A los puertos del norte y los puertos del sud.

Llevadme con vosotros hacia el confín lejano,
Que ya siento de nuevo las voces del océano
Cantando en la ribera sin luz del corazón...

Adiós, rojos navíos que parten en la aurora;
Adiós a las visiones que mi nostalgia llora,
(Hay lágrimas de espuma y sal en mi canción.)

HÉCTOR PEDRO BLOMBERG

LA MODA DE LAS CAPELINAS

Vuelven a imponerse este año las capelinas de alas bien amplias y que tan sentadoras suelen presentar a las figuras estilizadas. Publicamos en esta página algunos modelos que lucen con gracia conocidas niñas de nuestra sociedad.

STELLA WILSON RAE.

SILVIA JOSEFINA PIERES.

ROSA URIBURU CAMPOS.

ADELA FRIAS OCAMPO.

ERNESTINA FRIAS OCAMPO.

Fotografías de Kasay especialmente hechas para "El Hogar"

ROSITA MORENO, LA ESTRELLA DE HOLLYWOOD

Gracia, juventud, belleza y arte, se hermanan en la figura de Rosita Moreno, la estrella de Hollywood que el público porteño ha tenido oportunidad de conocer y aplaudir. Su éxito entre nosotros ha sido rotundo. Desde la noche de su presentación hasta ahora, Rosita Moreno ha sido el eje en torno del cual han girado las actividades del teatro ligero de Buenos Aires. A su presencia, el bataclán criollo se conmovió en sus cimientos y tambalearon muchos conjuntos para alejarse en derrota hacia las lejanías del bosque, siempre enigmático e inquietante...

Fotografías de Wilenski, especiales para "El Hogar"

TRADICION Y BELLEZA DE LA MUJER ARGENTINA

Proseguimos publicando hoy la serie anunciada de interesantes fotografías que se refieren a la tradición y a la belleza de las mujeres provincianas, cuya interpretación, como hemos dicho, está a cargo de conocidas niñas vinculadas a las familias tradicionales del interior.

ESTELA MORENO y LAURA JARAMILLO

DOS RIOJANAS

● *Ataviada, la primera, con el característico tocado de "allis", con que asisten "los cofrades" a la fiesta popular del "Niño Alcalde", que se realiza en la Rioja el primer día del año, y que al decir de Joaquín V. González es "la rememoración tradicional" "del suceso que más interesó al espíritu infantil de los nativos". En ella se celebra la conversión, realizada por San Nicolás de Bary, de las tribus que disputaban a los españoles el dominio del valle.*

Obsérvese el escapulario que pende de su cuello, donde entre flores llevan un espejito, con lo que quieren significar que por ahí se ve el corazón. En la cabeza llevan una "humcha", especie de diadema rusa con colgantes de cintas de todos colores, y en la mano un triángulo.

La segunda, vestida de telera, en plena labor, está hilando el material que le ha faltado para terminar el fleco de la espléndida colcha, tejidos en los cuales la mujer riojana hace maravillas.

La insignia o estandarte que se ve a un costado, de tul abullonado en varios colores, es un distintivo que usan los "alféreces" en la procesión del "Niño Alcalde".

FRANCISCO CÁRDENAS

Foto Sergio

De tradiciones y bellezas pueden hablarnos sin reparos las provincias del norte argentino, que con una silenciosa y austera fidelidad guardan lo que más caro puede ser a un pueblo que aspira a tener una cultura y un carácter propios.

Tierras y pueblos sufridos, viven cuidando afecto y sentimientos más que provechos, y está en sus mujeres la fuerza moral que mantiene desde hace siglos las costumbres y cultura que el tiempo no ha podido modificar. La belleza de la mujer riojana se complementa con su extremada sensibilidad afectiva y mística. Fuerte para los más grandes dolores e infortunios, sabe amar con la blancura y suavidad de sus azahares y la serenidad de sus noches de plata. La conmueve hasta las lágrimas el "encuentro" del Niño Alcalde y San Nicolás, en la tradicional fiesta del "Santo", que sólo a ellas pertenece, como la de la Virgen del Valle en Catamarca. Quien quiera conquistar el espíritu de la mujer riojana debe llegar muy cerca de su corazón, olvidando sus intereses.

JULIO GONZÁLEZ IRAMAIN

BODAS DE PLATA DE UN GRAN LIBRO

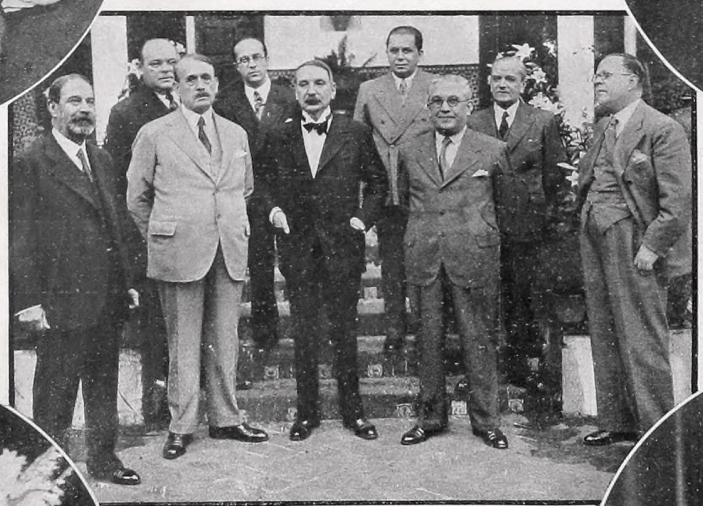
● Los actos de agasajo al autor de "La Gloria de don Ramiro", libro capital de nuestra literatura, se iniciaron con la exposición de los dibujos de Alejandro Sirio que ilustran una de las más hermosas ediciones de la obra. La fotografía presenta el momento de la inauguración de esa muestra en la que también se exhibieron los originales de la famosa novela. Aparecen rodeando a Sirio y a su esposa, la pintora Carlota Stein, entre otras personas don Alvaro Melián Lafinur, el pintor Juan Peláez, Octavio Ramírez, José Fernández Coria, etc.

● "Os agradezco, señor, muy de veras vuestras bellas palabras, tan bellas como generosas. Tenían que ser dichas por un Calzada, para que nos unieran mayormente en la común emoción. ¡Por Avila de los Caballeros, y viva España!"

(Palabras finales del hermoso discurso pronunciado por el doctor Larreta en ocasión del vino de honor que se le ofreció en el Club Español.)

● "Brindo por vuestra ventura personal, y por que vuestro noble ejemplo sea seguido por todos los hombres que en América aspiran a que se convierta en venturosa realidad la fusión espiritual y moral de los altos valores hispanoamericanos."

(Palabras finales del discurso pronunciado por el doctor Fermín Calzada, presidente del Club Español, durante el vino en honor del doctor Larreta. Aparecen junto al orador el embajador de España, don Alfonso Danvila y don Juan Pablo Echagüe.)



● La comisión de homenaje al doctor Larreta visitó al distinguido hombre de letras en su residencia de Belgrano. Aquí se ve a los caballeros que la forman en unión del agasajado. Son, de izquierda a derecha, en primer plano: don Julio Piquet, don Juan Pablo Echegüe, el doctor Larreta, don Rómulo Zabala y el doctor Arturo Capdevila; en segundo término, siempre de izquierda a derecha, el doctor Enrique Loncán, don Enrique de Gandía, Alejandro Sirio y Carlos Correa Luna.

● "Sí, "La Gloria de don Ramiro" es un mosaico y un arabesco. Un arabesco en la prosa y en la descripción, en el estilo siempre puntilloso y recamado; un mosaico con todos los colores, en los colores cambiantes de sus cuadros."

(De la conferencia "La entraña de Don Ramiro", pronunciada por don Octavio Ramírez en Amigos del Arte.)

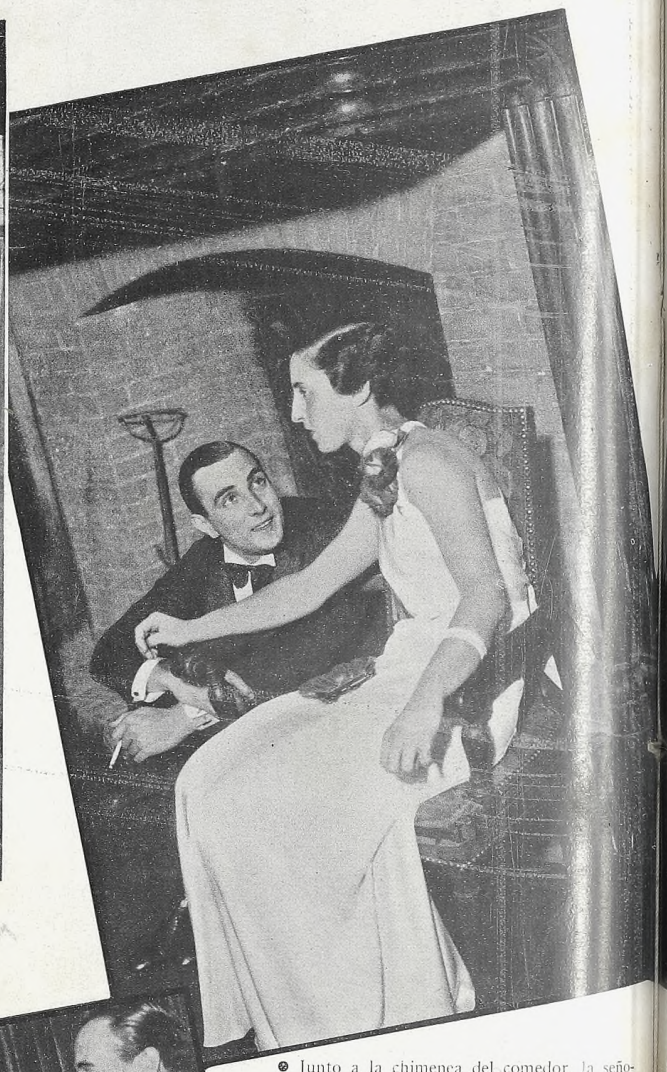
● "La novela de Larreta es, ante todo, una obra de arte en la que se aúnan lo que alguien llama la literatura de "puissance", el instinto, el don, la vibración propia, lo personal y la literatura de "connaissance", la ciencia, el oficio."

(De la conferencia sobre "La Gloria de don Ramiro", pronunciada por el novelista Carlos Reyles en Amigos del Arte.)

UN BAILE EN CASA DE DON SAMUE

● La señorita Marta Rodríguez Alcorta y los señores Horacio Serantes, Luis de Elizalde y Ricardo Zuberbühler, durante la recepción ofrecida hace poco por don Samuel Ortiz Basualdo y su esposa Magdalena Castro en su residencia de la calle Posadas.

● El fotógrafo ha sorprendido en un aparte muy cordial a la señorita Magdalena Sánchez Bengolea y al señor Federico Iriarte Udaondo. Luce la señorita de Sánchez Bengolea una "toilette" en "crêpe imprimé".



● Junto a la chimenea del comedor, la señorita Mercedes de Alvear y el señor Martín de Estrada han buscado un rincón alejado un tanto del bullicio de los danzarines. La "causserie" resulta agradable dentro de este marco.

● Otra de las niñas que se destacaron en la fiesta por la elegancia de su "toilette", fué la señorita Susana Schóo Devoto, quien aparece en compañía del señor Horacio Paz.

● Un momento de la fiesta durante la cena de medianoche. De izquierda a derecha, haciendo los debidos honores al "grape-fruit", puede advertirse al señor Marcos de Estrada, las señoritas Marta de Benjumea y Heredia y Lucrecia Peña Salas y el señor Carlos Rocha.

● En la terraza también se improvisaron... advertirse a María Teresa Jaucourt, Fer... Costa Paz, Miguel Achával Riglos, Alber...

Fotografías exclu...

L ORTIZ BASUALDO Y SU ESPOSA

● La señorita Augusta Macnab y el señor Jorge Méndez, en otro aparte cordial de la fiesta ofrecida por el señor Samuel Ortiz Basualdo, a la que concurrió el elemento joven más representativo en nuestro gran mundo.

● Una interesante pose ha adoptado la señorita María Victoria Ibarlucea Quirno ante la presencia del repórter gráfico. Le acompañan el señor Carlos Travers, que le invita a posar, y el señor César Menéndez.

● La noche primaveral dió motivo a que muchas parejas se asomaron a los balcones de la residencia. He aquí a la señorita Lita Rodríguez Alcorta extasiada ante la belleza del paisaje, y al señor Manuel Uribelarrea Peña formulando un oportuno brindis.

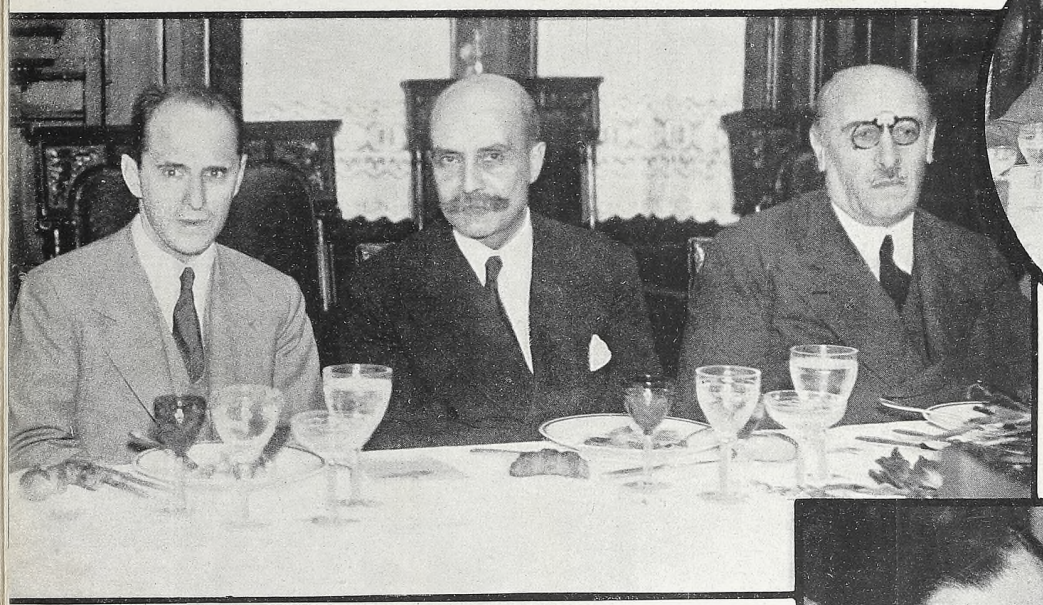
santes núcleos. En la presente foto puede Olazábal, Tomás Lubary, Susana Elía valle Cobo y María Eugenia Ibarguren.

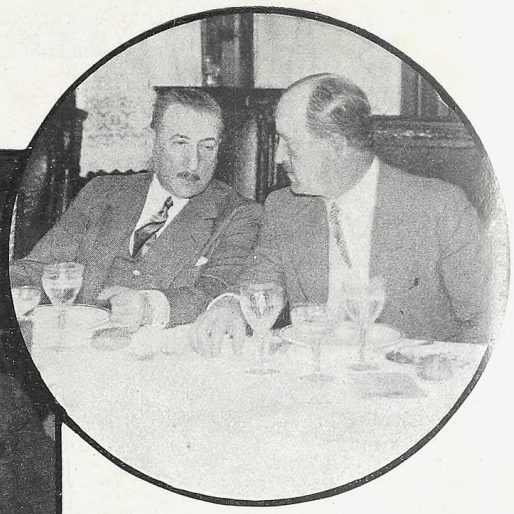
● La señorita Adela Udaondo Soto, y el señor Alejandro Echagüe, en un momento de la recepción ofrecida por los esposos Ortiz Basualdo-Castro, fiesta de gran tono.

● La señorita Teresa Blaquier Unzué es poco afecta a las fotografías, y es por ello que cubrió parte de su rostro con el pañuelo del señor Antonio Apellániz. Integran el juvenil conjunto la señorita Susana Duhau Noceti y los señores Luis Castels Roca y Pedro Ledesma.

para EL HOGAR *obtenidas por Bay Baudoin.*

DE LA CAMARA A CAMARISTA...



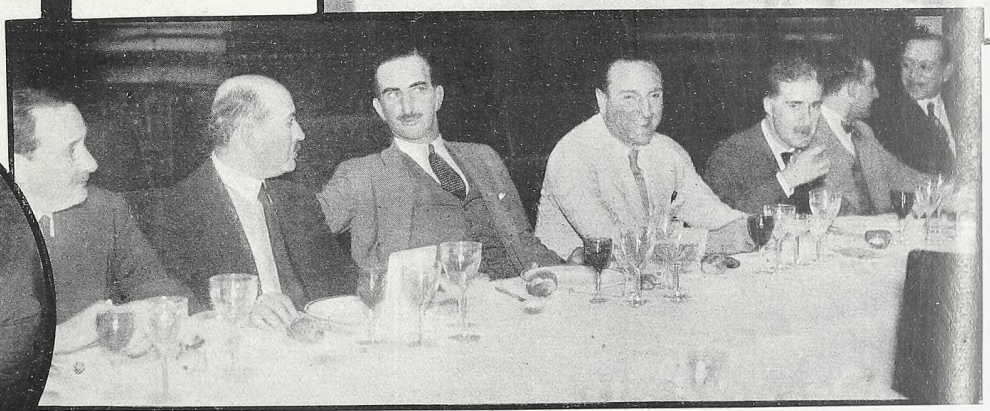


● El ministro de Agricultura, ingeniero Duhau, invitado especial, como su colega Pinedo, en mérito a su reciente actuación en la cámara joven, aparece en la presente fotografía con el vicepresidente primero del Senado, doctor Robustiano Patrón Costa, sorprendido en actitud de abatimiento.

● El doctor David Zambrano, secretario de la Cámara de Diputados por espacio de largos años, fué ungido camarista en el fuero comercial. Con este motivo, se le ofreció un almuerzo cuya cabecera de la mesa fué ésta, en la que aparece junto al ministro de Hacienda, doctor Pinedo, y el presidente de la Cámara de Diputados, doctor Cafferata.

● El doctor Nicolás Repetto no es un comensal de orden común, y pocas veces ha sido dado anotar su presencia en estas reuniones gastronómicas. Ha querido hacer excepción por tratarse del ex secretario Zambrano. Junto al leader socialista, ocupa su asiento el doctor Miguel Angel Cárcano.

● El doctor Adrián C. Escobar y su compañero de sector el doctor Ruiz Guiñazú, están en la mesa a la espera de los acontecimientos. Sabe cada uno que todo se rige ahora con el criterio que impone la secretaría "unitaria" de González Bonorino, quien, a lo mejor, por razones de economía, los deja sin almorzar.



● Para el diputado Spinetto, socialista independiente, un menú tiene toda la importancia de un proyecto de ley. Plato por plato, o artículo por artículo, en la discusión en particular los desmenuza con la fruición de un hombre que sabe lo que hace. El doctor Héctor S. Gómez, vicepresidente de la Cámara, le indica otro plato para cuando termine el que tiene por delante.

● En línea de batalla, dispuestos a arremeter a la voz de ¡aura!, aparecen vinculados por un mismo afán los diputados Dickmann, de la Vega, Bustillo, Groppo, Santillán, Solano Lima y Pueyrredón. Como puede observarse, no ha comenzado todavía la "sesión", aun cuando el doctor de la Vega haya colocado junto a la copa la "orden del día".

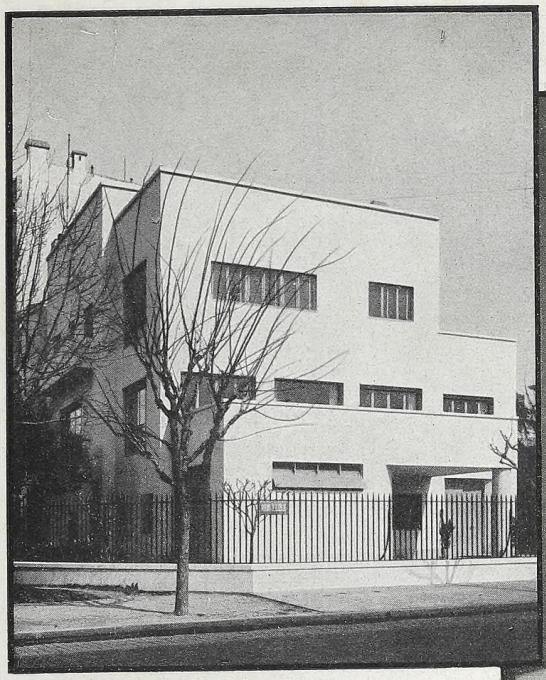
ABUELA Y NIETA

Publicamos en la presente página una fotografía de la señora Clotilde Vivanco de Blaye, dama que integró el grupo de las grandes figuras sociales de su tiempo. Su nieta, la señorita Delia Bosch Blaye, forma parte del núcleo juvenil más representativo de nuestro gran mundo social.

DELIA BOSCH BLAYE.
Foto Tabou.

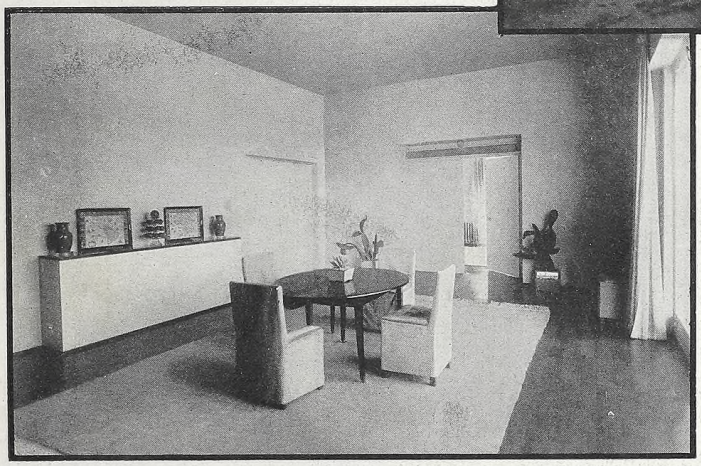
CLOTILDE VIVANCO DE BLAYE.
Foto Huergo

LAS MANSIONES

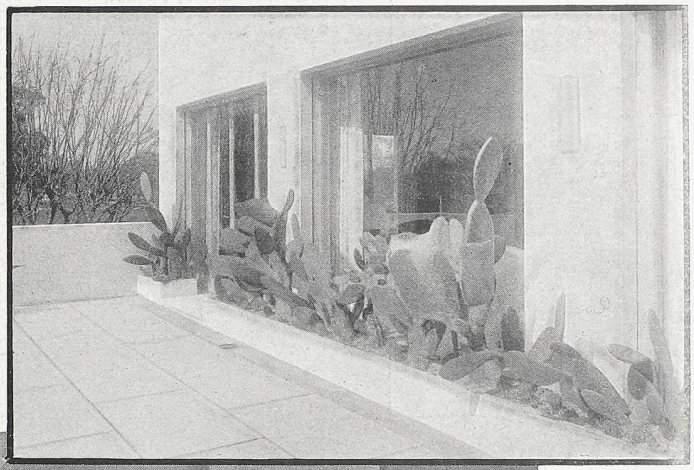


● *Frente de la residencia de la señora Victoria Ocampo, en Barrio Parque.*

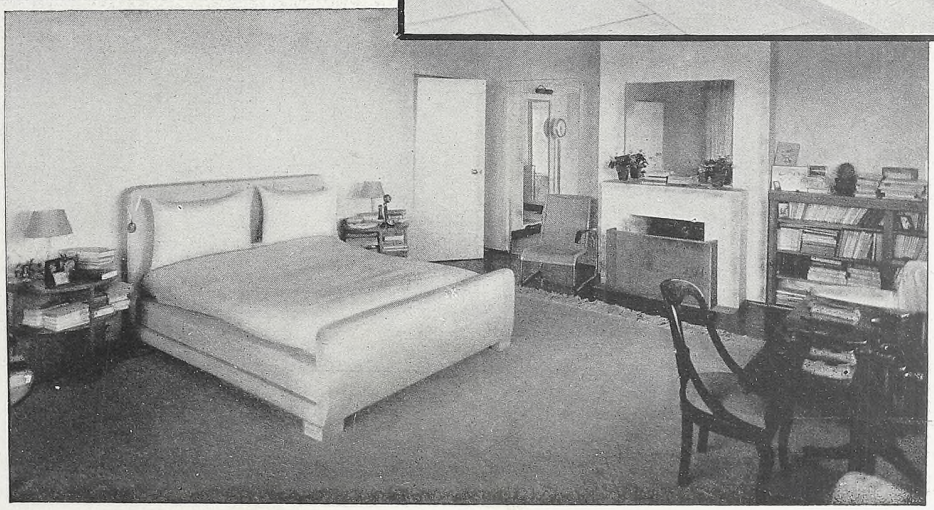
● *El "hall" de entrada. Simple, sencillo en sus líneas.*



● *Con una mesa francesa del siglo XVIII, y tapiz de Myrbor, ha sido albajado el comedor de la residencia. A la derecha, un amplio ventanal desde el que se puede admirar el magnífico aspecto que presenta desde allí la Avenida Alvear.*



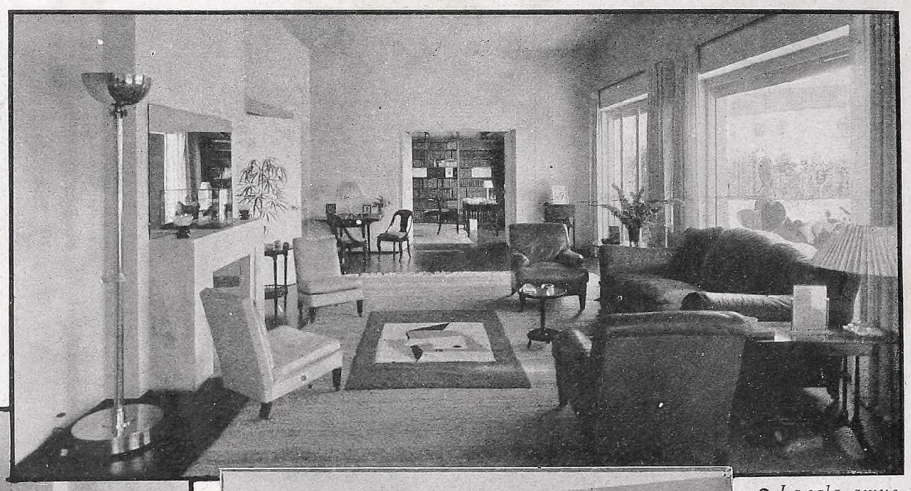
● *Un detalle de la terraza con plantas de tunas. El ventanal corresponde a la sala principal.*



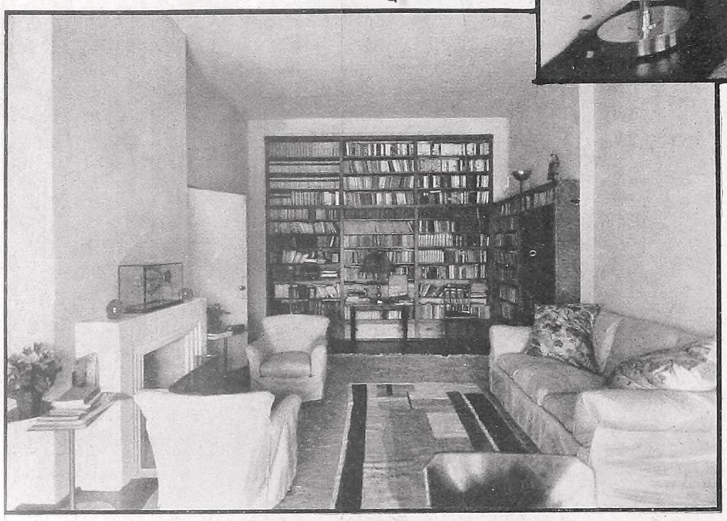
● *El dormitorio de la señora Victoria Ocampo.*

PORTEÑAS

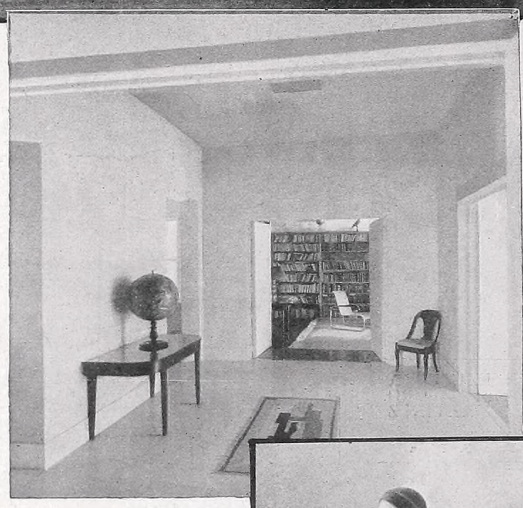
Entre el conjunto de mansiones que se levantan en el Barrio Parque, se destaca netamente por su arquitectura — que responde una tendencia muy personal — la propiedad de la señora Victoria Ocampo. Con su frente a la calle Rufino de Elizalde, y lindando con la embajada de España, a pocos metros de la Avenida Alvear, llama la atención por la simplicidad de sus líneas. Sus interiores, como podrá apreciarse por las fotografías que reproducimos en estas páginas, han sido alhajados con muebles de distintas épocas.



● *La sala, amueblada con sillones y sofá de cuero color arena. La alfombra es un bello trabajo de Picasso.*



● *Un detalle de la biblioteca, donde la señora Victoria Ocampo guarda las mejores obras de compositores argentinos y extranjeros. Adviértese en los sillones y el sofá, tonos de Chinty amarillo.*



● *Pequeño "hall" que da acceso a la sala, comedor, biblioteca y otras dependencias de la residencia. La alfombra lleva la firma de Léger*

● *Otro detalle interesante del dormitorio, tomado desde el "toilette". Como podrá advertirse, es amplio y con grandes ventanales a la calle.*

● *Fotografía de la señora Victoria Ocampo, obtenida exclusivamente para* El Hogar *en el "hall" de entrada de su residencia.*

Fotografías de Bay Bauduin, especialmente hechas para "El Hogar".

LAS NOVIAS

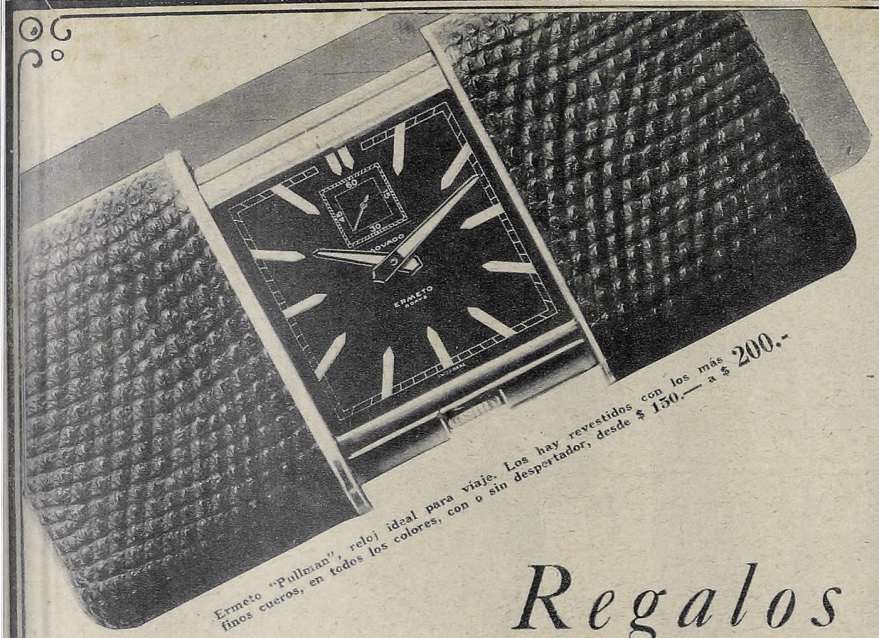
CELINA DE EZCURRA PRADERE con ARTURO GUTIERREZ MARTINEZ DE HOZ.
Foto F. Pérez

EMILIA KENNY rodeada de sus "bridesmaids" el día de su enlace con FEDERICO DUGGAN.
Foto F. Pérez

SUSANA LEVERATTO con ALBERTO WILLIAMS.
Foto F. Pérez

ELIDA SALAVERRI con JOSE BERNARDO ITURRIAGA.
Foto "El Hogar"

NELLY CARRANZA, que el 6 del corriente contraerá enlace con RAFAEL SANCHEZ AIZCORBE.
Foto Wilenski

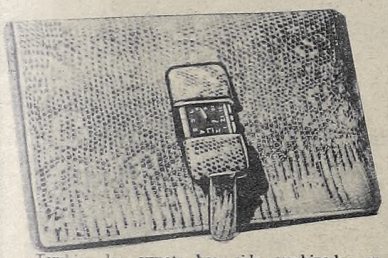


Ermeto "Pullman", reloj ideal para viaje. Los hay revestidos con los más finos cueros, en todos los colores, con o sin despertador, desde $ 150.— a $ 200.-

Regalos Distinguidos: Relojes ermeto MOVADO

Cuando se regala un ***ermeto*** MOVADO, no sólo se hace un obsequio que expresa ampliamente el buen gusto y la posición de quien regala, sino que se entrega al familiar o al amigo, una "joya" preciosa, que hará recordar el nombre del obsequiante durante toda la vida.

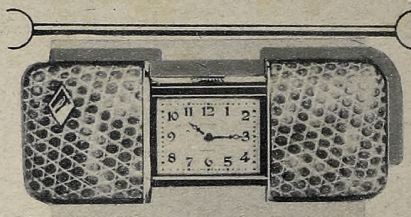
Un reloj ***ermeto*** MOVADO es un objeto elegante, práctico y distinguido, y es un reloj cuyo mecanismo de precisión absoluta está protegido por una coraza blindada.



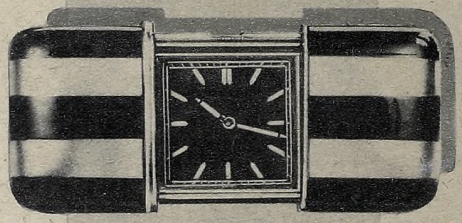
También los ermeto han sido combinados en lujosísimas carteras, formando un conjunto de indiscutible elegancia y practicidad.

Hay ermetos para la dama "chic", el caballero elegante, el hombre de negocios, el deportista, el viajero, etc.

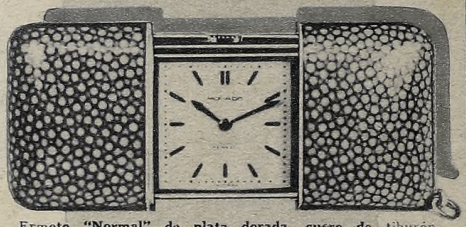
Visite nuestra exposición.



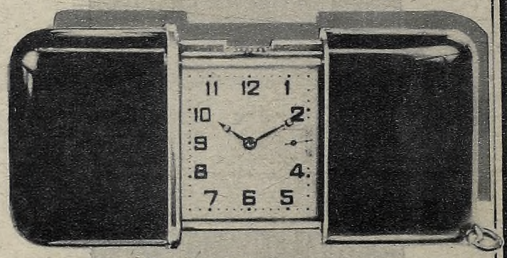
Ermeto "Baby", de plata dorada y cuero lagarto, con escudo y cierre de oro 18 kilates. Cuerda Automática..... $ 200.-



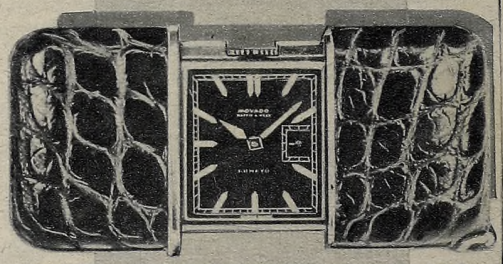
Ermeto "Normal" de plata dorada, laca e incrustaciones de oro 18 kilates; cuerda automática..... $ 225.-



Ermeto "Normal" de plata dorada, cuero de tiburón y cierre de oro 18 kilates; cuerda automática..... $ 175.-



Ermeto "Master" de acero y laca, con pie plegadizo..... $ 130.-



Ermeto "Master" de cuero de cocodrilo, con pie plegadizo..... $ 110.-

MAPPIN & WEBB

28 Florida 36 — Buenos Aires

LA CASA DE MODA PARA REGALOS DE CALIDAD

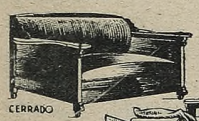
SOFAS-CAMAS

EL MAS SELECTO SURTIDO

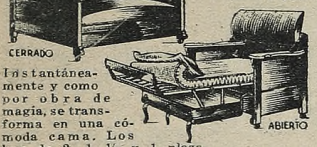
25 MODELOS DISTINTOS — PARA SATISFACER AL MAS EXIGENTE

Estilo "Futurista", completamente desarmable, regiamente tapizado, completo, $ 38.—

SOFA-CAMA "GICOVATE" (CON ELASTICO METALICO)



Lo más moderno. Lo más nuevo. En felpa o t. cuero, $ 60.—

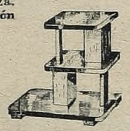


CERRADO — ABIERTO

Instantáneamente y como por obra de magia, se transforma en una cómoda cama. Los hay de 2, 1 ½ y 1 plaza. Al cerrarse, guarda colchón y cobijas.

CAMA-TURCA

Con guardarropa y tres almohadones en fina bayadera, desde.. $ 45.—



MESITA fantasía en raíz de nogal de Italia (20 modelos distintos), por sólo $ 15.—

AL INTERIOR, CATALOGO GRATIS

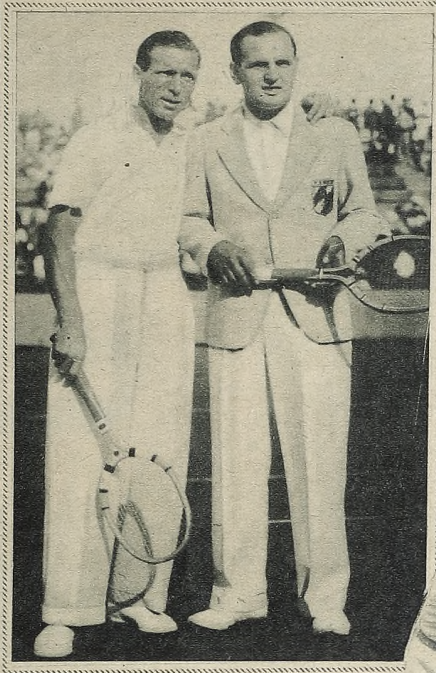
Casa Gicovate — LA CASA MAS GRANDE DE SUD AMERICA

NUEVA CASA CENTRAL:

1134-CORRIENTES-1134

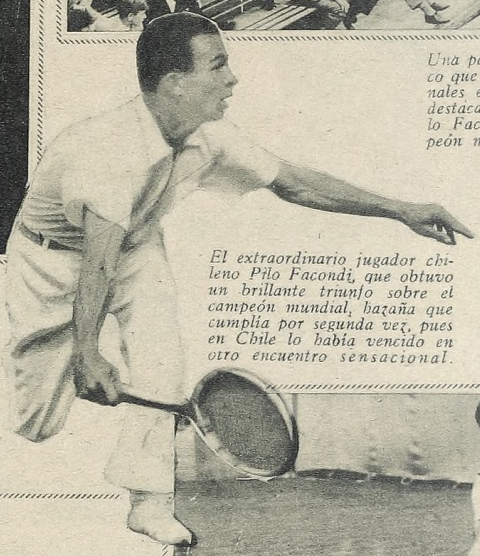
Anexo: TALCAHUANO 490

El campeonato profesional de tennis



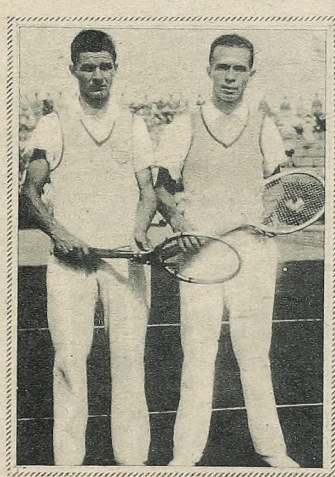
Los tennistas profesionales europeos Karel Kozeluh y Hans Nusselein, que tras una serie de partidos jugados por el campeonato empataron el primer puesto. El primero fué proclamado campeón por tener mayor cantidad de games a su favor.

Una parte del numeroso público que asistió a los partidos finales en uno de los cuales el destacado jugador chileno Pilo Facondi derrotó al campeón mundial Hans Nusselem.



El extraordinario jugador chileno Pilo Facondi, que obtuvo un brillante triunfo sobre el campeón mundial, hazaña que cumplía por segunda vez, pues en Chile lo había vencido en otro encuentro sensacional.

Pedro Facondi, hermano de Pilo, en quien también fué dado advertir una buena calidad de juego en todas las demostraciones en que actuó.



Los hermanos Facondi, cuya actuación no ha podido ser más destacada en el campeonato profesional de tennis recientemente jugado entre nosotros.

TIENES LOS DIENTES MAS BLANCOS Y MAS LINDOS QUE HE VISTO

Modo Científico y Rápido de Limpiar y Embellecer los Dientes Sucios y Amarillentos... Haga la Prueba

A los pocos días de usar Kolynos se notará cuan blancos y limpios pone los dientes. ***Kolynos limpia los dientes doblemente, lo cual sería imposible esperar de los dentífricos ordinarios.*** 1: Su abundante espuma penetra por toda la dentadura y destruye cuanto germen existe en la boca. 2: Elimina las manchas y la película amarillenta. Antes de que usted se dé cuenta sus dientes adquieren la blancura y belleza del esmalte natural. Empiece usted a usar Kolynos—un centímetro en un cepillo seco, dos veces al día—si desea ***resultados evidentes.*** Dientes más limpios y más blancos. Encías más sanas. Compre un tubo de Kolynos hoy mismo.

12H

CREMA DENTAL KOLYNOS

PELETERIA ESPAÑOLA "SIBERIA"

ANTIGUA CASA DE CONFIANZA

SACOS DE PIEL: arréglelos en nuestro taller, ahora, sin prisas. Lo guardamos todo el verano; lo paga todo en invierno.
CURTIDO Y TINTE especial para zorros y demás pieles del país.
ZORROS Plateados, Azules, Gris, Chinchilla, Negro, Litka y Lucile, a precios excepcionales.

MIGUEL A. ORTS - Talcahuano 219

ESCORIACIONES ESCALDADURAS QUEMADURAS ECZEMAS GRANOS

PASTA VASENOL

Picaduras de Insectos y toda clase de afecciones de la piel.

Festival de la Sociedad de Beneficencia de Rosario

LILIANA ELLENA

DELIA GIBBONS.

RAQUEL URANGA y GRACIELA SUGASTI.

SUSANA CRESPO.

MARIA DEL CARMEN CASAS.

MARIA MARTA SOLARI AYALA.

MARIA RENE SUAREZ ALVARADO.

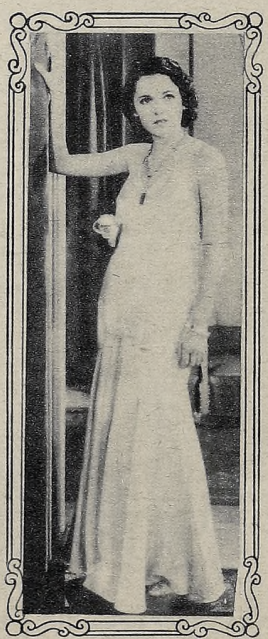
DIABETICOS ¡PRUEBEN LA HIERBA "RORA"! NO ES UN MEDICAMENTO. Este notable vegetal ELIMINA el AZUCAR y permite prescindir de todo régimen. Eficaz e inofensiva. Los 100 gramos . . . . . $ 0.00 Farmacia Franco-Inglesa, Florida y Sarmiento. Farmacia L'Aiglon, Callao y Cangallo.

El encanto femenino..

Ese maravilloso privilegio con que la naturaleza favorece a la mujer; esa sugestiva y dominadora influencia de sus rostros pictóricos de gracia y de radiante juventud, no es ya tesoro exclusivo de las que nacieron realmente hermosas...

Las que no lo son en la medida de sus deseos; las que anhelan embellecerse más; las que, por acercarse al ocaso de la vida ven dibujadas en sus semblantes las señales inequívocas que los años dejan a su paso y... hasta la vejez misma, con su secuela de arrugas, manchas y demás deficiencias cutáneas, encuentran en los modernos tratamientos que el Profesor Jorge V. Mitre practica, con éxito creciente, la realización completa de los ideales sintetizados en esta frase: "Ser hoy más linda que ayer y más bella que hoy, mañana!"

No importa que el tiempo haya marchitado la frescura de su rostro; todavía puede Vd. volver a lucir la atrayente lozanía del pasado!



TRATAMIENTOS CIENTIFICOS DE BELLEZA

Métodos exclusivos del Prof. JORGE V. MITRE

Moderno sistema externo, rápido y seguro, para quitar las arrugas — aun las más rebeldes y que hayan resistido a otros tratamientos —, Patas de Gallo, Doble Mentón, Músculos caídos, Piel fláccida, etc., mediante un nuevo procedimiento.

Esmalte: Maravilloso método para dar a la piel el tono de cutis que se desee: blanco, rachel, ocre, carne y bronce oriental, dejando el cutis claro, aterciopelado y libre de impurezas. Este sistema evita en absoluto el uso del polvo, quedando el rostro completamente natural, sin artificio alguno. (No impide el uso del agua).

Acné: Su desaparición completa y definitiva, por medio de un tratamiento rápido externo y absolutamente inofensivo a la salud. (Método exclusivo del Prof. Mitre).

Máscaras decolorantes, de gran eficacia para las manchas y quemaduras del aire y del sol.

Modelaje y Turgencia del busto.

Sombra y color permanente de párpados y pestañas, en negro, marrón, etc. (Suprime el uso del "rimmel" y lápices).

Aplicaciones radioactivas, incomparables para la purificación de la epidermis: elimina manchas, pecas, barros, poros dilatados, etc.

Coloración de labios y mejillas. (Para evitar el uso del "rouge").

Brillo permanente de las pupilas.

Extirpación definitiva del vello. (No deja marcas ni cicatrices). Absolutamente indoloro.

Fijación permanente de pestañas artificiales. (No requieren cuidado alguno, pudiendo efectuarse la higiene de los ojos comúnmente).

Tratamiento para adelgazar total o parcialmente. (Sin drogas ni régimen alimenticio).

"Maquillage" permanente, de gran éxito en París y Norte América, debido a la gran comodidad que representa para la mujer moderna prescindir del uso de los afeites.

CONSULTAS Y CONSEJOS GRATUITOS para todo lo que altere la belleza del rostro y armonía de la línea.

— **De 10 a 12 y de 14 a 19 horas.** — EXCLUSIVAMENTE PARA SEÑORAS.

CHARCAS 1615 — **U. T. 41 - Plaza 5521**

LAS COMEDIAS DE "EL HOGAR"

"BOITE"

UN ACTO DE JOSEFINA CROSA

ESCENOGRAFÍA auténtica de una "boite" apócrifa, en donde se expende un "cherry-brandy" enrolado clandestinamente en la industria argentina, un sincopado de "jazz" cuyos balbuceos iniciales los escuchó la "hinchada" de Boedo y un "maître" lituano, llamado Mirko, quien — los ojos en blanco — jura sobre la misma cruz de malta que aparece en los cilindros de yerba, que de los mil relatos fidedignos que circulan sobre la tragedia de Rusia, sólo el suyo vale la pena de ser creído. No en balde él fué quien untó con glicerina el tambor de la pistola destinada al infortunado zarevitz. El público de la "boite" es el mismo de siempre (me refiero al que conozco, el de las "boites" criollas). El que pintó cuadros y nunca expuso, el que expuso casi sin pintarlos. La chica que recita los poemas de Gigena Sánchez con acento correcto y la que los recita con un dejo valenciano. El crítico negativo, autor de un libro afirmativamente detestable. La actriz de vanguardia, el cómico autodidacta, otra actriz de la guardia vieja, aquella que decía "haiga" y agotaba el repertorio efectista de José León Pagano. La periodista afortunada que gasta la mejor lencería que hay en plaza. El matrimonio bien avenido que en vano quiere evadir el meridiano burgués, etc.

Se inicia la escena con una rumba extraída de la médula misma de la "Printemps" de Mendelssohn. La bailan varias parejas. Ellas, intuitivas; ellos, recién horneaditos de una academia de categoría. Entran Biyiya Lagos y su "barra". Se instalan en un lugar de privilegio, vecino al matrimonio Pérez. Distribuyen "crackers", bocinas y otros complementos de cotillón.

Biyiya Lagos. — ¡Muchachos, "incomenchemos"! ¡A ver si hoy hay fagina! *(Aunque esta chica es hija de un ex ministro, a quien, por su gran popularidad, ya se le ha suprimido el nombre de pila, es una entusiasta "amateur" del "argot" porteño y de las expresiones de segunda mano.)*

La barra. — Perdé cuidado.

Señora de Pérez. — ¡Esta noche promete ser muy animada!
Pérez. — ¿Lo dices por esa muchacha arrabalera?
Señora de Pérez. — ¿Arrabalera? ¡Mi pobre Aristarco! ¡Tú nunca aciertas la raíz... del pelo! Esa muchacha es una "niña bien". Una chica de sociedad... ¡De la "haute"!

Señora de Pérez. — (Gruesa, rosada, frisona, con un cutis que revela una esmerada alimentación "para obesas", recogido escrupulosamente desde un recetario periodístico cualquiera, a cargo casi siempre de un pinche de redacción famélico, que se tragaría hasta las linotipos si pudiese.) ¡Esta noche promete ser muy animada!

Pérez. — (La antítesis del Pérez ya clasificado. Un hombre de personalidad, de tanta personalidad, que, francamente, merecería llamarse Blacktamarón, por lo menos.) ¿Lo dices por esa muchacha arrabalera?

Señora de Pérez. — ¿Arrabalera? *(Con gesto conmiserativo.)* ¡Mi pobre Aristarco! ¡Tú nunca aciertas la raíz... del pelo! *(Balancea suavemente el pendantif, que, sujeto por una cadenilla al cuello, semeja la delicada guía de un helecho retorcida al tronco de una fornida palmera.)* Esa muchacha es una "niña bien". Una chica de sociedad... ¡De la "haute"! *(Aspira la hache como si tuviese hipo.)*

Pérez. — ¿Cómo lo sabes?

Señora de Pérez. — ¡Pues, por los modales! ¡Se conoce en seguida!

Pérez. — Sin embargo, es bastante guaranguita...

Señora de Pérez. — ¡Por favor! A ti te gustan las "caches" que juntan los pies y cruzan las manos...

Pérez. — Me gusta la naturalidad, señora, las actitudes espontáneas, no las malas copias...

Señora de Pérez. — (Que siempre se da por aludida.) ¡Hijito!... Si lo dices por mí... ¡Yo soy yo! A Dios gracias, nunca me dió por imitar a nadie.

Pérez. — (Incisivo.) ¡Siempre admiré tu cordura! Por otra parte, nunca creí en la eficacia de los regímenes dietéticos...

Señora de Pérez. — (Que jamás consigue deslindar un término de otro.) ¡Es lo único que faltaba! ¡Que me estropees ahora el estómago! ¡Yo que siempre lo he tenido mucho mejor que el del avestruz! Bien sabes que lo hago para suavizar la línea.

Pérez. — (Fastidiado.) He dicho dietético y no dispéptico. Además, mi querida Salomé, tienes una línea más accidentada que el ramal a Antofagasta. Y ahora, déjame atender la sala, te lo suplico.

Biyiya Lagos. — (Que ha hecho lo posible por llamar la atención, haciendo innumerables payasadas.) ¡Ufa! ¡Qué noche esgunfiosa! *(A gritos.)* ¡Música! ¡A ver! ¡Música!

(La orquesta ataca un fox.)

Popoff. — (El portero. Un cosaco. Pero un cosaco a secas, porque ya no queda un solo río de Rusia por explotar. Conduciendo a dos señoritas elegantísimas, que instala discretamente en una mesita semioculta.) Por aquí, madames, s'il vous plait. *(Llamando.)* ¡Mirko! *(Éste acude, cuadrándose militarmente.)* ¡Ecco! *(Enfático.)* Mirko, el maître, capitán de la cuarta guarnición de Crimea. Sesenta combates, veinte rendiciones, noventa y ocho asaltos. Un testigo auténtico de la espantosa tragedia que empurpuró a nuestra Santa Rusia.

Mirko. — (Cruzando las manos evangélicamente sobre el pecho.) ¿Un testigo, dices? ¡No basta! Un actor, distinguidas señoras... *(Popoff se marcha a la puerta marcialmente.)* Si ustedes lo permiten... *(Éstas, que se han turbado bastante, no saben qué hacer. Mirko adopta entonces la consabida pose, y con voz temblorosa comienza.)* ¡Ah, señoras, cómo olvidar aquello!... Fué a la caída de la tarde... El sol de mi querida Rusia parpadeaba aún... *(Recuerda que cierta vez unos "patoteros" lo vapulearon bastante por lo de "parpadeaba", y se corrige.)* Cernía un retazo de horizonte... Yo, que desde hacía tres semanas me hallaba prisionero en una inmunda mazmorra, recibí la orden de presentarme ante el comisariado. ¡Ah, mis hermosas señoras!...

Popoff. — (Precediendo a otros dos clientes.) ¡Mirko! *(Éste interrumpe su discurso de mala gana, hace una genuflexión profunda y se va.)*

Lola. — (Riendo.) ¡Qué rico tipo! ¿Vos entendiste algo?

Mecha. — Sí. Pepe me contó algo. Dice que es un

oficial ruso exilado que participó en el asesinato del zar. Mirá, allá empezó de nuevo. ¡Pobre bicho!

(En efecto, Mirko repite la escena con los recién llegados.)

Lola. — ¿Y consiguió alguna vez terminar el relato?

Mecha. — Dice Pepe que siempre se lo cortan cuando parpadeaba el sol... La única vez que lo pudo terminar fué cuando se lo contó al sordo Prado... *(Ríen.)*

Lola. — *(Examinándolo todo.)* ¿Así que esto es una "boîte"?

Mecha. — ¡Date cuenta!...

Lola. — ¡Esto es una vulgar milonga! *(Suspira.)* ¡Cuándo se cansarán de disfrazar las cosas! Cabaret, dancing, "boîte", y total: ¡una cantina decente, che!

Mecha. — Sí. Lo único que cambia es el mostrador.

Lola. — ¿Cómo el mostrador?

Mecha. — Bueno..., el elemento, si prefieres.

Lola. — ¿El elemento? No lo veo. Igual que en todas partes.

Mecha. — Aquí vienen familias. Matrimonios que de veras han oído recitar en latín la epístola de San Pablo.

Lola. — ¿Como aquél? *(Por los Pérez.)*

Mecha. — Como aquél.

Lola. — Y aquélla, ¿bajo qué título figura en el catálogo? *(Por Biyiya.)*

Mecha. — En el que definió Benavente: "la chica mal de la casa bien".

Lola. — Pues, si también estamos nosotras aquí, no me explico, entonces, en qué se diferencia un cabaret de una "boîte".

Mecha. — En que aquí las "patotas", en vez de hacer estragos de botellas, hacen estragos de ideas. Son "patotas" eminentemente intelectuales. Se emborrachan con un whisky, dos teorías de Marañón, una frase de Shaw y un acto de Gantillón..

Lola. — ¡Lindo cocktail!

Mecha. — Los matrimonios como aquél, espesos en carnes y en cacumen, vienen a respirar aquí dentro, mediante unos billetes, ese poco de "ambiente" indispensable para poder luego mirar por sobre el hombro a la mucama y al chófer.

Biyiya Lagos. — *(Que termina de bailar una rumba con un tirifilo de la "barrita".)* ¡Mirko!

Mirko. — ¿Excelencia?

Biyiya Lagos. — ¿Es cierto lo que dicen los muchachos: que para que la bala tuviese más vigor, en vez de untar el tambor con glicerina, lo hiciste con glicerofosfato?

Mirko. — *(Sentimental.)* ¡Oh, excelencia! ¿Por qué lastiman mi prestigio marcial?

La rubia del escote en X. — ¡Che, Biyiya! ¿Qué significa eso de excelencia?

Biyiya Lagos. — Mirko es bastante inteligente. Sabe muy bien que lo único que les queda bien a los políticos depuestos son los membretes impresos...

(En la mesa calificada.)

El pintor que nunca expuso. — *(Barajando nombres de colegas más o menos consagrados.)* Pero, ¿me va usted a decir que Fulano, Mengano y Perengano son

Para la interpretación gráfica de esta comedia se prestaron gentilmente la actriz Antonia Volpe y el actor Gregorio Ciccarelli, del teatro San Martín.

valores realmente relevantes? ¡Psch! ¡No me haga reír! ¡Cofradía aldeana de tome y traiga, amigo! Ley del embudo... ¡No me haga reír!

El que expuso. — *(Suficiente.)* Con usted no se puede discutir, compañero. Es un atrabiliario.

El que no expuso. — Es que usted está todavía amerengado con los "pasteles" de Romero de Torres, Van Dogen... Unos vulgares pasteleros... ¡Parece mentira!

El que expuso. — ¡Y usted me tiene seco con su Picasso!...

El hincha. — A propósito: ¿leyó usted el artículo de Mauclair en "L'Ilustration"?

La chica que recita. — *(A una poetisa que recibió el espaldarazo en 1915 y todavía no se ha enderezado.)* ¿Terminaste el poema?

La poetisa. — No. Estoy enamorada, y vos sabés que cuando yo me pesco un "metejón", no puedo escribir una sola línea.

La chica que recita. — Ahora me explico por qué no publicas nada desde hace dos lustros...

(En otra mesa lindera.)

La actriz de vanguardia. — *(Ensimismada.)* ¡No! ¡No veo ese mutis! Además, toda la escena es completamente falsa. Mi personaje se mueve en otro clima.

La actriz de la guardia vieja. — ¿En otro qué, che?

La actriz de vanguardia. — En otro clima.

La actriz de la guardia vieja. — *(Alardeando de inteligente.)* ¡Ah! ¡Es claro! Más frío, ¿no? Porque la acción transcurre en Noruega, si no me equivoco. ¡Mirá! Yo que vos, me hacía un capote de astrakán gris igualito al de Brigitte Glehn.

La actriz de vanguardia. — *(Con fastidio.)* ¡Ah! ¡Ah! ¿Cuándo será el día en que en el teatro nuestro se supriman los telones, y los mutis, y... ?

El actor autodidacta. — Y los directores.

La actriz de la guardia vieja. — ¿Por qué no los autores también?

El actor autodidacta. — Mirá, no lo digás en broma, ¿eh?, porque sin querer has dicho una gran verdad. Saldríamos a improvisar, como en el teatro griego, y entonces se verían en figurillas más de cuatro comicastros de fuste.

La actriz de la guardia vieja. — ¿Los del teatro griego improvisaban?

La actriz de vanguardia. — ¡Ese está loco! Y, entonces, ¿qué hacían Eurípides, Aristófanes, Sófocles y Esquilo? Éste confunde el teatro griego con el nuestro. Los que improvisaban, echándose al hombro a los dos o tres autores de la casa, eran aquellos locos lindos de nuestros picaderos... Tan pronto te hacían resucitar un milico para endosarle un parlamento vacante, como te suprimían de un planazo un personaje central poco grato al público...

El actor autodidacta. — ¡Lindos tiempos! ¡Quién pudiera vivirlos!...

La actriz de la guardia vieja. — ¡A mí, che, déjenme de pavadas! Época linda era cuando la platea se esponjaba y vivía únisono con el intérprete..., el autor...

La actriz de vanguardia. — Sí, y hasta con el apuntador.

La actriz de la guardia vieja. — *(Suspirando.)* ¡Ah! "Cartas de amor", "El sendero en las tinieblas", "Con las alas rotas", "La emboscada" ¡y qué sé yo! Eso es teatro, y no el de ahora, en que cuando no saben qué decir, te encajan una luz lila, taponan el escenario y cuelgan a la actriz de la araña central. Y a eso le llaman teatro de arte... Vanguardismo... Plasticidad.. Sintetismo...

Biyiya Lagos. — *(A los de la "barra".)* ¡Esto es un opio! Toda esta gente anda con "surmenage". ¡Aquí no pasa nada!

El tirifilo. — Lo que es yo, voy a empezar a frecuentar el Lago di Como o el Centro de Almaceneros, che. Ahí, por lo menos, hay gente dinámica, programera...

La rubia del escote en X. — ¿Y si nos fuésemos a otra parte?

Otra. — ¿Vamos a lo de Biyiya?

Alguien. — Sí, sí, ¡vamos!

Biyiya Lagos. — ¿Y si nos echan?

El tirifilo. — Nos vamos al departamento de José Manuel. Yo tengo la llave.

Biyiya Lagos. — Sí, y mañana estás con formol en una vitrina. ¡Vamos! *(Llama.)* ¡Mirko! *(Éste acude y Biyiya paga.)* ¡Chau, barquero del Volga! Y para la audición próxima procura que en tu relato haya un eclipse parcial, al menos...

Mirko. — ¡Oh, excelencia! Usted sabe..

La rubia del escote en X. — Sí, sí, que ofendemos tu prestigio militar... *(Se van.)*

Pérez. — ¡Chusmitas! Me alegro que se hayan ido. ¡Lo coartan todo!

Señora de Pérez. — Francamente, no sé qué te pueden coartar a ti, que en toda la noche no has hecho otra cosa que comer.

Pérez. — A eso vengo.

Señora de Pérez. — Eso lo diría un almacenero.

Pérez. — ¿Y tú a qué vienes, vamos a ver?

Señora de Pérez. — A divertirme, a hacerme de relaciones interesantes.

Pérez. — ¡Chusmitas! Me alegro que se hayan ido. ¡Lo coartan todo!
Señora de Pérez. — Francamente, no sé qué te pueden coartar a ti, que en toda la noche no has hecho otra cosa que comer.

FOTOGRAFÍAS ESPECIALES DE "EL HOGAR"

Una tarde al sol, ES VIDA

¡Es tan agradable y sano tostarse al sol y recibir su cálida caricia!

... Pero luego, dos noches sin dormir y dos días de sufrimiento, por los efectos del ardiente sol en la piel. ¿Quién soporta la comezón y el persistente ardor?

La solución es única y sencilla: aplíquese Crema de Almendras GLENZ en las partes afectadas, con suavidad de caricia, y al pronto sentirá la misma sensación de bienestar que experimentó antes, al aire y al sol. El placer del día, así, es doble y no exige el tributo de la piel.

Y si prefiere que la Crema de Almendras GLENZ ejerza funciones de quitasol para la piel, aplíquesela antes de exponerse al sol y al aire, bien esparcida por las partes descubiertas. Pero adquiera un frasco hoy mismo.

El frasco

0.70

CENTAVOS

CREMA de almendras GLENZ

EL HERALDO

Pérez. — Ya, ya... A que te vean el pendantif, y el solitario, y...

Señora de Pérez. — ¿Cómo "el"? ¡Son dos!

Pérez. — Entonces no son solitarios...

Señora de Pérez. — ¡Qué chistoso!

Pérez. — ¡Ah! Lo olvidaba: y a tomar agua mineral a cuatro pesos la botella...

Señora de Pérez. — Y a escuchar estupideces. Y a que tú pagues el aprendizaje para manejar decentemente la pinza de los caracoles...

Lola. — Parece que el matrimonio está discutiendo...

Mecha. — No durará mucho. Ella tiene una faja de caucho de tres cuartos de metro...

Lola. — ¿Por qué se habrá ido la chica esa de la "barrita"? Parecía capitana de un team de rugby...

Mecha. — No había ambiente. Me parece que la tan zarandeada tristeza criolla ha infectado ya todo el cosmopolitismo circundante. Los extranjeros se repliegan cada vez más entre ellos para divertirse. Lo hacen en "petit entente".

Lola. — ¡También! ¡Con este nuestro hieratismo de feria!

Mecha. — Antes le bastaba a un inglés o a un alemán calzarse un gorrito de papel y agitar una matraca en cualquier fiesta para dictarnos todo un curso libre de sano optimismo...

Lola. — La culpa de todo la tiene Keyserling. Bastó que ese buen señor se metiese a opinar para que nos preocupásemos de un detalle que siempre nos despreocupó. Hoy no conseguimos divertirnos por forzarnos precisamente a hacerlo. Exceso de sugestión.

Mecha. — Sí, es cierto; nos pierde siempre un prejuicio. Porque esta tristeza criolla no pasa de ser un prejuicio.

(En la mesa próxima.)

El gordo. — Yo me quedo con la del flequillo.

El flaco. — Es postizo.

El gordo. — No importa. Me disgustan las mujeres positivamente auténticas. Las prefiero algo incompletas... Pero, en cambio, me resarciré con la dentadura.

El flaco. — Es demasiado perfecta. Líbrese usted, querido amigo, de las mordeduras falsas. Alguien dijo que no cicatrizan nunca.

El gordo. — ¡Bah! Tengo excelente carnadura. Y dígame: ¿La amiguita le disgusta a usted?

El flaco. — No. Tiene las manos espirituales y unas pupilas de médium... ¿Se fijó usted?

El gordo. — Sí. Pues ahí tiene usted la gran oportunidad. ¿No deseaba hace un momento "evadir la realidad de sus veinticuatro horas terriblemente renovadas"? ¡Aproveche!

El flaco. — Es que ya conozco estas clases de evasiones. Resultan un canje forzado. Pero... dígame una cosa. ¿Está usted seguro de que esas dos señoras desean, a su vez, evadirse? Yo, francamente, las veo muy juiciositas.

El gordo. — ¡Pero, amigo, eso se cae de maduro! Entonces, ¿a qué vienen solas?

El flaco. — Pues, a pasar el rato, como todo el mundo.

El gordo. — Déjese de pavadas. ¡Si las conoceré yo!...

El flaco. — Supongo que no empleará los procedimientos habituales, ¿eh?

El gordo. — ¡Cállese! *(Saca una tarjeta y la estilográfica.)* Llame al "maître".

El flaco. — *(Indignado.)* ¡Pero, amigo! ¿Es que va usted a exhumar ahora un acto de "La duquesa del Bal Tabarín"?

El gordo. — Llame al "maître". ¡No sea pavo! *(Éste, resignado, le hace una seña discreta a Mirko.)*

Pérez. — Te ruego, querida Sa'omé, que no analices, malgastando tu hermoso criterio de palmípedo... ¡Obedece!

Señora de Pérez. — Lo que más me desespera es la impunidad que acompaña siempre estas tremendas injusticias...

Mirko. — ¿Monsieur? *(El gordo cuchichea algo con él.)* ¡Ah! ¡Va bene! *(Suspira.)* ¡Si conoceré yo estas cosas! De vuelta de Crimea, una noche, cenando con el príncipe Vladimir en la "Langosta Azul", frente mismo precisamente de la insigne Erika, primera bailarina de Moscú...

El gordo. — *(Impaciente.)* Sí, sí, leí todo eso en "Los hermanos Karamazor"...

Mirko. — Ma no, monsieur... Ce pas posibil. *(Vase refunfuñando.)*

El flaco. — Creo que ha hecho una plancha. Esas señoras no tienen, precisamente, ningún ribete dudoso...

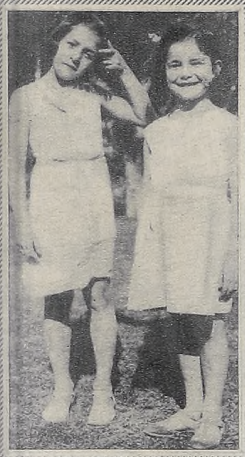
El gordo. — ¡Ajá! Así que usted es de los que todavía husmean los ribetes pasando por alto las entretelas, ¿eh? *(Indulgente.)* Vea, amigo: como siga con esa filosofía de altillo, va al muere... Al menos en Buenos Aires. Aquí, hasta el más experto falla. Don Juan, para doctorarse, debió rendir su tesis final en esta ciudad de los despampanantes "camouflages" femeninos. Bucear en el aspecto exterior de las mujeres para descubrir su honestidad, resulta algo tan estúpidamente ingenuo como pretender clasificarla por lo que prometen.

Mirko. — *(Prosopopéyico.)* ¡Ah, no, monsieur! ¿Recuerda usted quién dijo aquello de que el destino para ser perfecto debía despojarse de su principal atributo: su imprevisión?

El gordo. — *(Irritado.)* ¡Por Dios! ¿Cómo hacer callar a este hombre? ¿Qué le contestaron? ¡Rápido!

(Continúa en la pág. 58)

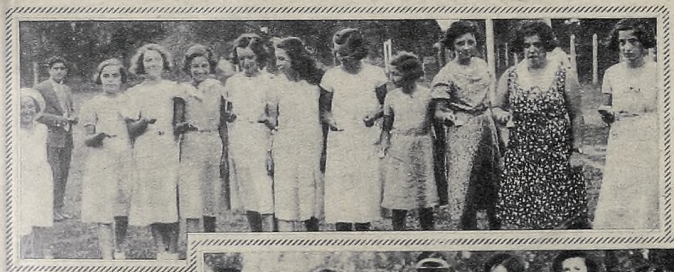
Una fiesta en el Club K. D. T.



Las niñitas Yolanda Moreno Calvo y Marta Quesada, que llegaron primera y segunda, respectivamente, en la carrera de los cincuenta metros.

El capitán Kramer, director del Club K. D. T., procediendo a la distribución de los premios a las niñas participantes del torneo infantil realizado con todo éxito.

Las niñas Marta Socas y Rosita Green, que se adjudicaron los dos primeros puestos en la carrera de los disfraces.



Grupo de niñas que tomó parte en la carrera del huevo, y que resultó una prueba llena de incidencias pintorescas y animadas.

Señoritas Ana María Lastra, Susana Lastra, Adela Nazar Anchorena, Marta Bunge, María Teresa del Piano y Carola Calvo, que tomaron parte en la carrera de embolsados.

Las niñas Enriqueta de Anchorena y Marta Socas, que llegaron primera y segunda en la carrera de los embolsados.

Fotografías de Bay Baudoin, especiales para "El Hogar"

Parte de la extraordinaria concurrencia que asistió a la fiesta del Club K. D. T., y cuyo desarrollo constituyó un simpático acontecimiento deportivo y social.

La lozanía y frescura de los prados concentradas en un jabón tónico para la piel.

Este es el envase original

de la legitíma Urotropina, el remedio para las enfermedades y molestias de las vías urinarias y biliares (riñones, vejiga e hígado), para depurar la sangre, para lavar el organismo interiormente, para asegurar la salud y proporcionar al cuerpo nueva vitalidad y lozanía. — Ponga atención al pedir la Urotropina de que le sea siempre entregada la

Urotropina
Schering

pues sólo el medicamento legítimo, por su pureza química absoluta, ofrece a usted garantía de éxito en el tratamiento de dichas molestias.

El frasco de 50 tabletas basta para realizar un "lavado interno" del organismo durante dos meses (una semana al mes, una tableta después de cada comida).

EMPAQUE ORIGINAL:
FRASCO DE 50 TABLETAS

BOITE

(Continuación de la pág 56)

Mirko. — ¡Oh, excelencia! *(Extrae la tarjeta que él le diera y un peso.)* Dicen que otra vez lleve la alcancía...

El gordo. — ¿Qué alcancía?

Mirko. — ¡Qué sé yo! Ellas preguntaron si era para el Día del Kilo...

El flaco. — *(Regocijado.)* Por lo visto, las estrellas eran demasiado abultadas...

El gordo. — *(Iracundo, pagando.)* ¡Qué barbaridad! Desde mañana habrá que venir aquí con un distintivo del Club de Madres. ¡Ya no se puede vivir en esta aldea mojigata! ¡Lo que es en Europa no ocurren estas cosas! Allí, por lo menos, existen sólo dos clases de mujeres bien divisibles: ¡buenas y malas!

El flaco. — ¿Sí, eh? ¿Y aquí?

El gordo. — ¿Aquí? ¡Un enredijo infernal! Se está ensayando, por lo visto, el ejemplar futuro. *(Se van discutiendo animadamente.)*

Lola. — ¡El gordo va que se le saltan las costuras!

Mecha. — ¡Pobre! Y pensar que viene a estos lugares de esparcimiento a aliviarnar un poco el lastre...

(En la mesa de "arte" se arma una gran batahola. Las parejas que bailan se detienen a curiosear.)

Lola. — ¡Se convulsionó el Olimpo!

El actor autodidacta. — ¡Esto es, sencillamente, una chanchada, señor mío! ¿Quién pagará la nómina, vamos a ver?

El señor del gabán con cuello de piel. — ¿Y a mí qué me cuenta? Yo me lavo las manos...

El actor autodidacta. — ¡Judas!

La actriz de vanguardia. — No... ¡Pilatos! Este hombre no acierta una.

Mirko. — *(Imponente.)* ¡Oh, excelencias! ¿Cómo pudo ocurrir esto? En Moscú ..

El actor autodidacta. — ¡Váyase al diablo!

La actriz de la guardia vieja. — Y si no hay plata para pagarnos, ¿por qué se "patinaron" dos mil pesos en ese escenario de títeres y le adelantaron mil a ésta?

La actriz de vanguardia. — Supongo que no querías que me vistiese de lance...

La actriz de la guardia vieja. — ¡Pero si ese peinador no tiene más que los bretelles y un triángulo de gasa!

El señor del gabán con cuello de piel. — Aquí lo que pasa es que hay una profunda disparidad de criterio, de comprensión...

El actor autodidacta. — ¡Cállese! ¡Qué sabe usted de teatro! Me dice eso a mí, que tengo como trescientos actos estrenados, y todos de éxito.

La actriz de vanguardia. — Y otras tantas muertes...

El actor autodidacta. — ¿Cómo muertes?

La actriz de vanguardia. — ¡Natural! Usted tiene predilección por las obras en que los protagonistas mueren. ¡Batió el récord de los estertores! *(Ríe.)*

El actor autodidacta. — Y usted del nudismo...

La actriz de vanguardia. — ¡Bestia!

El actor autodidacta. — ¡Lucrecia Boris!

El señor del gabán con cuello de piel. — *(Riendo a más no poder.)* ¡Colosal! ¡Qué bárbaro es este bicho!...

La actriz de la guardia vieja. — *(En secreto, al actor.)* Metió la pata. Borgia, no Boris. Esa es una gran cantante.

El actor autodidacta. — Me da lo mismo. Ella me entiende...

La actriz de la guardia vieja. — Entonces, llámela por su nombre: ¡Gata!

La actriz de vanguardia. — ¡Ballena! *(Se insultan.)*

Mirko. — ¡Oh, madames! Ma..., peró... Ce un escandal... *(Risas, voces, gritos.)*

Pérez. — ¡Pero esa gente cree que está en el Luna Park!

Señora de Pérez. — ¿Y esa actriz delgada es la que se desviste con tanta espiritualidad en la obra de Guitry?

Pérez. — Ya lo ves... No siempre ha de desvestirse el cuerpo...

Lola. — *(Con desencanto.)* ¡Y así se pelean en las "boites"!... ¡Qué desilusión!

Mecha. — ¡Pero, criatura!... ¿Qué esperabas? Me hace gracia tu ingenuidad... *(Mirko, desesperado, corre de aquí para allá, tratando de contemporizar.)*

Pérez. — *(A su mujer.)* Mejor es que nos vayamos. Creo que no es prudente que tú andes en esto..., que nuestro apellido ande en boca de todo el mundo...

Señora de Pérez. — Tienes escrúpulos de sacristía que no condicen, desde luego, con tus aspiraciones...

Pérez. — Te ruego, querida Salomé, que no analices, malgastando tu hermoso criterio de palmípedo... ¡Obedece!

Señora de Pérez. — *(Gimoteando.)* Lo que más me desespera es la impunidad que acompaña siempre estas tremendas injusticias... *(Se levanta para marcharse.)*

Mirko. — *(Excitadísimo.)* ¡Oh, señora! Yo le suplico... ¿Va usted a desairarme la gran sorpresa que esta noche les tengo reservada?

Pérez. — ¿Todavía más, amigo?

Señora de Pérez. — *(Blanqueando los ojos.)* ¡Oh, señor Mirko! Usted, que ha dominado las multitudes, ¿no puede esforzarse un poco para entrever mi desasosiego?

Pérez. — *(Estupefacto, empujando a su esposa.)* ¡Pero, Salomé! ¿Qué significa esto? Recapacita... *(La va empujando, confuso, hacia la salida.)*

Mirko. — *(Teatralmente, los brazos cruzados sobre el pecho, la mirada en alto, como un profeta.)* ¡Señor! ¡Señor! ¿Es que la imbecilidad humana necesita cada veinticuatro horas de un nuevo Gólgota para comprender que existe?

(En la mesa de arte la batahola va "in crescendo".)

TELÓN

MIEDO

Por JOSÉ M. BRAÑA

Esta noche para mí
tiene misterios de fronda.
Yo sé que un dolor acecha
muy escondido en la sombra.

Tengo que salir, y siento
miedo de todas las cosas:
de las puertas entornadas
y de las luces traidoras.

Tú me esperas anhelante
en una espera sin gloria;
larga como la del ciego
que vive esperando auroras.

No escucharás esta noche
junto a tu reja mi copla:
alguien que me quiere mal
se ha conquistado la sombra.

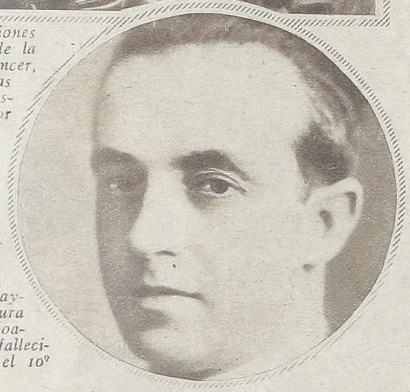
Este miedo que me agita
tiene alas de mariposa.
En las alas de mi miedo
vuele hasta ti mi congoja.

El beso que entre tus labios
tiembla con temblor de hoja,
enviamelo en las alas
de tu perdón, que es mi gloria.

NOTAS DE INTERES

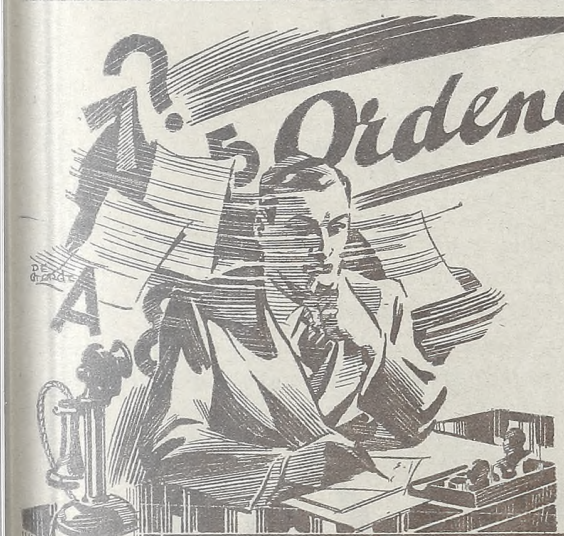
El presidente de la República Española, presidiendo la sesión del Congreso Internacional de lucha contra el cáncer. En los puestos de honor, al lado del señor Alcalá Zamora, figuran el doctor Cardenal, presidente del congreso; Ianzo, ministro de guerra; Torres Blanco, secretario; Max Boist, representante alemán, y nuestro compatriota el profesor A. H. Roffo.

Vista general de la sala de sesiones del Congreso Internacional de la lucha científica contra el cáncer, reunido en el palacio de Bellas Artes de Madrid, donde el prestigioso médico argentino doctor A. H. Roffo llevó la representación de la Argentina.



El doctor Julio V. González, autor de "El místico de Samay-Huasi", obra que evoca la figura de su ilustre padre, el doctor Joaquín V. González, de cuyo fallecimiento acaba de cumplirse el 10º aniversario.

Lola de Lusarreta, figura destacada en nuestros círculos artísticos, que se propone iniciar en breve un viaje de estudio por las principales ciudades europeas, donde dará a conocer, además, algunas de sus obras. Piensa presentar su primera exposición en Madrid.

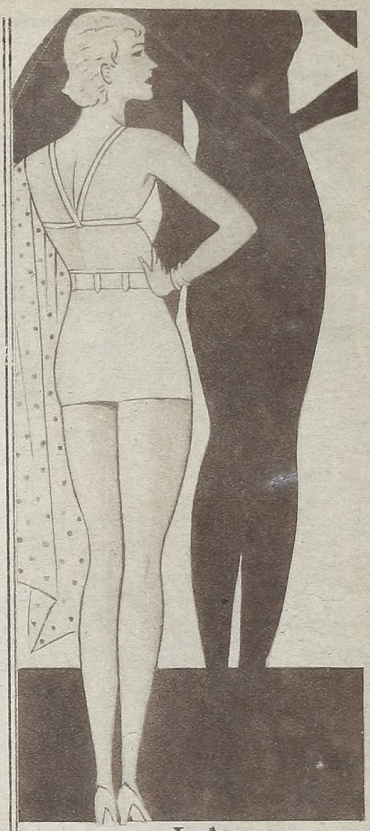


¿Ordene sus ideas fortificando su cerebro.

LOS médicos del mundo entero recomiendan la Iperbiotina Malesci, como el tónico ideal para el cerebro y los nervios.

En los casos de debilidad cerebral, falta de memoria, surmenage, etc., por exceso de trabajo o preocupaciones, un breve tratamiento con la Iperbiotina Malesci le devolverá el bienestar y la lucidez de ideas. Ideal también para estudiantes, profesores, financistas, escritores y todos los que están sometidos a un fuerte trabajo mental.

IPERBIOTINA MALESCI



LA JANTZEN "SOLAIRE"

El sumun de sencilla elegancia en mallas... un traje de baño tipo "soutien", de ajuste perfecto... el nuevo "Solaire" JANTZEN.

De llamativa belleza, es práctica en extremo. Se pone con rapidez. El soutien se sujeta con una tira que abotona al costado.

Esta malla, creación exclusiva de JANTZEN, gozará de gran popularidad en nuestros balnearios tanto por la bonita sencillez de sus líneas como por lo práctica para los baños de sol.

Se le llama la malla

Jantzen

"De Ajuste Moldeado"

"Vestal"
CALIDAD Y DURACION
ES LA MARAVILLA DEL MUNDO FEMENINO

5055—**Modelador** en fina batista de hilo, corpiño relicario, hace un busto elegante, lleva cordón al medio, la parte del corpiño se desprende con facilidad,

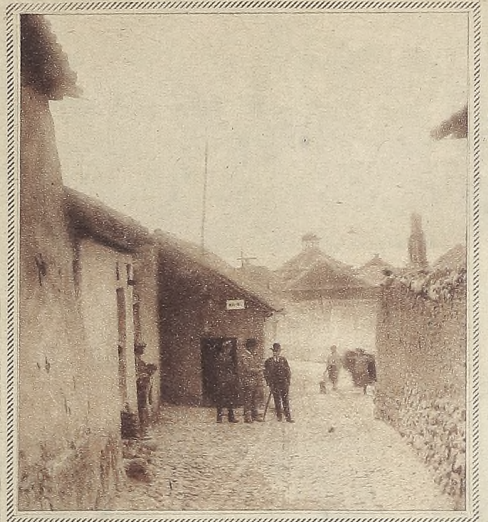
$ 20.-

Corseteria Florida
FLORIDA 380
Entre Corrientes y Sarmiento
U.T. 31, Retiro 1652-Buenos Aires

MESA DE SALDOS
Fajas y Portasenos

Representante en Rosario: "El Express"
CÓRDOBA 1273

Homenaje a un escritor argentino



En Potosí ha sido bautizada una calle con el nombre de Molins, como un homenaje al escritor argentino W. Jaime Molins, cantor de las bellezas de aquella antigua y hermosa ciudad de Bolivia.

En Potosí, también, existe un museo de antigüedades, que lleva el nombre del mencionado escritor, que aparece en la puerta del mismo con el director de dicho instituto.

UN PRODUCTO TOOTAL

SI USTED DESEA UN BRILLANTE, ACEPTARIA UN PEDAZO DE VIDRIO?

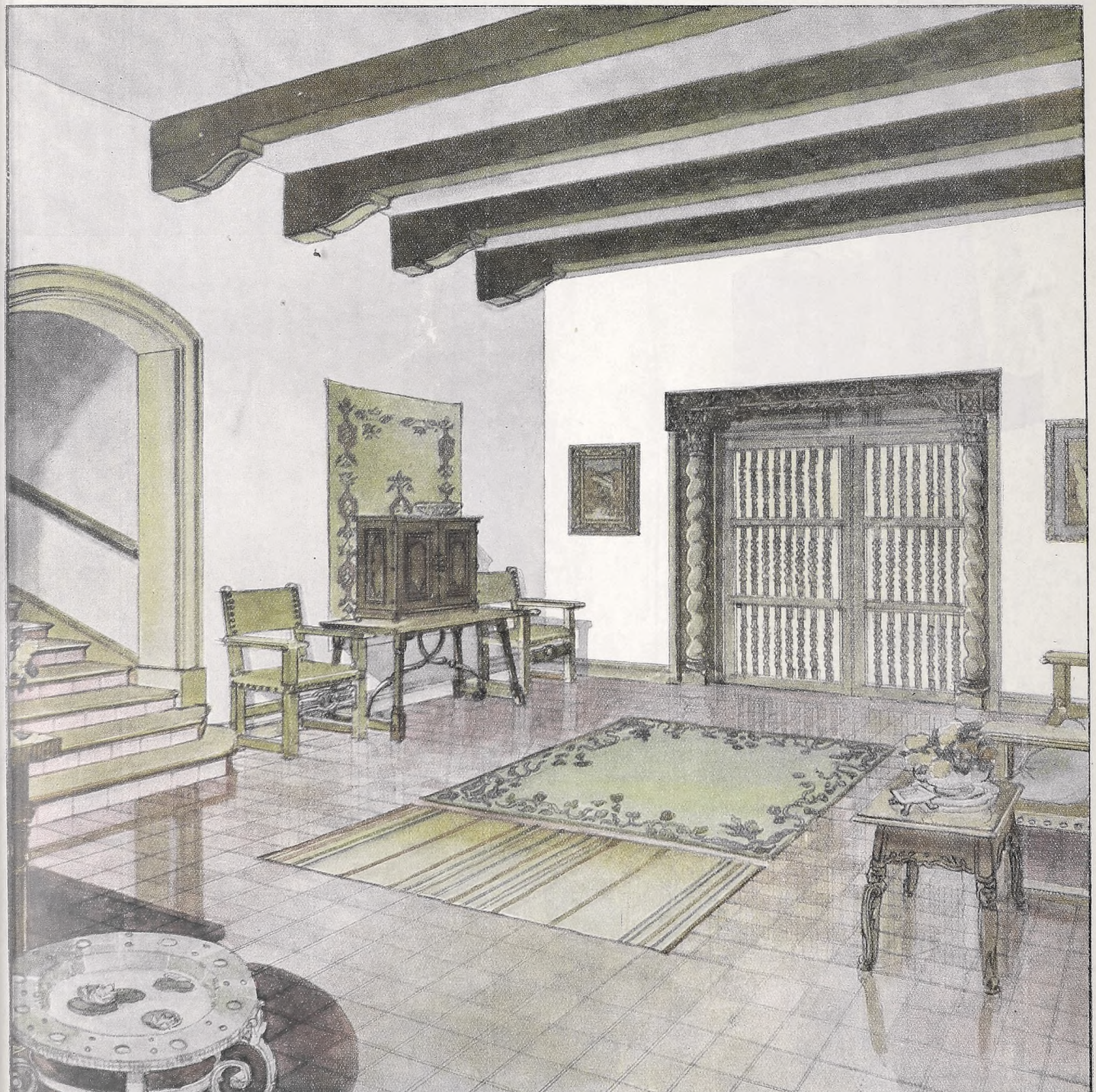
Si usted quiere el mejor género lavable, pida Tobralco y no acepte sustitutos. Fíjese que lleve el nombre en la orilla pues no existe Tobralco sin esta marca. Cada metro de Tobralco lleva esta amplia y honesta garantía:
"Si por cualquier defecto del tejido, Tobralco no diera completa satisfacción, Tootal lo reemplazará o devolverá el importe pagado así como el costo de confección". Para estar segura de esta garantía, busque siempre el nombre en la orilla".

TOBRALCO
REGD
TAN FACIL DE LAVAR COMO DIFICIL DE GASTAR
Ancho: 97 ctms. ——— m$n. 1.70 el metro.

Se envían muestras gratis escribiendo a:
TOOTAL - Saenz Peña 277 - Bs. Aires

HALL COLONIAL

TEXTO Y DIBUJO POR P. DURAND FONTAN



Hall de entrada de estilo Colonial para una casa de campo, tratado con suma sencillez, y donde reina una estrecha armonía entre el decorado y el moblaje, lo que comunica al ambiente un carácter de sobriedad y reposo.

La escasa variedad de elementos y recursos decorativos del estilo Colonial, unida a la rusticidad de su factura, lejos de resultar un inconveniente para la decoración de un ambiente de esta índole, se presta de una manera singular para las casas de campo o veraneo, lo cual es distinto cuando se trata de una casa de ciudad, debido, sin duda, a la rusticidad y sencillez de sus componentes.

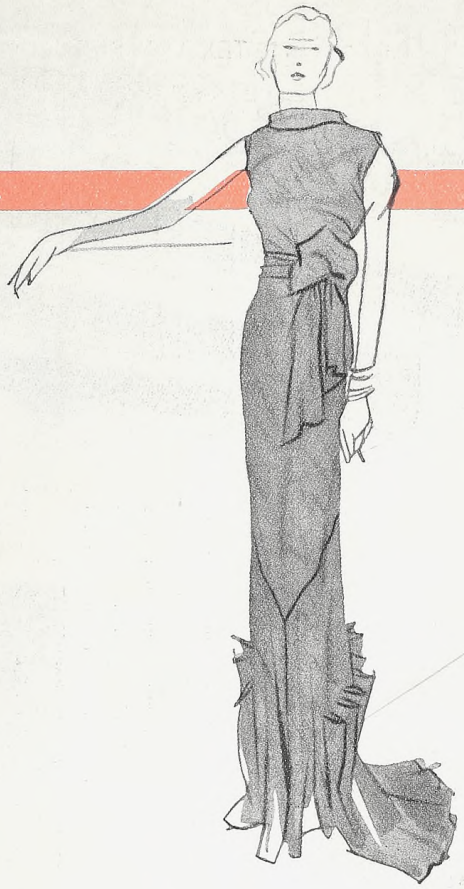
Los pocos materiales y útiles de que se disponían en el tiempo de la Colonia, así como las grandes distancias que era necesario cubrir para el transporte, y las costumbres de la época, hacen que el estilo que nosotros llamamos colonial sea de una pobreza franciscana en lo que al arte decorativo se refiere. Contentábase uno, en aquel entonces, con decorar o embellecer con detalles más o menos felices las formas que nacen de un arte eminentemente constructivo.

Pero si bien los motivos y detalles de esa época eran limitados, son, en cambio, de gran nobleza por el motivo que acabamos de recordar, y esto es la causa por la cual continuamos adoptándolo en las casas de campo, puesto que se llenan así dos finalidades; la constructiva y la decorativa, sin contar, desde luego, lo que representa como tradición y apego a nuestro suelo.

Aun dentro de las modalidades del actual arte moderno que desecha todo lo que no represente un valor real o justificado, tiene este estilo su derecho plenamente adquirido, pues no hay nada de ficticio en él. Es real porque es constructivo, y cada detalle tiene razón de ser. El motivo principal y más rico de este hall lo constituye la cancel, cuyas puertas con profusión de balaústres torneados de madera imitan las portadas españolas de hierro, materia no trabajada en la colonia.

Sencillos muebles de época recubiertos con cuero, piso de baldosas coloradas, paredes enlucidas a la cal y envigado de madera dura, forman este ambiente característico Colonial. Algunas alfombras tejidas a mano, de producción norteña, lo complementan y le añaden un colorido vistoso.

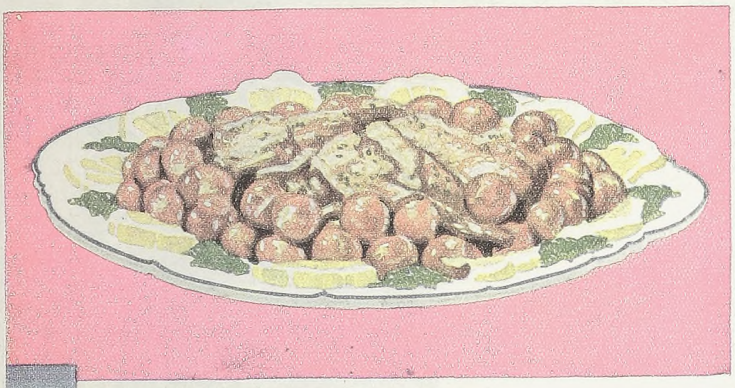
week-end



Tapado de lana liviana, a cuadros, muy práctico y elegante para iniciar el viaje de fin de semana, ya sea por auto, tren o aeroplano. Los trajes para el día deben ser sencillos, más bien de sport, que sirvan para golf, largas caminatas, etc., como algunos de los que presentamos en estas páginas. El escote de la espalda de su vestido de noche debe decidirlo la frase "todo o nada", aunque la mayoría de los grandes modistos parisienses están a favor del "todo".

El menú preparado durante la última conferencia de "El Hogar"

por Petrona C. de Gandulfo



Ingredientes:

Doce ranas.
Una cucharada de perejil picado.
Tres dientes de ajo.
Una cucharada de harina.
Ciento cincuenta gramos de manteca.
Jugo de medio limón.
Un kilo de papas.

RANAS A LA PROVENZAL

Preparación: Lavar bien las ranas y una vez limpias condimentarlas con sal, pimienta y jugo de limón. Dejarlas así unos minutos y pasarlas luego por la harina. Poner en una sartén cien gramos de manteca; hacer calentar y dorar en ella los ajos picaditos finos y las ranas pasadas por harina y cortadas por la mitad. Cuando están algo doradas, bajar el fuego, agregarles el perejil picado y cincuenta gramos de manteca; tapar y dejar cocer lentamente durante unos minutos. Pelar las papas y hacerlas a la cucharita, darles un hervor para blanquearlas, escurrirlas y secarlas, terminando de cocerlas y dorarlas en aceite bien caliente. Cuando están doraditas se condimentan con sal. Una vez todo preparado, se colocan las ranas en el medio de una fuente, se cubren con su salsita y se le acomodan alrededor las papitas; todo bien caliente.

FONDANTE

Ingredientes:

Un kilo de azúcar en pancitos.
Ciento cincuenta gramos de glucosa.
Jugo de un limón.

Preparación: Poner en un tazón el azúcar y la glucosa, remojarla con agua y ponerlas a fuego fuerte hasta que lleguen a punto de bolita blanda. Retirar y colocar la preparación encima de un molde mojado con agua fría; rociar con un poco de jugo de limón; dejar enfriar un poco y trabajar después con la ayuda de una espátula de madera o de una paletita de metal. Cuando esta preparación está bien espesa y blanca, se la amasa un poco con la mano, y cuando está lisa se la acomoda en un recipiente tapado con un trapo húmedo y se la deja así guardada para usar cuando se necesite.

BABAROIS DE CHOCOLATE AL CHANTILLY

Ingredientes:

Siete yemas.
Cuatro claras.
Cinco barras de chocolate rallado.
Medio litro de leche.
Doscientos gramos de crema.
Doce hojas de cola de pescado.
Una cucharadita de esencia de vainilla.
Doscientos gramos de azúcar molida.
Crema chantilly.

Preparación: Poner, de preferencia en un tazón enlozado, las yemas y el azúcar, revolver un poco y agregarle el chocolate rallado, las hojas de cola de pescado remojadas de antemano en agua fría y la leche, y poner a fuego lento revolviendo continuamente. Cuando va a largar el hervor, retirarla; agregarle la esencia; revolver bien y dejar entibiar; a esta altura, se le agregan las claras batidas a nieve, se revuelve bien y se deja enfriar. Cuando está fría se le añade la crema de leche, se pone en una budinera y se deja congelar sobre el hielo. Una vez congelada, se desmolda y se adorna por encima con crema chantilly, la que se colocará en una manga con boquilla calada.

La crema chantilly se preparará, según ya se ha explicado, con cuatrocientos gramos de crema de leche, cien de azúcar impalpable y una cucharadita de esencia de vainilla.

El cupón de la conferencia va en la página 72

Dibujo de Dino P. Mazza

Labores femeninas, por Malisa

Bordado de rosas grandes para almohadón

Sl antes de iniciar el bordado se elige un género de hilo fino, de color neutro, los colores vivos de las flores resultarán con mayor relieve y permitirán un contraste del fondo con los magníficos colores elegidos para los cálices y las hojas que sombrean las rosas y las flores amarillas.

Los puntos elegidos para la labor son: "punto chato" y "punto lanzado", variando el largo de la puntada para conseguir el esfumado de los colores con mayor perfección.

Esta forma de ejecutar el esfumado no se explica ahora porque ya lo hicimos en labores anteriores, donde iba aplicado este mismo sistema.

Si con este motivo se desea bordar una carpeta, no hay más que disponer el dibujo en la forma que más le agrade y que resulte apropiado para el tamaño en que se desee bordar.

DE LA CONVERSACION

(Continuación de la pág. 15)

placeres del paladar y los del espíritu, en la forma que aconsejaba Anacreonte, y no a esas comidas de protocolo, o a esas otras organizadas con propósitos aviesos, ya sea para comprometer la influencia del personaje en cuyo honor se celebran, ya para más tarde girar en blanco esa misma influencia. "Daría cincuenta mil pesos — decía un conocido tiburón de nuestra Bolsa — a quien me asegurara la concurrencia del ministro de Hacienda a una de mis comidas, comprometiéndome a no hacerle un solo pedido, ni siquiera la insinuación de un pedido."

Esa necesidad de armonía en la composición de la concurrencia a una reunión provocada con el propósito principal de conversar, se explica si se tiene en cuenta que la conversación, en cuanto se asemeja a una obra de arte, es algo así como un dúo, o como un cuarteto, o como una pequeña orquesta (según el número de personas que de ella participen) en que cada uno de los instrumentistas debe preocuparse, más que del éxito particular y propio, del éxito del conjunto. Una intervención impaciente en la conversación o una interrupción fuera de lugar, causan el mismo efecto que la entrada a destiempo de un instrumento durante la ejecución de una partitura. Y estar medio tono más bajo o más alto del tono general de la conversación, equivale a una desafinación en música.

Hay personas de expresión verbal fácil y abundante que andan al encuentro de ocasiones que les permitan dar lucimiento a sus dotes. Y es frecuente que se lancen a la conquista de una voluntad por medio de la palabra, a cuyo efecto la monopolizan, sin tener en cuenta que, como ha dicho Pascal, quien pretenda conquistar a alguien en la conversación no debe tratar de deslumbrar, sino de aparecer deslumbrado. Hay, por el contrario, ingenios muy claros, que rehuyen toda oportunidad en que puede ponerse en evidencia la pobreza de sus medios orales de expresión. Personas, como Rousseau, incapaces de decir nada interesante por medio de la palabra hablada, y para quienes la pluma es como una aguja sin la cual no pueden enhebrar sus pensamientos. Personas incapaces de una réplica inmediata, se les ocurre la contestación que corresponde a una pregunta o a una insinuación, cuando se retiran de la casa de su interlocutor, al bajar las escaleras, y por eso se ha dicho de ellas que tienen el "esprit de l'escalier".

En contraposición a las anteriores están aquellas otras personas que no pueden pensar cuando permanecen calladas. Igual que Nouma Roumestan, protagonista de una novela de Daudet, necesitan lanzar las palabras para que aparezcan las ideas, como los cazadores que echan los perros por delante para que levanten las piezas que se proponen abatir.

A Anatole France le llamaba la atención la ausencia de damas en las comidas a que fué invitado cuando estuvo en Buenos Aires. Costumbre musulmana que tiende a desaparecer. La presencia en la mesa de una sola mujer obliga a que el ingenio de los hombres se pula y afine, e impide que la conversación se desbarranque hacia temas vulgares. Impide también que se elija — caso muy frecuente en nuestro medio — a uno de los comensales para hacerlo objeto de bromas y pullas no siempre de buen gusto, pues es muy abundante entre nosotros el número de individuos que sólo tienen ingenio para descargarlo sobre la cabeza de alguien. Esto aparte de que no hay nada más coloreado, más vivo que la conversación de una mujer, si es una mujer inteligente que habla "en mujer", no "en intelectual". El hotel de Rambouillet a que nos hemos referido más arriba, centro brillante de conversación, en donde puede decirse que se fijó la lengua francesa — tanta fué su influencia,—se desacreditó porque las damas que lo frecuentaban se olvidaron de su cualidad de mujeres y cayeron en el preciosismo, tan ridiculizado por Molière. La mayor parte de las mujeres intelectuales son encantadoras mientras permanecen con las piernas desnudas, pero se hacen insoportables apenas se calzan las medias azules.

Pero nuestra conversación, un poco a "bâton rompu" no obstante desarrollarse alrededor del mismo tema, lleva camino de caer en una de las más despreciables especies del género: en la "lata", y antes que esto ocurra preferimos despedirnos de nuestros lectores poniendo punto en boca.

Sea exigente tratándose de su cutis

... y lo mismo para sus manos

PARA mejorar el aspecto de su cutis use un producto genuino — de reconocida calidad — no imitaciones. Por la virtud de su fórmula exclusiva, la Crema de miel y almendras Hinds es lo más satisfactorio para el rostro y las manos. Además de suavizar y prestar exquisita blancura, Hinds ***protege;*** impide que el tiempo y la intemperie marchiten la piel: la conserva encantadoramente juvenil . . . Si estima usted su cutis, evite preparaciones inferiores . . . pueden hacerle más mal que bien. Millones de mujeres conocen cuán beneficiosa es la Crema Hinds. Basta usarla una vez para adoptarla para siempre.

ENVIE ESTE CUPON

MAYON, Ltda. (*Depto. Hind.*)
Avenida de Mayo 1257
BUENOS AIRES

INTERESANTE OBSEQUIO PARA USTED "Sociabilidad y Belleza" es un pequeño Código de la Moderna Etiqueta, y trae además preciosas recomendaciones para la estética y la belleza. Pídalo: es *gratis*.

Sírvanse mandarme GRATIS el librito SOCIABILIDAD y BELLEZA.

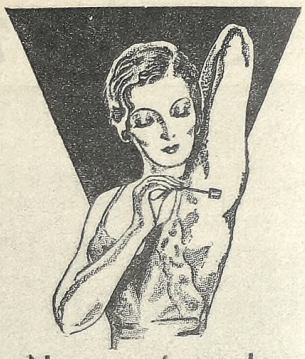
Nombre _____

Dirección _____

Yo uso la CREMA HINDS principalmente para _____
H. O.

CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

TRES TAMAÑOS: $0.70,-2.40 y 4.30



Nunca será completa su "toilette"...

sin esta precaución

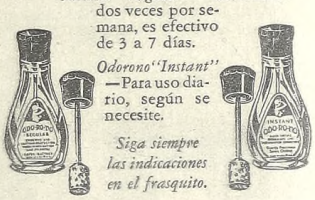
ODORONO evita en su ropa esas desastrosas manchas del sudor — y previene el olor de la transpiración.

Aunque usted sude poco, y no note su efecto, otros lo percibirán. Sus amistades se lo dirían si no le molestara.

Odorono le libra de inconvenientes; y protege su ropa.

Hay dos clases — ambas con aplicador higiénico.

Odorono "Regular" — Usándolo dos veces por semana, es efectivo de 3 a 7 días.



Odorono "Instant" — Para uso diario, según se necesite.

Siga siempre las indicaciones en el frasquito.

ODO·RO·NO

Protege la ropa

Distribuidores:
PALMER y Co.
570 - Moreno - 574 Buenos Aires

DIVORCIO

ABSOLUTO TRAMITO EN MEXICO, DOMICILIO VOLUNTARIO.—Informes: Corrientes 435, Escr. 10. — Buenos Aires.

Estreñimiento

POLVOS LAXANTES DE VICHY DEL Dr SOULIGOUX

DE GUSTO AGRADABLE SE TOMAN CON FACILIDAD Y EFICACIA CONSTANTE.

En todas las Farmacias 1, QUAI AULAGNIER ASNIÈRES

Lea

MUNDO ARGENTINO

Sale todos los miércoles

20 CENTAVOS

CRITICA
Y
ENSAYOS

La enseñanza nacionalista de la historia

Por Ernesto Palacio

HACE poco tiempo, el Ministerio de Instrucción Pública, justamente alarmado por los resultados de la enseñanza en los establecimientos a su cargo, convocó a una conferencia de profesores con el fin de que propusiera una modificación de los programas *en sentido nacionalista*. La iniciativa revelaba un concepto exacto de lo que debe ser la tarea docente del Estado, orientada no hacia la formación de individuos más o menos enciclopédicos, sino de ciudadanos útiles, incorporados a la comunidad por esos vínculos de conocimiento y afectos que constituyen el verdadero patriotismo. Pero adolecía de un error, consistente en proporcionar como remedio *exclusivo* la intensificación del estudio de las materias relativas a nuestro país, sin advertir que la enseñanza desviada de un mayor número de nociones podría tener efectos contrarios a los que se persiguen y que lo importante no era acumular aquéllas, sino establecer un *criterio* docente.

La conferencia de profesores se limitó a proponer un plan de intensificación de estudios, tal como lo pedía la circular ministerial. Plan, desde luego, más armónico, más racional que el vigente, pero tan insuficiente como éste para obtener los propósitos expresados en aquel documento.

No es la primera tentativa que se realiza entre nosotros con el objeto de *nacionalizar* la enseñanza. Existe la conciencia extendida de que en un país aluvional como el nuestro, carente de sólidas tradiciones familiares y religiosas, corresponde a la educación oficial una tarea de responsabilidad tremenda en la formación del espíritu público. Así lo entendieron, sin duda, los constructores de la nacionalidad cuando dedicaron sus mejores afanes a la creación de escuelas; y si el excesivo optimismo de la filosofía de la época los llevó a creer que la formación del alma nacional sería la consecuencia necesaria de la progresiva difusión de "las luces", no erraron en la elección del instrumento. Pero la misma periodicidad de las tentativas revela su sucesiva ineficacia. El problema que planteaba la desorientación de nuestra enseñanza sigue pendiente, agravado por el tiempo, según lo reconoce con acierto la palabra oficial. Como otras veces, se pretende provocar una reacción. Sin embargo, no se procuran los medios para que ésta sea efectiva.

Proporcionar nociones que hasta hoy se descuidan, intensificar el estudio de nuestros problemas nacionales. De acuerdo. Esto vale mucho más que la retórica patriotera de mala ley en que se tradujeron las tentativas anteriores. Para amar es necesario conocer; un patriotismo eficaz sólo puede nutrirse en el estudio apasionado de las materias que nos atañen... Pero este camino, el verdadero, es, justamente, el más difícil, jalonado de encrucijadas y de emboscadas.

Porque, en efecto, ¿cómo hay que enseñar? Cuando se traten los acontecimientos próximos de nuestra historia, necesariamente habrá que juzgarlos. ¿Se dará a los profesores la más amplia libertad para exponer su propia opinión sobre cuestiones dudosas, en cuya interpretación se encuentra precisamente la clave de nuestra historia, de nuestra auténtica tradición? ¿O bien se intentará unificar la enseñanza, imponiendo un criterio oficial para la apreciación de los hechos?

La dificultad enunciada no se le ocultará, seguramente, al ministerio. Y es grave. Será preciso resolverla, sin embargo, para que la reforma proyectada resulte efi-

(Continúa en la pág. 81)

Hechos • Hombres • Recuerdos • Anécdotas

LA ÚLTIMA NOCHE DE GUYAU

Juan María Guyau.

EL filósofo y poeta francés Juan María Guyau, cuya muerte impresiona por lo prematura, pues falleció a los treinta y tres años, empezó a escribir obras fundamentales en plena adolescencia, ya que antes de cumplir los veinte años la Academia de ciencias morales y políticas premió su memoria sobre la moral utilitaria desde Epicuro hasta la escuela inglesa contemporánea. A los diez y siete había traducido el Manual de Epicteto, precediéndolo de un estudio elocuente sobre la filosofía estoica. Sus poesías, todas bellas y profundas, fueron escritas antes de los veinticinco años. Fué el pensador de la vida expansiva y el propugnador de una moral "sin obligación ni sanción". Fouillée, que ha escrito sobre él las mejores páginas, cuenta así los últimos instantes de Guyau:

"La víspera del 31 de marzo (1888) ese espíritu infatigable había trabajado aún: dictó algunas páginas. Por la noche, al acostarse, estaba todavía más fatigado, más agotado que las noches precedentes. Durante ella dejó sentir por primera vez a los suyos que no se forjaba ilusiones sobre su fin próximo. "He luchado bien", decía; y queriendo atenuar la única pena que ya no podía evitar a los demás: "Estoy contento — agregó a media voz, — ¡oh, absolutamente contento!...; es necesario que vosotros lo estéis también." Su madre acudió prestamente. Ya no podía hablar, pero al apercibir a aquella a quien debía lo mejor que había en él — gran inteligencia y corazón más grande aún — la miró largamente y sonrió: había puesto todo su pensamiento en esa mirada y todo su amor en esa sonrisa. La mano de su madre estrechó la suya, él respondió a su presión, y desde entonces y hasta el instante de la última separación, esas dos manos no se desunieron. Continuó sonriendo a las tres personas amadas que lo rodeaban y que tenían, con inexpresable angustia, fijos en él sus ojos, como para retenerlo, para ligarlo a ellos y a la vida por el poder de la mirada. Durante ese tiempo el niño de cuatro años dormía en su cuna sin pensar que iba a perder lo que tenía de más querido en el mundo, y respetábamos su sueño. El padre terminó por bajar sus párpados; su respiración, primero entrecortada, se hizo cada vez más dulce y lenta, más lenta aún, tan débil que apenas se la oía; finalmente se extinguió en un suspiro imperceptible...

"— ¡Esto es, pues, morir! — me repetía yo, viendo extendido ante mí a ese otro yo mismo, a ese hijo de mi pensamiento, a quien quería más, tal vez, que si hubiera sido mi propio hijo, y había dicho de muy buena gana de la muerte lo que él dijo un día: "La mort!... J'en avais faim et soif, et je l'aimais!" ("¡La muerte!... ¡Tenía hambre y sed de ella, y la amaba!".)

NIETZSCHE Y LOU SALOMÉ

Federico Nietzsche.

HACE poco se ha publicado una versión francesa del libro de Lou Salomé sobre Federico Nietzsche, libro lleno de atrayente sugestión, pero que debe consultarse con prudencia, pues según asegura el mismo Nietzsche la autora no llegó a comprenderlo, a pesar de que estuvo bastante vinculada con él, y la hermana del filósofo — que aún vive — declara que la señorita Lou Salomé ha desnaturalizado completamente el carácter de su hermano. Pero no hay duda de que en estos juicios han de haber intervenido fuertes influencias afectivas. Nietzsche llegó a pensar en casarse con Lou Salomé, y hasta la solicitó a su madre. No se conoce bien el motivo del enfriamiento de las relaciones, pero indudablemente contribuyó a ello la delicadeza extremada de Nietzsche y alguna intervención de su hermana única, Elisabeth, tan próxima a él. Por lo demás, Nietzsche no estaba muy inclinado al matrimonio; en cierta ocasión escribía a Elisabeth: "Nnnca me casaré, pues para ello tendría que aprender a mentir". Lou Salomé se había acercado a Nietzsche bellamente impresionada; antes de conocerlo le había dicho la señorita de Meysenburg que era "un filósofo mny duro, pero el amigo más sensible y afectuoso; y, para cuantos le conocen, el recuerdo de su vida solitaria es motivo de tristeza..." Cuando le fué presentada al filósofo, éste dijo a su excelente amiga Meysenburg: "He ahí un alma que se ha hecho con un soplo un cuerpecito". Ambos estuvieron en relación nnos cinco meses y luego surgieron algunas desavenencias qne empequeñecían la amistad y sembraban la cizaña, sin que Nietzsche se decidiera a poner fin a una situación semejante. Entonces intervino su hermana, con cierta rudeza, pues sin estar autorizada para hacerlo escribió a Lou una carta que ocasionó la ruptura. Ésta se dió por ofendida, y entonces le escribió Nietzsche esta carta, que vale la pena traducir íntegramente:

"Pero, ¿qué son esas cartas, Lou? Las colegialas irritadas escriben así. ¡Qué tengo que ver yo con esas miserias! Compréndame: deseo que se eleve ante mí; no quiero que se disminuya aun más. Sólo le reprocho que tardase tanto en darse cuenta de lo que yo esperaba de usted. En Lucerna le dí mi ensayo sobre Schopenhauer, diciéndole que mis puntos de vista esenciales estaban en él, y creyendo que ellos serían también los suyos. Entonces debería usted haber leído y dicho: No (en tales materias odio toda "superficialidad"). ¡Me habría usted ahorrado muchas cosas! Su poesía "Dolor", escrita por usted, es una profunda contraverdad.

"Creo que nadie piensa de usted tan bien y tan mal como yo. No se defienda usted; ya la he defendido yo ante mí y ante los demás mejor de lo que usted misma podría hacerlo. Las criaturas de su especie no son soportables para los demás sino cuando tienen un "fin elevado".

"¡Qué pobre es usted en veneración, en reconocimiento, en piedad, en cortesía, en admiración, en delicadeza! (Para no hablar de cosas más altas.) Qué contestaría usted si yo le dijese: ¿es usted valiente?, ¿es usted incapaz de traición?

"Entonces ¿no comprende que cuando un hombre como yo se acerca a usted necesita hacerse gran violencia?... Ha tenido usted relaciones con uno de los hombres más generosos, más benéficos que existen, pero contra los pequeños egoísmos y las pequeñas flaquezas, mi argumento, sépalo bien, es "la repugnancia". Nadie tan rápidamente vencido por la repugnancia como yo.

"Todavía no me he hecho ilusiones sobre nada; he visto en usted ese sagrado egoísmo que nos obliga a servir lo que hay de más elevado en nosotros. No sé por qué maleficio ayudada, usted lo ha trocado por su contrario: el egoísmo de gato, que sólo quiere la vida...

"Adiós, querida Lou; ya no la veré más. Guarde su alma de semejantes acciones y logre con otros lo que conmigo es ya irreparable.

"No he leído su carta hasta el final, pero de todos modos lei demasiado."

PARA LA GENTE

¡Eduquemos a nuestros hijos!

¿Qué es educar?

Educar es ahuyentar todos los vicios del hombre, es matar la grosería, es destruir a los mil enemigos que acechan al niño, que destruyen hogares; es evitar que el castigo de la ley y del cielo pueda caer sobre los hijos de las madres.

El valor

EL valor no se adquiere como si fuera un objeto; es menester enseñar al niño a tener pequeños valores para que, de hombre, tenga valores grandes.

Una de las formas benéficas del valor es la ambición.

El pequeño con ambición bien orientada logra llegar a adulto, sabiendo conseguir lo que desea y se propone.

Es inútil desarrollar la fuerza corporal de un niño, tener inteligencia y penetración si no se ha infundido en su espíritu el valor en todas las formas: el valor de desear, el valor de estudiar, el valor de la energía; es inútil tener conciencia, saber cuál es el bien y el mal, si no se tiene la energía de rechazarle y el valor de resistirle.

MÁXIMA DE GLORIA DE LA PRADA

La vida es para luchar. Al que se cruza de brazos lo arrolla la humanidad.

La energía es la reina del mundo. La belleza, el amor, la gracia, en fin, todo lo encantador de la vida no vale nada si no lleva energía.

La energía es el poder de los poderes; quien la posee afronta todas las dificultades y vence todos los peligros.

La fuerza separada de la energía no vale nada en sí. Ninguna fuerza material puede vencer contra la fuerza moral.

Por eso es que en este momento de la vida, donde tantas cosas se derrumban, las madres deben mirar hacia el valor y la energía como a un puerto salvador para el alma de los hijos.

No olvidarse que están de moda los vicios y el juego; que es casi una gloria para la juventud actual el saber "aprovechar", el saber "perjudicar", el saber "apoderarse" de los bienes de otro... La generación actual es falta de carácter y hay que procurar que la venidera posea el valor y la energía de sus antepasados en dos generaciones posteriores.

REFLEXIÓN DE CHALMERS

La dicha de la vida consiste en tener siempre algo que hacer, alguien a quien amar y alguna cosa que esperar.

La energía moral se adquiere pacientemente, levantando la fe, fortaleciendo la confianza en sí mismo.

Hay que decirle al niño una gran verdad: El hombre y la mujer están hechos para realizar en la tierra una vida completa; es decir, combatir y vencer todo lo que se oponga a sus deseos, a su propósito y a su fin.

• • •

PROVERBIOS

Un buen libro es un legado precioso que hace el autor a la humanidad.

ADDISSON.

~

A las plantas las endereza el cultivo, a los hombres la educación.

ROUSSEAU.

~

El mejor modo de descansar es cambiar de trabajo.

NAPOLEON.

~

Todo llega y todo pasa.

MANLY.

Unicamente lo que sale del corazón puede conmover a otro corazón.

TRINE.

~

Cada pueblo tiene su siglo, su destino y su imperio sobre la tierra.

JOSÉ MÁRMOL.

~

La autoeducación es la base del progreso individual.

SÁNCHEZ AIZCORBE.

~

No se puede vivir sin creer en algo.

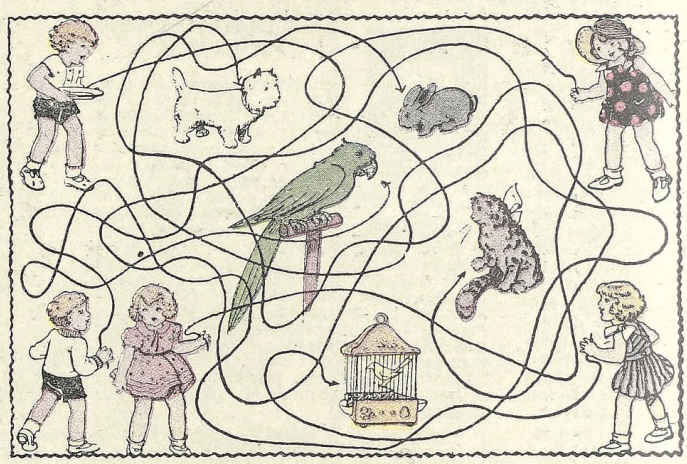
MARCO AURELIO.

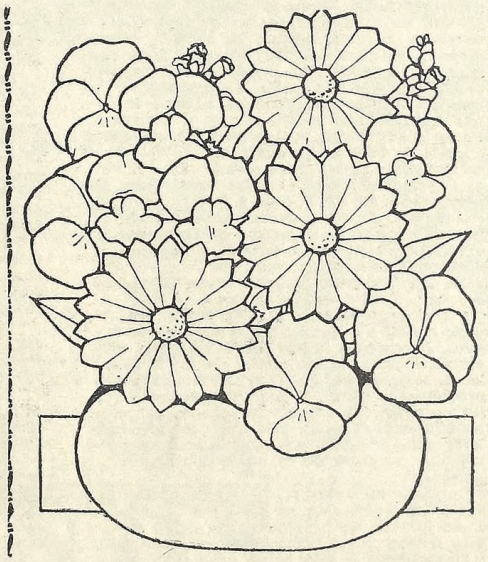
¿POR QUÉ NO PUEDEN ENCONTRAR AL PERRO?

Pedro y Juanita fueron al bosque en compañía de su perro, cuando, de pronto, lo perdieron de vista. Lo buscaron, pero todo fué inútil.

— ¡Dios mío, ya no lo encontraremos más! — gimió Juanita, que quería mucho a su perrito.

Pero éste no se había perdido, pues, en realidad, estaba persiguiendo a una ardilla y un conejo. Y lo mejor del caso es que los tres animales están cerca de los niños. ¿Dónde? Búsquelos el lector, dé vueltas al dibujo y pronto los hallará.



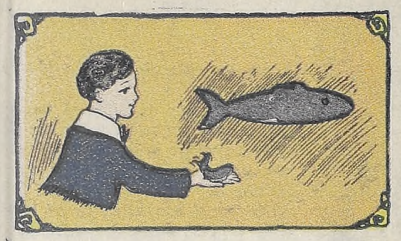


Para pegar en cartulina y colorear

¿A QUIÉNES CORRESPONDEN LOS ANIMALES?

Cada uno de estos niños es dueño también de un animalito. Para saber a quién pertenece el canario, el conejo, el perro, el loro o el gato, debemos seguir con la vista el hilo que tienen en sus manos. No marquemos el recorrido con lápiz, pues así podremos hacer que otros amiguitos resuelvan el problema.

MENUDA



¡Usted puede sorprender a todos sus amiguitos con este novedoso juego, que es tan fácil de ejecutar!

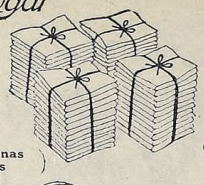
Todo lo que necesitará es un pedazo de ese papel delgado, gelatinoso, que se emplea para cubrir las cajas de bombones. Con unas tijeras córtelo de la forma de un pescado. Colóquelo en la palma de la mano y verá cómo se mueve el pescado: como si estuviese vivo. Por supuesto, es el calor de la mano lo que lo hace mover, pero sus amiguitos se quedarán asombrados y llenos de curiosidad.

SOMBREROS DE SEIS PAÍSES

He aquí seis niños: uno es inglés, otro holandés, otro escocés, otro chino, uno esquimal y otro ruso. En el fondo del lago hay seis sombreros que, de acuerdo con el país de origen de cada uno de ellos, así le corresponde. Se trata ahora de que el lector indique a quién pertenece correctamente cada sombrero.

Este juguete es muy fácil de hacer. Se toma un corcho, se le hacen unas hendiduras donde está señalado en el grabado con una raya negra. En la parte de abajo se le inserta un tornillo, como enseñamos en el grabado.

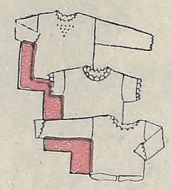
Se recortan la cabeza y los brazos del osito, señalados con las letras A, B, y C. Se pegan en una cartulina más bien gruesa. Cuando estén secos se mete la cabeza en la hendidura superior y los brazos en las de los costados. Antes de meter el juguete en el agua, se le debe pintar con colores vivos.



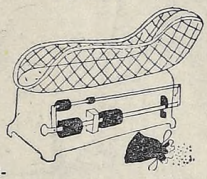
Cuatro docenas de pañales

Seis fajas

Doce batitas de lana



Diez y ocho batitas finas

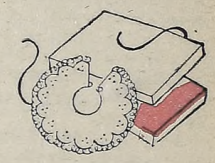


Balanza

Seis bombachas de lana o bretel

Todo está preparado para la llegada del bebé

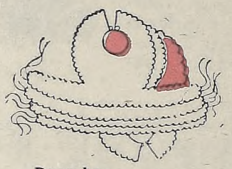
Las mamás experimentadas son las que enseñarán a sus hijas, jóvenes mamás, cómo debe prepararse la ropita del bebé. Voy a enseñarles gráficamente, lo más claro y completo que sea posible, cómo debe ser el ajuar del bebé y la cantidad necesaria de cada una de las prendas.



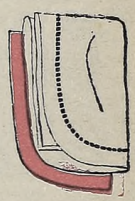
Doce baberos fantasía

El rincón del bebé

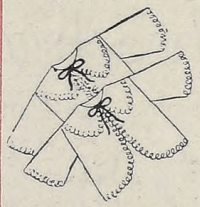
Cuatro mantillones



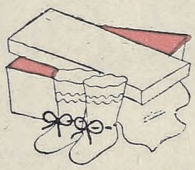
Doce baberos americanos



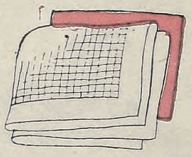
Envoltura para los pies y piernas



Dos saquitos de lana



Doce pares de escarpines

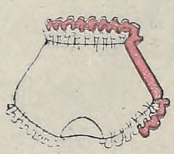


Un impermeable

LA TRANQUILIDAD MATERNA BENEFICIA AL BEBÉ

Alimentos simples y de fácil digestión son los que debe ingerir la madre en ciernes. Cuatro o cinco comidas pequeñas por día darán mejor resultado que tres grandes, debido a la circunstancia de que el aparato digestivo será así menos exigido y podrá funcionar con facilidad mayor. Abundancia de paseos al aire libre, de sol, de aire, de ejercicio y, sobre todo, de descanso. Y no solamente de descanso físico, sino también espiritual. Nada de sobresaltos, de enojos ni de alteraciones, pues sus consecuencias suelen ser dañinas y hasta en determinadas circunstancias, fatales.

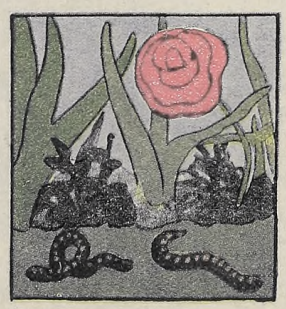
Ocho fundas festoneadas

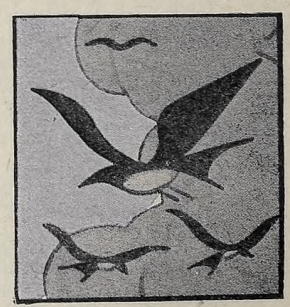


Una bombacha de goma

LA BUENA ALIMENTACIÓN REPERCUTE EN LA CRIATURA

Para darse cuenta de la enorme importancia que durante la gestación tienen para la madre y para la criatura que habrá de nacer una alimentación apropiada, bastará recordar que una de las partes donde mejor son reflejadas las consecuencias es en la dentadura del bebé. Una descuidada selección en las comidas o simplemente en los líquidos, determinará, sin duda, un mayor sufrimiento en la madre, al que más adelante no escapará la criatura.





CÓMO PREDICEN EL TIEMPO LOS ANIMALES

Cuando va a llover, salen a la superficie las lombrices de tierra.

Cuando se ve a las arañas andando por la pared, señal de lluvia.

Las golondrinas vuelan muy alto cuando va a hacer buen tiempo.

UN CLUB POR SEMANA

El edificio del Rowing Club Argentino, que pone una nota de elegancia y armonía en el paisaje.

El remo tiene un bello exponente en el Rowing Club Argentino

Nota por Lita Igual *Apuntes de* Lino Palacio

Se destaca al costado izquierdo de la serpentina de acero que parece el camino que costea el río Luján. Frente al Club La Marina, en un lugar que atrae la mirada desprevenida del paseante, levantándose lleno de elegancia y armonía con el paisaje, el edificio del Rowing Club Argentino merece destacarse como una nota de realidad efectiva.

Es un club este del que se comenta con singular simpatía su espíritu y su tendencia. Club "Juniors", mantiene el apodo. La gente joven ha hecho de él su centro y conserva la característica de aquellas instituciones en que la alegría de buen tono es el principal aliciente.

Bello, lleno de sol, armonioso de líneas, cómodo, suntuoso y práctico al mismo tiempo, el edificio revela la inteligencia de sus dirigentes y muestra así también la razón de la simpatía que inspira.

Si al pasar sorprende ver sus terrazas siempre llenas de chicas bonitas y de fuertes muchachos, no es de extrañarse que la curiosidad empuje más y guíe los pasos del que desea enterarse.

El interior del edificio responde al exterior. El gran hall, el comedor, las dependencias para damas, baños, sección de roperos, buffet con excelente cocina, están instalados en la planta baja. Agregado a esto, un bello patio que sirve de pista de baile y que, frecuentemente, está animado por buena música.

Arriba se han instalado los dormitorios para socios, cuartos de baño y roperos para hombres.

A unos pocos metros del local social posee el club otro para baños con embarcadero y trampolín.

Expuestas así sucintamente las cosas, nadie daría otro valor que uno muy relativo a los éxitos que significa la propiedad de un club bien equipado, pero si se tiene en cuenta que desde el primer momento los socios fueron dueños de terreno y casa, y que esta casa, que fué en el comienzo menos cómoda y menos lujosa, aunque no menos apta para las actividades que iban a desarrollarse, ha ido mejorándose a medida que pasaban los años y es una de las más bellas sedes deportivas, se comprende que puedan las comisiones enorgullecerse con el triunfo.

Doctor Jorge Casares, que es el actual presidente del club.

Joven remera, practicando entusiasmada en aguas del río Luján.

Fundado el club en el año 1905 por un grupo de personas conocidas, aficionadas al remo todas ellas, no tuvieron otra aspiración que la muy loable del deporte en sí y la de un gran compañerismo.

Ambas inclinaciones han adquirido cada vez un valor más eficiente. En deporte náutico el club corre a la cabeza junto con los más destacados, y en cuanto a compañerismo y buena amistad nada puede decirse que no sea elogioso.

Todos se sienten familiarmente unidos por la simpatía que deriva del mismo gusto por el deporte y por la clase a que pertenecen.

Una razón especial lo hace más simpático al Rowing Club: es su espíritu de adhesión hacia la mujer, su tendencia feminista, su simpatía por el bello sexo.

Las mujeres aquí son socias activas, igualmente que los hombres, con todas sus prerrogativas.

Aún éstas no se han destacado de manera especial en el remo, ganando carreras, pero la comisión no cree que pase mucho tiempo sin que esto suceda.

El elemento masculino, que forma una buena barra de remeros, desde el primer momento atrajo la atención, empezando en seguida a ganarse las primeras regatas.

En el año 1908 ganaron la prueba de 1.000 metros en las clásicas regatas internacionales del 11 de noviembre. En el año 1909 obtuvieron dos triunfos en las regatas del 25 de marzo y en los años 1910, 1913 y 1914 también les correspondieron éxitos dignos de tenerse en cuenta.

Año por año se acreditan, y el número de los que destacan es cada vez mayor y el estímulo parece endurecer los músculos de los jóvenes remeros.

Una especie de vanidad los empuja, como si queriendo ser los primeros en todo orden no se dejasen arrebatar los laureles. Por otra parte, la vida social parece también impulsada al éxito continuo. Sus concurrentes, que forman un grupo destacado de familias porteñas, y sus fiestas, que encierran un ambiente de elegante distinción, reúnen condiciones suficientes para descollar.

Como sus actividades socialmente estivales, las fiestas de fin de año son conocidas por su buen tono, así como las regatas internacionales que, realizadas en octubre noviembre y marzo, parecen abrir y cerrar la temporada.

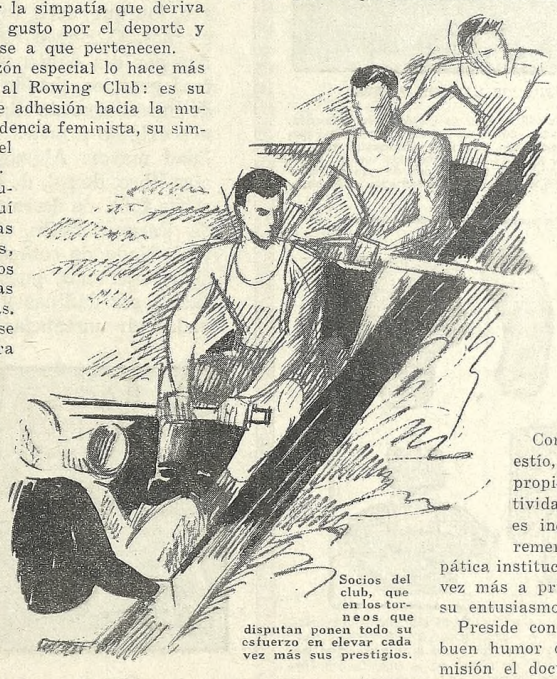
Contando con un número de socios que pasa de 1.000 en su total, el número de embarcaciones es relativo a las necesidades de éstos, teniendo un perfecto taller que se responsabiliza del estado de los botes, lo que permite disponer de material de excelentes condiciones.

El movimiento de socios no ha tenido sobresaltos a pesar del estado económico por que atraviesa el país. Sus egresos son llenados por los ingresos, y éstos confirman la opinión de que aún en la mala época el deporte es una necesidad del individuo.

Los clubs de ambiente solamente social han sufrido mucho en esta época, no así los deportivos, que casi no la han sentido. Buena estadística para nuestro joven pueblo que desde hace años ha imitado al extranjero en el deporte.

Los socios del Rowing Club no han de desertar del tónico maravilloso que representan las remadas bajo el sol.

Así lo espera su comisión, que está constituída por hombres jóvenes y activos como los muchachos.



Socios del club, que en los torneos que disputan ponen todo su esfuerzo en elevar cada vez más sus prestigios.

Con la llegada del estío, la estación más propicia para las actividades al aire libre, es indudable que los remeros de esta simpática institución pondrán una vez más a prueba su teson y su entusiasmo por brillar.

Preside con entusiasmo y buen humor constante la comisión el doctor Jorge Casares, siendo vicepresidente Francisco G. Máspero Castro; secretario, Ricardo Esteban Rey; tesorero, Juan José Ferreiro; protesorero, Otto C. Gravenhorst; capitán, Enrique M. Elliot; subcapitán, Ernesto Amadeo Carranza.

EL PROFESOR HOUSSAY...

(Continuación de la pág. 25)

dad, con Sordelli, Cisneros, Busso, etc.; las relaciones con la hipófisis, con Biasotti, Mazzocco, Magdalena, etc.; las relaciones con la insulina, con Ducheneau, etc.; las modificaciones del plasma, con Rossignoli, Guerrero, Di Benedetto, Goldberg; de la diabetes y tiroides, con Yriart. Son trabajos ya clásicos.

"De la insulina se estudió en especial la acción relacionada con el estado endócrino y el sistema nervioso, con Ducheneau, Lewis, Magenta, etc. La regulación endócrina de la secreción insulínica y la influencia del páncreas en la regulación de la glucemia y del glucógeno ha sido estudiada con Lewis, Foglia, Fernández, Dambrosi, etc.

"La función del injerto ovárico y la regulación de la función endócrina del ovario fueron estudiados por del Castillo, Calatroni, Bialet Laprida, etc.

"Las funciones del corazón han sido objeto de estudios, en especial sobre ligadura de arterias coronarias y hemodinámica, lo que hizo Orías, quien estudió también la hemoglobina en el país.

"La hipófisis ha sido objeto de numerosas investigaciones. Se estudiaron minuciosamente las propiedades de sus extractos y se le han demostrado una veintena de funciones en los batracios, con Giusti, Puente, Ungar, Lazcano González, etc. En los mamíferos se ha estudiado su papel en el crecimiento; su acción de mantener y desarrollar las glándulas endócrinas, con Sanmartino, etc.; su acción sobre la reproducción, su influencia sobre el metabolismo. El importantísimo papel de la hipófisis sobre el metabolismo respiratorio, con Solari y Artundo; el proteico, con Braier; el hidrocarbonado, con Biasotti, Di Benedetto, etc.; el graso, con Muñoz; el cetónico, con Rietti, etc., pues su papel regulador del metabolismo es una de las más características funciones de este órgano, la que ha sido demostrada en nuestro instituto y es hoy confirmada en todas partes, despertando actualmente sumo interés.

"El papel de la hipófisis y del tuber en la poliuria insípida, los mecanismos tubero-hipofisarios han sido también investigados.

"He estudiado minuciosamente la acción de las ponzoñas de serpientes in vitro e in vivo, con Sordelli, Negrete, Rossignoli, Merchante, y he dado una clasificación de los síntomas y de sus causas. He estudiado con Troise las ponzoñas de arañas y de escorpiones. Por estos estudios figura mi biografía en el libro de Olps sobre los médicos sobresalientes en estudios de medicina tropical.

"En nuestro instituto se han realizado los más importantes trabajos científicos sobre alimentación y nutrición efectuados en el país: alimentos regionales (algarrobo, patay, quinoa, etc.), con Rietti y Mazzocco; iodo en aire, suero y alimentos y su relación con la tiroides y el bocio (en Salta); balances metabólicos en la dieta de avena y leche; estudios sobre el páncreas y la hipófisis, etc. Se han estudiado las influencias endócrinas, vitamínicas y metabólicas, la fluorosis (Bergara, Chaneles, etc.), sobre los dientes, la absorción pulpar, etc. Estudios sobre azúcares y aminoácidos, por Deulofeu y Rietti.

"Se han hecho estudios importantes sobre la urobilina (Royer), los pruritos por desnervación parcial (Aubrun), sobre excitabilidad y sobre curarización (Guglielmetti), sobre circulación, respiración, hígado y vías biliares (Rubio), bronquios (Cruciani); cabeza aislada (Hug); aparato digestivo, peritoneo, regulación calcémica por las paratiroides, química de los elementos inorgánicos de la sangre (Marenzi, Gerschmann), etc.; fisiología de la fenolemia (Marenzi) e indicanemia (Potick); valoración biológica de medicamentos (Novelli, Hug); diabetes y glándulas salivales (Quian).

"Por fin, se han realizado estudios farmacológicos fundamentales sobre la emetina (Guglielmetti); la quinidina, alcaloides del opio (Soto); hormonas, cornezuelos, antídotos de los cianuros (Hug); plantas tóxicas del país, etcétera.

"Y con mucha predilección, me he ocupado de temas de pedagogía médica y universitaria.

—De sus trabajos, ¿cuál estima más?...

—El que no he terminado. Mi trabajo del día es el que concentra todo mi interés y mi esfuerzo.

—Actualmente, ¿qué trabajos de investigación realiza?

—El papel de la hipófisis sobre la nutrición y sobre los órganos de secreción interna; hipófisis y secreción mamaria. Regulación de la secreción interna del páncreas y del ovario y algunas funciones de los bronquios.

—Tengo a flor de labios una pregunta: ¿cómo hace usted para darse tiempo?

—Sencillamente: no perdiéndolo. Mi vida ya está definitivamente orientada, y, fuera del instituto y la cátedra, abrigo la convicción de que nada tengo que hacer. Lo he dicho siempre y lo sostengo con el ejemplo: la investigación científica requiere dedicación exclusiva.

Me despido de este gran apasionado de la ciencia especulativa, quien queda en su despacho preparando el plan de trabajos para la semana entrante.

Al abandonar el instituto vuelvo a cruzar los patios de la vieja casa de la calle Córdoba, envueltos en penumbra. De pronto, cruza un relámpago: Premio Nobel. Confieso que no me conmuevo. Todo lo natural ha dejado de conmoverme.

LOS VIRREYES DE BUENOS AIRES

(Continuación de la pág. 7)

tugal y Villena, caballero de la orden de Santiago, gentilhombre del rey, teniente general, etc.

Vuelto a la Península, el IV virrey de Buenos Aires obtuvo reconocimiento de servicios y recompensas de la más alta significación por parte del monarca. Alcanzó honores y prerrogativas en la corte y en el ejército. Estuvo en Navarra como capitán general, pasando sucesivamente con la misma designación a los distritos militares de Murcia y de Valencia.

Sus hijos, militares todos, hicieron su carrera en España. Sólo el primogénito, don Manuel de Arredondo y Mioño-Bustamante, segundo marqués de San Juan Nepomuceno, estuvo desempeñando cargos en América. Ingresó a la orden de Calatrava en el año 1796. Consta en el expediente levantado para ese fin, que la Casa-torre de su familia en Bárcena de Cicero tenía patronazgo en la capilla de Santiago, con escudo de armas. En campo de gules un castillo de plata con cinco troneras y dos saetias; y empinantes a los costados, dos leones de oro sobre ondas de aquel metal.

El segundo marqués de San Juan Nepomuceno peleó en las campañas del Rosellón con San Martín, y en el Perú hasta la primera capitulación de las fortalezas del Callao. Como beligerante se le confiscaron sus feudos de Montalbán, Cuiva y Ocucaje, heredados de aquel ilustre Arredondo que confiscó bienes y derechos nativos a los deudos de Tupac Amarú.

En España llegó a mariscal de campo, falleciendo en 1845.

Por entronques matrimoniales, los Arredondo fueron después duques de San Ricardo.

La sucesión del IV virrey de Buenos Aires está actualmente representada en la persona de don Manuel de Arredondo y Quintana, marqués de San Juan Nepomuceno; reside en Santoña, provincia de Santander.

CLINICA DE ESTETICA FEMENINA PEÑA

Dirigida por la Prof. PEÑA

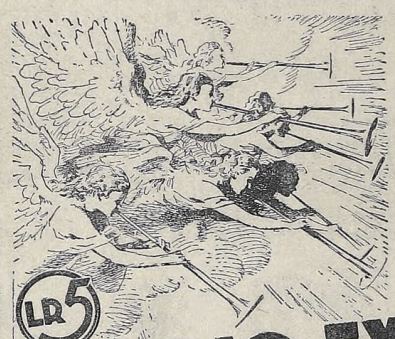
De regreso de las clínicas de embellecimiento NORTEAMERICANAS, ha abierto su clínica dedicada exclusivamente al embellecimiento total de la mujer. Tratamiento científico para el AUMENTO, DISMINUCION Y LEVANTAMIENTO TOTAL DE LOS SENOS, con o sin operación. Masaje médico científico. CURA RADICAL DEL ACNE. Tratamiento seguro PARA QUITAR LAS PATAS DE GALLO, MUSCULOS CAIDOS, DOBLE MENTON, PIEL FLACCIDA. Aplicaciones radioactivas PARA ELIMINAR PECAS, POROS DILATADOS, CAMBIO TOTAL DEL CUTIS EN BREVE TIEMPO. COLOR DE MODA de la piel a gusto de la interesada. MAQUILLAGE y toda clase de arreglos y embellecimiento adecuados al cutis y edad de la interesada de acuerdo a los últimos métodos empleados en Hollywood.

Adelgazamiento total o parcial del cuerpo. Sistema inofensivo para la salud.

Depilación, extirpación radical del vello sin dolor ni cicatriz. — Clases de Gimnasia Rítmica para señoras y niños. Procedimientos de Belleza los más modernos.

Abonos económicos. Consultas gratuitas de 10 a 12 y de 14 a 19.

CALLAO 758 - 1er Piso - U. T. 44 - 4578, BUENOS AIRES



Por el camino del espacio llega, a cada hogar, la magnífica legión de arte y cultura emisaria de L R 5 Radio Excelsior

LR5 RADIO EXCELSIOR

UNA GRAN ESTACION PARA TODO EL PAIS

Nuevo envase ECONOMICO

He aquí el bien conocido Quaker Oats de siempre, envasado en una nueva caja de cartón que resiste la humedad. La misma calidad superior . . . el mismo sabor exquisito . . . todo igual a excepción del envase, pero a *un precio más bajo*. Se sigue vendiendo también en latas, pero resulta mas barato en las cajas de cartón.

Quaker Oats

6036

ES BRASSO QUE TRABAJA ... NO USTED

El bronce brillante y reluciente que da tanta alegría a su casa, no implica trabajo si Vd. usa este líquido refinado. Lustra rápidamente y con el mínimo de esfuerzo. Brasso realza la belleza de todo artículo de bronce en millones de hogares y negocios.

Brasso LUSTRA PORQUE LIMPIA

Aventuras del perro Bonzo, por G Studdy

— ¡Atenti!... Si grito, me roban también la canasta.

UN BESO EN LA MANO

(Continuación de la pág. 23)

to nada? Por ejemplo, ¿cuántos hombres habías visto hasta hoy?

— Tres, señor. Al señor cura, al señor Francisco, el hortelano, y una vez a su ilustrísima el señor obispo...

Hablaba la muchacha en un tono humilde, pero con encantadora desenvoltura. No se cortaba ante las preguntas del cónsul, contestándole con prontitud, pero todo cuanto veía le causaba una profunda sorpresa: los automóviles, los carros, las modestas tiendas que encontraban a su paso. Dos señoras, elegantemente vestidas, que se cruzaron con ellos, le produjeron verdadero pasmo.

— No llevas ahí cosas tan lindas, ¿verdad? — le preguntó Valentín.

La chica, sin captar por supuesto la intención afectuosamente irónica de sus palabras, respondió con acento de satisfacción vivísima:

— ¡Llevo muchas cosas preciosas! Un traje azul, dos mudas, zapatos amarillos, tres pares de medias y los regalos de las hermanas. ¡Mírelos, señor! ¡Son más buenas las hermanas!

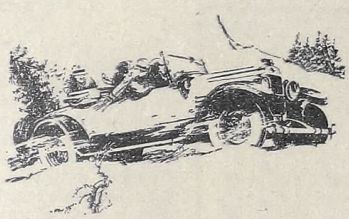
Y sin que el cónsul pudiera impedirlo, la chica puso el envoltorio en el suelo, lo desató y se apresuró a mostrarle, orgullosa e ingenua, las maravillas de su "trousseau".

— ¿Quiere usted uno? Es de la Santísima Virgen. Todos están bendecidos...

Le ofrecía uno de los escapularios de su abundante colección.

— No, muchas gracias...

Pero, al reparar en la tierna modosidad de su mirada, Aramendía, rectificó, tomando el escapulario.



TAMPOCO estaba el automóvil en la plaza. Interpeló a una vendedora de baratijas, quien le informó que el chauffeur se había vuelto a Vigo.

— ¡Claro! Cometí la tontería de pagarle el viaje por adelantado.

Y empezó a desatarse en denuestos contra el chauffeur. La pobre chica, enrojecida y asustada, bajó la cabeza. Aramendía balbuceó, arrepentido de su torpe actitud.

— No importa, Aurelia... Y perdóname... Volveremos en tren. Es más cómodo y más lindo... Toma...

Y le dió los caramelos y la muñeca, que ella aceptó con alborozo.

PERO faltaban más de dos horas para que saliera el tren, por lo que Aramendía decidió que almorzaran en Tuy.

En la mesa de la pulcra fonda, Valentín pudo contemplar a la muchacha a sus anchas, deleitándose con su belleza de niña que va a desembocar en la mujercita.

Tuvo que enseñarle a comer los percebes, que, como argentina también, ignoraba — según la sentencia de su carta al amigo porteño — y se recreó, placentero, al ir descubriendo, por sus palabras y actitudes, la dichosa y total ignorancia que tenía de todas las cosas del mundo.

Hablando al azar de no recordaba qué asunto, Valentín, sin proponérselo, pronunció la palabra "amor".

— ¿Amor? ¿Qué es el amor?

La chica se lo preguntó con tal inocente sencillez, con curiosidad tan simple, que Aramendía se quedó perplejo, sin saber qué contestarle.

— ¿Qué es el amor? — insistió ella.

— Pues... no lo sé.

— ¿Ni usted tampoco?

— Ni nadie, criatura... Anda, come otro poco de tarta...

GANADO por la pureza inmaculada de la niña, Valentín Aramendía se sentía invadido por una emoción profunda y suavísima.

— Así debe ser la emoción paternal — pensaba el hombre mientras Aurelia, sentada a su lado en el asiento del tren, apoyaba la cabeza en su hombro.

Iban solos en el vagón. Extremando el cuidado para no despabilarla, Valentín se puso a fumar.

Sonreía. ¡Si lo vieran sus amigos y amigas de Buenos Aires en aquella escena de bienaventuranza, velando el sueño de una maravillosa muchachita, sin atreverse al menor movimiento por no despertarla! La carrera consular deparaba, ciertamente, situaciones no previstas por el arancel ni los reglamentos. Habría que revisarlos...

De pronto silbó la máquina. Se despertó Aurelia sobresaltada

— No es nada, criatura. Un túnel, me parece...

No terminó la frase, cuando el convoy se hundió, en efecto, en la negrasima de un túnel, quedando el vagón sumergido en la obscuridad.

La chica, con un grito despavorido, se abrazó a su cuello:

— ¡Ay, Señor! ¡Ay, Dios mío! ¡Virgen mía! ¡Madrecita!...

Aramendía procuraba calmarla.

— ¡No es nada! ¡No te asustes!... Ahora salimos. En seguida se verá la luz... ¡Tranquilízate, caramba!

Pero Aurelia se aferraba cada vez más a su cuello, llorando con temblores violentos. Valentín empezaba a sentirse sofocado por los brazos de la muchacha.

— ¡Aurelia! ¡Quita! ¡No llores!... ¡Déjame encender un fósforo!...

Sólo alcanzó a intentarlo, porque el tren salía otra vez a campo abierto, llenándose el vagón de claridad.

Al notarla, como avergonzada de su miedo, la niña dejó de llorar y se acurrucó en el pecho de Aramendía.

— Vamos... ¿Viste cómo no era nada? Deja que te seque las lágrimas...

Levantó ella la cabeza. Congestionado por el llanto, su rostro le pareció que tenía un encanto nuevo. Aramendía la contempló en silencio, con creciente delectación, antes de pasarle su pañuelo por los espléndidos ojos.

— ¿Me perdona, señor?

— Claro que le perdono...

Instintivamente, había dejado de tutearla.

— Ande, siéntese ahí..., enfrente... ¡Obedézcame!

— ¿No me quiere ya a su lado?

Y como para hacerse perdonar del todo su reciente medrosa actitud, igual que de seguro hacía en el convento cuando cometía alguna leve falta y pedía perdón a las hermanas, la muchacha se arrodilló ante él, y tomándole una mano, se la besó.

La obscura inquietud que comenzaba a invadirle, desapareció de golpe.

Y volvió a tutearla, y durante el resto del viaje charlaron con infantil regocijo de multitud de cosas.

TEMIENDO las molestias de un hotel, Aramendía prefirió que la chica pasara la noche en un convento de Vigo.

Al día siguiente la acompañó al barco, y haciendo valer su decisiva influencia de cónsul, consiguió que con el pasaje de repatriación, naturalmente de tercera, ocupara uno de los camarotes que en primera clase suele destinarse a la servidumbre.

Recomendó la chica al capitán.

— Vele usted por esta criatura, caballero... Es un ángel... — le dijo, repitiendo, inconscientemente, las palabras de la madre superiora.

Cuando se alejó en la lancha, de vuelta a la ciudad, Aramendía vió asomarse la cabeza de Aurelia por la borda del puente.

La chica agitaba un pañuelo. Por hacerlo, no se secaba las lágrimas.

También hubiese llorado Aramendía. Pero un cónsul no debe llorar.

El arancel y los reglamentos consulares son terminantes en esto.

Miss Kissinga, Reina de la Esbeltez, admite que debe su bella silueta a este excelente producto

PARA COMBATIR LA OBESIDAD SIN PERJUDICAR LA SALUD

ADELGACE, y emplee este producto importado de Alemania, elaborado y envasado en el balneario medicinal Kissingen, conteniendo la célebre y legítima SAL NATURAL LITIO DE KISSINGEN, cuya eficacia contra la obesidad ESTA COMPROBADA.

TRATAMIENTO EFICAZ, porque TABLETAS KISSINGA es un producto EXPERIMENTADO y ACREDITADO hace ya más de 50 años.

TRATAMIENTO INOFENSIVO, porque TABLETAS KISSINGA no contienen substancias tóxicas. NO AFECTAN EL CORAZON. .

TRATAMIENTO SENCILLO, porque sólo hay que tomar 2-3 tabletas por día. NO ES NECESARIO SOMETERSE A DIETA.

TRATAMIENTO ECONOMICO, porque cada caja contiene CIEN tabletas, que alcanzan para más de un mes.

OBSERVESE el nombre BOXBERGER y la frase PRODUCTO ALEMAN en el envase, y ¡¡CUIDADO CON BURDAS IMITACIONES!!

Esta es la época propicia para iniciar el tratamiento, para poder lucir una SILUETA ESBELTA durante el próximo verano.

Solicite el prospecto ilustrativo, que se envía GRATIS, a la Droguería Suizo-Argentina Ltda., S. A., Rivadavia 2284, Buenos Aires.

Sólo hay una **FOSFATINA**

LA

FOSFATINA FALIÈRES

(Nombre patentado)

Alimento ideal de los Niños

Facilita la Dentición y el desarrollo Oseo.

Conviene por su fácil digestión y virtudes fortificantes a los

ANEMICOS, ANCIANOS Y CONVALECIENTES

Exigir siempre la marca de garantía

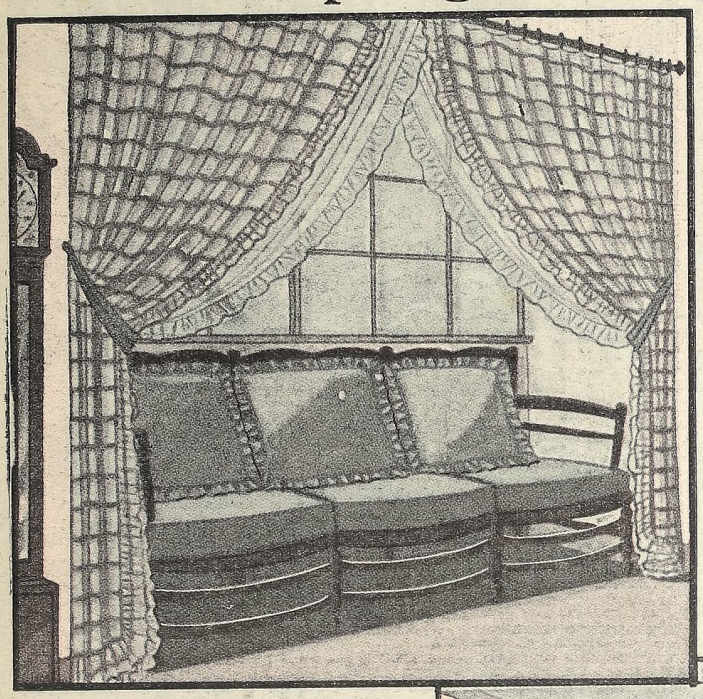
FOSFATINA FALIÈRES

reputada en el mundo entero por las cualidades científicas de su excepcional preparación, y

RECHAZAD TODAS LAS IMITACIONES

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y BUENOS ALMACENES

La página para la casa



DIVANES Y CORTINAS

Buena idea para una casa de campo. En la profundidad que forma la ventana, se situará un canapé rústico en madera natural, ligeramente lustrado; el respaldo, de paja, será cubierto por tres almohadones de género con volados; serán rellenos de crin. Las dos cortinas irán sujetas a un barrote de madera y adornadas con volados fruncidos. La primera, blanca, es de muselina o plumetis; la segunda, de tela a cuadros.

Usted verá en este grabado una gran pieza dividida en dos más pequeñas, gracias a una cortina de crêpe georgette que cae graciosamente. La pieza del fondo será, a la vez, dormitorio y boudoir; un gran diván en velour naranja adornado con almohadones del mismo género ocupa la pared del fondo. Adelante vemos el comedor en la misma tonalidad; de esta manera, cuando la cortina está abierta parece una sola habitación. Sobre las sillas y sillones en madera caoba, los almohadones color naranja, como van también las cortinas en muselina de seda que encuadran la ventana. Sobre la mesa, carpeta de paño.

CHARLAS

EL VALOR Y LA PRUDENCIA

La prudencia es debida a la sana razón, a la constante discreción y al arte de guiarse por reflexiones justas.

La prudencia que no va acompañada del valor, degenera en pusilanimidad; el valor que no va dirigido por la prudencia, degenera en insensata temeridad; unidos la prudencia y el valor y prestándose mutuo apoyo, triunfan de todos los obstáculos.

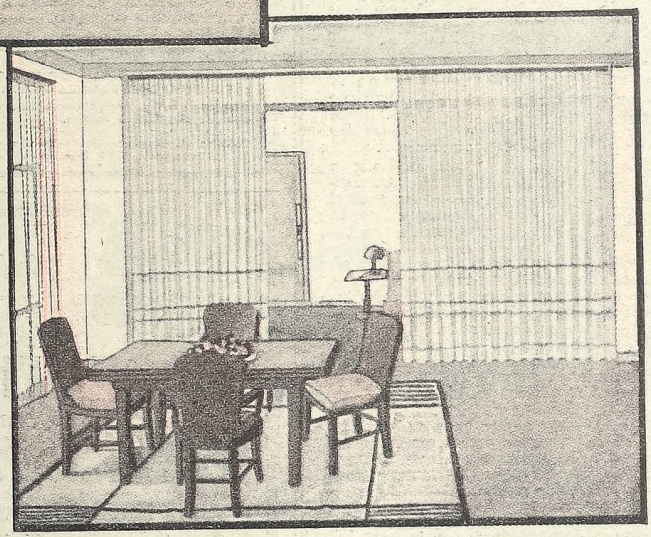
PARA CONSERVAR LOS OBJETOS DE YESO

Los objetos de yeso que hayan de estar expuestos a la intemperie se deterioran muy pronto. Pueden conservarse bien dándoles una ligera mano de silicato de potasa, que los vuelve duros como piedra. Mas esto no impide que un poco de polvo se adhiera a los adornos, el que se podrá eliminar fácilmente aplicando una papila densa de almidón común; una vez seca, se elimina con facilidad, arrastrando todas las impurezas y dejando limpia la superficie del yeso.

CONSERVACION DE CARNES ASADAS

Las carnes asadas, estando aún calientes, se polvorean con sal, y puestas en un plato, que se cambiará cada día, y cubiertas con un papel, se conservan por algunos días.

La carne se conserva fresca, por mucho calor que haga, lavándola en agua con un poco de vinagre y envolviéndola con cebolla picada. Antes de guisarla se lava con agua clara.



LIMPIEZA DE ESPONJAS

Para limpiar las esponjas se toma en un recipiente un litro de agua a la temperatura de 50 grados y se disuelven en ella 25 gramos de bicarbonato de rosa. Añádase, además, dos o tres cucharadas de amoníaco.

Sumérjase la esponja en esta composición, restrieguesela durante uno o dos minutos entre las manos y aclárese después en agua fría.

Las esponjas de tocador se limpian dejándolas sumergidas en una solución de sosa al diez por ciento durante veinticuatro horas.

Después se lavan con agua clara.

CALAMBRES

El calambre de las piernas se combate practicando, apenas iniciado, una fuerte ligadura por debajo de la rodilla. El alivio es inmediato. Los que sufran esta incomodidad frecuentemente deberán tener siempre a mano una ligadura a propósito.

Cuando se sientan calambres del estómago, se desabrocha la ropa a fin de permitir la dilatación de aquél y se excita el vómito bebiendo agua salada tibia o algún emético. Si los dolores persisten, se administran de cuatro a ocho gotas de láudano en una cucharada de agua con azúcar o en infusión de camomilla. Producen alivio las franelas calientes aplicadas sobre la región enferma.

PLANTAS CRASAS

Los cactos colocados en minúsculos tiestos de elegante forma, están muy de moda y producen un bellísimo efecto. De curiosas y variadas formas, tienen a veces espléndidas flores, no temen la sequedad del suelo ni la del aire y viven en poca tierra y con temperatura poco elevada. Requieren mucha luz y se pueden tener a pleno sol en verano, regándolas abundantemente.

MANCHAS DE ALQUITRAN

Se frotan las manchas con manteca, para disolverlas, y después se lavan con una mezcla de 50 partes de esencia de trementina y 10 de bencina.

99ª CONFERENCIA

Sírvase enviarme **UNA** *entrada para la 99ª Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en* EL HOGAR.

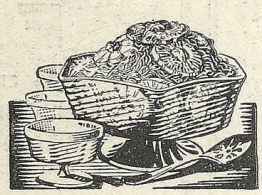
Nombre .....

.....

Domicilio .....

.....

LAS CONFERENCIAS DE "EL HOGAR"



La 99ª Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón durante la semana que comprende del 8 al 14 de diciembre. En ella se harán algunas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea esta que toda buena dueña de casa debe conocer. En esta oportunidad se preparará el siguiente menú:

PEJERREY A LA TARTARA
PAN DULCE DE NAVIDAD
TORTA DE BODAS (1ª y 2ª preparación).

ADVERTENCIA: *Las conferencias comenzarán a las 16.30 en punto, los días viernes, y a las 17.30 en punto los días miércoles.*

Este segundo turno de los miércoles está especialmente dedicado a las maestras de escuela de la capital que no pueden concurrir a hora temprana. Las conferencias son exclusivamente para damas.

Cocktails humorísticos

Por TANCREDO

OCURRENCIAS

E INGENUIDADES DE CHICOS

La señora X recomienda a su nietecito, que recién llega de afuera, que debe hacer todos lo días alguna buena acción. El niño le responde:

— Ya lo creo, abuelita; y así trato de hacerlo. Ayer fuí a casa de mi tía a pasar el día con ella y se puso muy contenta al verme llegar. Hoy, al venirme para casa, también se alegró mucho mi tía.

DE SOBREMESA

Su majestad el Dólar
sufrió nuevos quebrantos;
y hoy dicen unos cuantos:
"¡Va siendo mucho amólar!...
Ya se ve por doquiera
que el que tiene más tono
desciende de su trono
como un tipo cualquiera."
Y es que ¿a quién no sorprende
con desgano profundo
el ver como desciende
el ídolo del mundo?

A muchos causa no escasa
inquietud lo que ahora pasa
en España, do la masa
política se propasa...
¿Y cómo andamos por casa?

Atento a razones de ética,
el Concejo, últimamente,
creó la muy excelente
profesión de la Dietética.
Ya se sabe la receta
contra la crisis reinante:
Todos de ahora en adelante
sabrán vivir a dieta.

Con derroche de elocuencia
el jefe de la nación
nos proclamó la excelencia
de la nueva Conversión.
Hagamos a los deseos
presidenciales honores.
¡A ver, judíos y ateos!...
¡A convertirse, señores!

Tancreda

Pichuco llega de la escuela muy fastidiado porque el maestro le ha sacudido el polvo, y la mamá quiere consolarlo.

— Puedes estar seguro, Pichuquín, que el maestro no te ha castigado por su placer.

— ¿Quiere decir, entonces, que me ha castigado por el mío?

LECCION DE GRAMATICA

— Vamos a ver, niño. Dígame alguna cosa que pertenezca al género común de dos.

— El tapado de mi hermana, que también se lo pone mi prima Margarita.

LA REVANCHA

— ¡Anda con él, papá!... ¡Éste es el que me pegó el otro día!...

El maestro. — ¿Por qué escribes tu apellido tan alto en el cuaderno?

El niño. — Porque mi abuelo me ha recomendado que debo tener siempre muy alto el nombre de la familia.

Del carnet de Bolonio

Los que más fino hilan en el pronósitco de la elección aseguran que si no ganan las izquierdas, ganarán de seguro las derechas o el centro. Los diarios nos dan todos los días este ejemplo de lógica profunda en que fueron maestros Perogrullo y los doctores de "El rey que rabió".

Los premios de estímulo otorgados anualmente por la Municipalidad a los escritores jóvenes, suelen ser de tal eficacia que, en la mayor parte de los casos, los así tan espléndidamente "estimulados", dejan de escribir o se dedican a la agricultura.

Alguien ha observado que el fenómeno de la edición simultánea de diez obras de otros tantos autores distintos, implica un verdadero progreso bibliográfico adaptado al progreso de la mecánica. Es un tiraje de libros en ametralladora.

Los únicos que siguen guardando celosamente resabios de la galantería de antaño, son los limpiabotas. Son los únicos que siguen observando la inveterada fórmula: "A los pies de usted".

Sin duda alguna que los banquetes celebrando el "éxito" de un libro que no apareció todavía o acaba de aparecer, son inocentes fiestas bucólicas organizadas por alguna oficina de pronósticos.

El padre de Toñín no está muy satisfecho del adelanto de su hijo en la escuela. Dudando de su aplicación, le pregunta un día:

— ¿Cómo es que nunca te acuerdas de lo que has aprendido durante el día? Tomasito siempre sabe lo que el maestro le enseña y sabe decírselo a su padre cuando llega a casa.

Toñín, queriendo justificarse. — Es que Tomasito vive mucho más cerca de la escuela que yo.

Millones *de* Mujeres

han usado ROYAL con éxito durante 60 años

Otra razón por la cual usted hoy también puede estar segura del éxito de sus tortas y budines caseros

Ya las buenas abuelas lo usaban... es seguro que su madre lo usó también en la cocina para preparar las tortas sabrosas que Vd., de niña, devoraba con fruición...

Y a través de varias generaciones, el prestigio de este polvo para hornear va creciendo, pues no ha encontrado substituto que sea tan cómodo, tan fácil de usar y sobre todo, tan seguro.

Royal realiza sobre la masa una acción doble.

Apenas se pone en contacto con ésta, aun en frío, comienza a levar... Después en el horno, la segunda acción tiene lugar, y la masa se alza, como impulsada por una fuerza interior, ocupa todo lo amplio del recipiente... se hace riquísima y liviana. Use Royal exclusivamente. Si no sabe Vd. cómo usarlo, nosotros se lo enseñaremos en nuestro libro de recetas. Bastará que lo pida.

LEVADURA EN POLVO

ROYAL

Pida el libro gratis de recetas Royal

Sr. LIVINGSTON BUNZL
Avda. Roque Sáenz Peña 501 - Buenos Aires
Sírvase mandarme el librito gratis de Royal.

Nombre.....

Dirección.....

Ciudad..... F. C.....

EHI-12-33-93

Consultorio de belleza femenina

cura de uva, cura de salud

¡COMEMOS demasiado! ¡Comemos mal!

No es necesario reflexionar mucho para darse cuenta de estas verdades. Antiguamente los hombres corrían tras su alimento, fatigaban sus músculos en la persecución de la caza y se contentaban, para reparar esta fatiga, con un poco de carne asada de animales recientemente muertos y con frutas recogidas en el momento de consumirlas.

Actualmente tenemos, por los aportes de la civilización, y en la Argentina, particularmente, como resultante de la riqueza de su suelo, una superabundancia de alimentos. Se cultivan muchas cosas buenas que tientan la gula y nos incitan a darle a nuestro organismo mucho más de lo que puede consumir. Se camina menos, no se hace ejercicio, no se hacen trabajar los músculos. Estamos, puede decirse, casi privados de alimentos frescos; los transportes los deterioran, si no desde el punto de vista del gusto, por lo menos del de la frescura. Debido a esto, al exceso de alimento agregamos un exceso de toxinas.

Algunas personas, por este exceso de alimento, engordan: son las privilegiadas, pues se aperciben inmediatamente del daño que les causa, y pueden frenar al instante y volver a encontrar su perdida esbeltez. Las otras, por un defecto de asimilación, no aumentan ni un kilo, pero fabrican montones de venenos que intoxican sus órganos principales y los hacen tributarios de las estaciones termales, de tratamientos complicados, etc.

No sabemos elegir los alimentos con el solo fin de reparar los tejidos y de suministrar a nuestra máquina el combustible mejor utilizable. No sabemos combinarlos bien, sujetos a viejas costumbres tan nocivas como irracionales. No sabemos limitar este alimento o compensar su exceso con gastos corporales importantes, como los ocasionados por el deporte, el ejercicio, la cultura física, etc.

¿Cómo resolver este problema?

Practicando curas de desintoxicación... Hay que tener la prudencia de hacerlas regularmente, elegirlas fáciles de soportar, compararlas, en suma, a la limpieza a que todo buen mecánico somete regularmente su máquina. Hace tiempo que numerosos médicos se ocupan de esto. Muchos preconizan curas de ayuno sistemático. Uno de ellos ha determinado una que exige mucha resistencia para ser cumplida exactamente; consiste en hacer una dieta hídrica absoluta durante 4 o 5 días, al mismo tiempo que una especie de purgación violenta durante el mismo período. Recomienda, igualmente, hacer seguir estos cinco días de dieta por una o dos semanas de régimen vegetariano extremadamente reducido.

Además de necesitar el dictamen del médico para emprender semejante cura, se admite fácilmente que muchos no la acepten, juzgándola desagradable.

La mejor de todas estas curas es la cura de uva, que obra de una manera realmente notable en las afecciones del hígado, en la gota, albúmina, los estados de artritismo, de constipación, de obesidad. Bien entendido, no hay que hacerla durar mucho tiempi, ni emprenderla, si se sienten algunos desórdenes en el organismo, sin haber consultado al médico habitual.

Cura de uva quiere decir: vivir durante ocho días, quince días, tres semanas o un mes únicamente de uva fresca. Estas curas son conocidas desde las épocas más remotas; de ellas se encuentran vestigios en las obras de Plinio, que murió cuando la destrucción de Pompeya.

Entre el pueblo latino, llegado a un grado agudo de civilización, la necesidad se hacía ya sentir. Desde entonces los médicos reconocieron que todos aquellos que tenían muy buena mesa, que comían alimentos muy sabrosos, tanto más sabrosos cuanto más pasados estaban (los cuales descargaban en su organismo toxinas virulentas), necesitaban un tiempo de reposo para sus órganos fatigados. No es por otras razones de higiene por lo que las religiones habían instaurado períodos de dieta completa, ventajosamente reemplazados en nuestros días por las curas de uva. La utilidad de esta cura es actualmente de tal manera reconocida que se practica con mucha frecuencia en Suiza, en Alemania, en el Tirol, donde se la considera más eficaz que cualquier cura termal.

Recientemente, en Francia, en un Congreso de higiene, fué objeto de numerosos trabajos, como consecuencia de los cuales se instalaron en territorio francés numerosas estaciones de cura de uva, llamadas estaciones uvales. Antes de la guerra ya se calculaban en doscientas mil las personas que anualmente seguían curas de uva.

¿Cómo se hace una cura de uva?

SI se puede, la uva se debe comer en el mismo viñedo: pues, desde que es despedida de la vid, por las manipulaciones a que se la somete y por el transporte, pierde un cierto número de propiedades. Grandes progresos se han realizado, por otra parte, en la fabricación del jugo de uva, que hay que considerar como un maravilloso ayudante en la cura de uva fresca que sólo puede hacerse durante dos o tres meses del año; el jugo de uva se fabrica, muchas veces, en los viñedos mismos, y tiene la gran cualidad de conservar sus propiedades durante todo el año, en el transcurso del cual puede ser ingerido. Cuando la estación de la fruta ha pasado, es nuestro único recurso.

Para la cura de uva fresca se debe elegir una uva muy madura, de otro modo sería indigesta. Se puede lavar, si se quiere, para desembarazarla de las impurezas que la cubren, impurezas provenientes del suelo por rebote en tiempo de lluvia, o de las numerosas preparaciones con las cuales el viticultor la cuida, poniéndola al abrigo de las pestes que puedan atacarla. Más vale escogerla limpia, para no tener que lavarla.

La uva debe comerse caminando, esto aumenta considerablemente una de sus propiedades: la propiedad diurética. Cualquier clase de uva puede servir para la cura; sin embargo, consideramos como preferible la albilla blanca, más digestiva y más rica en azúcar que las otras.

¿Qué cantidad de uva se debe ingerir?

PARA determinar la cantidad, hay que tener en cuenta tres elementos principales:

1º Si se quiere engordar o adelgazar (porque se pueden hacer las dos cosas con la uva).

2º Si se trata de personas que tienen ocupaciones sedentarias.

3º Si se trata de trabajadores manuales.

Si se quiere engordar, hay que agregar las tres libras de uva que constituyen la cura al alimento habitual, reservando la parte más grande de esta ración para el desayuno, repartiendo el resto en las dos comidas del día.

Si se quiere adelgazar, sólo se debe comer las tres libras de uva, repartiéndolas de la manera siguiente: 500 gramos por la mañana; 500 al mediodía; 500 gramos por la tarde, hacia las 18, bebiendo, un cuarto de hora después, 125 gramos de agua mineral.

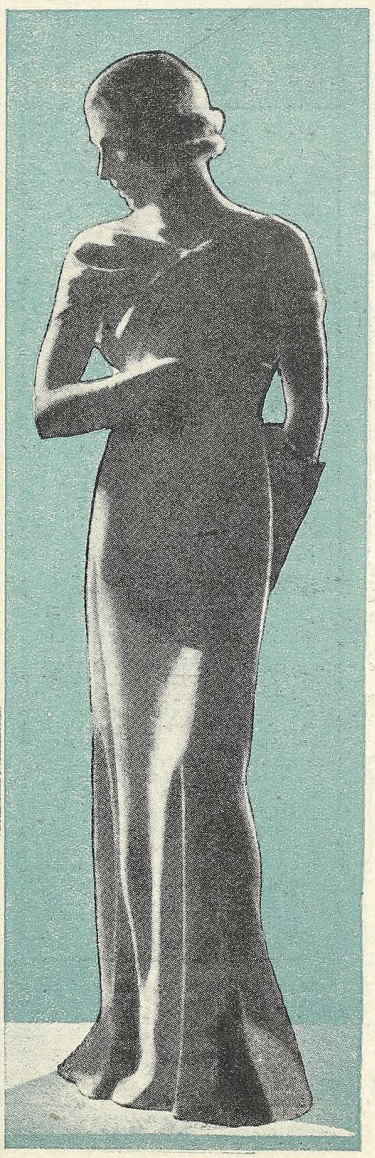
Si se trata de personas que no quieren adelgazar y que tienen ocupaciones sedentarias, consumirán su uva como postre, al fin de las comidas, cuidando, sin embargo, de suprimir de éstas todos los elementos nocivos, tales como: carne, conservas, crustáceos y platos fermentados.

Si se trata de trabajadores manuales cuya ración para mantenerse puede llegar hasta 5.000 calorías, la absorción de la uva podrá hacerse sobre la base de cuatro libras, además de su alimento habitual, no obstante reducido.

Cien gramos de uva producen 90 calorías (poco más o menos). Si repetimos, una vez más, que la ración necesaria para la manutención de una mujer normal es de 30 calorías por cada kilo de su peso, es fácil calcular por sí misma la cantidad de uva que se puede consumir. Una mujer de 60 kilos debe consumir $60 \times 30 = 1.800$ calorías, lo que hace exactamente dos kilos de uva.

Digamos, para terminar, que la uva contiene en abundancia elementos azucarados y minerales (hierro, manganeso) y también un principio precioso: la lecitina. Una cura de esta fruta tendrá, por consiguiente, un efecto diurético, alcalinizante, laxante y antitóxico. Además, la uva contiene fermentos particulares y antimicrobianos, cuya acción se puede comparar a la de los fermentos lácteos.

Por sus virtudes higiénicodiuréticas la cura de uva presta grandes servicios, tanto en la persona sana como en la enferma. Tiene múltiples indicaciones, y será empleada especialmente con provecho en algunas afecciones de los riñones, del corazón, del tubo digestivo, del hígado. Aumenta, en particular, la actividad renal, correspondiendo, de este modo, con ventaja, a ciertos tratamientos practica-



por la doctora Equis

dos en las estaciones termales; activa, igualmente, los fenómenos peristálticos (contracción del intestino); a veces, también, produce efectos análogos a los de un purgante. El jugo de uva es un desinfectante intestinal de primer orden, y algunos de sus principios pueden ser comparados a los de los fermentos lácteos.

Agreguemos, también, que en unión de un régimen alimenticio normal y consumida en gran cantidad, hace muchas veces engordar a ciertas personas demasiado delgadas o que acaban de salir de una enfermedad, particularmente en los casos de desnutrición rápida o pérdida de sales minerales.

En suma, cuando uno se ha asegurado ante su médico de su buen estado general, no necesita esperar un acontecimiento para someterse a una cura de desintoxicación. Todo ser en buena salud debe hacer curas regulares de ayuno que dejen en reposo las vísceras y permitan la eliminación de los excesos incluídos en el organismo, y ninguna cura se presenta bajo aspectos tan agradables como la cura de uva. Seguidla, para vuestro placer y para vuestra salud.

DADAS LAS CARACTERÍSTICAS QUE EN SU CARTA DETALLA, opino que le sería de gran utilidad una serie de masajes faciales dados por persona experta. Con ellos mejorará notablemente y con más rapidez que mediante el antifaz de goma. — *Saraza (Buenos Aires).*

1º LIMPIE EL BOZO SEMANALMENTE con una cera depilatoria.

2º Las manos blanquean notablemente frotándolas, de noche, con limón y cubriéndolas con esta pomadita:

Glicerolado de almidón	50	gramos
Ácido tártrico	2,50	„

3º Todos los preparados yodurados adelgazan, pero no pueden tomarse sin prescripción médica. — *Flor de Almendro.*

Pase al cabello, de vez en cuando, un algodón con nafta refinada, y siga el tratamiento que ya di muchas veces en esta misma sección. — "Morocha de Tucumán."

1º CUANDO LOS PÁRPADOS ESTÁN AJADOS se fortifican los tejidos bañándolos en agua salada. Día por medio se reemplaza este líquido por agua hervida, tibia, a la que se agregan unas gotas de alcohol. De noche se da un suave masaje con manteca de cacao derretida en baño de maría.

2º Aplique sobre las manchas dejadas por sabañones esta pomadita:

Glicerolado de almidón	25	gramos
Ácido tártrico	1	„

3º Sírvase leer los anuncios de EL HOGAR, entre los cuales está el producto que su caso requiere. — *Janet Gaynor.*

1º TRATE DE ADELGAZAR EL CUELLO, para hacerlo aparecer más largo, lo cual se obtiene con un suave masaje, hecho al acostarse, usando:

Agua de anís	10	gramos
Hiposulfito de soda	20	„
Yoduro de potasio	60	„
Agua destilada	200	„

2º El pecho aumenta de volumen si se hace todas las noches un masaje circular sobre el mismo, empleando esta preparación:

Lanolina, 50 gramos; vaselina, 50; extracto de galega, 10; aceite de almendras, 30; agua de rosas, 10. — *María Adolfina (Olivos).*

1º SE EVITA QUE LAS MANOS ADQUIERAN COLOR MORADO EN INVIERNO friccionándolas, por la noche, con este ungüento. A continuación se cubre con guantes.

Ictiol	10	gramos
Agua desalada	10	„
Grasa de cerdo	30	„
Lanolina deshidratada	50	„

2º Sí, señorita; la pomada secante tiene óxido de cinc.

3º Evítase el dolor que produce la depilación de las cejas pasando la barrita de mentol junto a los bordes de las mismas, antes de usar la pinza.

Una vez terminada la operación, se recubre la piel adyacente con esta pomadita, que evita toda irritación:

Óxido de cinc	10	gramos
Diadermina	100	„
Almidón	30	„

Negra consentida (Bs. Aires).

1º EL ARTE DE SU PEINADOR hallará la manera de arreglar la melena en forma que abulte más el cabello en la nuca.

2º Humedeciendo el cabello rubio con decocción de ruibarbo y manzanilla, se pronuncia más dicha tonalidad. — *Ingenua Triste (Bs. Aires).*

1º LAS PESTAÑAS SE ENNEGRECEN, sin peligro alguno, usando esta mezcla: Té negro, 10 gramos; agua hervida, 25; alcohol, 25; carbón de madera en polvo finísimo, 3.

2º Los pequeños quistes sebáceos de la piel deben extirparse con termocauterio. Cualquier médico le librará de ellos.

3º Sírvase leer los anuncios de esta revista. Entre ellos está el producto que necesita. *Siempre agradecida (Córdoba).*

A FIN DE ESPESAR LAS CEJAS, prepare usted misma lo siguiente: Haga quemar cinco clavos de olor, y una vez carbonizados los pisa finamente. A este polvo le agrega una cucharadita de aceite de almendras dulces y veinte gotas de alcohol fino. Forma un líquido denso, el cual se pasa por las cejas con un cepillito blando, después de lavarlas con agua tibia y jabón blanco. Se asegura que este preparado es maravilloso para cejas y pestañas. — "Joan Crawford".

MI MEJOR CONSEJO ES QUE CONFIE SU CABEZA en manos de un profesional de tintura. El color castaño es el más delicado y las pruebas caseras resultan siempre lamentables. — "René" (Buenos Aires).

1º EL COLD-CREAM DE SU REFERENCIA es excelente. Úselo sin temor.

2º Como loción tónica para el rostro aconsejo la siguiente:

Agua de rosas	100	gramos
Glicerina	75	„
Bórax	5	„
Agua de Colonia	10	„

Bohemia (Córdoba).

EL "TUBO DE PRUEBA", QUE SE VENDE A UN PRECIO MUY REDUCIDO, LE PERMITIRA CONOCER ESTA NUEVA CREMA DE TOCADOR.

Sólo cuando un producto es realmente bueno se le puede someter así al juicio del público. Pero nosotros sabemos que el mejor argumento que podemos presentarle en favor de esta Crema es la Crema misma.

Por eso la ponemos a su alcance en el "Tubo de Prueba". Queremos que Ud. la conozca, que aprecie en su propio cutis los maravillosos beneficios que su uso reporta.

En la crema ULTRAVIOLETA, que ha tenido origen en los Laboratorios NORBY de París, se han incluído dos elementos que hasta ahora no habían sido nunca utilizados en una Crema de Tocador: el resultado es una Crema NUEVA, que produce efectos NUEVOS, desconocidos hasta ahora en materia del embellecimiento del cutis.

La Crema ULTRAVIOLETA es la única que contiene la vitamina de la reproducción de las células y rayos ultravioleta ACTIVOS, reconocidos mundialmente como el tónico cutáneo por excelencia. Es también la única a la que por su eficacia y absoluta novedad ha sido concedida una Patente de Invención (Nº 39.208).

¡COMPRE UN "TUBO DE PRUEBA" HOY MISMO: SU CUTIS QUEDARA BENEFICIADO DESDE MAÑANA!

En venta en las Perfumerías, Farmacias, Grandes Tiendas y demás buenas casas del ramo de la Capital y el Interior.

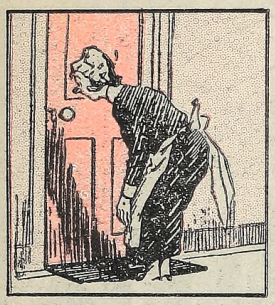
EL CONTENIDO DE ESTE POTE DE CREMA ULTRAVIOLETA TIENE UNA DURACION MEDIA DE DOS MESES

Si en su localidad no encuentra este producto envíe su nombre y dirección y un billete de un peso m/l. - mencionando esta revista - a los Sres. BARANDA Y CARAVAGLIOS, San Juan 3194 - 3200, Buenos Aires (Unión Telefónica Loria (45) 3133): a vuelta de correo y certificado recibirá un "TUBO DE PRUEBA" de la Crema ULTRAVIOLETA y un interesante librito que explica la acción de los rayos ultravioleta sobre el cutis.

Crema **ULTRAVIOLETA** Norby

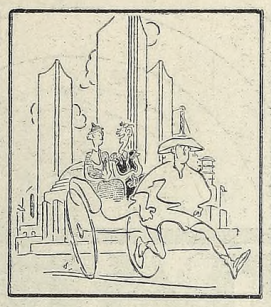
Certificado Núm. 905 del Departamento Nacional de Higiene

La caricatura en el extranjero



(DE "LUSTIGE BLATTER", BERLÍN)

—¡Qué desconfianza la de los señores! ¿Por qué cerrarán por dentro dejando la llave en la cerradura?



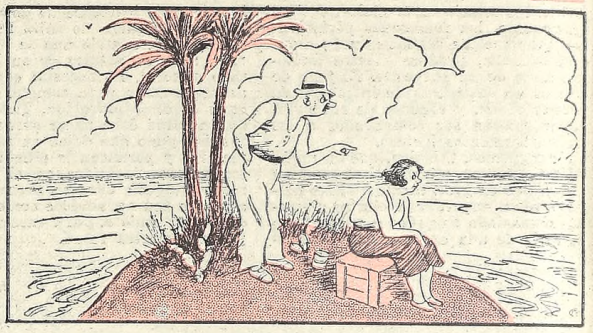
(DE "NEW YORKER", NUEVA YORK)

—Sí, una vez le aposté a mi esposo a que yo moriría antes que él... y... ¡y perdí!

—No lo siento por el sobretodo, sino por el dinero que tenía en él.

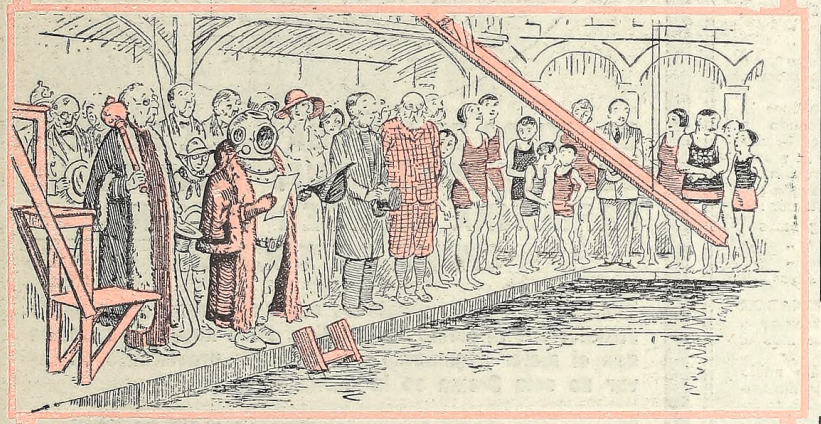
—¿Y cuánto tenía?

—Cincuenta centavos.



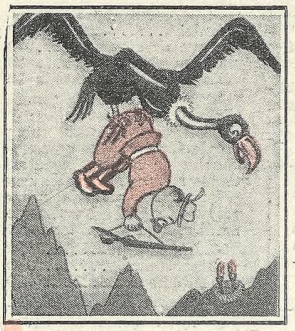
(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

El marido náufrago.—Tratemos de no separarnos, María, no sea que nos perdamos de vista.



(DE "PUNCH", LONDRES)

El presidente del club, que no sabe nadar, inaugura una pileta de natación.



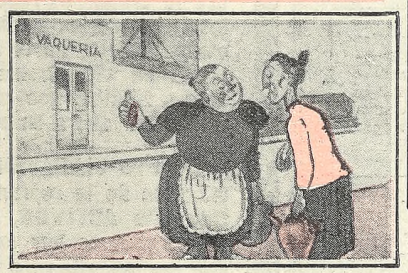
(DE "ESTAMPA", MADRID)

Los polluelos (alborozados.)—¡Mira, mira! ¡Papá viene de caza!

El mayordomo (a la señora que se quedó embebida contemplando el astro nocturno.)—¿Ha terminado con la luna, señora?

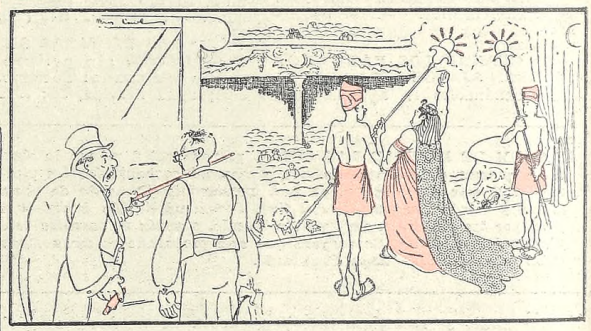
(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

El adivino.—¿De manera que quiere usted casarse con mi hija? ¿Y puede saberse cuál es su futuro?



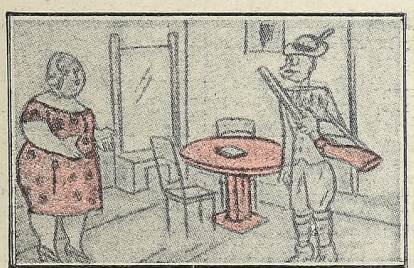
(DE "ESTAMPA", MADRID)

—¡Los padres son muy ricos!... Tienen diez y siete vacas..., ¡y el agua que echan a la leche!



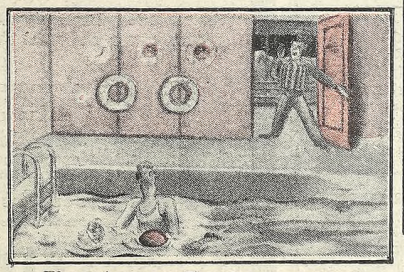
(DE "PUNCH", LONDRES)

El empresario.—¡Es inútil! Estamos perdiendo plata y hay que hacer economías. Eche a esos dos y reemplácelos por un par de lamparitas eléctricas.

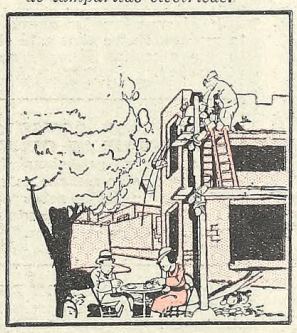


Ella.—¿Dónde está lo que has cazado? ¿En la cocina?

El.—No; en el hospital.



El marinero.—¡Termine de enseñarle a nadar a esa señora, que el buque se está hundiendo!



(DE "IL MONDO", ROMA)

—¿Cuánto azúcar quiere que le sirva?

—Me basta con sólo dos pancitos.

—¿Y usted, doctor, cree en los aparecidos?

—No. Si yo creyera en aparecidos no podría ejercer mi profesión.

SAVORA

Despierta el apetito

¡Pruébela gratis!... antes de comprarla. Llene el cupón ahora.

ATLANTIS LIMITED - Calle MORENO 756

Quiero probar SAVORA, ruégole me envíe una muestra gratis y el folleto de recetas. Incluyo 10 ctvs. en estampillas.

E. H. 1-12-33

NOMBRE .....

CALLE ..... Nº .....

CIUDAD ..... F.C. .....

Contract-Bridge

Por P. HAL SIMS

TENTATIVAS DE SLAM, AL RESPONDER A DECLARACIONES INICIALES DE DOS SIN TRIUNFO, CON UN PALO LARGO, BASTANTE FUERTE

CUANDO usted posee un palo largo de seis o más cartas, ello no constituye una razón esencial para insistir en jugar la mano en ese palo, si el declarante inicial enseña una preferencia por el sin triunfo. Si usted tiene 100 en honores, no ceda el remate, excepto bajo las circunstancias descriptas en mi artículo anterior. No teniendo los cuatro honores, no insista en el palo más de lo que insistiría si fuese sólo de cinco cartas. Servirá tanto o quizá más para sin triunfo que para palo. Encuentra automáticamente ayuda normal en la mano del iniciante, y brindará un arma poderosísima, fatal para un aprieto en un juego de sin triunfo. Además, es probable que el declarante inicial tenga una o más fourchettes en los otros palos, que ganarán una baza segura en la salida inicial. Al insistir en ser el declarante eventual, usted puede perder esta ventaja. Sin embargo, cuando tenga un semifallo, hay un incentivo para jugar palo, suficientemente fuerte como para justificar una redeclaración del palo.

♠ X ♢ A-Q-X-X-X-X
♡ A-X ♣ K-Q-X-X

debe terminar en un contrato de 6-diamantes, pero

♠ J-X ♢ A-Q-X-X-X-X
♡ A-X-X ♣ A-X

considero que debe terminar en un contrato de 6-sin triunfos de mi compañero. Si el remate se desarrollase: 2-sin triunfos, 4 diamantes, 4-sin triunfos, con la primera mano declararía 6-diamantes porque considero al semifallo de pique como a un valor de reserva. Con la segunda mano, mi siguiente declaración sobre los 4-sin triunfos sería 5-sin triunfos. Con siete cartas en un palo, por lo general, el aspecto distribucional de la mano es tal que un semifallo o palo fallo decide el contrato final en favor del palo. Sin embargo, con una distribución 7-2-2-2 frente a una declaración inicial de 2-sin triunfos, no insistiría en jugar la mano en mi palo (a no ser que tuviese 100 en honores) si mi compañero volviese a sin triunfos y siempre que mi mano poseyese una baza primaria lateral, fuera del palo. Quizás éste sea el punto de vista de un jugador de torneos, pero creo que es igualmente sólido jugando por rubber, aunque la declaración de palo parecerá casi obligatoria a la mayoría de los expertos. No obstante, el factor decisivo reside en la solidez esencial de mis declaraciones iniciales de 2-sin triunfos; puede haber un "lance" para game cuando el compañero está débil, pero cuando está fuerte y puede abrir la puerta que lleva a la zona del slam, se puede valuar exactamente el elemento de riesgo y bajo estas circunstancias, los jugadores del sistema Sims están interesados principalmente en registrar seis bazas a 35 puntos cada una en vez de 30 ó 20. Armados con un palo de siete cartas, con el cual se puede hacer un "aprieto", no temen un par de Q protegidas, en el campo enemigo.

Con un palo débil de seis cartas, no encabezado por la K, sin dos reentradas probables para desfilarlo una vez afirmado, usted debe redeclararlo dos veces por lo menos si su compañero vuelve a sin triunfos. Debe hacer esto, especialmente si usted tiene una sola baza lateral en forma de As solo o A-X, que los adversarios, viendo el muerto, podrán hacer saltar antes de que usted afirme su palo. Con una K-X-X-X-X-X en un palo, una carta de entrada fuera del palo es suficiente, si no es un As o K semifallos.

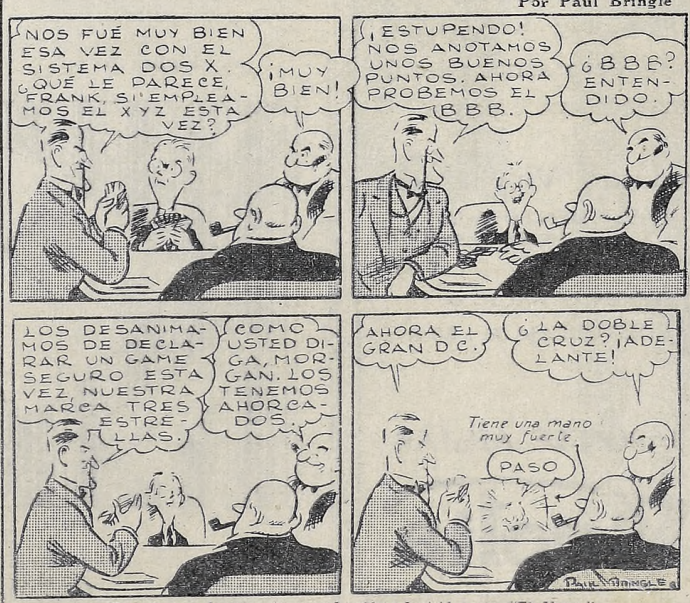
♠ A-X ♢ X-X-X
♡ Q-X-X-X-X-X ♣ J-X

Esta mano debe declararse en corazones, aún hasta cinco, sobre las redeclaraciones de sin triunfo del declarante inicial. Él no confundirá esta redeclaración suya con fuerza o esperanzas de slam, porque todas sus respuestas serán mínimas, enseñando debilidad por su obstinada negativa

(Continúa en la pág. 84)

FRANK Y MORGAN EMPLEAN SUS SEÑALES

Por Paul Bringle



Derechos exclusivos de reproducción adquiridos por "El Hogar".

Después de nacer el nene

La madre aumentó de peso

"Antes de tener mi nene", nos escribe una madre joven, "yo pesaba 63 kilos. Después — para mi gran sorpresa — pesaba 78 kilos, y poco a poco fuí aumentando hasta 81 kilos. Después leí un anuncio de Sales Kruschen (hace seis semanas), y me decidí a probarlas, al mismo tiempo que evitaba el azúcar, papas y pan blanco.

"Para mi gran alegría, cuando me pesé el miércoles pasado, la balanza marcó 76 kilos. Me siento muy satisfecha al pensar que si sigo con este tratamiento, llegaré nuevamente a mi peso normal, y una vez más me sentiré en condición de reanudar mis deportes y pasatiempos que tuve que abandonar debido a la molesta apariencia de mi gordura. Tengo la sensación de que el futuro me reserva mucho placer y felicidad." — Sra. L. B.

Hay seis vitales sales minerales en Kruschen. Estas sales combaten la causa de la gordura, obligando a los órganos internos a funcionar debidamente — a eliminar día a día esos desperdicios y venenos que, si se les permite acumularse, se convertirán por virtud de la química del cuerpo, en desagradable gordura.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

DON FERMIN

hace reír todos los miércoles con su carácter irascible de dictador doméstico en "MUNDO ARGENTINO"

El secreto del corte sesgado

reside en la hoja oscilante de la nueva máquina eléctrica de afeitar **SIRAMA.**

Un pequeño motor, ubicado en el mismo mango de la máquina, mueve la hoja en vaivén, aproximadamente 100 veces por segundo. El corte que se efectúa por repetidos deslizamientos del filo sobre el pelo, rasura la barba directamente a contrapelo, produciendo una sensación agradable sin la tan común y molesta irritación de la piel. El motorcito se alimenta con una batería seca de linterna de bolsillo.

Cualquier hoja de tipo corriente puede usarse en la "Sirama".

Precio de la **"SIRAMA"** inclusive batería . . . . . m$n **19.50**

Batería seca **"Siemens"** de repuesto m$n **0.45**

Pida una demostración a su proveedor predilecto.

SIEMENS & HALSKE

Rivadavia 870 - Exposición Telefunken - Bs. Aires

USTED SERA VIEJO

muy, muy viejo - antes de encontrar algo de más valor que el Jabón de Afeitar "Vinolia", a $ 1.30 la barra en estuche de aluminio (Repuesto 70 ctvs.)

¿Ha probado Vd. la crema de afeitar "Vinolia"? Si Vd. prefiere crema, no hay nada mejor que "Vinolia" y sólo le cuesta $ 1.50 por un tubo gigante, que le durará por lo menos tres meses. $ 0.50 por mes es verdaderamente económico y merece un ensayo.

Otros productos "Vinolia" son:

PASTA DENTIFRICA (ANTES $ 1.50) $ 0.70
TALCO . . . . . $ 0.70
JABON BORACIC & COLD CREAM 35 y 50 ctvs.

REPUESTO $ 0.70

JABON DE AFEITAR **Vinolia**

VINOLIA Co. LTD. - ESMERALDA 70 - BUENOS AIRES PV 84.9A

Aprenda usted costura con nosotros

Por la profesora

ANTONIETA SANNIA DE PISU

La mejor obra de arte que debe hacer una mujer es un vestido.
Juan Bautista Alberdi.

LA VOZ DE LA MAESTRA

Fig. 1

LECCION XIV

PIJAMA DE PLAYA PARA SEÑORAS

Un gracioso conjunto de pijama y sombrero para la playa (Figura Nº 1) es el que vamos a explicar en lecciones sucesivas, empezando en la presente con el pantalón.

PANTALÓN (Figura Nº 2) Se necesitan las medidas del contorno de cintura y caderas, el largo total y la medida del ancho de la espalda, que, como se ha explicado, esta medida será, para cualquier prenda de vestir, la base científica del corte matemático Sannia.

Se forma un rectángulo que mida en la horizontal A B la cuarta parte del contorno de caderas, y en las verticales A C y B D el largo total. Desde A y B hacia abajo se marcan sobre las verticales 6/6, puntos E F. Desde A hacia B se marca sobre la horizontal 1/6 y 1/2 uniendo este punto por una ligera curva al punto E. Desde la sexta y media marcada en la horizontal A B se baja 1/6, punto H, marcando de este punto, en dirección al vértice B, la cuarta parte del contorno de cintura; con los centímetros que sobraren se forma una pinza o se embeben antes de aplicar una pretina que forma cinturón. Debe tenerse presente que esta figura representa la parte delantera y trasera del pantalón, y al cortar el molde se cortará la trasera sobre la horizontal A B, mientras que la delantera debe cortarse sobre la línea curva entre los puntos H B.

La horizontal C D se prolonga hacia la derecha de 3/6, punto G, en donde se forma el redondeo. El punto G se une al punto B mediante una linea oblicua, sobre la cual el género será doble y sin costura.

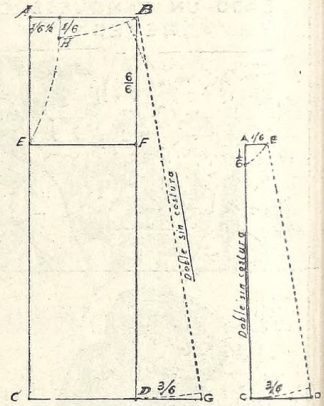


Figura Nº 3

Fig. 2 Fig. 3

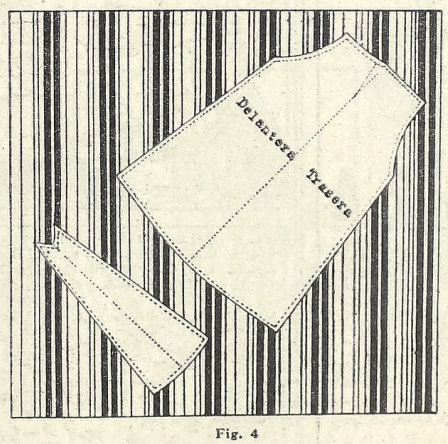


Fig. 4

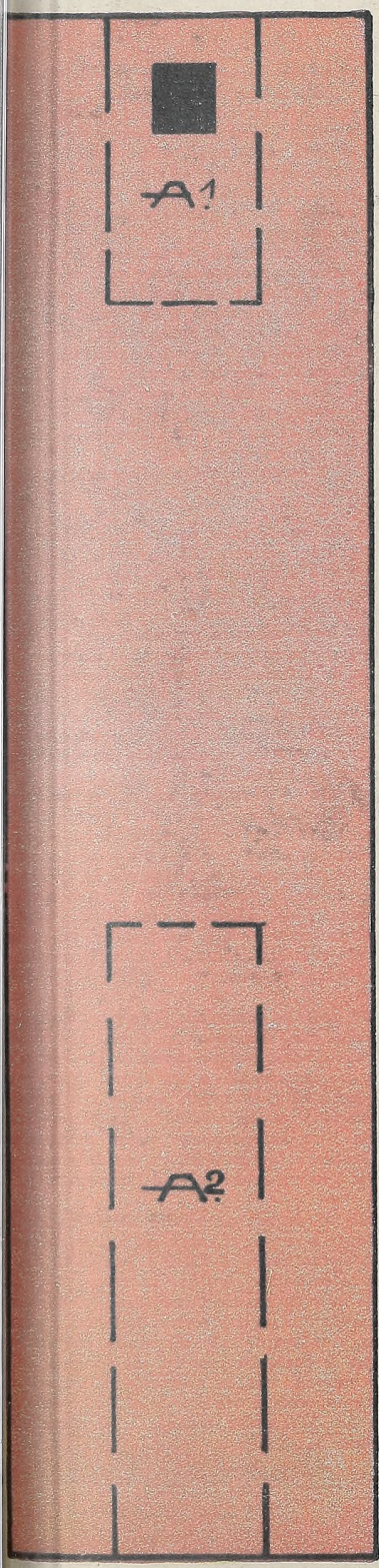
Esta figura forma el pañito, que se aplica en la parte interna de la pierna del pantalón. Mide en el ancho A B 1/6, y de largo, el largo que tiene desde el punto E hasta C de la figura Nº 2. El ancho inferior tiene 3/6, puntos C. D. El punto D se une por una oblicua al punto B. Desde el punto A hacia C se marca 1/6, que se une en curva al punto B. Esta pieza es doble en la vertical A C.

La Fig. Nº 4 presenta el género doble, con el molde aplicado abierto, en la forma que se indica para que si el género es rayado se obtenga buena combinación en la unión de las rayas.

(Continúa en la pág. 84)

Estilización sobre arte americano

Por
Jorge J. Ruzzier



Mesa incaica (Nazca)

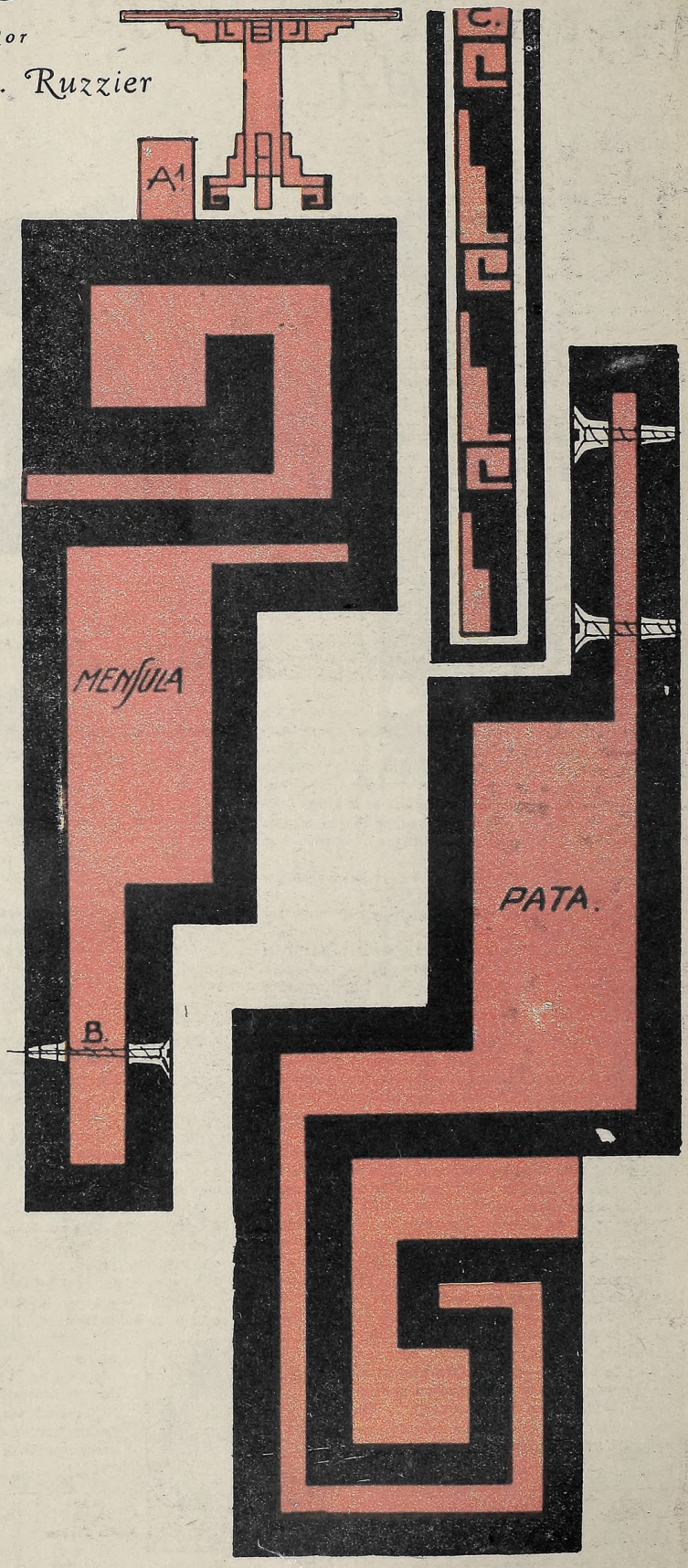
PARA construir la mesa se empleará madera de pino tea. Con un tirante cuadrado se hará la columna donde irán en A^1, incrustadas, las cuatro ménsulas, y en A^2, atornilladas, las cuatro patas.

Una vez armadas estas partes, se tomará un tablero cuyo tamaño será a criterio del ejecutante y se colocará sobre la columna, fijándola a las ménsulas con un tornillo en B.

C indica el espesor del tablero, el cual se decorará según indica el original.

Las partes anaranjadas, si se desea, podrán rebajarse en la madera o simplemente pintarlas con pintura al aceite, diluída en barniz, después de pulir con lija la madera.

Esta labor, de arte americano, no es, como puede suponerse, complicada ni de difícil ejecución. Sin embargo, una vez realizada, puede uno sentirse satisfecho de su trabajo por lo artístico y por lo útil.



¿Cuál es la mejor edad?

Rosita Forbes, la famosa escritora y exploradora que ha viajado por todo el mundo y hollado sitios donde ninguna mujer blanca estuvo jamás, habla en este ameno artículo de "el encanto de tener cuarenta años" y de la necesidad, imperiosa para todos, de "no envejecer espiritualmente".

TENGO cuarenta años — me decía ayer, mientras conversábamos, la directora de un próspero negocio que ha hecho surgir de la nada.

— ¿Qué sensación le produce eso? — pregunté.

— La de una liberación.

— ¿Qué quiere usted decir?

— Siento que puedo, por fin, hacer ahora, sin riesgo alguno, tantas cosas que no habría osado realizar a los veinte o a los treinta.

— ¿Por ejemplo?

— Hasta puedo — dijo sonriendo — invitar a un hombre a cenar, sin que se crea en la necesidad de pagar él.

Hubo una pausa, mientras reflexionábamos acerca de las ventajas de tener cuarenta años.

Comprendí lo que quería significar. Debe haber una manifiesta satisfacción en actuar con arreglo a la personalidad que una se ha ido modelando en el transcurso de veinte o más años.

Tener cuarenta años ha de ser algo así como instalarse en una casa que, si no todavía completamente amueblada, ha llegado, por lo menos, a ser habitable.

Sería desagradable, sin duda, que una mirada retrospectiva sobre las cuatro décadas vividas mostrase que no se ha creado absolutamente nada. Pero la mayoría de las mujeres que se hallan en esa edad deliciosa, en cuyo umbral la esperanza se encuentra con la experiencia, llevan cumplida una buena tarea dentro de sí mismas, aunque, en el mundo exterior, puedan no haber realizado ninguna obra espectacular.

Lo que se ha hecho es siempre menos importante que lo que se es.

Desde el punto de vista superficial, siempre rotulado "moderno", la edad carece de importancia. Es la última cosa que se pregunta sobre una persona. Excepto cuando la que nos parece una rubia platinada de veinticinco años habla familiarmente de Eduardo VII.

POR otra parte, hay mucho que decir en apoyo de la opinión de aquel famosísimo joven que manifestó a una hermosa viuda, con el consiguiente asombro de ésta: "Considero que cualquier persona de mi agrado tiene la misma edad y el mismo sexo que yo".

Creo que nos vamos anticipando al tiempo. El estante al que se relegaba, en el siglo pasado, a las "matronas de treinta años", se reserva ahora para los tontos, y éstos no tienen edad. El tonto (o la tonta) nace, no se hace. Quien no lo es puede tener sesenta años y representarlos, sin dejar, en lo más mínimo, de ser atrayente.

Recuerdo haber leído un poema de Sitwell, inspirado en una dama que podía haber sido muchas veces abuela. La composición insistía sobre la belleza de la protagonista, que, según tengo entendido, no era, por cierto, hermosa.

— ¿Su rostro? — preguntaba vagamente el poeta cuando se le pedían pormenores. — ¿Detalles de su rostro?... Ha sabido formarse el espíritu más deliciosamente provocativo.

Rosita Forbes

Abundan hoy en día las damas bonitas que cuentan cuarenta años y cuya cara constituye todavía su fortuna; porque está científicamente demostrado que nuestro actual género de vida, más saludable, prolonga la juventud.

En el Ecuador, donde estuve meses atrás, las mujeres casadas salen raras veces a la calle. La población española hace poco ejercicio y toma menos aire puro. Durante mi estada, aseguraba un autorizado médico que el promedio de vida de las madres con numerosa prole oscilaba alrededor de los cuarenta y cinco años.

Pensaba en esto noches pasadas, mientras me hallaba sentada entre dos mujeres excepcionalmente interesantes. Una de ellas tenía setenta y tres años, y sin embargo era considerada como una criatura por su vecina octogenaria.

Mi abuela, que murió a la edad de ciento cuatro años, no concebía la finalidad del automovilismo si no era capaz de permitirle andar más rápidamente que en tren.

Posiblemente, éstas son excepciones. Pero me acuerdo que cuando hice mi entrada en sociedad tuve oportunidad de conversar con la encantadora señora Constance Leslie, quien, en un sillón de inválida, acompañaba a su nieta a los bailes. Cuando le llevé un helado de frutilla — que me pidió "para humillar al médico" que se lo había vedado, — me dijo: "Es muy agradable tener noventa años, porque todo el mundo es muy amable con una".

Creo que la mayor parte de las "beldades famosas" deben andar alrededor de los cuarenta. Por eso me hizo mucha gracia ver descripta a cierta seductora contemporánea mía como "una de nuestras más encantadoras recién casadas".

Todo lo cual tiende a demostrar que si lo que interesa es la belleza o cualquiera otra forma de atracción, el tener cuarenta años importa tanto como tener veinte o treinta. Nadie es vieja hoy en día, mientras sea interesante. Para alcanzar esta envidiable condición tiene andado medio camino quien se interese en algo.

Una tarde iba yo en compañía de una mujer muy ocupada, que es tan divertida como activa. Entre comités, una conferencia sobre psicología y un "vernissage", recordó que era su cumpleaños. Dejamos el arte moderno — más desconcertante que nunca — sobre las paredes de la Galería Leicester, y fuimos a una oficina de correos cercana, desde donde mi compañera telegrafió al esposo: "Hoy cumplo los cuarenta. ¿Te importa?"

Él contestó: "¡Qué divertido! Celebrémosio".

TENER veinte años no es tan placentero como contar cuarenta. Al contrario, es serio, o desalentado, o desconcertante, o agotador. Personalmente, yo lo hallé penoso; pero la verdad es que los veinte años del tiempo de la guerra tenían muchos más inconvenientes y trabas que los de la presente generación, que oculta tan hábilmente sus complejos de inferiodidad como sus imperfecciones físicas.

Tener treinta años es embarazoso, pues esta edad es un jalón definitivo. Se siente que debió haberse tomado una resolución en cada caso particular, pero que nada se ha hecho.

Tener cuarenta años significa que se ha aprendido por experiencia a escoger el propio camino y a seguirlo. Es muy desagradable viajar adaptándose al paso de otras personas y aparentando ir a gusto. A los cuarenta se ha terminado de aparentar. Por el resto de la vida se puede ser, completa y absolutamente, una misma. A esa deliciosa edad se tiene que haber llegado a comprender. Se pueden tolerar las peculiaridades, las "cosas", propias y ajenas, y reírse de ellas.

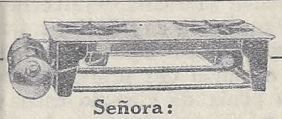
HOY nadie es demasiado viejo para hacer todo aquello que sinceramente desea. Los seudojóvenes son odiosos porque tienen la pretensión de pedir lo que corresponde a sus nietos. Dejan a un lado la dignidad y destruyen, en una tragicomedia de simulación, su personalidad, con tanta fatiga adquirida. Son infinitamente viejos precisamente porque imitan a la juventud, en vez de actuar con su propio "yo", muchísimo más interesante.

POR mi parte, me sentiré vieja cuando me detenga a pensar si vale o no la pena de partir inmediatamente hacia el Tibet o Tombuctú con la perspectiva de hallar algo que interese.

Cuando la aventura me llame allende el horizonte y me acuerde que no hay coches dormitorios en esa dirección, y en vez de salir disparada, con una valija hecha de cualquier manera, me ponga a considerar la conveniencia de asegurar el equipaje..., entonces comprenderé que soy vieja. Mas espero que esto no ha de suceder todavía... durante otros veinte años.

ESTRELLAS DE HOLLYWOOD

¿No es cierto que su estrella favorita no envejece nunca? Ninguna mujer de buen sentido tiene por qué tener temor de perder su cutis de muchacha joven, siempre que se decida a abandonar de una buena vez por todas las cremas, las pinturas, los polvos y todos los demás afeites, nocivos y contraproducentes. Para desterrar del rostro todas las imperfecciones, manchas, arrugas, barrillos, basta aplicarse, todas las noches, antes de acostarse, suave cera mercolizada, la que en forma insensible elimina toda la tez gastada, haciendo aparecer en su lugar el nuevo y hermoso cutis que toda mujer posee debajo de la vieja cutícula exterior. En su tienda, farmacia o perfumería hallará usted cera mercolizada.



Señora:

Aquí hay comodidad y economía.

Prendiendo un fósforo y abriendo la llave ya está encendida la cocina a nafta, funcionando sin olor, sin humo y sin ruido. Visítenos o pida nuestro catálogo Nº 5

CASA PRIMUS

Santiago del Estero 143 - Bs. Aires

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes

Horario: de 14 a 20 horas
Unión Teléf. 7862, Mayo

PARANA 275, 2º piso

NADA MÁS RÁPIDO
PARA ALIVIAR LA INDIGESTIÓN Y LA ACIDEZ DEL ESTÓMAGO

CUANDO usted tiene indigestión, gases, pirosis u otros trastornos ocasionados por acidez del estómago, desea algo que le traiga un alivio rápido—**un alivio absoluto y seguro.** La única manera de obtenerlo es restableciendo la alcalinidad normal del estómago... y del conducto digestivo.

Los medicamentos alcalinos ordinarios son ineficaces, debido a que su acción se limita sólo al estómago. Pero BySoDó es distinto.

Ejerce su acción benéfica tanto en el estómago como en el conducto digestivo. Neutraliza el dañino exceso de ácidos que trastorna la alcalinidad normal. Calma y sana las membranas mucosas inflamadas. Asienta y mitiga el estómago.

Por eso es que una cucharadita de BySoDó en agua basta para traer un alivio tan rápido y eficaz.

Si usted desea comer, fumar o beber sin temor—proteja su estómago tomando BySoDó. Puede tomarlo con confianza a diario, después de cada comida si desea. BySoDó ofrece el medio perfeccionado, de acción más rápida para aliviar el malestar y normalizar el estómago.

Todas las farmacias venden BySoDó. Empiece usted a tomarlo hoy mismo.

BySoDó

para obtener alivio
RÁPIDO y SEGURO

POP

LA ENSEÑANZA

(Continuación de la pág. 65).

caz. Es indudable que la libertad absoluta del profesor para opinar sobre los problemas históricos puede significar el traslado del comité a la cátedra y una fuente segura de perversión ideológica para los desarmados estudiantes, a quienes se les anticiparía así, desde el colegio mismo, amparado en el prestigio profesional y subvencionado por el Estado, el peligro contra el cual se los quiere precaver. La situación actual, lejos de mejorar, empeoraría con la intensificación de la enseñanza. Por otra parte, la imposición de un criterio oficial ofrece también inconvenientes que no pueden disimularse, desde que el Estado carece del privilegio de la infalibilidad científica.

Es bueno hacer notar que si el estudio de ciertas materias se realiza deficientemente, ello se debe, más que a falta de tiempo, a la prudencia burocrática de los profesores, que les veda penetrar en zonas escabrosas. Así ocurre, por ejemplo, con la historia de nuestra organización nacional y de nuestras luchas civiles y exteriores durante la dictadura de Rosas. La mayoría de los bachilleres argentinos se reciben ignorando en absoluto los acontecimientos de esa época, algunos de ellos tan honrosos para la causa nacional y, por consiguiente, tan estimulantes del patriotismo, como la actitud de la Confederación frente a la intervención francoinglesa. La omisión se explica. El juicio histórico sobre dichos acontecimientos está en elaboración todavía. Si bien no carecemos de valiosas monografías, falta aún la obra de interpretación que relacione esos sucesos con los anteriores en forma coherente, de manera que surja su sentido. Esta es la causa de que la mayor parte de los profesores se abstengan de estudiarlos, fácilmente amparados en el pretexto de la longitud de los programas. Con la nueva disposición del ministerio, el pretexto desaparecerá. Pero cada profesor enseñará los hechos a su manera, lo cual entraña el peligro de anarquía a que más arriba hemos aludido.

La confección de un programa de estudios históricos con los fines expuestos por la circular ministerial, es una tarea de proyecciones políticas. De nada vale engañarse sobre el particular. No siendo la historia una ciencia exacta ni experimental, sino de interpretación, sus conclusiones varían según el criterio que se aplique al estudio de los hechos. Ahora bien: el estado docente tiene que imponer necesariamente una interpretación concordante con los principios en que él mismo se funda, so pena de conspirar contra su propia estabilidad. Esto puede entrañar muchas veces una falsificación maliciosa de la historia en favor de los intereses de un régimen determinado. Así la Tercera República francesa, por ejemplo, se empeñó, desde sus comienzos, con gran acierto político, en adoptar un criterio pedagógico que implicara el repudio a la obra de la monarquía tradicional, no obstante las conclusiones adversas de la crítica más autorizada. Pero tal es el precio, la justificación y el sentido de la enseñanza oficial. Dada la relación estrecha que hemos indicado, aquella será buena, por consiguiente, y susceptible de producir ciudadanos útiles a la causa nacional, cuando la política misma sea buena. No, en el caso contrario.

Estas reflexiones deshilvanadas no tienen otro objeto que poner de relieve la importancia de la interpretación histórica y la necesidad de revisar la nuestra. De nada valdrá la acumulación de nociones, mientras perdure la anarquía o el error sistemático en las versiones transmitidas a la juventud.

Para que la reforma auspiciada por el ministerio resultara eficaz, sería indispensable comenzar por la adopción de un criterio oficial y *nacional* para juzgar los hechos pasados. Es decir, el criterio de la historia, que no se ha escrito aún en su totalidad, y que, en cuanto está escrita, no está oficializada.

Hasta el presente, nuestra historia oficial es liberal, no nacionalista. De ella se desprende una mística del individuo, no de la patria. Mientras se justifique en las clases argentinas, invocando "el progreso" y "los principios del año XIII", la actitud del gobernante que pretendió entregar el país a una potencia extranjera, al mismo tiempo que se abomina del que veinte años más tarde defendió nuestra soberanía contra esa misma potencia agresora; mientras se invoquen "los derechos del hombre" o "la civilización" para aplaudir la alianza con el enemigo contra un gobierno nacional; mientras se haga la apología de las cesiones territoriales en nombre de fórmulas como "la victoria no da derechos", la enseñanza de nuestra historia carecerá del valor educativo que debería tener y que tiene en países de enseñanza efectivamente nacionalista, como Inglaterra, Alemania o Estados Unidos.

¿Cómo no ver que el criterio vigente implica un estímulo a nuevos sacrificios en aras de "los principios", es decir, una incitación al comunismo y a todas las desviaciones del supuesto "progreso social"?...

Hermosée su cabello

Es facil que su cabello quede suave, sedoso, brillante y limpio, facil de ondear y peinar como usted quiera basta usar

MULSIFIED
CHAMPÚ ACEITE de COCO

CAFÉ LA PUERTO RICO

MEZCLA DELICIOSA KILO: **2.80**

Obsequio en cada Kilo

ALSINA 416-U.T.33-2215 y 2216

DETECTIVE PRIVADO

AGAR PRINCE

INFORMES Y VIGILANCIAS RESERVADAS
ESTABLECIDO EN EL AÑO 1925
ES SU MEJOR RECOMENDACION
SARMIENTO 846 2º Piso - U. T. 35-0672

BEATHAMS **Larola**

El cutis de su cara merece la protección que tan sólo puede proporcionarle *Larola*. Conserva la belleza natural y resguarda el cutis más delicado contra la aspereza y la quemadura del sol.

De venta en todas las principales boticas y tiendas del mundo entero.
Fabricantes: M. Beatham & Son, Cheltenham, Inglaterra.

El drama oculto

Un cuento de Tristán F. Cestero

ERAMOS cinco los literatoides que constituíamos aquella especie de areópago en el café de "Los Geniales"; cinco fracasados cuya labor, casi siempre anónima, en "La Hora Prima", apenas nos daba para un mal vivir.

Al reunirnos en "Los Geniales", después de nuestra tarea cotidiana, nos entregábamos al alacraneo. Nunca faltaba una víctima, a la que despellejábamos sin compasión. Sólo respetábamos a nuestro director, aquel tan popular don Pelagio Cruela, que, según se decía, era artrítico y neurasténico y tenía un corazón de oro. Esto no podíamos afirmarlo, porque lo "disimulaba" muy bien.

Un día, sin embargo, le tocó el turno a don Pelagio; pero él se tuvo la culpa, sin duda por haberse levantado ese día con mejor humor que nunca.

Entre el material de redacción, Basilio Quirella, "el poeta de la casa", a quien se le encargaban las aleluyas para las historietas infantiles, tuvo tal día la mala ocurrencia de pasarle al director un poema que acababa de componer, para que le diera ubicación en las columnas de "La Hora Prima".

Leyó don Pelagio la lucubración de Quirella, hizo un gesto ambiguo, y me preguntó por lo bajo:

— Dígame, Cestero, ¿qué es esto? ¿De qué se trata? Hágame el favor de informarme, para quedar bien. Una vez terminada la lectura de estos versos, ¿qué debo hacer? ¿Echarme a reír o ponerme triste?

Y yo, que, francamente, no entendía los versos incongruentes y fríos de "nuestro poeta", le repuse con la mejor intención:

— ¡Ríase usted!... Acaso se trate de un epigrama.

Entonces don Pelagio, fingiendo leer atentamente la composición, se puso más serio que un procurador, y, de pronto, en la forma más imprevista del mundo, estalló en una estentórea carcajada:

— ¡Esto es admirable! — dijo al cabo, sin cesar de reír. Y agregó, dirigiéndose a Quirella que lo contemplaba atónito:

— ¡Es usted un "as" del verso! ¡Qué humorismo! ¡Qué gracia la suya!

— Pero... — se atrevió a balbucir Quirella.—¡Si eso no hace reír! ¡Si eso es un poema trágico cantando a una pobre madre que acaba de perder un hijo bajo las ruedas de un ómnibus!

— No lo discuto ni lo niego—siguió diciendo don Pelagio Cruela, siempre poseído de su extraño buen humor. — Pero lo hace usted con gracia, con una gracia tremenda.

De más está añadir que desde ese día Basilio Quirella adquirió una fama extraordinaria de "poeta glacial", como se dió en llamarle, y que don Pelagio Cruela se conquistó su más profunda antipatía. Quirella no perdió ocasión de injuriar a nuestro director por aquello, que le había afectado tan profundamente, y lo ponía de ejemplo cada vez que quería arrastrar por los suelos a alguien.

— ¡Qué hombre más bestia es Fontilo! — decía uno, dirigiéndose al aludido, que era un bestia de verdad. Y Quirella le retrucaba:

— ¡Qué ha de ser un bestia Fontilo! Bestia no hay más que uno en el mundo: ¡Cruela!

Desde entonces, pues, al reunirnos en "Los Geniales" los cinco literatoides de "La Hora Prima", poníamos de todos los colores imaginables al bueno de don Pelagio, sin más motivo que haberle jugado aquella pasada a Quirella, aunque yo no me extralimité jamás, porque lo admiraba. Desde luego, Quirella era quien le cargaba la romana menospreciando sus virtudes, que alguna debía tener, y poniendo en duda el talento que le atribuían.

— Es un farsante, un ateo, un tramposo, y si a mano viene un...

Una noche no pude más, y me encaré con él:

— Si sigues en este tren — le dije — me veré obligado a rehuir tu amistad. Es indigno lo que dices de ese hombre.

— ¡Cómo! ¿Es que te has convertido en defensor de ese histrión despreciable? Vamos, ¡que no se diga que te vendas por un miserable sueldo!

— ¡No me he convertido en su defensor, sino en defensor de la verdad, y ésta está muy por encima de tus juicios! Don Pelagio no es tan indigno como te figuras, ni lo que ha dicho de tus versos es nada nuevo..., porque esto, y no te sorprenda, lo dice todo el mundo.

— ¡No puede ser!

— ¿Y por qué no puede ser? Que lo digan éstos.

Santrino y Gorrena saltaron de sus asientos, excusándose:

— ¡No! Eso no; a nosotros no nos compliques la vida...; nosotros no creemos nada..., no decimos nada.

— ¿Y tú?—interrogó rápidamente Quirella

¿A qué burlarnos de nuestros semejantes, si cada uno de ellos puede ocultar bajo la máscara de su sonrisa o bajo el velo de su escepticismo un drama hondo y terrible? Este es el caso del protagonista de este cuento, que, como todos los demás hombres, es el anónimo intérprete de una tragedia íntima.

a Tono Rapoli, "el fofo Rapoli", como le llamaban cuantos le conocían.

— Yo estoy de parte de Cestero. Es verdad. Gozas de muy mala fama como poeta. Nadie entiende tus versos. No hay emoción ni arte en ellos. Lamento que me hayas obligado a decírtelo.

Al oírle expresarse así sentí impulsos de abrazarme a su cuello, agradecido. Pero me contuve. No se me escapó la razón por la cual "el fofo Rapoli" se había despachado en esa forma. Odiaba a Quirella por su fatuidad, y se le había brindado la ocasión de desahogarse. Para él aquello equivalía a una victoria..., quizá a su mejor triunfo.

UNA noche, hallándonos, como siempre, en "Los Geniales", ocupados en despotricar contra los demás, vimos de pronto girar la puerta de la entrada y aparecer en ella a nuestro director acompañado de una joven pálida, de una flacura esquelética, y bastante feúcha.

Al verlos, una exclamación de asombro se escapó de nuestros labios:

—¿Y eso?... ¿Quién será esa mujercita?

Una vez transpuesta la puerta de entrada, don Pelagio, sin soltar el brazo de la joven, se detuvo a mirar hacia todos lados buscando una mesa vacía, que no la había a aquella hora.

En su inspección dió con nosotros, y sus ojos se iluminaron. Echó a andar remolcando a su pareja, y se acercó a nuestra mesa. De más está decir que al verlos acercarse nos pusimos todos de pie y les ofrecimos nuestro asiento; pero don Pelagio se excusó:

— ¡No faltaba más! Por nosotros no deben ustedes molestarse.

El mozo, diligente, trajo un par de sillas, y nuestro director y su compañera se sentaron a nuestra mesa. A punto de hacerlo, don Pelagio nos la presentó:

— ¡Aquí tienen ustedes a mi heredera! ¡Mi querida hija Jorgelina!

¿Su querida hija Jorgelina? Pero ¿era posible que aquel hombre tuviera una familia? Nosotros le creíamos al margen de la vida de hogar, sin afectos ni inquietudes sentimentales. Pero nos habíamos equivocado. Nos rehicimos en seguida de la sorpresa, y correspondimos a la presentación que acababa de hacernos.

— ¡Que sea por muchos años! — dijimos, estrechándole afectuosamente la mano. Y agregamos cada cual un elogio, pero un elogio obligado, que debió avergonzarnos:

— ¡Es un encanto!

— ¡La más bonita de las mujeres!

— ¡Un tesoro!

— ¡Una diosa!

Ella, sonrojada, entornados los ojos, no cesaba de excusarse:

— ¡Nada de eso! ¡Ustedes exageran! ¡Se quieren burlar de mí!

Don Pelagio, por su parte, no se quedó corto al hacer nuestra presentación. Aquella noche, por lo que parecía, se sentía de tan buen humor como en algunas ocasiones, muy raras por cierto, en que nos hacíamos cruces escuchándole. Dijo jovialmente:

— Fíjate, Jorgelina, y no te rías del símil, pero estos cinco muchachos son mis cinco brazos derechos. Este es Gorrena, el mejor "epigrafero" del mundo. Aunque nadie le da al epígrafe ningún valor, es indudable que constituye un arte que pocos cultivan con acierto. Con sólo un epígrafe pueden ganarse millares de lectores.

— No le crea usted — dijo Gorrena vivamente sonrojado.

— Cuando papá lo dice, así será, porque papá no es muy pródigo para el elogio — afirmó Jorgelina con su voz de cristal, fragilísima.

— Este es Rapoli. Como articulista de fondo es impagable. Vale lo que pesa, y ya ves que no es una oblea. Y este es Santrino, crítico musical y de arte, cuyos juicios merecen todos los respetos. Y este otro — agregó, aludiendo a mí — es Cestero, el cuentista. Es infatigable para escribir. Produce qué se yo cuántos cuentos por semana. No firma por modestia, y es verdaderamente una lástima.

Como los demás, también yo quise excusarme, pero don Pelagio no me lo consintió.

— Es así, querida. Lo reconozco. Y ya que lo reconozco, ¿por qué no he de proclamarlo? Y ahora nos queda el último...

Al oirse mentar, Quirella se mordió los labios de rabia. Temió que, como en aquella inolvidable ocasión, volviera a burlarse de él, y ahora delante de su hija, lo que le resultaba más afrentoso. Pero don Pelagio no tenía por lo visto ese propósito, porque continuó:

— Este es Quirella, el poeta...

— ¿Quirella?—exclamó Jorgelina entusiasmada, procurando sonreír. —

— ¡Cuánto me gustan sus versos! ¡Son hermosísimos! ¡Los leo siempre!

Don Pelagio apoyó la afirmación de su hija.

— Créala, amigo Quirella, porque no miente. Es una admiradora de usted, aunque muy modesta, desgraciadamente.

— Me siento muy honrado por esta distinción, señorita — musitó Quirella poseído de una profunda satisfacción. — Pero mis versos son malos, fríos, obscuros... Y si no que lo diga su papá.

— Poco a poco, amigo Quirella; no me complique a mí, que yo no entiendo de versos, y usted dispense...

Mientras sosteníamos esta especie de tiroteo, Jorgelina no cesaba de toser con una tos seca, profunda, que le arrebolaba los pómulos. Al toser se llevaba el pañuelo a la boca. Y don Pelagio la miraba con ansiedad; con una ansiedad que ponía un brillo extraño en sus ojos.

"— ME SIENTO MUY HONRADO POR ESTA DISTINCIÓN, SEÑORITA— MUSITÓ QUIRELLA POSEÍDO DE UNA PROFUNDA SATISFACCIÓN."

En un momento en que

la joven se retiró para pasar al "toilette", nuestro director, con la voz temblorosa de angustia, se inclinó hacia nosotros para decirnos:

—Ustedes acaban de verme bromear y reír, ¿verdad?, y se habrán dicho: "¡Qué feliz es este hombre!" Si tal se han dicho, ¡cuánto se han equivocado! No soy feliz. Acaso no lo sea jamás. ¿Cómo podría serlo con una hija así, amenazada de muerte, que es posible que un día no vuelva con vida a casa?

Calló un momento, para pasarse el pañuelo por los ojos, y continuó:

—Yo temí que alguno de ustedes cometiera la indiscreción de hacer alguna alusión a su estado. ¡Por eso he hablado hasta por los codos! Un día de estos, lo antes posible, tendrá su madre que llevarla a Córdoba, como única providencia después de haber apurado todos los remedios. Mientras llega la hora del viaje, yo procuro alegrarla sacándola de paseo y llevándola al teatro. Esto es posible que le haga olvidar sus angustias; además, ya que ha de irse fatalmente, que se dé alguna expansión. ¿No están ustedes de acuerdo conmigo? ¿Y se explican ustedes ahora por qué soy tan complejo, tan incomprensible; por qué río unas veces y otras me muestro sombrío, irascible, taciturno?

El regreso de Jorgelina le hizo cambiar de conversación. La pobre muchacha venía con la trágica mueca de la muerte estereotipada en el semblante...

DESDE aquella noche, los cinco literatoides que constituíamos aquella especie de areópago en el café de "Los Geniales", dejamos de ser unos maldicientes, y Quirella en primer lugar: ¿a qué zaherir con nuestra burla a los demás, si cada uno de ellos podía ocultar bajo la máscara de su jovialidad o en su gesto taciturno un drama sombrío, descorazonador, como el del pobre don Pelagio?

CONTRACT - BRIDGE

(Continuación de la pág. 77)

a dejarlo jugar la mano en sin triunfos. Usted debe declarar esta mano en la misma forma aunque carezca del As de piques. Será culpa del iniciante si usted sube a más de cuatro corazones y es multado.

Estudiando el análisis que he hecho de las manos que responden, de palo largo, comprenderá por qué no redeclaramos automáticamente el palo con manos fuertes, pero debemos hacerlo con palos largos, débiles. Si los adversarios pueden hacer saltar la carta de entrada antes de afirmar el palo, la situación puede resultar desesperada en sin triunfos.

Con un palo débil de cinco cartas, declárelo y luego pase el 3-sin triunfos del iniciante, por las razones expuestas la semana pasada.

Con un palo de seis cartas en una mano débil siga redeclarando el palo; aunque sea un palo menor, puede haber game en él.

Su compañero ha declarado 2-sin triunfos; la mano de él no tiene ningún punto débil; confíe en que él tiene ocho bazas; su palo de seis cartas debe proveer o afirmar tres más antes de que sus adversarios puedan ganar tres bazas contra usted.

Si no rinde game, probablemente no había game en sin triunfos y estará más seguro en la declaración de palo; primero porque no es probable que sufra más de una multa; segundo, porque su largo de triunfo lo capacitará para entrar varias veces y mandar hacia el fuerte muerto para hacer finesses.

♠J-9-X-X-X-X	♢X-X-X
♡X-X	♣X-X
O	
♠J-9-X-X-X-X	♢X-X-X
♡K-X	♣J-X
O	
♠J-X-X-X-X-X	♢J-X-X
♡A-X	♣Q-X

deben ser llevadas a 4-piques. El mismo razonamiento se aplicará a tenencias similares de corazones.

♠A-X	♢X-X-X
♡X-X	♣Q-X-X-X-X-X
O	
♠K-X	♢Q-X
♡X-X-X	♣J-10-X-X-X

deben ser llevadas de vuelta a tréboles, hasta un contrato de game; pero con un palo menor encabezado por la Q, y otras dos cartas tan buenas como Q, que es probable rindan por lo menos una reentrada, puesto que el iniciante declaró 2-sin triunfos, las mejores esperanzas de game parecen residir en sin triunfos.

Teniendo

♠K-X	♢X-X
♡Q-X-X	♣Q-X-X-X-X-X
O	
♠K-X	♢A-X
♡X-X-X	♣J-X-X-X-X-X

yo pasaría si mi compañero hubiese declarado 3-sin triunfos sobre mi respuesta de 3-tréboles.

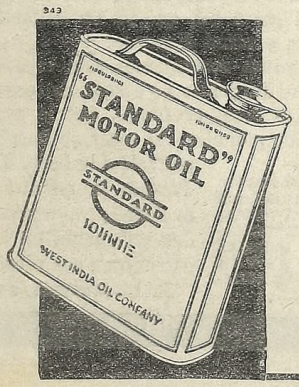
CUÁNDO HACE DIFERENCIA UNA K

Con un palo de seis cartas, encabezado por la K, la situación es mucho más prometedora. Usted puede suponer que su compañero tiene A-X-X o Q-J de ayuda, de manera que puede afirmar el palo, cediendo una baza en él. Con una reentrada casi segura fuera del palo, deje que el iniciante juegue la mano en 3-sin triunfos. Aunque manden el palo en el cual usted tiene una entrada, dé por sentado que su compañero puede ganar la baza en su propia mano, afirmar su palo largo, encabezado por la K, y usar su carta de entrada para desfilarlo. Con un As fallo o un rey fallo, como su única entrada posible, es probable que manden ese palo, de modo que usted no puede aguantar el sin triunfo y debe redeclarar su palo de K-X-X-X-X-X hasta game. Puesto que estas manos débiles de palos largos deben ser redeclaradas en el palo, comprenderá por qué las manos prometedoras con palos de cinco cartas se redeclaran en sin triunfos en vez de palo, cuando la primera respuesta fué una mínima de tres en el palo, pero a pesar de eso el iniciante responde con una tentativa de slam.

Se agarra a los cilindros como un perro de presa

Pero el "STANDARD" MOTOR OIL es suave y tierno para el motor

Producto argentino



Por bueno que un aceite lubrificante pueda ser en todas las otras características, si carece de la habilidad de AGARRARSE a los cilindros bajo calor y esfuerzo intensos, resulta peor que inútil. Decimos "peor que inútil" porque engañará a Ud. haciéndole creer que su motor va bien lubrificado cuando en todo momento la fricción estará destrozando el mecanismo desprotegido de su automóvil.

¡Sepa Ud. qué aceite compra! No acepte cualquier cosa que le ofrezcan. En el "Standard" Motor Oil hallará Ud. todas las características lubrificantes necesarias para su automóvil y, *además*, la habilidad portentosa de AGARRARSE a las paredes de los cilindros, bajo cualesquiera condiciones que encuentre su automóvil.

Exija este gran aceite. Después renueve su "Standard" Motor Oil con regularidad. Se alegrará de haberlo hecho cuando vea lo bajos que son sus gastos de mantenimiento.

Use Wico "Standard" - es nafta argentina.

Sintonice Radio Splendid los martes, miércoles y viernes a las 20.30 horas.

APRENDA Ud. COSTURA

(Continuación de la pág. 78)

La figura Nº 5 presenta el pantalón confeccionado, en el cual podrá observarse la unión de las dos piecitas de la figura Nº 3, cerrando la entrepierna. Abrocha adelante, con botones o broches de presión. Los géneros rayados sobre fondo blanco o amarillo, de piquet o cretona, son indicados para la confección de este pijama.

En el próximo número presentaremos el trazado de la bata que completa este pijama.

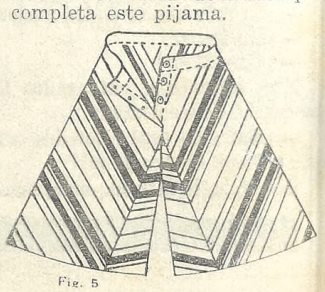


Fig. 5

La Paja en el Ojo Ajeno...

Por EL HUMORISTA DE TURNO

La Prensa, en un suelto publicado el 22 de noviembre, se ocupa de los ómnibus que deben usar los colegios para el traslado de sus alumnos. Apunta los peligros que rodean a los vehículos en malas condiciones, y formula esta conclusión final:

Los peligros señalados deben determinar a las autoridades municipales a no otorgar chapas a los ómnibus de colegiales *que no ofrezcan los peligros e inconvenientes anotados.*

Tiene razón *La Prensa*: un ómnibus sin los peligros anotados — un ómnibus que no choque, no vuelque o no sea presa de las llamas — será siempre un ómnibus descalificado, indigno de circular por las calles de Buenos Aires y de ostentar la patente municipal.

●

SOBRE el experimento de Roosevelt habla *El Mundo* del 2 de noviembre en un largo artículo. Y dice con tal motivo:

Al mismo tiempo los esfuerzos de la N. R. A. se encaminan a regular los precios, fiscalizándose al efecto las ganancias, y respecto de los agricultores se procurará que en el año actual *reciban un 33 por ciento más de dolores* por lo que produzcan, en comparación con la que recibieron en 1932.

De seguir así, la profesión de agricultor no tardará en convertirse en un vulgar martirologio.

●

HE aquí una noticia de *La Razón* del 31 de octubre:

En el panteón viejo del magisterio, una vez formadas las escuelas a su frente, el subinspector técnico, señor Alvarado, *ofrendó una cocina* en nombre del Consejo Nacional de Educación, pronunciando con este motivo un discurso en el cual se refirió a la obra del maestro...

Debió explicar, antes de todo, cuáles son las verdaderas funciones de una cocina en un panteón.

●

El Día de La Plata, en su edición del 2 de noviembre, informa sobre el nobilísimo gesto de una señora que amamantó a unos niños alejados temporariamente de la madre, por enfermedad de ésta. Dicha señora, según el diario platense,

estuvo ayer en nuestra casa, para solicitarnos llamemos la atención pública sobre la triste situación porque atraviesan esos pobres niños. La buena señora, *con una voluntad digna de mejor causa,* piensa alimentarlos hasta que alguno de los padres retornen al hogar.

¡Cómo se transforma la sensibilidad humana! En mi época, una actitud como la que comenta *El Día* nos hubiese conmovido hasta las lágrimas.

●

UN pequeño anuncio de *La Prensa* del 21 de noviembre:

Se ofrece chica para cuidar nena, *o matrimonio solo*...

¡Ajóoo, los esposos!

●

EN las noticias sociales de *La Constitución*, diario regional de Lincoln, que corresponde al 7 de noviembre, dentro de la crónica de una gran fiesta, descubro lo siguiente:

...y al compás de los acordes de una orquesta de conocidos profesores, se *lanzó* hasta entradas horas de la tarde...

En una de las ciudades de la provincia de Buenos Aires, no muy lejos de Lincoln, conocí hace años a una señora, aparentemente culta y fina, que interpretaba en forma muy personal y muy graciosa ciertas expresiones corrientes. Decía, por ejemplo: "té-laxante", "lengua-vespertina"; y "lapizlázuli", por "lapsus-linguæ". Cierta vez me comunicó que sus hijas andaban mucho a caballo, y a mí se me ocurrió preguntarle si montaban *a horcajadas*.

—¿A carcajadas, señor? — exclamó indignada. — ¡Qué esperanza! Mis hijas son chicas muy serias... ¡Todas unas señoritas!

●

SE dice en un anuncio aparecido en *El Mundo* el 8 de noviembre último:

"Dadme *una palanca* y... levantaré el mundo!..." dijo Arquímedes, el Sabio de Siracusa.

Arquimedes, exclusivamente, pedía un *punto de apoyo*. Palancas le sobraban, como a todo buen oficialista. No se cansaba, por otra parte, de hacer méritos con el gobierno. Le arregló al rey de Siracusa aquel peliagudo asunto de la corona sospechosa; mantuvo a raya, mediante su ingenio, a los peligrosos contingentes de Marcelo. Porque entonces, como ahora, estimados feligreses, se conquistaba la voluntad de los poderosos al combatir con eficacia a Marcelo y los suyos.

●

La Capital de Rosario informa el 26 de septiembre último que el Consejo de Educación de Santa Fe, en una reunión celebrada el día anterior, resolvió:

Encomendar a secretaría general para que llame a licitación pública hasta el día 10 del mes próximo, para la *provisión de impuestos*...

Esa licitación se la adjudica, sin competencia, el ex ministro Hueyo.

●

UN pequeño comentario publicado en *La Voz del Interior* de Córdoba, el 23 de septiembre último, dice:

El secretario del Centro de Estudiantes de Medicina denunció días pasados en la Seccional Tercera que *durante una momentánea ausencia de la biblioteca*...

Hizo bien en ausentarse la biblioteca, aunque no hubiese sido momentáneamente: en un centro de estudiantes moderno, como en un comité político, una biblioteca no tiene nada que hacer.

●

EN el consultorio de la popular revista *Mundo Argentino* se contesta, el 1º de noviembre, a "Burlón", lo que sigue:

No podrá usted ingresar a ninguna facultad de la Universidad de Buenos Aires, *si no posee título de bachiller* y no se ajusta a las condiciones de ingreso establecidas en los reglamentos de cada una.

No es exacto. En la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires se ingresa directamente con el diploma de perito mercantil. Los bachilleres, en cambio, deben rendir algunas materias complementarias. En la de Filosofía y Letras, además, se

CONTRA: estreñimiento, mal aliento, lengua sucia y granos en la cara.

NEOLAXAN

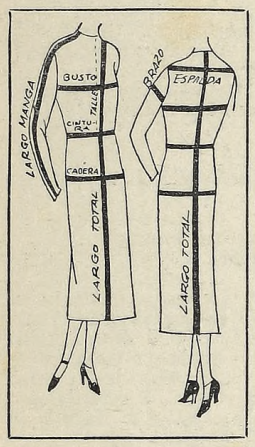
LAXANTE TONICO INTESTINAL VEGETAL

TOMESE ANTES O DESPUES DE LAS COMIDAS O AL ACOSTARSE

Cuide su SALUD conservando diariamente limpios sus intestinos.

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver la página 30

Cómo se toman las medidas

Señora.

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que ESTÉN NUMERADOS.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido.

Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado. junto con un **giro postal a la orden de la Sra. Rita C. de Martín,** cubriendo su importe a esta dirección:

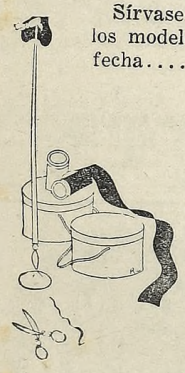
MOLDES "EL HOGAR"
Montevideo 260 - Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha..... de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDA

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante.....

Calle..... Nº.....

Localidad o Provincia..... F. C.....

.....
(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir su modelo entre los 200 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

SEMANALMENTE

se premiará con una libra esterlina a cada uno de los que remitan las cinco mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non non*

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Alfredo Oddo y ***Belgranense***, de la Capital; ***Un linqueño***, de Lincoln; ***R. O.***, de Mendoza; y ***Alanic***, de Paraná.

ingresa con el título de maestro o profesor normal. Pero la Facultad de Filosofía y Letras no es una cosa seria... ¡Vamos!

●

AL informar sobre una fiesta del Casino Español, dice *Los Principios* de Córdoba, en la edición correspondiente al 6 de octubre:

> **El señor Francisco Mateos Vidal pronunciará algunas palabras alusivas al acto debiéndose proceder momentos después a la lectura de las poesías *premiadas por sus propios autores.***

Lástima que los poetas seamos aquí tantos; de lo contrario podríamos ensayar el sistema en nuestros famosos concursos literarios.

●

UN telegrama de *Los Principios* de Córdoba, del 5 de noviembre, dice:

> **Buenos Aires, 4. — El martes próximo, con motivo del segundo aniversario de la muerte del doctor *Máximo Paz, ex vicepresidente de la nación, que compartió el gobierno con el general Mitre*...**

El doctor Arturo F. Gonzales, que es el historiador oficial de mi barrio, declara que la noticia es inexacta. El compañero presidencial de Mitre fué don Marcos Paz. Máximo Paz, si la memoria no traiciona al doctor Gonzales, ocupó alguna vez el gobierno de Buenos Aires y, para hacer honor a su apellido, gestó el armisticio que puso fin a la revolución del 90. ¡El 90; ésas eran revoluciones!

●

LA *Literatura Argentina*, por su parte, en una nota publicada en su último número, recuerda la figura del historiador Adolfo Saldías. Me entero así de que

> **Por invitación de Bernardo de Irigoyen entra de lleno a lidiar con los organizadores de la revolución del 90, y en las históricas tertulias políticas del doctor *del Valle Iberlucea* hace oír su voz guiada por un criterio sincero y entusiasmado por la revuelta que se planea...**

Vuelve a intervenir el historiador oficial de mi barrio.

— En los años anteriores al 90 — me dice el doctor Gonzales con austera solemnidad — el "gallego" del Valle Iberlucea, como le decían sus amigos, se hallaba en el modesto pueblo de Castro Uriales, provincia de Santander, donde vió "la luz primera".

Él y yo nos rebelamos ante el error. Y dedicamos un minuto de recogimiento en homenaje a la memoria de Aristóbulo del Valle, a secas.

●

LA *Voz del Interior* de Córdoba, en una noticia policial del 13 de noviembre, dice:

> **Un conductor de automóvil *Eb.JBer shrdl cmfw shrd emf*, que circunstancialmente acertó a pasar por el lugar del siniestro...**

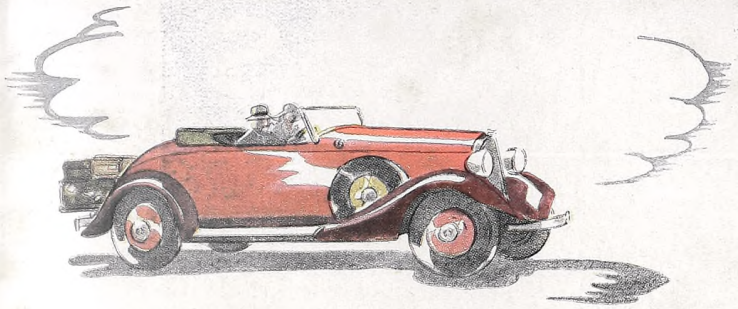
¡Eb.JBer shrdl cmfw shrd emf! ¡Qué barbaridad! Un conductor de automóviles honesto no debe hacer eso.

●

LA *Prensa* del 19 de noviembre trae el consabido problemita de palabras cruzadas. Puesto a resolverlo, llego a la 35 horizontal. Son tres letras, con las que debe designarse, según el diario, un

> **Héroe español, casi fabuloso por sus proezas, nacido cerca de Burgos hacia 1030 y muerto en Valencia en 1099.**

Con tales datos adivinar el nombre me parece fácil: Cid. Pero *La Prensa* del día siguiente me proporciona un pequeño chasco. El héroe español que se da en la solución es un tal Rin. ¿Rin, Rin? ¡Me suena! Debe tratarse, desde luego, de un héroe de campanillas.



EN LAS LARGAS EXCURSIONES DE TURISMO

el lubrificante tiene un rol importantisimo

Las agrestes Sierras de Córdoba, los risueños lagos de Nahuel-Huapí, Mendoza con todas sus atracciones, en fin, cualquiera que sea la meta... usted quiere llegar a ella con seguridad, sin preocupaciones. Si hay un elemento en su automóvil que debe rendir el máximo, él es el lubrificante. Trechos largos sobre carreteras pesadas por la lluvia o recalentadas por el sol, noches templadas, algunas veces frías, días calurosos... y contra todos estos elementos, defendiendo su seguridad y contribuyendo a su placer: el "cuerpo" del lubrificante.

TECNICAMENTE HABLANDO

El valor de los lubrificantes de automóvil se mide por su "cuerpo", y nada hay que pueda substituirlo. El "cuerpo" es superior en los lubrificantes de automóvil que como ocurre en los de PAN-AM, provienen de los petróleos crudos más finos que el mundo produce. Compre "cuerpo" - Compre PAN-AM.

LUBRIFICANTES

PAN-AM

TIDE WATER OIL EXPORT CORPORATION

CAFÉS TÉS

A LOS MANDARINES

Sucursales:

ALMAGRO
Corrientes 4216
U.T. 62 Mitre 2752

BARRIO VARELA
Varela 1129
U.T. 66 Flores 0632

BELGRANO
Cabildo 2076
U.T. 52 Belgrano 1758

BOEDO
Carlos Calvo 4067
U.T. 45 Loria 1866

CABALLITO
Rivadavia 5360
U.T. 60 Caballito 3353

CENTRO
Cangallo 963
U.T. 35 Libertad 1902

C. Pellegrini 1163
U.T. 41 Plaza 1731

Entre Ríos 732
U.T. 38 Mayo 4627

Rivadavia 1456
U.T. 38 Mayo 4604

Rivadavia 1992
U.T. 47 Cuyo 4592

Santa Fe 1886
U.T. 44 Juncal 5037

Santa Fe 2685
U.T. 44 Juncal 2832

Viamonte 1666
U.T. 35-5618

VILLA CRESPO
Giribone 290
U.T. 54 Darwin 0670

CONSTITUCION
Defensa 1047
U.T. 33 Avenida 7319

Bdo. Irigoyen 1117
U.T. 23 B. Orden 7023

Brasil 1160
U.T. 23 B. Orden 1620

Sucursales:

PARQUE PATRICIOS
Rioja 2122
U.T. 61 Corrales 0898

FLORES
Rivadavia 7101
U.T. 66 Flores 0446

FLORESTA
Rivadavia 8763
U.T. 67 Floresta 7580

LINIERS
Rivadavia 11506
U.T. 64 Liniers 773

MATADEROS
J. B. Alberdi 6040
U.T. 68 Mataderos 318

NUÑEZ
Cabildo 3072
U.T. 70 Núñez 8028

PALERMO
Santa Fe 4521
U.T. 71 Palermo 6632

PATERNAL
Av. San Martín 2283
U.T. 59 Paternal 0905

VILLA URQUIZA
Monroe 5131
U.T. 51 V. Urquiza 2009

RADIO SUBURBANO
Lanús:
José C. Paz 185
U.T. 241 Lanús 246

Lomas de Zamora:
Laprida 219
U.T. 20 Lomas 266

PROVINCIA DE BUENOS AIRES
La Plata:
Diagonal 80 Nº 925
U.T. 2031 La Plata

Mar del Plata:
San Martín 2528
U.T. 348 Mar del Plata

CASA PRINCIPAL
P. ROBERTIE
2164 - SAN JUAN - 2164
Gerencia: U. T. 23 B. Orden 6900. — Oficinas: U. T. 23 B. Orden 1244 y 1437

PRECIO: EN TODA LA REPUBLICA
30 CENTAVOS

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA
EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIO: EN EL URUGUAY
30 CENTESIMOS